MI BABA y YO

John S. Hislop

Fundación Sri Sathya Sai Baba de la Argentina

Tercera edición

MI BABA y YO

Título Original:
My Baba and I
1985

Publicado y distribuido por:
Fundación Sri Sathya Sai Baba de la Argentina

Reservados todos los derechos para la lengua española. No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante copias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.
Esta edición de 3.000 ejemplares, se terminó de imprimir en la planta impresora Sevagraf S.A., Buenos Aires, República Argentina, en agosto de 2009.
Disponible para su descarga gratuita en los sitios oficiales: sathyasai.org.ar y sathyasai.org.mx

Traducción: Jonathan Cervantes
Tercera edición, 2009
1985

ISBN: 978-987-24317-8-5
Revisión digital af1058cd

Índice general

Prefacio del Autor 1

ACONTECIMIENTOS 9
Nuestro primer encuentro con Sri Sathya Sai Baba 10
Desde los 16 años 12
El Crucifijo 20
Los saris que lloran 24
Un modelo de la Luna 26
La resurrección de Walter Cowan 28
Viajando con Baba 31
Baba en La Habana 33
La doble aureola 35
Baba protege nuestra-su casa 37
Baba conoce a nuestro jardinero mexicano 39
Azúcar candi 40
Señor del tiempo y del espacio 41
Escogiendo una vaca en Bangalore 43
El milagro de vida de Baba 45
Gita: su destino es ser humano 47
Tres anillos y Prema Sai 49
Sai Krishna 52
Para esto no se puede recurrir a Baba 55
El corazón puede estar abierto y libre 56

ENSEÑANZAS DE SAI BABA 58
Vuélvanse como niños 59
La voz interna 61
Dios es el único gurú confiable 63
Indagación sobre uno mismo 66
Karma 71
Reencarnación 73
Si todo es Dios, ¿quién hace el mal? 78
Sadhana, nuestra práctica espiritual 83
El Nombre Divino 86
Meditación 89
Nuestra mente pura 93
La entrega a Dios 98

Despierta, querido, despierta . . . 101
El que conoce . . . 108
Silencio . . . 110
Nuestro descontento . . . 112
La Creación . . . 114
Despreocupados y felices . . . 115
La voluntad, ¿libre o no? . . . 117
Su vida es Su Mensaje . . . 122
Nuestra experiencia con la felicidad . . . 124
Limitación de los deseos . . . 126
La Caja de Pandora . . . 130
El secreto invaluable . . . 132
Nuestro cuerpo . . . 135
Servicio . . . 138
La Visión Divina . . . 140
Adhiriéndose a la Verdad . . . 142
Tres mensajes Sai . . . 144
Bendiciones a la familia Sai Americana . . . 150
Palabras de Baba a la Fuerza Aérea de la India . . . 151

CONVERSACIONES CON SAI BABA . . . 152
Enero de 1978 . . . 153
25 de octubre de 1978 . . . 154
Diciembre de 1978 . . . 157
1 de diciembre de 1980 . . . 159
2 de diciembre de 1980 . . . 161
9 de diciembre de 1980 . . . 164
29 de enero de 1981 . . . 165
21 de noviembre de 1981 . . . 166
30 de noviembre de 1982 . . . 168
4 de diciembre de 1981 . . . 169
30 de diciembre de 1981 . . . 170
Noviembre de 1982 . . . 171
2 de diciembre de 1982 . . . 172
11 de diciembre de 1982 . . . 179
10 de enero de 1983 . . . 181
14 de enero de 1983 . . . 185
15 de enero de 1983 . . . 187
7 de noviembre de 1983 . . . 188
14 de noviembre de 1983 . . . 189
22 de octubre de 1984 . . . 192
23 de octubre de 1984 . . . 193
Cartas . . . 198

EPÍLOGO . . . 261
Experimentar directamente la presencia de Dios . . . 262

En resumen 267
Glosario 274

Prefacio del Autor

Tres años atrás le dije a Baba que estaba listo un nuevo libro y le pregunté si debía ser publicado ya, o dentro de diez años. ¿Por qué lo planteé en esa extraña manera? No lo sé; pero la respuesta de Baba fue inmediata: "¡Dentro de diez años!". Así fue que guardé el manuscrito. Sin embargo, el año pasado (1984) el doctor Samuel Sandweiss trajo noticias sorprendentes.
Baba le había dicho: "Impriman ya el libro de Hislop". El doctor Sandweiss respondió: "Pero, Swami, tú dijiste que no se publicara hasta dentro de diez años". La respuesta de Baba fue:

"¡Ya pasaron los diez años!".

Un par de meses más tarde llegué a la India y le pregunté a Baba si el doctor Sandweiss había entendido correctamente. Baba contestó: "Sí". Entonces le dije que no estaba seguro respecto del título, pero pensaba que lo titularía Experiencias con Sri Sathya Sai Baba. De inmediato Baba dijo que ese título no serviría. Y un momento después dijo: "Éste servirá; usa el título . Mira, te lo voy a escribir". Y procedió a escribir el título en una hoja de papel, ¡la cual sobra decir que guardo como un tesoro!

Para mí, así como para muchos cientos de miles de personas en Norte y Sudamérica, Europa, África, Australia, Nueva Zelanda y Asia, Sri Sathya Sai Baba es un Avatar: la Divinidad en forma humana. Su sabiduría, el amor que tan fuertemente se siente cuando uno está en su presencia y su asombroso poder sobre los elementos de la naturaleza y sobre las circunstancias humanas, contribuyen a la extraordinaria veneración en que se le tiene y a la irresistible atracción que siente la gente de todas las edades y razas cuando lo ve y cuando empieza a poner atención a sus enseñanzas y a su vida.

Frecuentemente, la gente pregunta sobre el estilo de vida personal de Baba y la forma en que son financiados sus diversos proyectos, incluyendo los educacionales. Varios años atrás, algunos devotos establecieron un fideicomiso que es administrado por el Banco Estatal de la India. El fideicomiso provee el financiamiento de las obras de Sai. En Puttaparti, el pueblo donde Baba nació y en donde ahora se encuentra el Instituto Sri Sathya Sai de Enseñanza Superior y sus escuelas, desde jardín de niños hasta preparatoria, Baba vive en un pequeño cuarto con escaso mobiliario. Come frugalmente, duerme muy poco (si llega a dormir), y no muestra interés alguno por posesiones personales. Todos los objetos que Él utiliza, incluyendo automóviles, son provistos para su uso por un número muy limitado de devotos que lo son desde hace mucho tiempo. Los intentos que han hecho otras personas para proveerle cosas han sido infructuosos. Transporte, un pequeño cuarto privado, unas pocas y sencillas túnicas hasta los tobillos y una pequeña cantidad de alimento, satisfacen sus necesidades. Aparte de esto, no requiere nada para sí mismo. La vida entera de Baba es de servicio desinteresado a sus devotos y a toda la gente en cualquier lugar.

Este libro se divide en cuatro secciones: cuatro áreas por temas y un epílogo. Debo una disculpa a los lectores estudiosos de la sección dedicada a las principales enseñanzas de Baba.

Cada cita debería tener su referencia, pero en esto hay un problema. A través de los años estu-

diaba para mi propio beneficio y sin intención alguna de escribir un libro. Cuando leía algo que me impactaba fuertemente, lo copiaba en una hoja de papel; pero nunca me tomé la molestia de anotar la página y el volumen de referencia. El intentar releer los muchos miles de páginas para tratar de encontrar la referencia de cada una de las citas no es un proyecto que yo pueda realizar. Espero que mi disculpa sea aceptada.

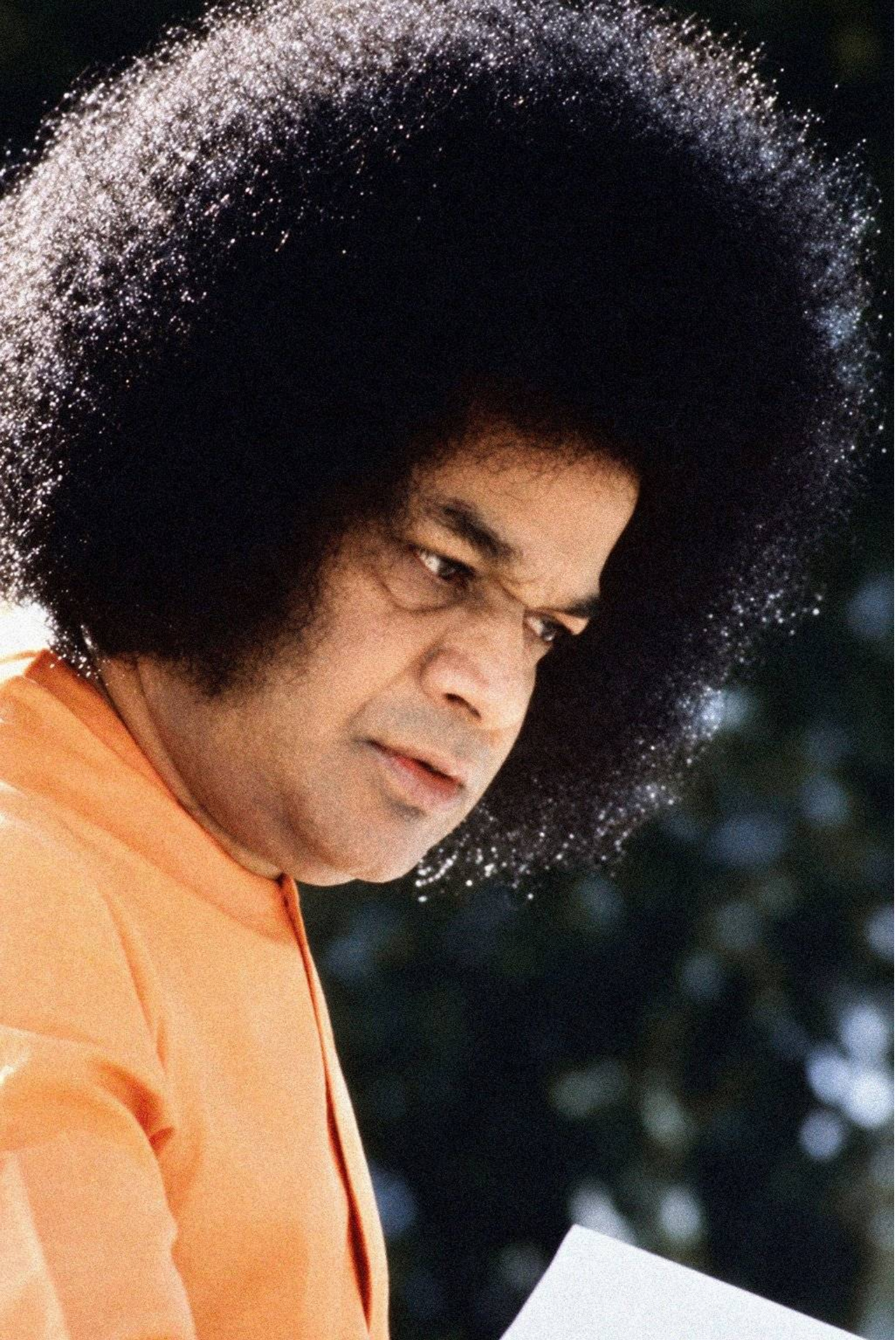
Mediante sus discursos, escritos y entrevistas, Sri Sathya Sai Baba inspira a aquellas personas que se acercan a Él. Él alienta a los hombres y mujeres interesados en cambiar una vida ordinaria y convencional por una vida basada en los valores espirituales. Los individuos que han llegado a tener un sentimiento de gran confianza en la sabiduría de Baba tienden a establecer contacto entre ellos y encuentran de mutuo beneficio el reunirse, por norma semanalmente, para discutir las enseñanzas Sai y planear actividades de servicio en las comunidades donde viven. Actualmente existen grupos de devotos Sai en muchas partes del mundo.

Las limitaciones propias del autor impiden una exposición completa de las enseñanzas de Sri Sathya Sai Baba. Una recopilación final y completa tendrá que esperar hasta que su misión se vaya develando durante los años venideros. Baba ha dicho:

"Mi vida es Mi Mensaje". Sus devotos interpretan que esto significa que el mensaje de Baba para aquellos a quienes Él se dirige como "Encarnaciones de lo Divino", no está limitado a sus palabras de sabiduría, sino que será completa y profundamente comprendido únicamente cuando se considere en el contexto de su vida, llena de compasión y de servicio desinteresado a toda la humanidad.

Baba claramente ha enunciado los medios para lograr la paz y felicidad en el mundo, en los siguientes versos:

Cuando hay rectitud en el corazón, hay belleza en el carácter.
Cuando hay belleza en el carácter, hay armonía en el hogar.
Cuando hay armonía en el hogar, hay orden en la nación.
Cuando hay orden en la nación, hay paz en el mundo.



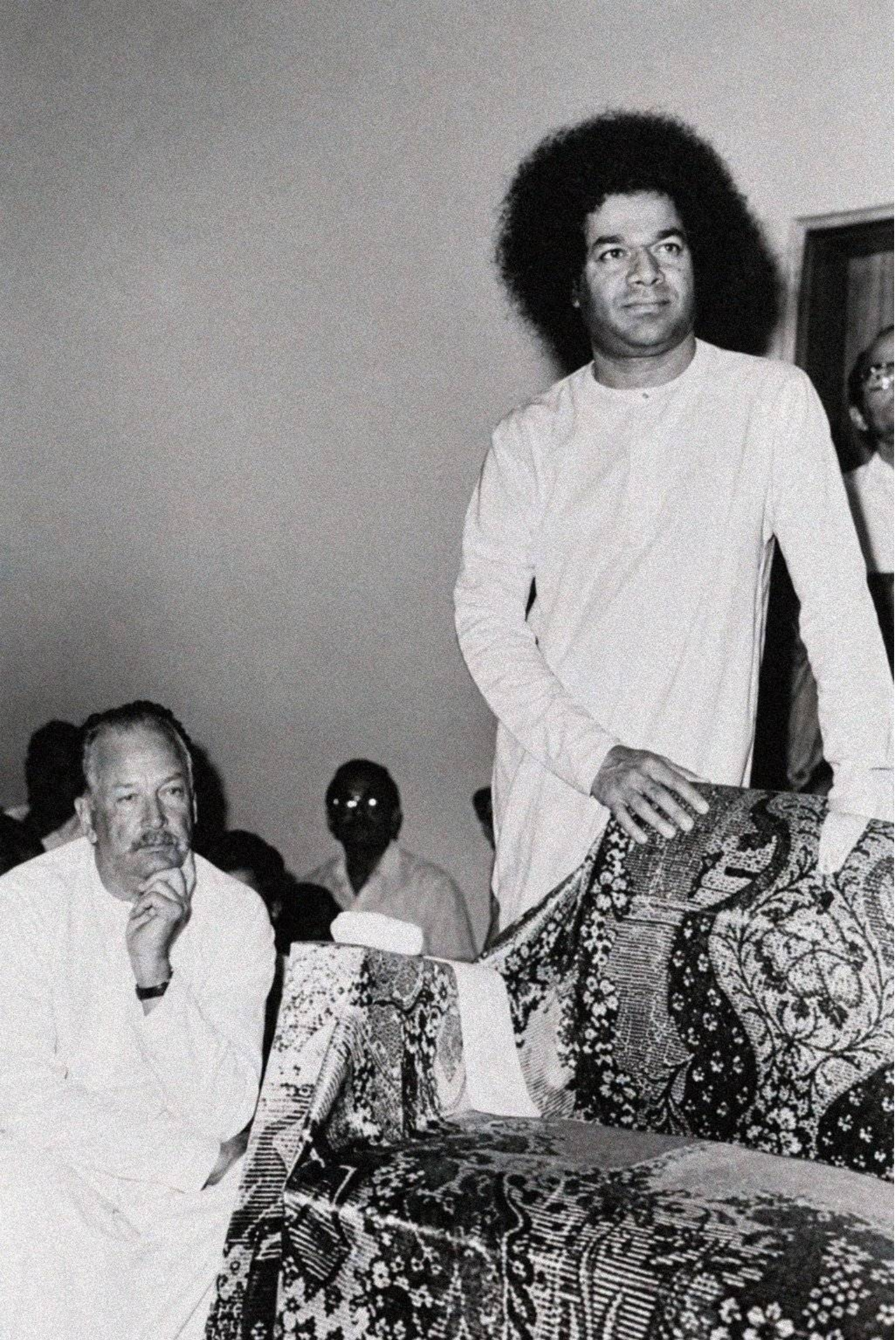












ACONTECIMIENTOS

Nuestro primer encuentro con Sri Sathya Sai Baba

Mi esposa y yo oímos de Baba por primera vez cuando una mujer que había visitado la India dio una descripción de Él a un amigo mío.

Ella había traído del viaje ceniza sagrada (vibhuti), un hermoso anillo que era regalo de la naturaleza milagrosa de Baba y muchas fascinantes historias que contar. Muy en especial, un comentario nos causó gran impacto: la mujer dijo haber sentido un cambio en su carácter mientras estaba con Baba, y el cambio persistía aún después de regresar a casa. Esta afirmación tuvo un fuerte impacto en mi mente. ¿Podía haber un hombre, acaso había un hombre viviendo actualmente, cuya existencia fuera tan sutil, tan poderosa, tan misteriosa, tan divina que pudiera cambiar el corazón humano?

Si en verdad era cierto que tal hombre vivía actualmente en el mundo, entonces ninguna otra cosa en mi vida podía igualar la urgencia de encontrarlo. Oré por que mediante Su Gracia y Bondad Él llegara a tocar mi seco corazón y lo volviera sensible y vibrante nuevamente. Mi esposa y yo escuchamos la historia de Baba un lunes y en la misma semana estábamos a bordo de un avión hacia la India.

No quiero hacer pensar que mi fe se haya mantenido a la par del ímpetu de mi corazón, pero mis dudas intelectuales, que adquirieron considerable fuerza durante el viaje, no pudieron siquiera sobrevivir al primer encuentro con Baba. En su presencia la duda es como agua poco profunda bajo el sol ardiente: en un instante desaparece.

No hay nada en la tradición occidental que prepare a una persona para su primer encuentro con Baba: Él llega al cuarto de nuestro pequeño grupo de extranjeros, se sienta en el suelo con nosotros y nos invita a expresar nuestras dudas espirituales.

Vemos frente a nosotros lo que aparenta ser un hombre de piel morena, de complexión liviana, con una masa de cabello café oscuro con destellos dorados enmarcando su faz. Naturalmente, estamos expectantes cuando nos encontramos con este ser extraordinario de quien hemos escuchado tan extrañas historias.

Todos los sentidos están alertas. Nuestra mente y nuestra inteligencia están bien despiertas. Nos damos cuenta de que tiene cualidades sensitivas que rápidamente reflejan cambios de humor y de pensamiento. Tiene una sonrisa dulce y amorosa, como la de un niño inocente y cariñoso. Sus ojos son café oscuro, suaves y cálidos, y brillan con inteligencia e ingenio. Su voz es dulce y suave como la de una madre, a veces alegre, con risa y humor como la de un amigo y compañero, y otras ocasiones firme y seria como la voz de un padre. El movimiento de su cuerpo cuando se sienta, o se levanta y camina, está lleno de gracia y es fluido y extremadamente ligero. Sus manos son maravillosamente expresivas.

Hay un leve perfume en el aire, que mi esposa dice que es jazmín. Sin embargo, Baba no usa perfume; esto lo sé por sus colaboradores cercanos que duermen en el mismo cuarto. Sin embargo, dondequiera que está hay perfume en el aire.

Uno tendría que ser muy negativo para no quedar cautivado y deleitado por la primera impresión de Baba. Pero al sentarnos cerca de Él, rápidamente nos damos cuenta de que es más, mucho más que un elegante y encantador hombre indio. Nuestra percepción se expande más allá de los sentidos y tomamos conciencia de una sutil y total belleza que calladamente ha llenado el cuarto. Nuestra mente crítica y cuestionante cesa su febril actividad y experimentamos un surgimiento de felicidad. Todas las preocupaciones se desvanecen. El recuerdo del mundo y sus problemas desaparecen de la conciencia. Unicamente nuestro estado de feliz bienaventuranza en el presente es real. Aunque Baba está hablando, uno está rodeado de quietud. En ese estado de existencia lleno de paz, nuestra conciencia se ensancha sin esfuerzo. Y ahora, como una suave brisa, hay un movimiento en el corazón, una percepción de que alguna presencia, algo desconocido, está en el corazón. En un instante llega la comprensión de que una corriente de amor se mueve en mi seco corazón. Y queda entonces claro que la fuente de esa corriente de amor era Baba. Es más: que la dulzura de Baba mismo estaba allí, con vida, en mi corazón.

¿Cómo podía Sri Sathya Sai Baba, un extraño a quien nunca antes había visto, entrar al corazón de un hombre maduro y efectuar un cambio desde adentro, irreversible? Ciertamente la Divinidad es el único "extraño" que puede hacer esto.

La felicidad que ha llegado con la presencia de Baba se vuelve aún más intensa cuando contesta preguntas y habla de asuntos espirituales. La profundidad y sabiduría de sus palabras llevan tal vibración de verdad que casi parece que la conciencia no puede resistir el intenso júbilo que llena el corazón y la mente. Mientras los sentidos nos dicen que Swami es un hombre, los niveles más sutiles de percepción no quedan satisfechos con esa explicación. La conciencia más profunda únicamente sirve para agudizar la pregunta. ¿Quién es Baba? ¿Cómo puede uno llegar a penetrar tal misterio y conocer la verdad?

> *Toda materia, incluso en la luna, está embebida por la Presencia Divina. El buscar a Dios con instrumentos de laboratorio es como tratar de curar un dolor de estómago ¡poniendo gotas en los ojos! Hay una técnica y un instrumento especial para tal propósito que los maestros de esa ciencia han desarrollado y enseñado. Desarrollen una visión clara mediante el desapego y el amor, agudicen su sentido de discernimiento para que no tengan prejuicio o predilección, entonces podrán ver a Dios en ustedes, alrededor de ustedes y en todo lo que conocen y sienten y son.*
>
> *SATHYA SAI BABA*

Desde los 16 años

Baba nos ha dicho que cada uno de nosotros es único. Para realizar la felicidad, que siempre es nueva a cada instante, debemos luchar por realizar nuestra propia cualidad de ser únicos.

Esto significa que cada uno de nosotros debe empezar desde donde está. Y la historia de la búsqueda de cada persona será la suya propia, hasta que finalmente la cualidad propia de ser único sea realizada como aquello que no tiene segundo, el Divino e Indivisible Supremo Absoluto.

El viaje de cada persona será su propia búsqueda, y creo que debo relatar algo sobre mi propia búsqueda. Este libro es, para mí, una apreciación seria de Sri Sathya Sai Baba y de sus enseñanzas, y el lector debe estar en posibilidad de juzgar mi predisposición cuando hablo de Baba, dado que cada mente tiene una predisposición, o por lo menos esa es mi experiencia.

Para mí, la búsqueda empezó a los 16 años. Nuestra iglesia Episcopal montó una obra de teatro para los jóvenes, y yo tenía un papel en ella. Durante la presentación de la obra, una idea me surgió y me impactó grandemente. Yo pensé: "Esta gente de la iglesia no sabe lo que está diciendo. En algún lugar del mundo debe haber alguien que conozca la Verdad y sea capaz de hablar directamente desde esa Verdad". Desde ese momento supe la dirección que mi vida tomaría, y siempre que oyera de alguna persona de quien se dijera que conocía la verdad de la vida, yo dejaría todo e iría hacia ella. Hice perder el sueño a mi santa madre y a mi padre, porque, no importando qué empleo tuviera yo, lo dejaba y me iba. La conclusión final: "Yo mismo debo encontrar la Verdad dentro de mí mismo", era verdaderamente un concepto totalmente desconocido y muy distante cuando inicié mi búsqueda.

La primera señal la percibí en Tahití, a la edad de 18 años, adonde había ido de aventura por un año. Un hombre que conocí allí, el Reverendo Arthur de Vere Anderson, me habló sobre la teosofía, y tan pronto regresé a casa me uní a la Sociedad Teosófica en Los Ángeles. En ese entonces, yo tenía el sentimiento de que lo único de valor a realizar en este mundo era el servicio a la humanidad. Le dije esto al presidente de la Sociedad. Al poco tiempo él me dijo que se había abierto el camino para que yo empezara tal carrera. Podía ir a Ojai, California, y ayudar a Fritz Kuntz, quien acababa de llegar de la India como secretario de área de la Orden de la Estrella de Oriente. Esta era una organización formada por la doctora Annie Besant para iniciar la carrera de J. Krishnamurti como "Maestro del Mundo". El trabajo que se me asignó en el valle de Ojai incluía operar el equipo de bombeo que tomaba agua del río y la enviaba hasta los naranjales y la casa que formaban la propiedad, Arya Vihara, el hogar en Ojai de la doctora Besant y Krishnamurti. Después de unos pocos meses me dijeron que podía quedarme en Arya Vihara; y allí estuve siempre que ellos estuvieron, durante dos años, 1925 y 1926. La doctora Besant decía que me debería quedar y administrar los ranchos y tierras de cultivo, pero decidí que era mejor terminar la escuela y regresé a la universidad. En los años que siguieron, yo abandonaba escuela o trabajo para ir a los campamentos de Krishnamurti en los Estados Unidos y Europa. Conocí a mi esposa Victoria en una de estas reuniones. En aquel tiempo, Krishnamurti y la doctora Besant

eran figuras gigantes que llenaban el horizonte, y me parecía que ellos y sólo ellos habían encontrado la verdad de la vida. Me siento eternamente agradecido a la doctora Besant y a Krishnaji por su gran bondad e igual paciencia hacia un joven indisciplinado. Pero la sabiduría no nació en mí siendo un seguidor de Krishnamurti.

El siguiente señalamiento para mi mente fue el yoga, al cual mi esposa y yo nos acercamos buscando el conocimiento de la Verdad. Conocimos a Swami Yogananda e íbamos a Hollywood cada semana para escucharle y hablar con él. Tomamos lecciones siempre que encontrábamos maestros de buena reputación, como Swami Vishnudevananda e Iyengar (en Europa) y el doctor Roman Ostoya, el "yogui blanco ruso", a quien en una ocasión enterraron en un campo de beisbol en Inglewood, California, durante dos semanas, emergiendo ileso por virtud de su poder yóguico. Pero en el yoga no encontramos nuestro camino.

Durante todo este tiempo, desde luego, explorábamos la literatura que había surgido de las disciplinas espirituales en todo el mundo. Pero sabíamos que los escritos, no importando cuán noble sea la fuente y su temática, no pueden ser la meta; era necesario el conocimiento directo desde la profundidad de la experiencia.

La siguiente puerta de experiencia para nosotros fue el arribo a Estados Unidos de Maharishi Mahesh Yogui. Lo conocimos en su primera plática en un salón del Friar's Club, de Hollywood. Acababa de llegar de Hawai, que fue su primera parada después de partir de la India a Birmania. A mi esposa y a mí nos agradó desde el principio. Nos pareció sincero, con una gran fuerza personal y con grandes antecedentes como discípulo favorito de Sri Swami Brahmananda Sarasvati, Shankaracharya de Jotirmayapithan, en los Himalayas. Swami Brahmananda Sarasvati era un sidha (que tiene poderes yóguicos) y un maestro de la disciplina de Sri Vidya. Era famoso por la combinación que hizo de los sistemas bhakti y advaita. Mahesh Yogui era adepto de una forma de meditación diseñada para llevar la conciencia del individuo hacia la fuente del pensamiento, que vendría a ser la fuente universal de manifestación, la Divinidad indiferenciada. Pensaba que, como se puede demostrar que la paz de una persona en meditación profunda esparce su influencia hacia las personas que estén cerca del meditador, entonces, si millones de personas alrededor del mundo participaran en meditación profunda, esto podría llevar al nacimiento de una verdadera paz mundial. Esta idea me resultó muy atractiva, y me convertí en el primer presidente de la organización Mahesh Yogui americana; y en la primera persona en Estados Unidos, aparte del mismo Maharishi, que iniciara a otros en los secretos de esta meditación. Era obvio que los maestros tendrían que trabajar en todo el mundo si se quería que hubiere gente meditando en el orbe entero. Por lo tanto, Mahesh Yogui planeó una academia para maestros de meditación que se establecería en la parte alta de las Montañas Himalayas, cerca del Tibet, en un valle llamado Uttar Kashi, el Valle de los Santos. Le dije que yo conseguiría el terreno y construiría la academia. Para ese año, 1958, ya había obtenido mi doctorado, había renunciado a una carrera académica después de diez años como profesor universitario y estaba dentro del mundo de los negocios. Era vicepresidente de una gran corporación y estaba ganando una cantidad impresionante de dinero. Sin embargo, la vieja tendencia a dejarlo todo era más fuerte que nunca, por lo que dejé de nuevo el trabajo y me fui a Italia.

En Uttar Kashi se encontró un lugar ideal para la academia en virtud de una circunstancia

peculiar. En el camino hacia las alturas del Valle de los Santos iba sentado junto a mí un oficial de policía a quien le pregunté por qué iba a Uttar Kashi. Me contestó que iba para investigar a un hombre llamado Hislop, quien se sospechaba era agente de la CIA. Lo convencí de que no era ningún agente; él sugirió que para celebrarlo tomáramos el té en el lugar de descanso de un pequeño pueblo en la montaña. Yo ya lo sabía pero temí rehusar; y el temido desastre de la comida carente de higiene no se hizo esperar. Pero cuando llegamos a Uttar Kashi me sentía mortalmente enfermo y no pude salir del pequeño ashram donde Maharishi había arreglado mi estadía. Pero no podía desperdiciar el tiempo, por lo que al tercer día contraté un guía y me forcé a escalar una montaña cercana para empezar a buscar un lugar para la academia. Después de un rato llegamos a una terraza de cultivo abandonada;

estaba tan enfermo que no pude forzarme a dar un paso más, así que me tiré al suelo y quedé allí recostado. No había pasado más que un momento cuando algo muy extraño sucedió. Una sutil corriente de fortaleza entró en mí, aparentemente proveniente del suelo. Después de unos cinco minutos pude levantarme, no sólo mejorado, sino completamente bien y tan fuerte como si nunca me hubiera enfermado. Pensé: "Esta terraza debe ser un lugar sagrado; ¡he encontrado el sitio para la academia!". Me comuniqué con Maharishi, quien en esos días estaba en Europa; mi esposa estaba también allá. Ella, Maharishi, otra dama y un devoto que tenía un automóvil Rolls Royce habían terminado de recorrer Alemania en el Rolls, ayudando a Maharishi mientras daba una serie de conferencias sobre su meditación, iniciaba a nuevos aspirantes y describía su visión de paz mundial.

Hice deslindar el terreno en Uttar Kashi y me fui a Lucknow para ver al Primer Ministro y pedirle que liberara el terreno, dado que estaba bajo control del gobierno del Estado. El Primer Ministro me indicó que gustosamente lo haría, dado que él mismo planeaba retirarse a Uttar Kashi a terminar su vida como un yogui. Me indicó que regresara en un mes y que todo estaría listo. Para pasar el mes, me fui a Birmania y entré a la pagoda budista de Thray Sithu U Ba Khin, sobre la que Maharishi me había contado, para practicar la meditación vipassana, en la cual tuve una profunda experiencia y a la cual habría de regresar después.

Al terminar el mes, nuevamente visité al Primer Ministro de Uttar Pradesh, pero únicamente para escuchar algo desastroso.

El Partido Comunista, en el gobierno, acusó al Primer Ministro de planear ayudar a Hislop, un agente de la CIA que se encubría como estudiante de yoga, a ubicarse en un importante punto de observación cercano a la frontera tibetana. Los comunistas casi habían logrado destituir al gobierno, ante lo cual el Primer Ministro no pudo liberar el terreno. Yo estaba intrigado sobre la etiqueta de agente de la CIA que me habían puesto desde que llegué a Rishikesh, e hice arreglos para viajar a Uttar Kashi.

Ahora, después del acontecimiento, me di cuenta de que esto debía venir del Presidente de la India. Cuando llegué a Nueva Delhi, telefoneé al Presidente y obtuve una entrevista para contarle sobre los planes de Maharishi para el mundo y particularmente para una academia en los Himalayas. La entrevista fue de lo más cordial, pero en su mente el Presidente debe haber tenido dudas y debe haber dado orden de que se me investigara.

Viajé a Londres y le informé a Maharishi del vuelco de los acontecimientos. Me dijo que de

inmediato iría a la India para tratar de obtener la tierra en Uttar Kashi. No tuvo éxito, pero el gobierno, buscando complacerlo, le dio el terreno donde actualmente se encuentra la academia, cruzando el río Ganges, frente al ashram de Sivananda, en Rishikesh, donde el Ganges brota de los Himalayas para iniciar su largo curso a través de las planicies de la India hacia el mar.

En los varios viajes a Uttar Kashi me quedaba uno o dos días con Swami Sivananda en su ashram de Rishikesh. Sivananda era un yogui famoso conocido en todo el mundo. El actual maestro de yoga de Canadá y de las Bahamas, Swami Vishnudevananda, fue discípulo suyo. Swami Sivananda era un yogui con poderes sidhi. Una práctica suya era golpetear con sus dedos cada carta que era enviada desde el ashram. Al recibir la carta, incluso en Estados Unidos, uno sentía que los dedos le ardían como fuego, recordándole así a uno, que había algo más allá de lo normal en la relación con Sivananda. Descubrí que si la carta era colocada en el suelo y cubierta con arena por un momento, desaparecía aquello que causaba la sensación de quemadura.

A mi regreso a Los Ángeles, unos amigos y yo procedimos a formar la organización Mahesh Yogui americana. Carlos Lutes, el actual presidente, participaba activamente en este trabajo. Para nuestra primera convención nacional tomamos el hotel principal en la Isla Catalina, sobre la costa de California.

Un acontecimiento en ese lugar puso fin a mi relación con la organización Mahesh Yogui. Yo iba adelantando en la meditación (que ahora se llama Meditación Trascendental), y les decía a las personas a quienes iniciaba que la meditación las llevaría a la meta de la vida, a la Liberación, a la Autorrealización, a la unión con la Divinidad. Las dos semanas que pasaría en el hotel estarían libres de responsabilidades para mí, dado que Maharishi y Carlos Lutes eran los responsables de la convención, por lo que decidí quedarme en mi cuarto y no hacer otra cosa más que meditación continua desde las 3 a.m. hasta que me durmiera en la noche, buscando conocer directamente aquello de lo cual hablaba a las personas que iniciaba en la meditación. Después de varios días de meditación desde las 3 a.m. hasta la hora de dormir, oleadas de bienaventuranza me empezaron a bañar. Eran tan intensas que apenas podía soportarlas. Pero al mismo tiempo, una devastadora comprensión me asaltó: esta sensación la estaba experimentando a nivel del sistema nervioso del cuerpo, no era la Bienaventuranza Divina que los antiguos han descrito como "la Paz que va más allá de toda comprensión". En ese instante me di cuenta de que en mi trabajo yo era el perfecto ejemplo del "ciego guía de ciegos" y en especial cuando iniciaba a personas en la meditación. Inmediatamente fui al cuarto de Maharishi, renuncié y regresé a casa.

El próximo paso que dimos mi esposa y yo fue regresar a Birmania para conocer más de la meditación budista vipassana.

La meditación vipassana era una experiencia que mi mente crítica no podía negar. Dado que al lector le puede interesar y debido a que el método budista me influyó fuertemente, describiré brevemente esta disciplina. Se dice que es la disciplina que Buda utilizó consigo mismo bajo el árbol Bodhi cuando alcanzó la Liberación, y que actualmente era enseñada únicamente por Thray Sithu U Ba Khin, quien a su vez la había aprendido de un maestro de meditación, en lo profundo de las junglas de Birmania. Se decía que de las muchas maneras de llegar a la "destrucción de la mente", esta versión de meditación vipassana era la más difícil, pero, a la vez, la más eficaz.

Cuando el reconocido monje birmano "liberado en vida", Way Bu Sayadaw, topó en su medi-

tación con un obstáculo que le impedía avanzar, se acercó a U Ba Khin para que lo instruyera en el camino tradicional de Buda; con esto pudo sobrepasar los obstáculos que aún tenía y alcanzó la Liberación. El mismo U Ba Khin había hecho el voto de convertirse en Buda en tiempos muy distantes por venir; por lo tanto, deliberadamente se refrenaba en el camino de la total Autorrealización. Todo esto lo oímos de labios de U Ba Khin en varias ocasiones, a través de los años. Tuve la oportunidad de hablar personalmente con Way Bu Sayadaw, quien me impresionó profundamente. La meditación vipassana, que apunta directamente a la Liberación, pertenece a la tradición de Theravada o budismo del Sur.

La meditación Mahayama, o budismo del Norte, es distinta al enfoque de Theravada. Esto lo aprendí del Dalai Lama cuando lo visité en su casa en el Alto Dharmasala, y de Trungpa Rimpoche cuando estuvo en Escocia. Él es actualmente muy famoso. En aquel entonces, unos amigos míos de Inglaterra acababan de comprar una gran casa y terreno en Escocia para alojar el monasterio tibetano de Trungpa Rimpoche en Europa.

Conforme con la historia tibetana, él era el abad, renacido dieciséis veces, de un grupo de seis monasterios tibetanos; había escapado de la invasión china y fue encontrado por una mujer inglesa, quien lo llevó a Inglaterra y lo inscribió en la Universidad de Oxford. Cuando le pregunté sobre sus muchos renacimientos, me contó del más reciente. Cuando él murió, los monjes decanos fueron a ver al monje superior de su tradición (hay varias tradiciones de monjes en el Tibet) y le dijeron que su abad había muerto. Entonces el superior de la orden entró en profunda meditación y les dijo lo que vio. Él vio al bebé renacido, a sus padres, su pueblo, sus vecinos y al perro de la casa, pero la geografía y ubicación del pueblo en un mapa no fue vista. Se envió noticia de esto a través del Tibet. Al pasar el tiempo se recibieron contestaciones indicando que la descripción del lugar había sido reconocida, dándose la ubicación del pueblo.

Enseguida vino la visita. El grupo visitante incluía a algunos monjes que eran extraños a él. El grupo llevó consigo una variedad de objetos, algunos de los cuales habían pertenecido al abad muerto. Los monjes visitantes se sentaron frente al bebé y esparcieron los objetos que traían. La prueba consistía en que el bebé debería señalar a los monjes que había conocido antes de morir, así como los artículos que le habían pertenecido. La prueba fue inmediata y exitosamente pasada por el bebé. Entonces los monjes les pidieron a los padres que su abad les fuera entregado para ser educado e instruido para su alto puesto.

Le pregunté a Rimpoche si mientras iba creciendo se acordaba de su pasado. Me contestó que frecuentemente lo recordaba, pero que sus tutores le decían que se trataba únicamente de un sueño del que se debía olvidar para poner mayor atención a sus lecciones. Nos quedamos un mes con Rimpoche en su casa de Escocia; le enseñamos a manejar un automóvil, nos llegamos a conocer bien y nos volvimos a encontrar años más tarde en California.

Así es que cuando por primera vez fui con U Ba Khin, ya tenía alguna idea del sendero budista, pero no tenía conocimiento previo de lo que experimentaría en la meditación vipassana.

De hecho, un aspecto importante de la meditación es que uno no debe tener conocimiento previo alguno, porque la experiencia no debe ser imaginada por la mente, la cual es muy poderosa y proyectaría sus conceptos. La experiencia no debe ser anticipada, debe ser nueva y totalmente sorpresiva. De esta manera el maestro de meditación puede juzgar si el discípulo está logrando

un verdadero progreso.

Había una serie de cuevas para meditación (por su oscuridad y silencio perfecto) debajo de la pagoda. Cada discípulo se quedaba solo en una cueva. Se empezaba a las 5 a.m. y se continuaba hasta las 9 p.m., con un descanso de una hora para comer.

La primera tarea era concentrar la atención en el punto de unión de la nariz con el labio superior y volverse consciente de la respiración, conforme el aire entra por las fosas nasales en la inhalación y sale en la exhalación. Cuando la mente divaga y se distrae, uno debe únicamente darse cuenta de ello y proceder calmadamente a regresarla a la concentración. El progreso de mi esposa fue más rápido que el mío; me tomó una semana poder aquietar la mente sobre la unión de la nariz y el labio sin que divagara. Después de algunos días de práctica, la mente toma conciencia de un punto en la unión de la nariz y el labio que no está muy frío ni muy caliente. En lo sucesivo se tiene un progreso más rápido porque la mente puede asirse a esta sensación.

Cuando vio que mi mente estaba quieta, U Ba Khin me llamó al interior de la pagoda bajo el domo y el capitel central. Se dice que allí uno se encuentra guarecido de la influencia sutil de tensiones y fuerzas extrañas. Me indicó que concentrara mi mente como lo había practicado. Entonces dijo: "Lleva tu mente a la parte alta de la cabeza". Al instante sentí como hormigas que me caminaban allí e involuntariamente levanté la mano para tocarme la cabeza. Entonces U Ba Khin dijo: "No, no hagas eso; empezaremos de nuevo". Entonces me dijo que bajara mi atención hacia la cara. Al hacerlo, la sensación, que ahora era de ardor, siguió a mi mente. Después se me indicó que regresara a la cueva y trabajara con la sensación hasta que pudiera colocarla en cada parte de mi cuerpo. Esta sensación se denomina annica (pronunciada anaisa) y se dice que es la percepción directa del surgimiento y desintegración de las partículas más sutiles que conforman la masa física del cuerpo. Es la percepción directa de que el cuerpo es temporal y por lo tanto no es la realidad de uno mismo. La desintegración de cada partícula es un fenómeno atómico y de allí la sensación de ardor. Algunos discípulos, cuyos cuerpos están cargados de impurezas, no pueden soportar la agonía del ardor, por lo cual tienen que abandonar la práctica e irse. Después de algunos días de práctica, todas las impurezas son quemadas y el annica puede ser movilizado libremente por todo el cuerpo. Aún conservo esta habilidad hasta el día de hoy.

Cuando el maestro de meditación ve esto, da el siguiente paso. U Ba Khin me indicó que me concentrara en el área del pecho. Al principio sentía annica en toda el área del pecho, pero después de dos o tres días la sensación se fue concentrando sobre un pequeño punto en el centro del pecho, que no parecía más grande que la cabeza de un alfiler. En ninguna otra parte del cuerpo la sentía. Cuando el maestro de meditación vio esto, nuevamente me llamó al interior de la pagoda. Me indicó que me concentrara hasta que sintiera el punto de alfiler de annica.

Entonces U Ba Khin me dijo: "Diré «dame tu mente»". Tan pronto dijo estas palabras, una brisa helada me penetró por la parte posterior del cuello, y ante la sorpresa, llevé mi mano allí.

U Ba Khin dijo: "No, no hagas eso. Probaremos nuevamente".

Esta vez la brisa helada me penetró por todo el cuello (por lo menos así lo sentí). Me sentí fresco, deleitado y ligero como una pluma conforme la sensación de frescura y satisfacción se esparcía a través de mi cuerpo. Se me indicó entonces que regresara a la cueva y practicara esto hasta que lo dominara.

Pero fuera de la cueva nunca pude hacerlo, excepto en una ocasión. Haciendo escala en Roma, entré a una antigua iglesia católica, concentré mi mente y nuevamente me llené de esa sensación fresca y deliciosa. Sin embargo, mi esposa es mucho mejor que yo y puede lograr "caer en estado trascendental", como se le llama.

Yo pensaba, entonces, que esta práctica del camino budista era seguramente el camino a la Liberación, a la comprensión de la Verdad, a la meta de la vida. Y mi esposa también así lo sentía.

Pero entonces, después de practicar en la pagoda por períodos de dos o tres meses anuales a lo largo de seis años, oímos acerca de Sri Sathya Sai Baba. Quedé fascinado y me dije que tenía que verlo por mí mismo. Mi esposa, que no soportaba el clima de la India, accedió a ir sólo a causa de su pie. El año anterior, en un campamento de J. Krishnamurti en Suiza, ella se había caído y fracturado el pie. Cuando regresamos a California y le quitaron el yeso, vimos que el pie había soldado en mala posición, quedando torcido. El doctor le dijo que le quedaría así para el resto de su vida y que siempre tendría que usar bastón.

Cuando nos dijeron que Sri Sathya Sai Baba podía cambiar la vida de una persona para siempre, mi esposa pensó para sí misma: "¡Tal vez mi pie también pueda ser cambiado!". Y claro está, Baba lo vio sin siquiera tocarlo y le dijo que se pondría bien.

Y así sucedió. Gradualmente fue cambiando por sí solo y, después de unos meses, quedó tan bien como si fuera nuevo y así ha permanecido desde entonces.

El camino budista era un camino del intelecto y de la mente. Y a pesar de mi gran aprecio y gratitud por haber encontrado esta disciplina, yo sentía que mi corazón continuaba seco; que tenía un típico corazón occidental, árido, con poco amor en él.

Empezamos a darnos cuenta también de que la disciplina vipassana podía ser peligrosa para una vida mundana y que para practicarla adecuadamente debía uno volverse monje como en la época de Buda. Pero esto era imposible porque Birmania había cerrado sus fronteras a los extranjeros para toda estadía prolongada. Estas consideraciones eran vagas y sin mayor trascendencia, pero tal vez estaban allí para mantener nuestras mentes abiertas.

Al encontrarme con Baba, supe al instante, sin duda alguna, que en Él se encontraba la verdadera fuente de Sabiduría. Las circunstancias de nuestro primer encuentro con Baba fueron muy afortunadas. Actualmente hay decenas de miles de personas alrededor de Baba, pero en enero de 1968 había menos de una docena de extranjeros en el ashram de Prashanti Nilayam, que se halla próximo al pueblo de Puttaparti, el lugar de nacimiento de Baba. En aquel entonces había pocos cuartos para visitantes, probablemente menos de media docena. Se nos dieron dos cuartos; uno para las mujeres y otro para los hombres. Tan pronto nos acomodamos, Baba vino a visitarnos, y regresó a visitarnos todos los días, frecuentemente dos veces al día, quedándose alrededor de una hora cada vez. Mi esposa y yo teníamos planeado quedarnos diez días y después continuar hacia Birmania.

Es difícil, probablemente imposible, expresar en palabras el efecto que sobre mí tuvo el primer encuentro con Baba. Mi ser completo se vio profundamente afectado y transformado. Inmediatamente Baba se convirtió en el centro de mi vida y ha permanecido así. En su presencia, en ese primer encuentro, el mundo desapareció para mí. El total de mi conciencia fue interiorizada y en el más sutil nivel de perceptividad, Baba apareció en mi corazón como Amor. Inequívocamente

era Amor; e inequívocamente era este Amor. Para mí, únicamente Dios mismo podía entrar en mi corazón como Amor; y desde entonces, este sentimiento de la Presencia Divina nunca ha cambiado. Respecto de cómo ven otras personas a Baba, me temo que me es indiferente; porque no hay manera alguna en la que yo pueda negar mi propia experiencia directa. Me convertí en devoto instantáneo del Divino Baba y felizmente sigo siéndolo. Encontré, para mi gran sorpresa, que, aunque siempre le había dado un enfoque intelectual a la vida espiritual, el camino devocional me resultó muy natural al encontrar a Baba. ¿Qué es lo que me depara el futuro? No lo sé. Ni tampoco pienso mucho en ello. En tanto mi atención pueda permanecer en este nivel, consciente de la presencia inmediata del siempre amante, siempre bondadoso Señor, los pensamientos sobre el futuro no son una preocupación o molestia.

Dios está en ustedes, y es Él quien los ha impulsado a proyectarlo hacia el mundo externo, como esta estatua o aquella imagen, para escuchar lo que de ustedes surge, y darles paz. Sin la inspiración, consuelo y alegría que Él confiere desde el interior, estarían ustedes desvariando locamente, como alguien que ha perdido sus amarras y está siendo sacudido sin timón en un mar tempestuoso. Sujétense a Él en el corazón, escúchenlo susurrar en las silenciosas palabras de consejo y consuelo. Mantengan conversación íntima con Él, guíen sus pasos según Él los dirija, y alcancen la meta a salvo y pronto. El retrato ante el cual se sientan, las flores que se colocan sobre Él, los himnos que recitan, los solemnes votos que se imponen a ustedes mismos, las vigilias que llevan a cabo, estas son actividades que limpian, que remueven obstáculos en el camino hacia la conciencia de Dios dentro de ustedes.

SATHYA SAI BABA

El Crucifijo

El crucifijo fue creado por Baba en un día muy auspicioso, Mahashivaratri. Baba había tomado la decisión de dar por terminado el acto público anual del nacimiento del lingam cuando surge de su boca y cae en sus manos, sobre un pañuelo de seda.

Aunque esa parte pública del sagrado festival de Mahashivaratri ya ha terminado, el lingam sigue siendo creado por Baba año tras año, dado que es la señal principal por la que podemos conocer al Avatar. Respecto al lingam ovalado que Baba produce dentro de su cuerpo en la noche de Mahashivaratri, Él dice: "No les es posible a ustedes comprender el propósito divino y medir su potencia o conocer el significado de su manifestación. Para que puedan ser testigos del hecho de que la Divinidad está entre ustedes, resulta necesario que yo exprese este atributo mío. Si no fuera así, la atmósfera de odio, avaricia, envidia, crueldad, violencia e irreverencia aplastaría al bueno, al humilde y al piadoso. El lingam es un símbolo de lo que no tiene principio ni fin, de infinito… es el más adecuado símbolo del Omnipresente, Omnisciente y Omnipotente Señor. Todo empieza en él y todo se resume en él".

También podemos reconocer al Avatar por los dieciséis signos que le acompañan: creación, preservación, disolución, conocimiento de encarnaciones, gracia especial y el poder de otorgarla. Cada uno de éstos en el pasado, presente y futuro, totalizando así quince signos. El decimosexto signo es Paramatma, la Divinidad residente en el corazón de cada ser. A estos dieciséis signos de la Encarnación Divina del Avatar, Baba agrega otro, al cual señala como el más significativo de todos: Amor Divino, universal e impersonal, y, sin embargo, personal.

El lingam ha sido visto por el autor en varias oportunidades.

En ocasión de una noche de Mahashivaratri, yo estaba sentado muy cerca de Baba. Cuando llegó el momento, vi un resplandor dorado salir de su boca y vi el lingam en el pañuelo de seda sostenido por su mano. Era de oro. Cómo pudo un objeto de ese tamaño salir a través de la garganta de Sai Baba es algo que no tiene explicación. En otro festival de Mahashivaratri el lingam era traslúcido y había una llama claramente visible en su centro.

En la noche anterior al día de Mahashivaratri de 1973, se nos dijo que estuviéramos listos temprano en la mañana para salir en un viaje, y que cuando los automóviles estuvieran cargados y listos conoceríamos el destino. Swami había decidido que sólo un puñado de personas estarían con Él cuando se manifestara el lingam. Nuestro destino era el Refugio de Animales del bosque de Bandipur, a varias horas de viaje, en el estado de Mysore. Llegamos al albergue del bosque después del mediodía. A la mañana siguiente tomamos los automóviles y, guiados por gente del bosque, recorrimos varios caminos sinuosos con la esperanza de toparnos con algunas de las manadas de elefantes salvajes del lugar. Mientras caminábamos entre árboles y áreas abiertas, en nuestras mentes íbamos deseando una repetición del dramático y fascinante encuentro entre Baba y una manada de elefantes salvajes que ocurrió años atrás, cuando Swami y algunos devotos hicieron un viaje de descanso al Refugio.

Pero esta vez, sin embargo, los elefantes permanecieron en sus lugares secretos y ni siquiera uno pudo ser visto. Pero el viaje por las colinas tenía otro y más importante objetivo. Swami buscaba un lugar adecuado para reunirnos al oscurecer para el sagrado acontecimiento del lingam. Fue en esta gran y tan misteriosa ocasión, desconocida y más allá de la imaginación para la mayoría del mundo, que fue creado el crucifijo.

Mientras cruzábamos un puente sobre el lecho seco y arenoso de un río, Baba indicó que ese sería el lugar. Dijo que todos regresaríamos aquí tan pronto oscureciera, y así lo hicimos.

Los autos pararon a un lado del camino y empezamos a descender hacia el lecho arenoso del río. Yo iba al lado de Baba. Al pasar junto a un arbusto, Swami arrancó dos ramitas, las colocó una sobre otra transversalmente y me preguntó: "¿Qué es esto, Hislop?". "Es una cruz, Swami", contesté. Entonces Baba cerró sus dedos sobre las ramas y dirigió tres lentos soplidos al interior de su puño, entre el pulgar y el índice. Después abrió su mano y mostró una figura de Cristo crucificado y me la dio. Dijo: "Esta figura muestra a Cristo como verdaderamente estaba en el momento que dejó su cuerpo, y no como los artistas lo han imaginado o como los historiadores lo han descrito. Su estómago está retraído hacia adentro y se ven las costillas. No tomó alimento durante ocho días".

Vi el crucifijo, pero me quedé sin palabras. Entonces Baba continuó: "La cruz es de madera, de la verdadera cruz en la que Cristo fue crucificado; ¡tomó algo de tiempo el encontrar algo de esa madera después de 2000 años! La imagen es de Cristo después que murió. Es una cara muerta".

Yo noté algo raro y pregunté: "Swami, ¿qué es ese orificio en la parte superior de la cruz?". Baba contestó que la cruz había sido colgada de un poste, y para ese fin tenía esa perforación.

Continuamos bajando hasta el lecho del río y Baba nos hizo sentar en rectángulo, con Él a la cabeza. Se podía ver que el cuerpo de Swami ya estaba en labor, y al instante el grupo empezó a cantar bhajans (cantos sagrados de devoción y alabanza a la Divinidad). Esto continuó sin interrupción hasta que el lingam salió de la garganta de Baba y Él lo tomó en un pañuelo de seda. Después que el lingam fue admirado por todos, Swami lo puso a su lado. Entonces levantó un pequeño montículo de arena frente a sus rodillas y con su dedo hizo unos trazos sobre él.

Enseguida introdujo una mano en la arena y materializó un recipiente de plata lleno de amrita, el néctar de los dioses. Después movió su mano y creó una pequeña taza de plata. De su mano, cada uno recibió una porción de amrita. ¡Cuán delicado y delicioso era su sabor! Es único; no hay otro sabor con el cual compararlo.

A las pocas semanas estábamos ya de regreso en nuestra casa en México, y pronto seríamos testigos de una sorprendente serie de sucesos relacionados con el crucifijo. La cruz es tan pequeña que los detalles de la figura de Cristo escapan a la vista.

Un amigo, Walter, vino a casa y tomó algunas fotografías a color del crucifijo. La longitud total de la figura de Cristo es de apenas 2,5 centímetros, y Walter haría unas ampliaciones que permitirían apreciar los detalles. Cuando nos envió por correo una muestra de las impresiones, mi esposa y yo quedamos atónitos. Le escribí y le dije que si las fotografías fueran vistas alrededor del mundo, despertarían una profunda admiración artística.

Estoy seguro de que es la más grandiosa escultura de Cristo jamás realizada. A mí me parece que es el más extraordinario objeto que Sri Sathya Sai haya creado para alegría de sus devotos.

Unas semanas después, Walter y su esposa regresaron con ampliaciones de las fotografías a color de la cruz. Estas, junto con el crucifijo, fueron distribuidas sobre la mesa del comedor, cerca de unas grandes ventanas francesas con vista al mar. Eran alrededor de las 5 p.m. Los detalles revelados por las ampliaciones eran tan extraordinarios, que todas las personas presentes estaban concentradas en esta sorprendente visión de Cristo y en el misterio y maravilla de Sri Bhagavan. Esa tarde, el cielo a lo largo de la costa mexicana estaba claro y tranquilo, pero de pronto, sin aviso alguno, se escuchó el fuerte estruendo de un trueno y al volvernos a ver por las ventanas, surgió un relámpago de una nube oscura donde momentos antes no había sino cielo claro. Un violento golpe de viento corrió por la casa, azotando puertas y ventanas con tal fuerza que estaban en peligro de romperse. Las cortinas volaban en todas direcciones. Quedamos perplejos por lo acontecido, pero mi esposa dijo al momento:

"Son las cinco de la tarde, la hora en que Cristo murió en la cruz, y lo que ahora está sucediendo está descrito en la Biblia".

Más tarde trajo una Biblia y buscamos hasta encontrar el párrafo que decía que en el momento en que Cristo dejaba su cuerpo se levantó una violenta tormenta con rayos y truenos, y los vientos rasgaron las cortinas del templo. Concluimos que habíamos presenciado una maravilla totalmente más allá de nuestro poder de imaginación. Ante nuestros ojos ocurrió nada menos que una recapitulación de los hechos relativos a la crucifixión.

Los periódicos de San Diego del día siguiente dieron una breve noticia comentando la repentina y misteriosa tormenta que había surgido sin ningún aviso en la costa mexicana, cerca de Ensenada. Nosotros y nuestros amigos concluimos que esta recapitulación de un acontecimiento que tuvo lugar hace casi 2000 años durante la crucifixión de Cristo, implicaba un gran poder en alguna forma relacionado con la pequeña cruz y la figura de Cristo materializada por Baba. Alrededor de un año más tarde, envié una descripción del suceso al Dr. Eruch B. Fanibunda para su libro "Visión de lo Divino". Después de leerlo, Baba dijo que las cosas habían ocurrido como se describía y que el significado que se le atribuyó era correcto.

Puede pensarse que la historia de la cruz terminó allí, pero aún hubo una secuela. En 1975 realicé un viaje a la India sin aviso alguno para consultar con Baba sobre los preparativos para una visita a América que esperábamos que Él realizara.

Swami no había sido informado de mi visita y estaba de viaje cuando llegué. Ese día Él estaba almorzando con algunos devotos destacados y dijo: "Hislop acaba de llegar a Bangalore y está esperando". Uno de los hombres que se hallaban en la mesa (quien más tarde me contó lo sucedido) le dijo a Baba: "Tú creaste un crucifijo para él". Baba contestó: "Sí, lo hice para él.

Y cuando fui a buscar la madera, cada partícula de la cruz se había desintegrado y había regresado a los elementos. Yo busqué en los elementos y reconstituí material para una cruz pequeña. Muy rara vez interfiere Swami con la naturaleza, pero ocasionalmente lo hace por algún devoto".

> *Fundamenten sus acciones en el Conocimiento, el Conocimiento de que todo es Uno. Hagan que la acción esté bañada de bhakti; es decir, de humildad, amor, misericordia y no violencia. Dejen que bhakti esté lleno de Conocimiento, si no, será tan débil como un globo que es arrastrado por cualquier corriente de aire o ráfaga de viento. El simple conocimiento seca el corazón;*

bhakti lo suaviza con benevolencia; y karma da a las manos algo que hacer, algo que santificará cada uno de los minutos que les han tocado vivir.

SATHYA SAI BABA

Los saris que lloran

¿Pueden los saris[1] llorar? ¿Acaso es concebible que los saris, objetos inanimados hechos de tela, puedan llorar, derramar lágrimas tan reales como las lágrimas que caen de nuestros ojos? Sí, así sucede. Yo lo vi, junto con otros hombres, en el Dharmakshetra, en Bombay, y fui el primero que se dio cuenta.

Los cuatro saris rechazados estaban en una caja sobre una mesa.
Yo miré hacia el piso y vi que escurría agua de la caja, y se lo hice notar a Baba. Él destapó la caja y todos nos amontonamos alrededor para ver. Salía agua de las orillas de los saris. Yo dije:

"Swami, aquí no hay agua. Hemos estado parados junto a esta mesa desde hace casi una hora. La mesa ha estado perfectamente seca". Baba contestó: "Están llorando porque los rechacé".

Yo dije: "Swami, ¿llorando? ¿Quieres decir que la tela inanimada tiene sentimientos?".
Dejemos que Baba continúe con la historia. Se incluyó como parte de un discurso en Prashanti Nilayam que está en el volumen VII de "Mensajes de Sathya Sai":

"Nunca sucede algo sin una razón para ello, no importa cuán accidental o misteriosa pueda parecer. Las raíces crecen hacia abajo y quedan fuera de la vista. Yo le decía lo mismo a Hislop en Bombay, en el Dharmakshetra. Se estaba construyendo el puente hacia Sri Lanka sobre el estrecho, para que Rama y su ejército pudieran cruzar y marchar hacia el reino del rey demonio, Ravana, donde Sita estaba cautiva. Los valientes monos estaban arrancando montañas y saltando grandes distancias en el aire con esas cumbres sobre sus hombros para arrojarlas al mar y crear así un paso para Rama. Los monos habían formado una hilera a lo largo de todo el camino desde los Himalayas hasta el extremo sur, donde se estaba formando rápidamente el puente.

Cuando el puente quedó terminado, se dio pronto aviso a lo largo de toda la fila de que ya no se necesitaban más montañas. Y cada mono depositó sobre la tierra, dondequiera que estuviera, la montaña que en ese momento llevaba sobre sus hombros.

"Una montaña, sin embargo, no se quedó callada. Empezó a lamentarse de su suerte. '¿Por qué fui removida de donde estaba y por qué soy ahora rechazada? ¡Ay!, yo era dichosa de estar destinada a servir a un propósito divino;

estaba llena de alegría porque los ejércitos de Rama, y Rama mismo, caminarían sobre mí. Ahora no estoy allí, ni donde estaba antes'. Y derramó abundantes lágrimas. Las noticias llegaron a Rama, y su compasión fue grande. Le envió un mensaje de que en su próxima encarnación, cuando regresara nuevamente como Avatar en su misión en forma humana, bendeciría a la montaña apesadumbrada. Esta montaña era el Govardhana, que Rama (como el niño Krishna) levantó sobre su dedo y mantuvo en alto durante siete días, para salvar a los pastores de Gokul de las terribles lluvias que Indra les envió.

[1] Traje tradicional femenino de la India consistente en una tela sin costura que cubre hasta los pies.

"Yo le relaté esta historia a Hislop cuando me preguntó si las cosas inanimadas también tienen emociones y sentimientos de desilusión y desesperación. La ocasión en Dharmakshetra fue así; yo pedí que trajeran alrededor de cien saris, para poder escoger algunos que serían distribuidos a las mujeres trabajadoras de Anantapur, que estaban ayudando a construir el Colegio Sathya Sai de esta ciudad. Seleccioné noventa y seis y pedí que regresaran cuatro a la tienda. Hice a un lado a los cuatro, y los noventa y seis fueron guardados en mi cuarto. Más tarde, cuando pasé por la mesa en donde estaban los cuatro saris rechazados (Hislop estaba parado al lado de ella), ¡se descubrió que la caja de cartón donde estaban guardados estaba goteando lágrimas! Los saris estaban llorando por no haber obtenido mi aprecio y haber sido declarados inadecuados. ¡Sí, habían derramado lágrimas! Ustedes se preguntarán si esto puede ser posible. Yo les contesto: ¡No hay nada en este mundo que no tenga corazón, que sea incapaz de sentir alegría o pesar!, sólo que ustedes deben tener el ojo para ver, el oído para escuchar, el corazón para responder." Cuando en el Dharmakshetra de Bombay, Baba acabó de narrarnos la historia de la montaña de los tiempos de Sri Rama (hará unos diez mil años) y sobre el Monte Govardhana de los tiempos de Sri Krishna (hará unos cinco mil años), yo exclamé:

"Swami, ¡el mismo drama que ocurrió en los tiempos de Rama, y nuevamente en los tiempos de Krishna, volvió a ocurrir hoy en este cuarto!".

Así como sucedió con la montaña rechazada, los saris rechazados recibieron la compasión del Señor y fueron obsequiados a las mujeres del grupo que acompañaba a Baba, para que los usaran. Mi esposa recibió uno de estos saris, y lo aprecia mucho.

La sombra de la mañana se mueve frente a ustedes.

No importa cuán rápido corran, no pueden atraparla, sea sobre una planicie o en una montaña. O la sombra los puede perseguir y ustedes no pueden escapar de ella. Esta es la naturaleza del deseo. Ustedes lo pueden perseguir o él los puede perseguir, pero no lo pueden sojuzgar o atrapar. El deseo es una sombra insustancial, pero dirijan el deseo hacia adentro, hacia el tesoro espiritual, y entonces producirá valiosos resultados.

SATHYA SAI BABA

Un modelo de la Luna

Temprano en la mañana del 8 de diciembre de 1978, Swami salió de Brindavan hacia Prashanti Nilayam. Después de una hora aproximada de viaje, ordenó que los tres automóviles en que iba el grupo se desviaran de la carretera hacia un claro en una zona deshabitada del bosque, en donde todos bajamos.

Baba estaba de un humor encantador, moviéndose entre el grupo y haciendo bromas con los hombres.

Cerca del claro había un árbol de manzanas silvestres con algunos grandes frutos a la vista en las ramas altas. Los hombres trataron de tirar algunas arrojando piedras, pero sin ningún éxito. Sin embargo, una pequeña manzana silvestre de aproximadamente cinco centímetros de diámetro cayó a tierra y Baba la levantó.

Tomando la pequeña fruta entre sus dedos pulgar e índice contra el sol de la mañana, Baba dijo: "Aquí está la Luna". Entonces cerró su mano sobre el pequeño objeto por un momento, y cuando la abrió, la manzana había desaparecido y en su lugar apareció el más extraordinario objeto.

El objeto era un disco transparente (¿de piedra?), delgado en los bordes y más grueso en el centro. Reflejaba la luz de manera brillante, y a través de su cuerpo había una desconcertante variedad de cambios. Había áreas oscuras de diferentes formas y tamaños; había vetas cortas y largas de materiales luminosos, como minerales, de colores variados. Había manchas y puntos de color que reflejaban brillantemente la luz del Sol. El efecto total del disco era de una gran belleza.

Todos observábamos el objeto con intenso interés y admiración. Sosteniendo el disco en dirección al Sol, Baba dijo que era la Luna en miniatura, formada con materia de la Luna; que era el "modelo de la Luna". Nadie entendió lo que quería decir, y empezamos a hacer preguntas. A la larga entendimos que el disco de dos caras era una exacta réplica en miniatura, en piedra y minerales, de los dos lados de la Luna.

Era como si uno fotografiara a nuestro satélite tal como se ve desde la Tierra, y después viajara al lado opuesto de la Luna y lo fotografiara. Cada lado fotografiado aparecería en una placa fotográfica como un disco. De esta manera, un lado del disco traslúcido creado por Baba reflejaba una cara de la Luna, y el otro reflejaba la cara opuesta. Las áreas más oscuras y de contornos desparejos en el disco eran los grandes rasgos de la superficie de la Luna; las manchas y puntos reflejantes eran montañas y pequeñas cordilleras; las vetas cortas y largas de brillantes y múltiples colores metálicos eran aspectos adicionales del paisaje lunar.

De hecho, las variantes que se podían observar en el disco eran tan complejas, que realmente no las entendimos. Baba dijo que los rasgos luminosos de apariencia mineralizada del disco eran realmente minerales de la Luna, que se podían ver en el disco porque era delgado y por lo tanto transparente, y que la misma mineralización existía en la Luna misma. La réplica en miniatura era exacta y totalmente precisa y Baba aseguró que, si se llegara a hacer una ampliación fotográfica, los científicos podrían de inmediato reconocer todas las características de la superficie lunar que

les son familiares.

Baba nos dijo que no le daría la Luna miniatura a nadie, y que el disco sería devuelto a su lugar de origen. No describió la fuente de procedencia y nadie se lo preguntó.

Para este momento, la comida que se había sacado de los automóviles estaba lista y las mujeres del grupo sirvieron un delicioso desayuno. Yo tenía el disco-luna en mi auto, así que lo puse en la bolsa de mi saco y lo retuve allí. Después del desayuno, con una sonrisa, Baba me extendió su mano, y yo metí la mía en mi bolsa para devolverle el disco-luna. Baba nuevamente levantó el disco hacia el Sol, y a todo lo largo del borde del disco había una magnífica luz dorada. Baba dijo: "¡Ven, allí está el despuntar del Sol!".

Después de que todos admiramos la luz dorada, Swami cerró nuevamente su mano; el disco había desaparecido y en su lugar estaba la pequeña manzana silvestre original. Baba me la arrojó; y actualmente está en nuestra casa como uno de los objetos en el cuarto de oración.

Ya para ese entonces, algunos extraños habían aparecido, llegados de alguna parte, y Swami les dio el alimento que quedaba. Las mujeres limpiaron el lugar, todos regresamos a nuestros automóviles y continuamos el viaje hacia Brindavan, totalmente complacidos por el desayuno campestre con Baba.

> *No tengan espina alguna de odio en sus mentes, desarrollen amor hacia todos. El deseo es una tormenta, la codicia es un remolino, el orgullo es un precipicio, los apegos son una avalancha, el egoísmo es un volcán. Mantengan alejadas estas cosas para que cuando reciten el nombre de Dios y hagan meditación, éstas no perturben su ecuanimidad. Dejen que el amor se entronice en sus corazones. Entonces habrá resplandor de sol y frescas brisas y murmurantes aguas de contentamiento alimentando las raíces de la fe.*
>
> *SATHYA SAI BABA*

La resurrección de Walter Cowan

La resurrección, el levantarse de entre los muertos, es algo que todos los cristianos han oído. Y debido a que es una historia sagrada, tendemos a creer en ello, si no hemos sido golpeados por las dudas provenientes de agnósticos, ateos, humanistas y gente que en general se apega más a la razón y a la lógica que a la fe. Y en tiempos recientes, las historias sobre resurrección proceden de gente que no se considera parte del "establishment", y, por lo tanto, sus relatos no son tomados en serio. En general, lo dicho anteriormente se refiere al mundo occidental.

En la India no es la norma esta misma estructura de creencias e incredulidades sobre la resurrección; y esta historia es sobre hechos que ocurrieron en la India, aunque Walter Cowan y yo mismo nacimos en Occidente.

Walter murió en su cuarto del Hotel Connemara, en Madrás. El y su esposa, Elsie, habían llegado el 23 de diciembre de 1971 para ver a Baba, quien estaba en Madrás para presidir la Conferencia Nacional de las Organizaciones Sai de la India.

En la mañana del 25 de diciembre empezó a correr el rumor de que un anciano norteamericano había muerto de un ataque al corazón. Mi esposa Victoria y yo inmediatamente pensamos en Walter. Nos dirigimos al hotel y allí encontramos a Elsie. Walter había caído al suelo en las primeras horas de la madrugada.

Elsie llamó a la señora Ratanlal, quien se alojaba en un cuarto cercano, y las dos mujeres se las arreglaron para volver a subir a Walter a la cama, y él murió en los brazos de Elsie minutos después. Se pidió una ambulancia, el cuerpo fue llevado a un hospital, donde se le declaró muerto al llegar, se le colocó en un cuarto de almacenamiento que estaba vacío y se le cubrió con una sábana para esperar la luz del día y decidir sobre el funeral.

Elsie y la señora Ratanlal ya habían ido a ver a Baba cuando nosotros llegamos, y Él les dijo que visitaría el hospital a las 10 de la mañana. Las dos mujeres estaban listas y esperando reunirse con Baba a la hora prevista. Fueron al hospital, pero Baba había llegado más temprano y ya se había ido. Para alegría de las mujeres, pero también para su gran asombro, encontraron a Walter vivo y recibiendo atención. Nadie vio a Baba con Walter, ni tampoco Baba había dicho cómo o por qué Walter fue resucitado, pero al regresar con la familia de devotos que eran sus anfitriones, Baba les dijo que Él había vuelto a Walter a la vida.

El relato del propio Walter arroja algo de luz sobre lo que sucedió y, más tarde, yo participé en un episodio fascinante, porque la vida de Walter continuó estando en peligro y, de hecho, Baba me dijo que Walter murió tres veces y tuvo que ser vuelto a la vida en tres ocasiones.

Walter describe su experiencia diciendo que se dio cuenta de que había muerto y que había permanecido con su cuerpo en la ambulancia, contemplándolo con interés. Después llegó Baba y juntos fueron a un lugar que parecía estar a gran altura. Allí entraron a un salón de asambleas donde había gente sentada alrededor de una mesa. Presidía la reunión una persona que tenía una cara amable y hablaba en forma bondadosa. Pidió los registros de Walter y éstos fueron leídos

en voz alta. Los registros estaban en diferentes idiomas y Walter no entendía lo que se decía sino hasta un poco después, cuando Baba empezó a traducir.

Walter se sorprendió al escuchar que había ocupado importantes posiciones en varias épocas y culturas y que siempre se había dedicado al bienestar de la gente. Enseguida, Baba habló dirigiéndose a la persona que presidía y le pidió que Walter fuera puesto a su cuidado, dado que Él tenía un trabajo para Walter.

Después, cuando Baba y él abandonaron el salón, Walter se sintió descender hacia un lugar donde estaba su cuerpo, pero sintió una gran renuencia. En términos de experiencia directa, se había dado cuenta de que él no era el cuerpo, y no deseaba estar nuevamente sujeto a las ansiedades y miserias corporales.

Después de escuchar a Walter, le pregunté a Baba si no era que Walter estaba imaginando los incidentes. Baba contestó que no era imaginación: los hechos eran reales, ocurrieron en la mente de Walter y Baba mismo había guiado los pensamientos.

Enseguida pregunté si todo el mundo tenía una experiencia similar al morir. Baba contestó que algunas personas tenían experiencias similares y otras no. Varios años más tarde volví a hacer la misma pregunta, y Baba me respondió que el volverse un cadáver era común a todos, pero que más allá no había experiencias comunes.

El día después de que Walter regresó a la vida fue de gran interés para mí. Sri Appa y yo acompañamos a Baba a la casa de un devoto. De allí nos fuimos a una reunión de mujeres miembros del Centro Sai de Nigara, donde Baba iba a entregar premios y a pronunciar un discurso. Sri Appa y yo estábamos sentados en la plataforma, a escasos pasos de Baba, y pudimos observarlo muy de cerca. Entregó los reconocimientos y dio un discurso espiritual; todo ello sin interrupción alguna ni momento alguno de vacilación. Después de la reunión debíamos ir a almorzar a la casa de un devoto. Tan pronto subimos al automóvil, Baba nos miró y dijo: "Mientras yo estaba hablando en la reunión me llamó la señora Cowan. De inmediato fui con ella al hospital e hice lo que era necesario. La salud del señor Cowan había tomado un giro negativo".

De este modo, aun estando ocupado hablando en la plataforma, Baba había ido al hospital y había hecho lo necesario.

Pero ante los ojos de Sri Appa y de los míos, Baba había continuado activo y hablando sin interrupción ni momento alguno de vacilación. ¿Cómo se explica uno este misterio?

Cuando llegamos a la casa del devoto para almorzar, Baba nos miró y dijo: "No podrán acompañarme en el almuerzo. Lleven este vibhuti al hospital, denle parte en la boca al señor Cowan y froten el resto en su frente y pecho. Si caminan hasta la esquina, encontrarán a la señora Hislop en un taxi. Ella los llevará al hospital".

Sucede que mi esposa nos había seguido a bordo de un taxi.

Aunque había puesto gran esfuerzo para permanecer inadvertida, de nada sirvió, como siempre, dado que Baba todo lo sabe.

Cuando llegamos al hospital con el vibhuti, la señora Cowan dijo: "Walter se puso muy mal hace poco. Pensé que había muerto y me aterroricé. De inmediato llamé a Baba en voz alta. Ahora, Walter parece algo mejorado. Cuando llamé a Baba, de inmediato sentí su presencia". Elsie había vivido en el hospital exactamente lo que Baba nos dijo a Sri Appa y a mí en el automóvil.

Otras instancias de los poderes de resurrección han sido conocidas por otros devotos. El rajá de Ventagiri me contó su experiencia cuando, hace alrededor de veinte años, fue testigo de la resurrección por Baba de un hombre muerto hacía seis días y en cuyo cuerpo la descomposición había ya tomado su curso normal. Sobre estos misterios uno no puede hacer comentarios;

están fuera de la experiencia humana común.

Desapego, Fe y Amor: estos son los pilares sobre los que descansa la Paz. De éstos, la fe es crucial. Porque sin ella, el sadhana (práctica espiritual) es un ritual vacío. Sólo el desapego puede hacer efectivo el sadhana, y el Amor conduce rápidamente hacia Dios. La fe alimenta la agonía de la separación de Dios; el desapego la canaliza por el sendero de Dios; el Amor ilumina el camino. Dios les otorgará lo que necesitan y merecen; no hay necesidad de pedir, no hay razón para renegar. Estén contentos, estén agradecidos de lo que suceda, cuando sea que suceda.

Nada puede suceder en contra de la voluntad de Él.

SATHYA SAI BABA

Viajando con Baba

Cada viaje con Baba tiene la emoción y la aventura de una gran expedición. Es como si uno estuviera en compañía de un magnificente emperador que recorre sus dominios, o en el grupo cercano de la más glamorosa y famosa estrella de cine de todos los tiempos. A medida que su automóvil recorre el camino, los campesinos que están trabajando en los campos abandonan su trabajo y empiezan a correr para interceptar el automóvil.

¿Cómo saben quién va en el auto? Nadie les avisó y en aquellos tempranos días el auto sólo era un modelo compacto ordinario.

¿El sutil poder y la belleza de la presencia de Baba alertó a los campesinos? ¿O son atraídos hacia Swami fuera de su propia voluntad, al igual que las limaduras de hierro son atraídas hacia un imán? Nunca dejo de quedar atónito y profundamente conmovido cuando veo que esto sucede.

Conforme el automóvil entra a los pueblos, a lo largo del camino parecería como si un enviado de avanzada hubiera estado transmitiendo las noticias del itinerario de Baba. Desde luego, debe haber algunas personas que permanecen en su trabajo y otras que no salen de sus casas, pero parecería que todo hombre, mujer y niño estuviera al lado del camino, y el automóvil tiene que pasar lentamente. Manos y caras se agolpan sobre las ventanillas del automóvil, con el propósito de tener un atisbo de la Divina Persona. Cuando el automóvil alcanza el límite del pueblo y empieza a acelerar, los pobladores no se quedan atrás, sino, por el contrario, empiezan a correr para permanecer cerca de Baba hasta el último momento posible. ¿Cómo supieron los del pueblo? Nadie les informó. Seguramente, de alguna u otra manera debe haber habido algún rumor. Pero si así fue, ¿cómo pudo difundirse tan lejos y tan pronto?

Cuando el automóvil llega a un pueblo grande o a una ciudad, grandes congregaciones se reúnen, entusiastas, llorosas y anhelantes. Sin importar cuál es la casa que Baba visita, las multitudes están ya reunidas y esperando su llegada. Mientras permanece allí, las autoridades civiles tienen que enfrentarse al problema de una gran congestión de tránsito. Pero muchos de los policías son devotos, y les resulta difícil ser duros con la gente. El estado de ánimo no es de curiosidad, sino de asombro, reverencia y devoción. Todos los ojos quedan fijos en Baba cuando Él aparece. La gente se ve sobrecogida de emoción; se deshace en lágrimas y se postra en reverencia ante Sri Baba en una petición silenciosa de Su Gracia. Es una escena extraordinaria y una experiencia única.

> *Actualmente, en los países occidentales se niega a Dios y el hombre confía en sí mismo; exagera su propia inteligencia y capacidad de realización y se enorgullece del avance que ha logrado a través de la ciencia y de la tecnología. Pero la inteligencia carente de ecuanimidad está llenando los hospitales psiquiátricos. La paz está escapando de los corazones de hombres y mujeres. La armonía social se está convirtiendo en un sueño distante. La concordia internacional es un espejismo buscado por unos pocos. El hombre viaja a la luna, pero no explora sus propios*

niveles de conciencia para comprenderlos, depurarlos y controlarlos.

SATHYA SAI BABA

Baba en La Habana

Baba envió un mensaje a la hora de apagar las luces —las 9 de la noche—, avisando que debíamos estar listos a las 5 de la mañana para viajar con Él en su regreso a Bangalore. La salida era confidencial y no debíamos decir ni una palabra a nadie.

Nos sentimos halagados, como puede imaginarse. Esta era nuestra primera invitación.

A las 4.30 de la mañana ya estábamos listos, y con nuestro escaso equipaje caminamos hacia la salida. Nuestra primera sorpresa fue encontrar una hilera de automóviles sobre el camino que llevaba a la carretera, obviamente listos para seguir al automóvil de Baba en el momento que saliera. Pero, ¿cómo era posible esto? Se suponía que nadie lo sabía. Consternados, proseguimos hacia el mandir (el templo), donde debíamos encontrarnos con Baba. ¡Otra sorpresa! Toda el área frente al mandir estaba llena de gente sentada en el suelo, en silencio, sin conversar, ni siquiera susurros. ¿Era esta una partida en secreto?

Sucesos similares fueron experimentados en varias ocasiones subsecuentes, y finalmente pudimos comprenderlo. No podía ser de otra manera. La pregunta: "¿Cuándo se va Swami?", está en la mente de todos tan pronto termina el acto que trajo a Baba a Prashanti Nilayam. La inquietud sobre "¿cuándo se va Swami?", es algo cotidiano de allí en adelante. Alguien puede observar que un paquete es llevado al cobertizo donde guardan el automóvil de Baba y empieza a circular un rumor. Esto es suficiente; entonces comienza el juego. Cada hora, a partir de las 3 a.m., habrá un grupo a la expectativa, y así a cada hora la gente estará lista y esperando.

En este día en particular, dieron las 9 de la mañana antes de que Baba partiera. Pronto se recibió la señal de que ya estaba listo. Salió del mandir, se detuvo brevemente para observar a los devotos reunidos, y se inició el viaje a Brindavan.

Baba es cauto para viajar, frecuentemente dando instrucciones al chofer, pero viaja a alta velocidad en los tramos abiertos de la carretera. Esto ocasiona considerable tensión en los conductores de los autos que le siguen. Pero Baba está relajado y totalmente tranquilo, sonriendo dulcemente y hablando con una voz por demás amable. Victoria había deseado una oportunidad para preguntarle a Baba sobre un incidente de su niñez y, obteniendo su permiso, ella contó esta historia.

Sucedió en la casa paterna, en La Habana, Cuba. Había un gran jardín bardeado, como es característico de las casas de estilo español, con puertas internas que daban hacia el jardín. Victoria tendría un año de edad; su madre le estaba enseñando a caminar. Salió haciendo pininos del cuarto donde estaba reunida la familia, hacia el jardín, y entonces se detuvo, porque allá en la esquina del jardín había un hombre de pie contra la pared.

Ella dijo: "Dada" (papito) y dio unos pasos hacia él. Pero entonces dio la vuelta hacia el cuarto que estaba a sus espaldas, muy confundida, porque acababa de dejar a su padre en el cuarto.

Regresando al jardín, ella vio que el hombre aún estaba allí.

A esta altura de la historia, Baba interrumpió diciendo: "Sí, sí, yo estaba allí. Yo estaba parado contra la pared en esta posición". Entonces Swami extendió sus piernas, cruzando una sobre la

otra. Y continuó diciendo: "Yo tenía un paño envolviendo así mi cabeza —lo ilustró moviendo su mano alrededor de su cabeza—, y tenía una tela alrededor de mi cintura". Y, de hecho, así fue como Victoria lo había visto.

Ella nunca se lo dijo a nadie, ni siquiera había vuelto a pensar en ello. Pero el incidente quedó grabado en su memoria y volvió a aflorar de la manera más inesperada muchos años después en la casa de un amigo en el Valle de Ojai. Este amigo tenía un gran interés por la India, habiendo sido por algún tiempo secretario de Paul Brunton, el afamado autor de varios libros sobre la India esotérica. Un retrato en un libro llamó la atención de Victoria, y señalándolo, exclamó: "¿Quién es ese hombre?

Yo lo conozco". Nuestro amigo contestó: "Él es Sai Baba de Shirdi". De esta manera, Victoria supo que siendo una pequeña niña había tenido el darshan de Baba bajo la forma de Sri Sai de Shirdi, y era esto lo que quería verificar en su conversación con Baba.

Fascinada con la respuesta de Baba, Victoria comenzó a responder a su aseveración sobre su presencia en el jardín de La Habana; pero Él levantó la mano en señal de silencio. Pareció escuchar por un momento, y entonces dijo: "Paren el auto. A uno de los autos que nos siguen se le pinchó un neumático".

Para ese entonces, la caravana había quedado atrás y no se veía. Esperamos, sin romper el silencio de Baba. Entonces, volviéndonos hacia atrás, vimos un auto acercarse rápidamente. El conductor informó: "El auto que iba detrás del mío perdió un neumático, así que me adelanté para decírselo a Swami. Los demás autos se quedaron esperando".

Lo que entonces sucedió fue que Swami hizo lugar para una de las personas del auto varado y los otros autos llevaron al resto de la gente, dejando al chofer para que reparara la rueda. La gran oportunidad de Victoria de continuar con una conversación confidencial e íntima con Baba había llegado a su término, ¡como finalmente sucede con todas las cosas!

La doble aureola

Baba estaba en Bombay, en el Dharmakshetra, un edificio construido sobre una pequeña colina y que incluye, entre otras edificaciones, una estructura de tamaño mediano que sirve para alojar a algunos de los devotos que acompañan a Baba mientras Él permanece allí. Además de los dormitorios, hay una cocina y un comedor. El área frontal de la construcción tiene dos hileras de dormitorios separadas por una plaza central; las mujeres del grupo utilizan los de un lado, y generalmente sólo hay una cortina en las entradas, excepto durante las horas de dormir. Sucede lo mismo con los hombres en la hilera opuesta de cuartos.

Como es bien sabido, Baba casi invariablemente está de buen humor, y entra libremente en ambas secciones del edificio, hablando y bromeando con sus devotos. Sus aposentos privados están en el edificio principal, a unos cientos de metros de distancia.

Un día, después del alimento, vino a uno de los cuartos del lado de los hombres. Yo acababa de llegar de Estados Unidos hacía tres días y había tenido una interesante experiencia durante el almuerzo. Siempre era mi intención el dedicar el alimento de la comida a Baba antes de tomar el primer bocado. Pero no importando cuán resuelto estuviera a ello, invariablemente fallaba; y una porción del alimento era ingerida antes de que recordara que debía haber ofrecido el alimento al Señor. Mi reacción era siempre predecible: me enfurecía conmigo mismo. Durante este almuerzo en particular Baba estaba sentado a su mesa individual como es costumbre y el resto de nosotros estábamos sentados en fila sobre el suelo. Cuando el primer bocado estaba en camino hacia mi boca, recordé de pronto mi deber. Poniendo al lado el alimento por un momento, silenciosamente se lo dediqué al Señor, y luego pensé: "¡Gracias a Dios, por fin me acordé!". Cuando abrí los ojos, Baba me estaba mirando directamente y se reía. Con Baba da lo mismo gritar que pensar. Él escucha o conoce los pensamientos tan claramente como yo escucho las palabras habladas por una persona que esté sentada al lado mío. O, mejor dicho, Él conoce todo, dado que trasciende tanto el tiempo como el espacio.

Cuando, después del almuerzo, Baba se dirigió a un cuarto en el lado de los hombres, yo me di cuenta de ello y lo seguí, al igual que lo hicieron otros hombres. Baba tomó asiento en una silla contra la pared del cuarto y el resto de nosotros nos sentamos frente a Él, y empezó la conversación. A la primera oportunidad, empecé con mi costumbre deplorable de hacerle preguntas a Baba. Dado que lo veo como la personificación directa de la Divinidad, estoy intensamente enfocado sobre Él y especialmente cuando hablo con Él. Fluyeron preguntas y respuestas entre nosotros por un rato, estando mi atención fija en Baba.

Pronto percibí algo que para mí era sumamente extraordinario.

Una luz dorada rodeaba su cabeza. No era como la aureola que se ve en los cuadros de los artistas. La fuerte luz dorada —como si uno estuviera viendo una hoja de oro puro iluminada de cierta manera— surgía de su cuero cabelludo, pasando el pelo y extendiéndose unos 30 centímetros sobre su cabeza. El borde de la luz no era parejo, sino más bien irregular. Cuando movía

su cabeza, la aureola de oro se movía con ella, y este movimiento natural revelaba una segunda situación extraordinaria. Contra la pared, detrás de la cabeza de Baba había un disco dorado, cuyo diámetro parecía ligeramente menor que la aureola. Este círculo de oro tenía sus bordes muy parejos, pero lo más notable era que permanecía fijo. Cuando Baba movía su cabeza, este segundo y perfectamente redondo disco de oro permanecía sobre la pared sin movimiento alguno. No hace falta decirlo, mi vista estaba totalmente clavada en Swami. Durante este tiempo yo continué preguntando y Él respondiendo.

Después que le hice una pregunta final a Baba, hubo un breve silencio. Entonces uno de los hombres dijo: "Hislop, ¿por qué miras con esa fijeza a Swami?". Sin quitar la vista de Baba, le expliqué. Entonces Baba dijo: "Lo que ve Hislop es correcto". El que preguntó dijo: "Bueno, ¿cómo es que nosotros no lo vemos?". Baba contestó: "Siempre está allí. Cualquiera puede verlo en cualquier momento. Unicamente se requiere un intenso interés".

Entonces concluyó la visita y Baba se levantó y salió del cuarto.

Desafortunadamente no hubo oportunidad para preguntarle sobre el círculo dorado inmóvil, y hasta el día de hoy no he tenido información o comprensión al respecto.

> *Ustedes pueden decir que el progreso es posible únicamente por medio de Mi Gracia, pero aunque mi corazón es suave como la mantequilla, se derrite únicamente cuando hay calor en sus plegarias. A menos que ustedes realicen un esfuerzo disciplinado, un sadhana, la Gracia no puede descender sobre ustedes. El anhelo, la agonía del propósito insatisfecho, ese es el calor que derrite Mi corazón.*
>
> *Esa es el ansia que gana la Gracia.*
>
> *SATHYA SAI BABA*

Baba protege nuestra-su casa

A mediados de 1976, cuatro casas en nuestra colina, Loma del Carmen, se habían derrumbado y caído varios cientos de metros hasta el nivel del mar, y siete casas más, incluyendo la nuestra, estaban en inminente peligro.

La comunidad, Villa de San Miguel, está a unos 160 kilómetros al sur de la frontera de México con Estados Unidos. La parte mexicana de la costa se llama Baja California. Nuestra casa está sobre una colina, con una vista maravillosa del océano, de islas y costas al sur y al occidente; y al este, una vista panorámica de las montañas. La construimos como una casa para Baba en el mundo occidental, y se puso mucho cuidado en su planificación. Las ventanas de arco que van del suelo al techo están protegidas con rejas, lo cual es aquí aconsejable, y cuarenta y ocho símbolos del Om han sido trabajados en el diseño de la herrería, que es blanca como la casa misma. Pero ahora, de pronto, su destino era incierto. Pronto sería destruida, de acuerdo con los geólogos e ingenieros mexicanos. Se decía que las grietas que aparecían en la tierra tenían cientos de metros de profundidad, extendiéndose por debajo del suelo marino. De hecho, la primera porción de colina que cayó había empujado hacia arriba una parte del suelo marino, hasta una altura de unos seis metros por encima del nivel del mar. Las fuerzas de la naturaleza en acción sobre nuestra colina eran verdaderamente muy potentes.

Mi esposa, Victoria, tenía miedo y estaba muy preocupada.

Pero, al mismo tiempo, no podía creer que Baba permitiera que "su" casa fuera destruida ¡antes que siquiera la hubiera visitado!

Estas eran las dos corrientes de sentimiento y pensamiento en su conciencia, que se oponían entre sí. Ella trató de organizar una reunión de la gente que vivía en Loma del Carmen para que pudiéramos reunirnos todos y hacerle una plegaria a Baba para que salvara nuestras casas. Pero las diferentes familias tenían sus propias ideas sobre la Divinidad, y este plan de Victoria no tuvo éxito.

Justo en medio de estos momentos difíciles, cuando cualquier día podía ser el día en que nuestra casa se derrumbara desde la colina hacia el mar, yo tenía programado visitar los Centros Sathya Sai Baba en el medio oeste, la región meridional y la costa del Este. Parecía cruel el dejar a Victoria que enfrentara sola el problema, pero ambos éramos de la misma idea: el trabajo de Baba es primero, entonces me fui. Iba a ser un viaje de tres semanas y no podría estar en contacto por teléfono, pues no había (y aún no hay) servicio telefónico a San Miguel.

El viaje, las reuniones Sai y las conversaciones con los devotos Sai me mantenían ocupado día y noche. Sin embargo, aunque tenía una gran confianza en Sri Sathya Sai Baba, no podía evitar preocuparme de cómo le iría a Victoria con la peligrosa situación. Por ello, fue con profunda y ansiosa expectación que me dirigí a San Miguel manejando desde San Diego, una vez que terminé el viaje. Conforme mi automóvil pasaba una elevación de la carretera, antes de descender hacia la playa y San Miguel, mis ojos buscaban la cumbre de la colina para poder así ver si nuestra casa

aún estaba allí. ¡Sí, allí estaba!

Cuando saludé a Victoria, me dijo que dos casas más se habían derrumbado parcialmente, al norte de la nuestra. Entonces le pregunté acerca de nuestra situación. Como respuesta, me llevó a la terraza y señaló la razón por la cual nuestra casa aún se mantenía en pie, intacta. Habiéndose quedado sola mientras yo estaba fuera, Victoria continuó rezando a Baba, pero también se puso en acción. De su apreciada colección de fotografías de Sai, había tomado una y la había pegado sobre la ventana que mira al mar. Era el retrato de Baba tan familiar y querido por muchos de nosotros, en el que está parado, sonriente, con su mano en alto en un gesto de bendición, con la palma hacia el frente. Ahora, Él estaba allí, frente al mar, con la mano levantada y la palma hacia el océano. Sonrisa y dulce mirar para el mar, pero la palma en alto parecía decirle: "Hasta allí, mi pequeño, ¡pero no más allá!".

Cualquiera sea la razón, y nosotros pensamos que no hay otra razón aparte de Sai, la casa permanece sólida y sin daño alguno hasta este día. La tierra continúa moviéndose en partes de la colina, produciendo daños inevitables, pero la casa de Sai permanece sin cambios, esperando aún recibir la visita de nuestro amado Baba.

Ustedes se sientan en meditación durante diez minutos después de la sesión vespertina de bhajans; y esto está bien.

Pero déjenme preguntarles: cuando se levantan después de los diez minutos y salen, ¿ven ustedes en forma más clara a todos los demás como dotados de Divinidad? Si no, la meditación es una pérdida de tiempo. ¿Aman ustedes más, hablan menos, sirven a otros con mayor ahínco? Estas son las señales del éxito en la meditación. El progreso de ustedes debe ser autentificado por su carácter y comportamiento.

La meditación debe transformar su actitud hacia los seres y las cosas, de otra manera es un engaño. Incluso una roca se desintegrará por la acción del sol y la lluvia, el calor y el frío, convirtiéndose en lodo y volviéndose alimento para un árbol.

Incluso el más duro de los corazones puede ser suavizado para que la Divinidad pueda germinar dentro de él.

SATHYA SAI BABA

Baba conoce a nuestro jardinero mexicano

En nuestro barrio en Villa de San Miguel, México, hay un joven mexicano que es nuestro jardinero. Él es pobre y también desafortunado, porque tiene el hábito de la bebida. Se casó con una linda chica del lugar y tuvieron un bebé justo antes de que saliéramos de viaje a la India.

Habíamos arreglado que mientras estuviéramos de viaje, este joven fuera una vez a la semana a nuestra casa para regar las flores del jardín.

Durante el curso de una entrevista que nos dio Baba el día que partíamos de la India, se dirigió a mi esposa y le dijo: "Sobre ese sirviente de ustedes". Mi esposa dijo: "Pero, Swami, no tenemos sirviente". Baba dijo: "Cierto, pero hay un hombre que riega las flores. Tomen esto y llévenselo al bebé". Entonces, Él movió su mano y apareció una medalla con cadena, la cual le dio a mi esposa, quien exclamó: "¡Qué maravilloso! Es un bebé adorable y él es un buen hombre". Baba respondió: "No, él tiene serias fallas".

Azúcar candi

Mi esposa y yo estábamos con Baba para decirle adiós, pues regresábamos a los Estados Unidos. Después de un rato, cuando la entrevista personal había terminado, Él dijo: "Quiero que le den esto a los señores Cowan".
Movió su mano de la manera que acostumbra para crear objetos, y apareció una masa blanca y suave del tamaño aproximado de medio puño cerrado. Extendió su mano y nos lo mostró:

"Es azúcar candi", nos dijo. Entonces, con una voz de asombro infantil agregó: "Miren, aún pueden ver el proceso de creación".

En la palma de su mano había agua que lentamente desaparecía en la masa de azúcar candi. No dio mayor explicación, pero yo lo interpreté como si quisiera decir que el mecanismo de la creación era de lo sutil hacia lo denso: éter, aire, fuego, agua y tierra.

Cuando llegamos a California, el azúcar candi estaba ya duro y quebradizo. Obviamente, el señor y la señora Cowan estaban llenos de alegría por esta muestra de atención de Baba hacia ellos y de que Él los recordara.

Señor del tiempo y del espacio

Una noche de 1973, salimos de Brindavan alrededor de las ocho para regresar a Bangalore. Había cinco de nosotros en el taxi, más el chofer. La carretera a Bangalore es de sólo dos carriles. A algunos kilómetros de Brindavan pasamos a un camión. Aunque el chofer de nuestro taxi vio luces adelante, consideró que había suficiente tiempo para pasar al camión. No pudo haber estado más equivocado: las luces al frente eran de un automóvil acercándose a gran velocidad hacia nosotros.

En este punto del tiempo y del espacio, la sencilla acción de pasar a un camión se había convertido en una situación potencialmente aterradora: la de una fatal colisión de frente. En esta zona en particular, la disposición de la carretera también era mortal. La carretera estaba siendo reparada y había un gran borde de tierra y piedras cubriendo el costado del camino, por lo cual no había posibilidad alguna de que el automóvil que se acercaba pudiera desviarse, saliéndose de la carretera. Nosotros tampoco podíamos tomar ninguna acción para evitarlo, porque el camión estaba a nuestra izquierda y el material de reparación de la carretera a nuestra derecha. Y en ese momento el auto que se aproximaba estaba directamente frente a nosotros. ¡Un chofer tonto en ese auto y otro igualmente tonto en el nuestro! Desde luego, en el momento del inminente accidente no hubo tiempo para este análisis. El incidente en cierta manera explotó ante nosotros sin ningún aviso. Las luces del coche que se aproximaba daban ya directamente sobre el parabrisas de nuestro taxi.

Los autos no podían estar separados por más de un segundo. Estábamos pasmados. Ninguno de nosotros recordó a Baba ni lo llamó. Sentimos que nos podíamos dar por muertos e instintivamente nos tensamos para la colisión. Pero en ese preciso instante sucedió algo que no tiene explicación racional: en un primer momento los dos autos estaban próximos a estrellarse en una colisión fatal de frente, y al siguiente, el coche que se aproximaba estaba detrás de nosotros y nosotros proseguíamos pasando al camión con una carretera despejada al frente. Viendo hacia atrás, podíamos observar las luces rojas traseras del otro auto que se alejaba. No hubo colisión. No hubo lapso de tiempo.

No había posibilidad de una maniobra de último momento.

Al día siguiente viajamos a Brindavan como de costumbre, alrededor de las 8 a.m., esperando en el pórtico a que Baba apareciera para el darshan de la mañana. Tan pronto entró al cuarto, toqué los pies de loto y dije: "Queremos agradecer a Baba por haber salvado nuestras vidas anoche". Baba sonrió y dijo: "Sí, ésa sí que estuvo cerca. Estaban tan conmocionados ¡que ni siquiera uno de ustedes llamó a Swami! Pero de cualquier forma, Swami los salvó". Entonces se volvió hacia un grupo de hombres y en telugu les contó la historia completa del incidente.

Entonces yo le dije: "Swami, debes haber alterado el tiempo y el espacio para salvarnos". Baba sencillamente sonrió y no contestó.

En 1978 sucedió que me encontré con Joe King, uno de los pasajeros del taxi. Fue en Nueva

York, donde él vive. Me preguntó: "¿Pudiste ser capaz de explicarte qué sucedió en esa ocasión en el taxi?". Sonreí, moví la cabeza y dije: "No".

Escogiendo una vaca en Bangalore

Una mañana, mientras la Segunda Conferencia Internacional aún estaba en etapa de planeamiento, Baba llevó a tres de nosotros en su viaje en automóvil a Bangalore. Íbamos a inspeccionar un lugar para la Conferencia, que había sido propuesto por algunos miembros del Fideicomiso Central, recomendándolo porque Bangalore les parecía un lugar más conveniente para la Conferencia en comparación con otras alternativas como Madrás, Bombay o Prashanti Nilayam. Un sitio potencial en Bangalore era una gran propiedad semejante a un parque, ubicada en los límites al oriente de la ciudad, y que incluía edificios adecuados para grandes congregaciones.

El lugar propuesto para la Conferencia fue inspeccionado.

Baba puso atención en todos los aspectos, pero no hizo un comentario definitivo. Al abandonar el área, nos dirigimos a la casa de un devoto donde Baba había aceptado una invitación para almorzar. El almorzar con Swami en el hogar de un devoto es siempre una gran ocasión que permanece viva y atesorada en las memorias de la familia y que constituye un acontecimiento descollante en la tradición familiar. Generalmente, el anfitrión invita a un reducido número de amigos cercanos, para gran placer de éstos. Otros amigos y conocidos sufren una gran decepción, pero es claramente imposible para el anfitrión complacer todas las peticiones. Naturalmente, las mujeres de la casa están sumamente emocionadas y han estado muy ocupadas con los preparativos.

Generalmente, después de que se le ha ofrecido una correcta y ceremoniosa bienvenida, Baba se retira a las habitaciones de la familia para una conversación íntima con la madre, niños y parientes cercanos. Los devotos que viajan con Swami permanecen en la sala conversando apaciblemente. Después de un rato, Baba y los miembros de la familia se unen a otros invitados, y pronto se sirve el almuerzo. Baba se sienta a una pequeña mesa y le sirve el anfitrión; los invitados se sientan en el suelo y les sirven los demás miembros de la familia.

Después del almuerzo, Baba conversa con los invitados y luego vuelve a hablar aparte con la familia. Tal vez hayan pasado un par de horas desde que llegamos a la casa. Nos despedimos, y una vez más estamos en el automóvil.

En esta ocasión particular, el próximo destino, se deducía, era una gran casa en los suburbios de la ciudad. El propósito de ir allí me era desconocido. Pude ver que la casa tenía un patio, y en ese patio había vacas, así como numerosos autos estacionados en la calle; y como nuestro automóvil tenía que estacionarse alejado a cierta distancia, Baba bajó del automóvil y se dirigió a la casa. Le pregunté entonces a uno de los hombres de nuestro grupo: "¿Qué es lo que sucede?". La respuesta fue que el dueño de la casa era un comerciante de ganado y que Swami se proponía comprar una vaca lechera de alta calidad para agregarla al establo de Brindavan o al de Prashanti Nilayam. Sin embargo, tardó más Baba en alejarse del auto, que la gente en empezar a correr hacia Él desde todas direcciones. Calmadamente regresó al auto y nos alejamos, pero en lugar de irnos, rodeamos la manzana y pasamos despacio frente a la casa; Baba atisbó por el patio conforme

pasábamos frente a la puerta. Finalmente el auto se encaminó de regreso a Brindavan.

Pregunté si Baba regresaría otro día para escoger la vaca.

La respuesta a mi pregunta fue que ya había escogido el mejor ejemplar. "¿Pero cómo pudo ser eso? —dije—, ni siquiera se acercó a la puerta, mucho menos inspeccionó las vacas".

"Un vistazo fue suficiente —contestó mi informante—.

Swami ha escogido la mejor vaca. El dueño la entregará en Brindavan."

El milagro de vida de Baba

Mientras dormía yo en Brindavan, en el mes de octubre de 1978, sin que hubiera una señal previa, de pronto la próstata me obstruyó la uretra. Lo que sucedió posteriormente fue angustioso, pero de lo más cómico. Cuando Baba bajó de su aposento alrededor de las 8 a.m., le dije que mi uretra estaba ya obstruida y la vejiga muy hinchada. Se sonrió, dijo que no me preocupara y me dio vibhuti. Alrededor de las 11 regresó de inspeccionar algunas nuevas construcciones y cuando se acercaba al pórtico, el doctor Goldstein y yo nos acercamos a Él diciéndole que mi condición parecía ser seria. Baba se me acercó, me vio los ojos, me dio una palmada en la cabeza y dijo que no me preocupara, que era sólo el calor. Después, a las 4 p.m., cuando Baba usualmente baja después de descansar, no esperé, sino que le mandé una nota indicando que la situación estaba empeorando constantemente y que ahora recorrían mi cuerpo severos dolores. Baba bajó inmediatamente. En el grupo de devotos que le estaban esperando había, como de costumbre, varios médicos, incluyendo al doctor Goldstein, de California. Sin más discusión, Baba les dijo a los doctores que de inmediato me llevaran al hospital y que operaran si era necesario.

Ahora la comedia se aceleraba. Subimos a varios automóviles y nos dirigimos al hospital para mujeres que Baba tiene en Whitefield. La doctora C. Rajeswari puso a nuestra disposición un cuarto de examen, y los médicos reunidos trataron unas veinte veces o más de insertarme catéteres de varios tamaños en la vejiga, pero sin éxito alguno. Todo lo que pudieron sacar fue un poco de sangre.

Para entonces, yo estaba ya en agonía; pero me mordí los labios y permanecí callado. Fue inmediata la decisión de los médicos de que se me tenía que hacer una incisión de emergencia a través de la pared del abdomen. Pero surgió una gran discusión sobre si la operación (que era un recurso de emergencia y que podía haber sido hecha simple y rápidamente en pocos minutos) debería ser realizada en Whitefield o en Bangalore.

Como existía esta diferencia de opiniones, se decidió consultar a Baba, y algunos médicos fueron a hacer esto. Regresaron sin una decisión concreta y nuevamente se discutió el punto. Un grupo fue otra vez a Brindavan para una nueva consulta. Créanlo o no, ¡hubo no menos de tres viajes como éstos! En el viaje final, Baba se mostró impaciente y les dijo que dado que no se podían poner de acuerdo, mejor me llevaran a Bangalore.

Cuando estuve en la mesa de operaciones en Bangalore, ya eran alrededor de las ocho de la noche. Swami envió a dos de sus estudiantes del colegio para que se quedaran conmigo, sobra decir que fueron de primera. Ya pueden imaginar mi condición para ese entonces: aunque continuaba mordiéndome los labios y manteniendo silencio, estaba en tal agonía que no sabía dónde estaba ni qué estaba haciendo. La operación de emergencia pudo haber sido hecha en cinco minutos en Whitefield, pero en lugar de ello ¡transcurrieron cuatro horas y la comedia aún continuaba!

En Bangalore, la operación fue mal realizada por los cirujanos residentes, y se me desarrolló una fuerte infección. A los tres días, Baba ordenó que me llevaran de regreso a Brindavan, y buscó

al mejor cirujano de la India para operaciones de próstata.

Después de examinarme, el cirujano opinó que la situación era tan crítica, que prácticamente no había probabilidad de sobrevivencia; tampoco había posibilidad alguna de salir bien ante una fatalidad, pero Baba lo persuadió de que me operara, diciéndole que Él se haría cargo de todo, y se fijó la fecha para la operación. Baba entonces partió hacia Prashanti Nilayam, después de haber retrasado el viaje hasta que estuvo todo listo para la operación, diciendo que podía atender mi problema igualmente desde allá.

Baba hizo arreglos para que la operación fuera en el hospital de Whitefield, el Hospital Sai para Mujeres y Niños. La atención fue magnífica y la operación de varias horas se realizó en el moderno quirófano, con la asistencia de muchos médicos y cirujanos devotos. Todo el interior de mi cavidad abdominal estaba lleno de infección virulenta y los tejidos estaban tan putrefactos que era imposible emplear los procedimientos quirúrgicos normales. El cirujano responsable, el doctor Bhat, quien no conocía a Baba antes de esto, dijo que se encontraba calmado y confiado y, retrospectivamente, se mostró muy asombrado, dado el estado de las cosas. Las doctoras dijeron que ciertas características de los procedimientos quirúrgicos les indicaron que Sri Baba estaba allí, haciéndose cargo de la situación. Más tarde me dijeron que estando en profunda anestesia, dos veces dije que Baba estaba allí y que estaba hablando con Él. Después de la operación y hasta que fui dado de alta, el cuidado que recibí de las doctoras y del personal residente del hospital fue estupendo, y este cuidado diario fue continuado por los doctores cuando regresé a Brindavan y hasta que pude ponerme en pie y estuve suficientemente aliviado para viajar.

¿Por qué la gran comedia en todo este asunto? Me llevó algo de tiempo comprenderlo. Todos sabemos bien que Baba pudo haber corregido toda esta cuestión mediante Su Gracia cuando le comenté el problema por primera vez. ¿Por qué los largos y agonizantes retrasos? ¿Por qué las mortales complicaciones en el hospital de Bangalore?

Cuando Baba regresó de Prashanti Nilayam, visitó nuestro alojamiento casi diariamente. En una ocasión describió la operación, incluyendo mis comentarios bajo anestesia. Dijo que las probabilidades habían estado en contra mía, que Él había estado presente durante la operación y que si el problema me hubiera sobrevenido en cualquier otra parte del mundo, yo no habría sobrevivido. Finalmente, durante otra visita, le dije a Baba que ya había descifrado el asunto. Mi conclusión fue que yo había llegado al final de mi vida natural; Baba me dejó llegar al último escalón y en el último momento revocó mi muerte natural dándome un renacimiento. Baba sonrió y confirmó que lo que dije era cierto. Me había dado nueva vida.

Después de regresar a casa, en México, en enero, surgieron algunas complicaciones, como secuela, que me llevaron a un hospital mexicano y luego a uno norteamericano. Baba envió un mensaje diciendo que no me preocupara, que eran solamente dolores de renacimiento.

Gita: su destino es ser humano

Muy probablemente todos los devotos de Baba conocen a su elefanta mascota, Gita, ya sea por haber observado directamente incidentes en los cuales ella participa, o por escuchar relatos. Ella está muy apegada a Baba, y Él es de lo más afectuoso con ella.

Durante los festivales y celebraciones, Gita es un prominente, majestuoso y magníficamente decorado miembro de la procesión ceremonial, la cual evoca toda la pompa y circunstancias del pasado imperial hindú. Cuando las celebraciones se llevan a cabo en Brindavan, Gita camina muchos kilómetros desde Prashanti Nilayam, haciendo una jornada de varios días, y generalmente permanece ahí por algún tiempo, como un miembro de la familia subhumana de Baba formada por búfalos, vacas, venados, monos, perros, pájaros y cobras. Ella está siempre juguetona y de buen humor, excepto cuando está impaciente por que Baba aparezca. Una de las cosas que más disfruta es jugar con un viejo neumático de automóvil. Los estudiantes se divierten jugando con ella por un rato. Hacen rodar el neumático con fuerza hacia ella y Gita lanza un poderoso trompeteo y, con mucha ligereza para un animal de su corpulencia, corre impetuosamente tras él, pateándolo y jugueteando con él.

Aprendí acerca del destino de Gita un día, estando yo en Prashanti Nilayam. El hogar de Gita se halla en el Gokulam (establo) que abastece de leche tanto al ashram como al pueblo adjunto de Puttaparti. El Gokulam abarca varios acres. Tiene modernos e higiénicos cobertizos para el ganado, casas para los trabajadores y sus familias, un parque y una maravillosa estatua de Sri Krishna con una vaca. La estatua de Sri Krishna es particularmente admirada por los visitantes. Fue hecha bajo las especificaciones de Baba, llevada a sus aposentos y pintada por Él antes de ser instalada. Las vacas del Gokulam son en sí mismas una maravilla. Son de las razas más finas que hay en la India y han ganado concursos por la cantidad y calidad de la leche que dan.

En este día en particular, tuve la fortuna de acompañar a Baba en el "jeep" durante el corto viaje al Gokulam, el cual visita casi diariamente. Conoce a cada vaca como un individuo, saluda a cada una, la acaricia y le habla. Las vacas, desde luego, lo reconocen y se acercan para ser saludadas. Tal visita al Gokulam es siempre una feliz ocasión, y es un placer contemplar la belleza de los finos animales.

Habiendo terminado la inspección del ganado, estábamos listos para partir. Yo subí primero al jeep como de costumbre, para que cuando Baba subiera, el conductor pudiera inmediatamente poner en marcha el vehículo. Pero ahora, Baba tardaba en subir, porque Gita se había dado cuenta de su presencia y venía presurosamente hacia Él. Baba la esperó, le acarició la trompa, le habló y le dio plátanos que alguien proveyó. Después Baba se movió para entrar al jeep, pero Gita hizo un ruido, y Él se volvió hacia ella nuevamente, la acarició y le volvió a hablar.

"Mira —me dijo Baba—, ella está llorando. Está diciendo:

Swami, no te vayas, quédate más tiempo conmigo".

Y en verdad, cuando la vi más de cerca, grandes lágrimas brotaban de sus ojos. El jeep se puso

en marcha, y le dije a Baba:

"Swami, la gente dice que Gita fue en vida anterior una princesa india, tan devota de Baba, que tomó nacimiento como un animal para así poder estar muy cerca de ti. ¿Es cierto esto?".

Baba contestó: "No es así. Gita nunca ha sido humano, pero su próximo nacimiento será como un ser humano".

Tres anillos y Prema Sai

Le mostré a Baba la montadura rota y le pregunté si la podía reparar. "Sí —dijo Baba—, pero no le lleves el anillo al joyero. Swami es el joyero". Pero no lo reparó en esa ocasión.

Mi esposa y yo regresamos a América, y un año después estábamos de nuevo en la India. El anillo aún permanecía roto; no había sido reparado. Una noche, en el pórtico de la casa de Swami en Brindavan, estando en un cuarto lleno de muchachos del colegio, esperando para los bhajans vespertinos, Baba miró hacia mí y me dijo que le diera el anillo. Lo examinó y se lo dio a los estudiantes para que se lo fueran pasando. Tan pronto como el anillo regresó a Él, Baba le dio un soplido y al instante apareció un anillo nuevo. Baba me sonrió, pero no me dio el anillo. En vez de eso, pasó nuevamente el anillo a los estudiantes. Cuando el anillo regresó, Baba lo colocó en mi dedo. Era un anillo totalmente diferente. No era ni de oro ni pesado como los otros; sino liviano y con filigrana alrededor de la montadura y a lo largo de la banda. La montadura sostenía una piedra azul claro, con un pequeño pero hermoso retrato de Swami.

Hombre descuidado que soy, el anillo no duró intacto por mucho tiempo. La piedra del anillo se aflojó y pronto cayó de la montadura. Coloqué el anillo en una cadena alrededor de mi cuello, para que permaneciera allí hasta que estuviéramos de nuevo en la India.

En el siguiente viaje, siempre que estaba en presencia de Baba, tenía puesto el anillo vacío, tocando frecuentemente mi nariz para que fuera visto necesariamente. La gente bromeaba diciendo que Baba había hecho el anillo perfecto, porque yo podía, con mi imaginación, colocar cualquier retrato de Él en la montadura vacía.

A la larga me di por vencido, temeroso de decir directamente que había roto nuevamente el anillo de Baba; así que lo volví a colocar en la cadena alrededor de mi cuello.

Una tarde, estando con Baba en el balcón en Brindavan, a la hora de bhajans, Él me miró y dijo: "¿Qué es esa protuberancia bajo tu camisa, Hislop?".

Desde luego que sabía perfectamente qué era, pero al momento lo saqué y dije: "Es mi anillo, Swami; roto nuevamente".

"Dámelo", ordenó Baba; y rápidamente así lo hice. Lo examinó y dijo: "Estas piedras no sirven". Y me lo arrojó de vuelta.

Entonces, con su ademán familiar, sopló entre sus dedos pulgar e índice y pude ver el brillo del oro, pero no el anillo. Nuevamente, para hacerme una broma, lo hizo circular alrededor del cuarto desde el lado opuesto. Pero al final regresó y me lo dio.

El anillo nuevo era una maravilla, una creación de gran belleza. Era pesado; debía contener cuando menos tres onzas de oro, la banda era ancha y pesada; soportaba un grueso disco de oro del cual surgía un retrato de Baba en relieve, de la cabeza al pecho; todo era una pieza de oro sólido. Esa noche, en casa, mi esposa y yo admiramos el anillo y nos sentimos muy dichosos.

Por suerte, así lo hicimos, porque el anillo vivió únicamente esa noche.

A la mañana siguiente, los muchachos del colegio estaban reunidos en la terraza, fuera del

pórtico, para saludar a Baba. En el momento que bajaba las escaleras, y mientras formábamos un círculo alrededor suyo, dijo: "Dame el anillo, Hislop". Lo examinó cuidadosamente y entonces me dijo: "¿Qué quieres? ¿Un retrato de Swami o un retrato de Prema Sai?" (Prema Sai será la tercera encarnación de este triple Avatar).

¡Qué problema me planteó Baba con esa pregunta! Simplemente no podía contestar, y no lo hice. Entonces caminó entre el grupo que lo rodeaba, mostrando el anillo a cada uno. Regresando adonde yo estaba, me dijo nuevamente: "Bueno, Hislop, ¿qué será? ¿Swami o Prema Sai?". ¡Imagínense! A Baba lo amo con todo mi corazón y estaba frente a mí. ¿Podía yo decir: "Prefiero a Prema Sai sobre ti"? ¡Jamás! Así que me volví diplomático por un momento y dije: "Que sea tu voluntad, Swami".

"Muy bien —dijo—, que sea Prema Sai, ya que tienes a Swami".

Los muchachos se apretaron alrededor de Él, casi tocándolo, y dejándome casi sin lugar para ver. Tomó el anillo, lo envolvió con su palma como si lo que fuera a acontecer fuera demasiado precioso para exhibirse abiertamente, sopló el aliento creador tres veces a través de los dedos pulgar e índice, abrió su mano, y ¡allí estaba Prema Sai! El anillo era de color plateado, de una aleación especial de cinco metales, peculiar de la India.

La piedra era un camafeo de Prema Sai, el amoroso Señor de la Creación destinado a aparecer sobre la Tierra pocos años después de la muerte del cuerpo de Sathya Sai. Era una piedra de color castaño muy lustrosa, esculpida de perfil, con el puente y extensión de la nariz visibles y la indicación del arco del ojo izquierdo. Era una noble cabeza con el cabello hasta los hombros, bigote y barba; la cabeza apoyada sobre, o emergiendo de una flor de loto. Su semblante era tranquilo, pacífico, majestuoso.

Baba dijo: "Sólo que Él está ahora en proceso de nacimiento, así que no les puedo mostrar más de Él. Esta es la primera vez que es mostrado al mundo".

Los muchachos estaban muy emocionados y al momento trajeron cámaras para tomar fotografías. Pero yo escondí el anillo y pregunté si Baba daba su permiso. Él contestó: "No, fotografías no".

Adondequiera que voy los devotos piden ver el anillo, para ver la cara de Prema Sai. En cosa de un año, aquellos devotos que habían visto el anillo tiempo atrás dijeron algo sorprendente al volver a verlo. Dijeron: "Está girando. Ya se puede ver la nariz completa".

Mi respuesta siempre era que, en verdad, yo no veía cambio alguno, pero ellos decían: "Usted lo ve cada día y no se da cuenta".

Sin embargo, yo lo atribuía a la imaginación y entusiasmo de aquellos que veían el anillo. Esto sucedió hasta este año (1980): Un día, en una reunión de devotos, yo estaba mostrando el anillo y me fijé en él cuidadosamente. Me sorprendió: ¡Estaba diferente! ¡Estaba cambiando!

Ahora, toda la nariz era visible, mientras que al principio no se veía completa, o, mejor dicho, la nariz se unía al borde de la piedra y no parecía estar totalmente visible. Pero ahora hay un espacio entre la nariz y el borde de la piedra. Es más, se puede apreciar una parte del ojo izquierdo y también una parte de la mejilla izquierda. Estamos ansiosos por verla dentro de algunos años. ¿Cómo será dentro de diez años? ¿Dentro de veinte?

Me parece que debo tener mucho cuidado con el anillo.

Ahora lo uso únicamente en las reuniones de devotos de Sathya Sai. Durante el resto del tiempo permanece seguro en el cuarto de oración, junto con el sagrado crucifijo que Baba creó varios años atrás.

El niño tiene su lengua y la madre tiene la suya.

La madre mantiene al niño en su regazo y pronuncia las palabras para que el niño pueda aprender a hablar.

No importa cuán activa esté la lengua de la madre, el niño tiene que aprender a hablar por su propia lengua. ¡La madre no puede hablar por el niño y ahorrarle todo el trabajo!

Lo mismo sucede con el gurú. Él sólo puede repetir, recordar, inspirar, instruir, persuadir, exponer; la actividad debe ser iniciada por el discípulo mismo. El discípulo debe saltar la valla por sí mismo; ¡nadie lo puede cargar por encima de ésta!

SATHYA SAI BABA

Sai Krishna

En cierta manera, esta historia no estuvo completa sino hasta noviembre de 1975. Varios años atrás, viajando en el auto de Baba, Él iba en el asiento trasero con dos personas, mientras yo ocupaba el de enfrente, junto al chofer. Íbamos en camino a Puttaparti. Viajar en automóvil con Baba como pasajero es una experiencia fascinante: no sólo está la emoción de estar cerca de Él, sino que a veces da la oportunidad de hacer preguntas. En algunas ocasiones entabla animada conversación en telugu con sus acompañantes; en otras permanece callado, haciendo con su mano el característico ademán que parece indicar que está prestando atención a seres que a nosotros nos son invisibles. Y muy frecuentemente canta bhajans, uniéndose en coro todos los que van en el auto, excepto yo, que tengo una voz musical semejante a la del cuervo. El resultado neto de toda esta cautivante actividad es que tengo que torcer constantemente el cuello para poder ver lo que sucede en el asiento de atrás. Baba entiende mi aprieto, pero no me indica que desista; me permite la libertad de mirar hacia atrás. Desde luego, no me quedo viéndolo todo el tiempo. Lo miro mientras me atrevo y luego vuelvo hacia el frente nuevamente. Así que mi mirar a Baba es intermitente.

En algún punto a lo largo de este viaje, tal vez a medio camino, Baba estaba hablando y yo me volví a mirarlo: ¡Mi respiración se detuvo y quedé pasmado! ¡No podía dar crédito a mis ojos! Sus devotos ven la cara de Baba como verdaderamente bella, mientras que la principal impresión que yo recibo de sus facciones es la de poder y majestuosidad.

Lo que me pasmó y detuvo mi respiración fue su cara… El Baba que yo conocía ¡no estaba allí! En su lugar había una cara de la más extraordinaria belleza, muy diferente en forma y expresión a las características de nuestro amado Sai. El encanto era tan grande, tan penetrante, que mi corazón parecía retorcerse, casi como si tuviera un dolor. Nunca en mi vida, ni en fotografías, ni en pinturas de grandes artistas, he visto un rostro de tan exquisita belleza. Estaba más allá de toda imaginación y concepto, totalmente más allá de la experiencia.

Y su color era azul. No sólo azul, el azul con el que los artistas pintan a Sri Krishna, sino un azul profundo como el azul terciopelo que en ocasiones se puede ver en el cielo oscuro, como el azul que en ocasiones he visto desde la cubierta de un barco a miles de kilómetros de la costa en el Océano Pacífico.

No sé de qué otra manera describirlo.

No podía quitar los ojos de Baba. Al fin pude quitar mi vista de Él y me di vuelta hacia adelante. Pero nuevamente volví a mirar, y la misma belleza, seguramente no de este mundo, aún estaba allí. Esto continuó por lo menos durante quince minutos.

Los dos hombres que iban sentados con Baba empezaron a verme con expresiones de perplejidad, porque mi mirar tan fijo era algo distinto a lo que ellos estaban acostumbrados.

Después de unos kilómetros, Sri Vittala Rao (que iba a la izquierda de Baba) me preguntó: "¡Hislop!, ¿por qué miras a Swami de esa manera?".

En vez de contestar, le dirigí una pregunta a Baba: "Swami, ¿qué era ese color azul?".

Contestó: "¡Ah! ¿eso? Siempre que hay algo de insondable profundidad, aparece ese azul intenso".

Ese fue el final de nuestra conversación sobre el incidente.

Naturalmente, me vino a la mente la idea de que tal vez era el Señor Krishna, pero ni entonces ni en momento alguno mencioné a Baba el nombre de Sri Krishna en relación con esta experiencia.

Y así quedó el asunto hasta noviembre de 1975. Era antes de que la gente llegara en multitudes para el Cumpleaños. El programa de actividades de Baba aún era un tanto libre y me llevaba con él en el jeep, y cosas así… y probablemente por eso fui invitado a cierta entrevista. Un hombre del ejército y su familia habían venido de Assam. Eran devotos, pero esta era la primera vez que veían a Baba. Frecuentemente la gente espera durante meses una entrevista, pero esta familia fue llamada en cuanto llegó. Yo estaba sentado en el pórtico del mandir y los vi entrar al cuarto de Baba. Tan pronto entraron, Baba me indicó que entrara yo también.

Estaban madre, padre, hijo e hija. Baba les habló en inglés en forma por demás amorosa. Sabía todo sobre sus vidas y era evidente que era un miembro íntimo de esa familia.

Después de un rato, Baba me pidió: "Hislop, cuéntales algunas experiencias".

Yo obedecí y, después de mencionar algunos incidentes, conté la misma historia relatada en estas páginas, pero tampoco entonces mencioné el nombre de Sri Krishna. El hombre estaba profundamente conmovido y surgieron estas palabras de sus labios: "¡Oh! ¡Ese tuvo que ser el Señor Krishna!".

El militar dijo: "¡Oh, cómo quiero ver a Krishna!".

Baba sonrió nuevamente y dijo: "Espera, espera".

Hay una continuación de esta historia: aproximadamente un mes después, en diciembre, y estando en Brindavan, estaba yo hablando con Baba y mencioné los nombres de algunos famosos santos y gurús del pasado. Él dijo algunas cosas de cada uno de ellos. Entonces me asaltó la idea de que, por más maravilloso que haya sido el conocer a esos grandes personajes y el aprender de ellos, el día presente era la primera vez desde el tiempo de Sri Krishna que uno podía tener a Dios mismo como gurú. Así que empecé a decir: "¡Swami, en los miles de años desde el tiempo de Krishna…!".

Baba me interrumpió antes de que pudiera decir otra palabra y exclamó: "¿Desde el tiempo de Krishna?, ¡Yo soy Krishna!, ¿dónde está el tiempo?".

Doblé mis manos y me incliné frente a Él y dije: "Bueno, Swami, ¡éste es el mejor de los tiempos para haber nacido!".

Baba respondió: "Sí, el más afortunado de todos los tiempos, incluso es más afortunado haber nacido ahora que durante la encarnación de Krishna". Una vez más, ante mis oídos, Baba se declaraba a Sí Mismo como el Señor Krishna.

La siguiente historia ha sido relatada detalladamente en otra parte de estas páginas. Sucedió en el Dharmakshetra, en Bombay, y es parte del extraordinario drama de "los saris que lloran", del cual algunos de nosotros, en el cuarto, con Baba, fuimos testigos. Yo había exclamado que eso debía ser la representación, en aquel día, del famoso Drama de la Montaña, que ocurrió en las encarnaciones de Sri Rama y, después, de Sri Krishna. Baba contestó en ese entonces, confirmando

la aseveración.

Dijo: "Sí, y es el mismo Rama y el mismo Krishna de nuevo aquí, ¡precisamente en este cuarto!".

A la luz de lo que he relatado en las páginas anteriores como testigo y participante directo, nunca debemos ver hacia atrás con la más mínima pizca de envidia hacia aquella afortunada gente que vivió durante aquellos maravillosos días del Avatar Krishna, porque, en verdad, cada vez que tenemos el júbilo de ver a nuestro amado Sai, estamos contemplando directamente a Sri Krishna. En edades por venir, las ricas experiencias de nuestros días serán relatadas y vueltas a relatar como la maravillosa historia del Avatar Sai.

Cuando el Nombre es pronunciado por la lengua, y la imagen es adorada por la mente, éstos no deben degenerar en una rutina mecánica. El significado del Nombre y el contenido de la Forma deben, al mismo tiempo, inspirar e iluminar la conciencia. Eviten la rutina, involúcrense en la actitud de adoración, profunda y sinceramente.

Ese es el camino para adquirir la paz y el contento, hacia lo cual toda la actividad humana debe ser dedicada y dirigida.

SATHYA SAI BABA

Para esto no se puede recurrir a Baba

Uno de los enigmas sobre Baba es su posición respecto de la crítica. En ocasiones ha hecho amables comentarios sobre mí, directamente a mí, y también a otras personas. Esto es muy agradable, pero al mismo tiempo yo sé muy bien que soy un hombre con defectos. Y, como todos los hombres lo saben, si alguna vez llegan a perder de vista sus imperfecciones, entonces sus buenas esposas están siempre listas para corregirlos y volver a hacerles ver la realidad de su naturaleza humana.

Pero el que le informen a uno que es imperfecto no es lo mismo que conocer exactamente dónde está la falla. Es razonable pensar que, aunque la familia y los amigos pueden señalar los aspectos de nuestra personalidad que a ellos les molestan, pueden no percibir las verdaderas fallas que evitan que uno alcance la última y definitiva verdad sobre quién y qué es realmente. Pero existe una persona actualmente viva en este mundo que las conoce totalmente, de principio a fin, y ese ser es Baba. Teniendo esto en mente, cuando estuve a solas con Él y surgió la oportunidad, le pregunté: "Swami, si mi naturaleza esencial es bienaventuranza y libertad, entonces deben existir algunas grandes fallas que me impiden realizar mi naturaleza esencial. Por favor, señálame mis grandes fallas. Esto será de gran ayuda y mucho lo apreciaré".

Como respuesta, Baba sonrió, movió su cabeza en gesto de negación y dijo: "No, no. Sigue adelante como lo estás haciendo".

¿Qué podía hacer? De nada serviría insistir con la pregunta, así fue que hube de abandonar lo que habría sido la manera perfecta de determinar mis principales fallas. ¿Por qué Baba no me lo diría? Uno debe suponer que no sería beneficioso el que se lo dijera. Tal vez las fallas profundas y vitales deben ser detectadas por uno mismo.

> *Dejen que los pequeños deseos por los cuales se acercan ustedes ahora a Dios sean satisfechos o no; dejen que los planes para promoción y progreso que presentan ante Dios se realicen o no; después de todo, no son tan importantes.*
>
> *El objetivo principal debe ser el convertirse en amos y maestros de ustedes mismos, el mantener una íntima y constante comunión con la Divinidad que está en ustedes, así como en el Universo del cual son ustedes una parte.*
>
> *Reciban con gusto los contratiempos, porque les darán tenacidad y probarán su fortaleza.*
>
> *SATHYA SAI BABA*

El corazón puede estar abierto y libre

Una faceta muy valiosa de Sri Sathya Sai Baba, por lo menos para mí, es que uno lo puede amar con todo el corazón, sin temor ni restricción. Toda persona quiere amar mucho, con el corazón abierto, pero la experiencia nos ha vuelto temerosos.

Podemos observar cuán natural es para los niños pequeños el amar de todo corazón. ¡Con cuánta efusividad y dulzura los niños muy pequeños abrazan a sus padres, hermanos y compañeritos de juegos! Cuán gozoso es para un adulto que un niño de tres o cuatro años lo envuelva con la más dulce de las sonrisas y le diga: "Te quiero, te quiero".

Es el río de amor que surge del corazón abierto del niño lo que hace que sea tan increíblemente dulce y desborde felicidad.

Es este rico tesoro de amor y afecto el que toca incluso al más insensible de los adultos y lo hace compartir la bienaventuranza del niño por un momento.

Pero a medida que dejamos atrás los años de corazón abierto de la temprana niñez, algo muy triste y trágico sucede. La experiencia mundana invade el resguardo de los tempranos años, y el corazón sufre traiciones y rechazos. Uno ama a alguien y el amor fluye a esa persona. Pero, si la respuesta es indiferencia, o una palabra áspera, o rechazo directo, entonces la herida resultante puede ser profunda y dolorosa.

El niño trata de nuevo, y otra vez, y aquí y allá, es lastimado reiteradamente. Al pasar el tiempo, surge una autoprotección natural y el amor del niño se restringe con cautela.

Una persona aprende que cuando ama, queda desprotegida;

el amor destruye su autoprotección y la hace vulnerable al sufrimiento. Con cada año de experiencia mundana, factores autoprotectores adicionales llegan a la vida de uno. Ambición, intereses de negocios, competencia, gratificación de los sentidos, avaricia, resentimiento, odio, celos: la gama completa de tendencias mezquinas ejercen cada vez mayor influencia sobre el cuerpo, mente, corazón e inteligencia. La sincera y natural expansión del corazón de la temprana niñez es ahora una cosa del pasado.

¿No es acaso esta obstrucción del flujo de amor una razón fundamental de por qué la vida de una persona mayor se encuentra frecuentemente seca y sin alegría?

En esta sociedad moderna, una vida árida y sin alegría es la experiencia general. Somos testigos de la búsqueda frenética de diversión y placer en todo el mundo. Una oración casi universal surge de las personas que están atrapadas en la cultura actual:

"¡Oh, Señor!, permite que haya una nueva primavera en mi corazón, que el río del amor fluya caudaloso nuevamente en mi corazón".

Aquí, para mí, está uno de los más maravillosos milagros de Sri Sathya Sai Baba. El corazón encadenado, al volverse hacia Baba, puede liberarse de todas sus trabas. El ver a Baba, el tener la seguridad de que jamás nos traicionará, es el sentimiento más maravilloso. El corazón responde con júbilo a esta confianza. Cada día, el amor hacia Baba se vuelve más fuerte. Él es Madre y Padre

Divinos para su devoto. Uno puede amarlo sin reservas, sin defensa, sin miedo, no importando cuán protegido esté todavía por sus congéneres humanos. Desde luego, nuestro comportamiento externo con Él debe observar una estricta disciplina.

ENSEÑANZAS DE SAI BABA

Vuélvanse como niños

No es posible escuchar los discursos de Baba o leer algo de Él sin observar que constantemente habla de Amor. Él dice: "El Amor es el camino real hacia Dios". Sus enseñanzas proclaman: "Dios es Amor, y el Amor es Dios". Se dirige a sus oyentes como "encarnaciones del Amor". Dice que cuando el Ser es realizado, el Amor, que es el Ser, no es diferente del Amor que es Dios.

La experiencia de las madres en todo el mundo es que los niños muy pequeños, si son amados y protegidos, son en sí mismos personificaciones del Amor, y esto da alegría sin límites a las madres. El Amor es la naturaleza genuina y espontánea del niño pequeño. El que este Amor espontáneo y natural se vea modificado por la naturaleza mundana del niño a medida que el mundo se vuelve parte de su conciencia, no niega el hecho de que la naturaleza espontánea del niño se exprese como amor.

El devoto de Dios debe volverse como un niño pequeño, con Dios como la Madre Divina, y con la plenitud del Amor fluyendo de su corazón, sin recelo alguno, hacia la Madre Divina. Este Amor abierto, sin restricciones e inalterado, que espontáneamente abraza a la Madre Divina, es devoción a Dios. El niño pequeño, cuando su ser es Amor encarnado, brilla de felicidad, y uno puede ver que en amor, el niño está en éxtasis. Por lo tanto, la alegría, el éxtasis y la felicidad que anhelamos y por los cuales pagaríamos cualquier precio, serán nuestros de forma natural cuando, con un corazón abierto y sin recelos, nos fundamos en Amor con Dios. Baba nos dice que puede haber demasiado amor entre personas y que demasiado amor entre personas se vuelve destructivo, pero el Amor por Dios está totalmente libre de peligros y puede expandirse sin restricción alguna.

El conocer nuestro Ser es ser nosotros mismos. Para conocer a Dios, debemos ser Dios, no sólo observadores de Él. Lo semejante puede fundirse con lo semejante, pero no así lo que no es semejante. El fuego se funde con el fuego, pero no se funde con el océano. Baba explica pacientemente que Dios es Amor y que si hemos de conocernos a nosotros mismos como Dios, entonces debemos conocernos a nosotros mismos como Amor. Sólo en Amor somos Dios y de este modo nos fusionamos con Él.

Dado que tenemos el interés de transformar nuestra vida mundana en vida espiritual y remover el velo que oculta nuestra verdad, pongamos mucha atención a lo que Bhagavan Baba tiene que decir sobre el significado del Amor: ¿Cómo se reaviva el corazón, o se libera la llama del Amor puro que era uno mismo cuando era un niño pequeño? Bhagavan Baba nos asegura que nunca es muy tarde para cambiar en amor hacia Dios, quien siempre reside en nuestro corazón. Baba dice que aunque la Divinidad permanece en el trasfondo, dejando el escenario a nuestro ego, siempre está presta a responder si se le llama.

Aunque Baba nos aconseja que sería beneficioso que abriéramos nuestros corazones a Dios y lo amáramos sin restricción, esto no significa que neguemos nuestro amor a nuestra familia y a las personas cercanas a nosotros. Baba nos señala que actualmente tenemos una infinidad de

amores por varias personas, objetos y ocupaciones. Nos aconseja también que reunamos todos esos riachuelos y formemos un fuerte y poderoso río de Amor y amemos a Dios con plenitud. Para explicar esto, Baba utiliza el símil de un árbol en nuestro jardín: Nos damos cuenta de que sus hojas están marchitas y secas, y al momento sentimos compasión. Conectamos la manguera y dirigimos la lluvia de agua vivificante a las hojas, pero no responden. Sin embargo, si en lugar de regar las hojas, le damos agua a las raíces del árbol, esa agua vivificante rápidamente llegará al tronco, ramas, hojas, flores y frutos. Similarmente, si juntamos todos nuestros amores y amamos a Dios con la plenitud del Amor, entonces nuestra familia y nuestros amigos recibirán natural e inevitablemente el amor que necesitan.

El Amor puro y espontáneo que éramos nosotros mismos cuando niños pequeños, no nos ha sido destruido ni arrebatado por el mundo; únicamente está oscurecido por maya, por nuestra condición mundana. La sombra del mundo no perdurará si dedicamos corazón y mente a Baba y a sus divinas enseñanzas.

Déjenme decirles una cosa:

Como quiera que ustedes sean, son míos.

No los dejaré. Dondequiera que ustedes estén, estarán cerca de mí; no pueden alejarse de mi alcance.

SATHYA SAI BABA

La voz interna

Una duda puede surgir: "Baba está allá lejos, en la India, y yo no puedo hablar con Él. ¿Cómo voy a conocer la 'guía interna' de Dios? ¿Acaso no es dudosa una 'voz interna'? Hay gente que incluso ha llegado a denunciar a la 'voz interna de Dios' como la causa motivante para acciones dañinas".

La pregunta se le hizo directamente a Baba de la siguiente manera: "Baba dice que la conciencia es la voz de Dios. Pero, ¿cómo puede ser esto? Millones de personas han sido muertas en masacres religiosas, y la voz interna de la conciencia les dice a las personas que realizan la matanza que lo que están haciendo es correcto".

Baba contestó: "No es así. En tales casos, una idea o un concepto del exterior ha sido aceptado. Si el individuo se detiene, desecha todas las ideas y conceptos de otras personas, se vuelca a su interior y pregunta a su conciencia, entonces surgirá una contestación verdadera".

Además de esta respuesta proveniente de la conciencia, cuando hacemos a un lado todas las ideas y conceptos, recibimos una cantidad de indicios adicionales de cómo puede nuestra vida ser como lo desea Dios. El Divino Avatar nos dice que Dios es Amor, que debemos actuar en amor y no actuar con ira, envidia, orgullo, lujuria, codicia y engaño. Él dice: "Vean el bien. Hagan el bien. Sean buenos". Aconseja la amistad con el bondadoso, la compasión para con el afligido, el regocijo por la alegría del virtuoso, y el estar conscientes de nuestras propias fallas más que de los defectos de otros. Así pues, no nos faltan directivas sobre cómo debemos vivir. Es más, cuando tenemos fe en Baba y dedicamos nuestra vida a Su Sabiduría Divina, nuestros impulsos llegan a ser autocorrectivos. Conforme transcurre nuestra práctica de una vida espiritual, nos encontramos con que no podemos involucrarnos en malas acciones. Si existe un impulso inicial para una acción dañina, algo surge dentro de nosotros, y no queda posibilidad de proseguir con el impulso dañino. La Divinidad interna latente se manifiesta como conciencia que guía nuestra vida y nuestras acciones.

Sin embargo, a pesar de que vigilemos cuidadosamente nuestras vidas y aceptemos que la guía divina está allí, aún es posible encontrarnos con problemas sobre los cuales estemos indecisos o confundidos. Cuando esto suceda, Baba nos dice que nos quedemos quietos y en silencio, que pensemos en Él con toda intensidad durante diez o quince minutos, y entonces le presentemos el interrogante. Nos asegura que nuestra mente no tardará mucho en aclararse y sabremos qué es lo que conviene hacer. Esta es la experiencia real de devotos fervorosos de Sri Sathya Sai; la mente se aclara y las dudas se resuelven.

Conforme vivimos nuestros días en la práctica de sus enseñanzas divinas, Baba nos dice que debemos aprender a tener confianza en nuestro Ser interno y en nuestro buen sentido común. No nos coloquemos en la situación ilustrada por el aprieto del reverente pastor de una iglesia en la colina: había colocado su vida al cuidado de Dios. Una gran tormenta empezó a caer sobre la región. Lluvias extraordinariamente fuertes cayeron sobre el valle y la colina, el río se desbor-

dó y la iglesia del pastor fue arrastrada por la inundación. Encontró refugio para sí en el techo de su iglesia. Primero, un hombre en la orilla gritó diciendo que salvaría al pastor arrojándole una cuerda. La contestación del pastor fue: "No, gracias, Dios es mi salvador y Él me salvará". Después, dos hombres se acercaron en una embarcación con igual ofrecimiento y recibieron la misma respuesta.

Más tarde, justo antes del desastre final, algunas personas en una lancha de motor se aproximaron con la intención de salvar al pastor, pero nuevamente él les replicó lo mismo. Después del desastre final, el pastor apareció ante las puertas perlinas del cielo buscando ser admitido. Y se quejó a los ángeles guardianes de que Dios lo había abandonado en la hora de necesidad.

Los ángeles, un tanto sorprendidos, contestaron: "Pero, pastor, si te enviamos ayuda. Inmediatamente mandamos a un hombre con una cuerda, y después enviamos dos embarcaciones distintas". En ese mismo contexto, Baba remarcó una vez: "Primero debe haber sentido común, después viene el sentido divino".

El consejo de Baba sobre cómo llevar una vida espiritual es revelado por Él con claras palabras en sus enseñanzas. No debemos caer en la duda y en las malas interpretaciones. Baba nos dice en sencillas palabras cómo conducir nuestras vidas, y Él siempre está disponible como la voz interna de la conciencia, en cualquier momento en que nos hallemos con problemas y dudas.

> *El período de vida que va de los dieciséis a los treinta años es crucial, porque es el lapso en que la vida adiciona dulzura a sí misma, cuando los talentos, las destrezas y las actitudes son acumuladas, sublimadas o santificadas. Si a la mente se le administra el tónico del servicio desinteresado durante ese período, la misión de la vida es realizada, porque el proceso de sublimación y de santificación será activado por este tónico. No sirvan por el interés de la recompensa, de atraer la atención, de ganar gratitud o por un sentido de orgullo hacia su propia superioridad en destreza, riqueza, posición o autoridad; sirvan porque el amor los impulse a ello. Cuando triunfen, atribuyan el triunfo a la Gracia de Dios, quien los impulsa hacia adelante, como el amor dentro de ustedes. Cuando fracasen, atribuyan el fracaso a su propia insuficiencia, insinceridad o ignorancia.*
>
> *SATHYA SAI BABA*

Dios es el único gurú confiable

Nos quejamos de que realmente no experimentamos la Bienaventuranza Divina como una constante de nuestra vida diaria, aun cuando se dice que la Bienaventuranza Divina es la realidad de uno mismo. Baba confirma esta dificultad y dice que la ignorancia del Ser, de la verdadera naturaleza de uno mismo, es casi universal. Da el símil de una persona que está atrapada en arenas movedizas; quien mejor le puede auxiliar es otra persona que está en tierra firme. Así, el individuo que anhela la felicidad recibe la mejor ayuda de alguien que está firmemente arraigado en sí mismo, en la siempre constante Bienaventuranza Divina.

Aquel que tiene la capacidad de ayudar es llamado gurú, según la tradición de la India.

Baba nos hace saber que en esta era, caracterizada por un deterioro en la autodisciplina y el comportamiento recto, Dios mismo es el único gurú confiable. Y si se apela a Él, Dios responderá desde el interior del corazón del devoto, o hará que un gurú encarnado aparezca en su mundo. Si se le llama, Dios guiará amorosamente al devoto.

Que Baba verdaderamente guía a sus devotos, es mi propia y constante experiencia. ¿Cómo puedo describir el curso de mi vida con Baba? Tal vez se pueda empezar mencionando algunas de las maneras en las cuales encontramos que Baba es único, por lo menos dentro de los límites de mi propia experiencia en la vida.

Baba demuestra una y otra vez que nada hay oculto para Él.

De hecho, puede dar contestación acertada e inmediata a cualquier pregunta en cualquier campo del conocimiento, espiritual o mundano. Incluso los especialistas se doblegan ante Él, por su superior conocimiento en los propios campos de especialización de aquéllos.

La distancia física no separa a Baba de sus devotos. Aunque esté al otro lado del mundo, en la India, ocupado en sus muchas actividades, esto no evita que esté con nosotros aquí. Muchas veces se nos ha aparecido a mi esposa y a mí en nuestra casa en México, o cuando estamos lejos de casa, en nuestro automóvil, y esta ha sido la experiencia de varios devotos en muchos países.

Tampoco hay, jamás, duda alguna respecto de sus instrucciones para mí, su devoto. La mente se inclina ante Él, desarrolla mil oídos para escucharle. No sé cómo sucede, pero mi mente está moldeada a sus enseñanzas.

Existen sólo veinticuatro horas en el día, y la energía física y mental de un gurú normal puede llegar lejos, tal vez muy lejos, pero pronto aparece una limitación. ¿Existe alguna persona en este planeta que pueda percibir, experimentar, o incluso proyectar una limitación para Baba? ¿Dónde está el límite de su influencia en la India? El sistema educativo y las vidas de un sinnúmero de personas ya han sido transformados, y Baba aún tiene muchos años por vivir. Actualmente, hay gente en otras partes del mundo que se inclina ante Baba. ¿Quién puede proyectar un límite? Y más allá de las fronteras del ojo y del oído, ¿dónde está el límite para Baba? Durante años, hemos conocido de su dominio sobre los elementos y, si se le pregunta, Baba puede responder calmadamente que el Cosmos entero es suyo.

La gente se entera de un gurú y va a él. Un número de discípulos aprovecha al gurú y durante cierto tiempo en contacto directo con él, obtienen su ayuda y consejo. Pero ese es el límite.

¿Cuál es el límite de Baba? Al mismo tiempo en varias religiones del mundo, gran número de personas experimentan contacto y ayuda directos de Baba mediante audición interna e intuición, por sueños, por visiones, por aparición manifiesta, por acontecimientos sobresalientes y —muy rara vez— por cartas y telegramas. Sin embargo, al observarlo día a día en contacto cercano, como yo lo hago, porque tengo entrada a su casa, siempre se le ve relajado, incluso aparentemente derrochador del tiempo al participar en pláticas amenas y alegres con sus visitantes y estudiantes del colegio. No sólo en los llamados niveles extraordinarios de la conciencia se recibe consejo y ayuda de Baba, sino que también concede cientos de entrevistas. Y se muestra tan bondadoso, paciente y atento con la última persona del día, como con la primera.

La gente narra que en su primera entrevista se da cuenta de que Baba tiene conocimiento no sólo de sus pensamientos e incidentes hace tiempo olvidados, sino que también íntimamente conoce sobre su hogar, su trabajo, e igualmente conoce sobre cada miembro de la familia. A la gente le resulta evidente que Baba ha sido un miembro de su familia desde un principio.

Este capítulo debe llegar a su final, pero no puedo terminar sin mencionar un factor que por ser tan extraño, está más allá de toda comparación. Esto es: los rescates. Muchos cientos de personas, incluyendo a mi esposa y a mí, han experimentado un rescate por Baba. En un punto donde la muerte está a un segundo de distancia, Baba intervendrá y salvará al devoto. Y frecuentemente, Baba mismo aparece y se le ve realizando el rescate. Las páginas de la revista de Baba, Sanathana Sarathi (El Eterno Conductor), han registrado la narración de primera mano de muchos rescates hechos por Baba. He deseado que alguien que tenga acceso al archivo de todos los números del Sanathana Sarathi, reúna en un volumen estas narraciones de primera mano. Cuánta alegría traerían tales narraciones al número creciente de devotos de Sri Sathya Sai en todo el mundo.

Baba, siempre constante en su ser, responde y responderá a nuestras oraciones, y guía y guiará no sólo a sus devotos, sino a todos los devotos de Dios, dondequiera que estén. El impacto total de las extraordinarias capacidades y acciones de Baba, y el ilimitado alcance de acciones no vistas que deben ser inferidas de reportes de todo el mundo, indican que Baba no es otra cosa que la Energía Divina Ilimitada, manifiesta en forma humana —al menos, esa es mi convicción. Yo soy devoto de Baba, y la prueba de lo anterior es, básicamente, la historia del curso de mi vida desde que lo conocí.

Debido a que siempre está iluminado, teniendo el poder y la energía ilimitados de la Energía Divina Creadora Omnipresente, Sri Sathya Sai Baba es llamado el Avatar de la Era. Podemos desafiar y poner a prueba las enseñanzas de Baba de la manera que mejor nos parezca. Algo de fe y algo de concentración es el requerimiento previo: después haga la prueba. Tengamos fe, probemos las enseñanzas de Baba y percibiremos por nosotros mismos la abundante buena fortuna de conocerlo.

La vida es un peregrinar donde el hombre arrastra sus pies a lo largo del accidentado y espinoso camino. Con el nombre de Dios en sus labios, no tendrán sed; con la forma de Dios en su corazón, no sentirán agotamiento. La compañía de los buenos los inspirará para viajar con

esperanza y fe.

La seguridad de que Dios puede ser llamado, de que Él siempre está cerca, de que Él no tarda en responder, dará fortaleza a sus miembros y valor a sus ojos.

SATHYA SAI BABA

Indagación sobre uno mismo

La indagación sobre uno mismo no es una práctica regular para la mayoría de nosotros. Requiere un cambio de nuestra actual forma de ser, tan involucrada con el mundo, que nunca nos tomamos tiempo para preguntarnos sobre nosotros mismos. El diccionario nos dice que "indagar" significa buscar, aprender preguntando, hacer investigación. El significado de "sí mismo" es el de una persona o cosa referida con relación a la individualidad, a la naturaleza propia, al carácter, etc. La indagación sobre sí mismo, entonces, es investigar a una persona (uno mismo) con respecto a la individualidad, su naturaleza, etc. Esta definición nos servirá para ponernos en marcha.

Por ejemplo, visitamos una clínica médica, nos hacen pruebas y le comentamos los resultados a nuestra familia. "El médico me examinó y dijo que estoy fuerte y saludable". Tiempo después nos enfermamos y nos quejamos con nuestra familia:

"Me duele todo el cuerpo". Si en ese momento nos detuviéramos, dejando por un rato nuestra rutina diaria, y nos preguntáramos: "¿Por qué me percibo a mí mismo de dos maneras diferentes? Cuando fui a ver al médico me referí al cuerpo como a mí mismo, y ahora me refiero al cuerpo como una posesión, como 'mi cuerpo'. ¿Es esto una ligera variación de la forma en que hablo, o es algo significativo sobre lo cual debo profundizar?".

Al momento de preguntarnos sobre nosotros mismos, estaremos comprometidos en la indagación sobre nosotros mismos.

Si nuestro interés fue pulsado en lo más profundo, pueden surgir preguntas adicionales, tales como: "¿Puedo 'yo' realmente estar separado de mi cuerpo en el sentido de que aunque el cuerpo fuera destruido, 'yo' no fuera destruido consecuentemente? Si el cuerpo no es 'yo', ¿cómo es que llegó a mi posesión? Si hubiera tenido algo que decir al respecto, ¡sin duda alguna yo habría pedido un mejor y más bello cuerpo! Si en verdad el cuerpo es mío, y no sólo como una suposición, ¿cuál es mi responsabilidad hacia éste? Y yendo más allá, ¿quién es este 'nosotros', este 'yo', que al mismo tiempo aseveran ser el cuerpo y el dueño del cuerpo?".

De esta manera puede iniciarse la indagación sobre sí mismo; o cualquier incidente puede disparar el inicio de esta indagación. En cualquier caso, Sri Sathya Sai Baba nos asegura firmemente que la indagación sobre uno mismo es esencial si queremos liberarnos de la ilusión y del engaño y de las miserias que los acompañan. Baba dice: "Nosotros no somos cuerpo, mente, intelecto, sentidos. Estos son manipulados por nosotros.

El día que reconozcamos esta diferenciación y vivamos en ese conocimiento, desde ese día nos volveremos conscientes de nuestra realidad y de nuestra meta".

Actualmente, muchos de nosotros estamos intensamente interesados en el mundo. Debido a nuestro interés en el mundo y a nuestro deseo por las cosas mundanas, estamos apegados al mundo y poderosamente fascinados por él. Pero somos nosotros los que nos fascinamos con los objetos y las experiencias del mundo; no es que el mundo nos atrape y nos mantenga prisioneros.

De los dos, mundo y nosotros, Baba dice que "nosotros" es de lo que todo depende, y somos "nosotros" mismos los todopoderosos y verdaderamente fascinantes. La indagación sobre uno mismo es un método para ver la verdad obvia de esto y actuar sobre ello inmediatamente.
Lo que podemos observar pertenece al mundo externo, más allá de nuestra piel, o a nuestro mundo interior. Y así, decimos:

"Yo observo todo esto". La indagación sobre uno mismo significa estudiar a este "yo" que dice ser el observador de todo esto, inquirir: ¿Quién soy "yo" realmente? ¿Qué soy yo real y verdaderamente? ¿Tiene algún fundamento o alguna fuente este sutil observador subjetivo? Sobre esto, el sabio Ramana Maharshi comentó: "La idea del 'yo' no puede ser la totalidad del individuo, porque perece diariamente en el sueño profundo, y en la continuidad del Ser propio no hay rompimiento".

A menos que conozcamos las respuestas a tales interrogantes, y hasta tanto no hayamos realizado y tomado nuestra posición en la verdad sobre nosotros mismos, nuestras decisiones y acciones tienen la terrible potencialidad de ser espantosos errores. Por esta razón Baba dice: "En tanto uno no sepa quién es, no podrá escapar de estas penalidades. En tanto no esté consciente de la presencia de Dios en todas las cosas, uno no podrá escapar de este pesar. En tanto no comprenda que el nacer y el morir es con un solo propósito —comprender la naturaleza del Atma (el Ser)—, uno no puede escapar de esta penalidad".

La pregunta formal "¿Quién soy yo?", aunque útil, no es esencial. Puede haber una directa e inmediata realización del Ser, según lo indicó muchos siglos atrás el sabio autorrealizado Astavakra, en respuesta a la pregunta del rey Janaka sobre cómo podía liberarse. El sabio respondió: "Oh rey, conoce al Ser como Conciencia Pura, el testigo impasible del mundo fenoménico, y serás libre".

Si nos decidiéramos a seguir el consejo del sabio Astavakra a Janaka, el primer paso, "conocerse a sí mismo como Conciencia Pura", no es difícil. La dificultad estriba en establecerse en esa Conciencia Pura. Nosotros, siendo complejos adultos, decididos a conocer la Verdad Absoluta, estamos a mundos de distancia de los niños que alguna vez fuimos. Se han dado grandes cambios en nuestras vidas, pero a pesar de estos grandes cambios, nuestra conciencia no ha cambiado una pizca con los años.

Adéntrense en su conciencia y se darán cuenta de que a un nivel profundo de nuestro ser, nada de lo que ha acontecido, tanto dentro como fuera de nuestra piel, ha tenido el más mínimo efecto sobre esa existencia del Ser, que permanece intacta e inmutable. Esta parte del consejo de Astavakra será fácil para cualquiera. La dificultad surge dentro de la mente, que no estará satisfecha. El punto de conciencia profunda es rápidamente abandonado debido a nuestra fascinación por el mundo fenoménico. Sobre esto, Baba nos dice que para que la conciencia permanezca firme en la no diferenciación entre identidad y objeto, la mente debe inmolarse a sí misma en total entrega al profundo estado indiferenciado, a la Divinidad. Debe haber ese momento final de entrega total a Dios, ese momento crucial de entrega absoluta. Y lo que sigue, parece ser un asunto totalmente individual. Por ejemplo: Baba cuenta la historia del rey Janaka, que inmediatamente después de su total y jamás desviada autorrealización, regresó a su trono para continuar gobernando su reino.

El gran santo autorrealizado Sri Ramana Maharshi, por el contrario, después del momento crucial de entrega a la Verdad, que vino en un instante mientras era un niño, se retiró al pozo del templo de Tiruvanamalai y permaneció allí, absorto en el Ser durante muchos, muchos meses antes que siquiera dirigiera palabra alguna a otra persona.

La subjetividad fundamental es nuestro Ser, y todo lo que no sea Ser es objetivo. La cualidad de "no ser", de "objeto", debe ser asignada a todas las cosas de la vida sobre las cuales podamos decir: "De esto estoy consciente, tengo un sentimiento de ello, estoy pensando en ello, soy el testigo de ello, pero no es yo, porque cuando haya cambiado o desaparecido, yo permanezco, y yo sé qué ha venido a tomar el lugar de aquello que ha desaparecido". En la indagación sobre uno mismo, no nos detenemos a investigar aquello que percibimos como "no ser". Simplemente decimos: "Esto no, esto no" y continuamos adelante.

Se dice que todo aquello que cambia y deviene en otro distinto a lo que era, no puede ser verdad: el Ser eterno del cual hablan los sabios. No podemos, por lo tanto, aceptar que algo sujeto al camino sea nuestro fundamental y siempre constante Ser.

Algunos grandes filósofos sostienen que, incluso, "yo", el testigo, está constantemente cambiando, que ambos, observador y observado, están cambiando a cada momento y, por lo tanto, "permanente" y "eterno" son palabras sin significado. Sin duda, ellos están en lo cierto hasta este punto. Pero Baba, y también los antiguos sabios, dicen que el estado de atestiguar no está particularizado en un "testigo", y si la total y completa atención se concentra en el "yo", este "yo" cambiará, perdiendo nombre, fuerza y forma, fundiéndose finalmente en el "Absoluto", el cual no puede ser descrito en términos de categorías de ningún tipo, incluyendo las de "eterno" y "temporal". Baba indica que este Absoluto no categorizado es Su Realidad, y también nuestra realidad, si decidimos realizarla.

Una vez que se ha iniciado la indagación sobre uno mismo, nos encontramos más alertas y menos propensos a actuar sin saber verdaderamente lo que estamos haciendo. No es que estemos estableciendo metas, sencillamente sucederá en forma natural que estamos menos "dormidos profundamente" respecto del pasado. Baba ha dicho que el estar "despierto" durante el día es la verdadera meditación. Tarde o temprano, conforme nos tornamos vigilantes, las muy poderosas preguntas: "¿Quién y qué soy yo?", sean o no expresadas en estas palabras, se nos presentarán con gran fuerza. Este es el principio significante; el estar consciente se convierte en una profunda indagación sobre sí mismo.

La pregunta "¿quién soy yo?", es ampliamente conocida y libremente empleada en conversaciones. Se ha convertido en refrán mundial, porque es el punto central de las enseñanzas del gran santo del Monte Arunachala, en Tiruvanamalai, sur de la India, Sri Ramana Maharshi. Pero también es la pregunta pertinente que nos es planteada por el Bendito Avatar, Sri Sathya Sai Baba, así como por los grandes videntes y sabios de eras pasadas, sobre los cuales podemos leer y estudiar. "¿Quién soy yo?" es, tal vez, la pregunta más vital que puede surgir de la vida de cualquiera de nosotros. La pregunta no necesariamente debe estar expresada con esas palabras en particular. Sin embargo, el conocer la pregunta y repetirla es una cosa, y el lograr penetrar en la profundidad de nuestra propia conciencia y plantear la pregunta, es algo muy diferente.

Una vez que nuestra "conciencia de sí mismo" es lo suficientemente profunda para alcanzar el

intenso sentimiento de "¿quién soy yo?": ¿cómo proseguimos?, ¿cuál es el siguiente paso?

Al discutir asuntos espirituales con gente que tiene interés en ello, nos encontramos con que la mayoría de los devotos plantean la pregunta "¿quién soy yo?" buscando una respuesta.

Suponen que la pregunta es una manera de poder obtener de uno mismo el más profundo conocimiento sobre uno mismo.

Por esta razón, los devotos frecuentemente expresarán incertidumbre; esto es, la pregunta ha sido planteada con gran intensidad y sinceridad, pero no ha habido una respuesta definitiva, y el Ser no es realizado. La solución a este enigma es muy sencilla, pero aparentemente difícil de encontrar. La gente lee y relee sobre "¿quién soy yo?", pero no se da cuenta de la explicación de la pregunta. La realidad es que no hay dualidad de "interrogador" y "respuesta". La respuesta es el interrogador. Esto significa que no hay respuesta bajo la dicotomía usual preguntarespuesta. De hecho, la pregunta "¿quién soy yo?" no es más que un medio que hemos decidido emplear para enfocar la total atención sobre el sentimiento de "yo". Todo el resto del contenido es desechado de la conciencia, y toda pizca de interés ardiente y concentración es enfocado en el "yo". El propósito de este empeño es liberar nuestra conciencia de todo apego, interés, concepto o actividad que no sea la atención concentrada sobre el sentimiento de "yo". La meta es estar, por un instante, totalmente libres, sin trabas; estar, por un instante, totalmente sin restricciones, totalmente vulnerables a la verdad de uno mismo.

Si este es el propósito, ¿por qué, entonces, fijar la atención en el "yo" de la conciencia inmediata, que seguramente es el "yo" empírico de nuestro ser centrado en el ego? La respuesta, nuevamente, es sencilla: Estamos persiguiendo con todo esfuerzo la pista del "yo esencial", ese fundamental "algo" sobre el cual no podemos hacer proyección alguna. Y el "yo" al cual nos asimos actualmente, es el mejor indicio que tenemos; sobre ese indicio nos concentramos. ¡Veamos hacia dónde nos lleva!: el autoproclamado "yo", bajo intenso escrutinio, llevará a la sutil realidad que es su fundamento. Pero ahora, las palabras ya no tienen significado, todo intento de descripción sería falso. A partir de este punto, cada uno de nosotros debe caminar solo, desnudo de ideas y de palabras.

En las enseñanzas divinas de Baba, Él nos dice una y otra vez que la práctica de indagar sobre uno mismo es vital para la vida espiritual. Indagar sobre uno mismo es el destello de la conciencia total. Su práctica se puede llevar a cabo en cualquier momento. La gente se compromete en la indagación sobre sí mismo para lograr realizar la Verdad del Ser, de una vez por todas, y quedar así libres de duda. Ningún sabio, filósofo o escritor se adscribe el crédito de haber descubierto la indagación sobre sí mismo. Al igual que pequeñas criaturas que surgen espontáneamente dentro de un trozo de carne en descomposición, así la indagación sobre sí mismo surge espontáneamente en el dolor de la aflicción humana. Las modalidades de la indagación sobre sí mismo son tan variadas como los individuos dentro de los cuales surge la urgencia de indagar. El tema de la indagación sobre sí mismo es más fácilmente asimilable en Oriente que en Occidente, pero la urgencia de conocer quién es verdaderamente uno, totalmente libre y desnudo de todo lo que puede ser desechado, es fuerte y persistente para las mentes inquisitivas, alrededor de todo el mundo.

Recuerden que con cada paso que dan se están acercando a Dios. Y cuando ustedes dan

un paso hacia Él, Dios da diez pasos hacia ustedes. No hay lugar para el descanso en este peregrinaje; es un viaje continuo, de día y de noche, a través de valles y desiertos, a través de lágrimas y sonrisas, a través de la muerte y el nacimiento, a través de la tumba y la matriz. Cuando el camino termina y se alcanza la meta, el peregrino se encuentra con que tan sólo ha viajado de sí mismo hacia sí mismo, con que el camino fue largo y solitario; pero, ¡Dios, que lo guió, estuvo siempre en él, alrededor de él, con él y al lado de él!

SATHYA SAI BABA

Karma

En la India, la gente utiliza la palabra "karma" cuando se refiere a una acción que no está completa hasta que el total de su energía no haya sido consumida en las consecuencias de esa acción. Baba nos informa que las consecuencias pendientes, resultantes de acciones en innumerables vidas pasadas, son una enorme fuerza kármica. Dice que nuestro actual nacimiento sucedió debido a esa fuerza kármica y hasta que no nos liberemos de la enmarañada red de acciones y reacciones, nuestro destino kármico continuará durante miles de años, hasta que finalmente nos liberemos.

Nuestro mundo está flotando sobre un vasto mar de información, pero esta información la forman tan sólo datos sin procesar; es la destilación de esta información la que confiere el conocimiento. En los más antiguos tiempos, la destilación de la información, que era realizada por santos y sabios, producía el supremo elixir del conocimiento sobre la vida humana: el conocimiento sobre cómo liberarse uno mismo del giro incesante de la rueda de acción y reacción, porque hasta tanto no se lograra éste, uno no podía conocer qué era lo imaginario, ilusorio y, por ende, irreal, y qué era lo eterno y real.

Como lo fue en el pasado, así es ahora: el único conocimiento que merece este nombre es el elixir del conocimiento de cómo escapar de la prisión de la acción y su consecuencia. Sin éste, la información que recopilamos cada día viene siendo un océano en el cual nos estamos hundiendo, y en el cual moriremos, tan ignorantes e indefensos en la muerte como lo estábamos al nacer.

Actualmente, ese precioso elixir del conocimiento es nuestro si estamos lo suficientemente alertas para alcanzarlo y tomarlo. Este precioso conocimiento se nos ofrece en las enseñanzas de ese extraordinario ser, el Divino Sri Sathya Sai Baba. Podemos obtener la total liberación de la rueda del nacimiento, muerte y renacimiento, en el breve lapso de esta vida, ahora que sabemos de Baba y si tenemos el buen sentido de poner cuidadosa atención a sus enseñanzas y la voluntad de emprender las acciones requeridas. Sin embargo, si por descuido y falta de atención pasamos de largo ante esta extraordinaria y única oportunidad, ¿quién puede decir a qué distante litoral seremos arrojados por el huracán de las consecuencias kármicas que se prepara para manifestarse como una más de nuestra sucesión de existencias?

La duda puede surgir: lo hecho, hecho está, y la fuerza de la mala acción debe surtir efecto por sí sola; ¿cómo puede, después del hecho, ser borrada? Baba da una respuesta aplicable a todas las personas de todas las edades, de todas las razas y naciones. Dice que una semilla no germinará si se le cubre con demasiada tierra. En el contexto, las semillas del mal comportamiento no germinarán ni se desarrollarán en hechos dolorosos de nuestra vida, si son profundamente cubiertas con servicio amoroso a aquellos que tienen necesidad de sustento, aliento, amor y ayuda. Nos está diciendo que una vida de buenas acciones cubrirá una multitud de pecados pasados. El trabajo constante de servir amorosamente a otros cubre las semillas de pasadas acciones malas y dañinas, de manera que mueren y no germinan en una ronda de aflicciones.

Una pregunta frecuente a Baba es: "¿Pero qué pasa con el total de nuestro karma pendiente?

¿Puede la carga de las consecuencias kármicas pendientes, tanto buenas como malas, ser instantáneamente consumida y por lo tanto quedar libres de ésta en un instante?". La respuesta parece ser: "Sí, puede suceder;

pero no es probable". A esta pregunta, Baba ha dado la misma respuesta en repetidas ocasiones. Dice que nada en la Creación, incluyendo la energía no disipada de la reacción de pasadas acciones, puede resistir la fuerza de la voluntad de Dios, pero no es probable que la Divinidad elimine totalmente el karma de la vida de una persona, porque Baba ha dicho que la gente aprende a través de la acción y de su resultado, y que si Él cancelara nuestra deuda kármica por un mero acto de Voluntad Divina, esto negaría la evolución progresiva. En lenguaje ordinario: si se rompen las reglas del juego, el juego se termina… deja de haber juego; siendo el nombre del juego: "evolución progresiva". Baba ha señalado, sin embargo, que cuando el ser empírico —la persona, el ego— se entrega al Señor en el momento final de la Autorrealización, se trasciende todo karma. El cuerpo del ente liberado puede continuar viviendo su lapso de vida y actuar como otras personas, pero la conciencia, que en el momento de liberación abandonó su individualidad, no se identifica más con el cuerpo. Existe una libertad incólume en ese momento. De esto no se debe inferir, sin embargo, que no existe una estación intermedia entre el total sufrimiento de la consecuencia kármica y la total liberación en el momento de la Realización de Dios. Si en devoción a Dios le dedicamos nuestra vida orando por que su voluntad se realice, Él suavizará las consecuencias merecidas de nuestras acciones pasadas. Habrá inconvenientes, habrá "accidentes" y enfermedades, pero no nos tocarán desastres mayores; esta es la experiencia de largo tiempo de los devotos de Sai.

Baba lo ilustra en términos de las medicinas guardadas en el botiquín: la consecuencia de nuestra acción es la medicina. Todo cambia con el paso del tiempo en este mundo manifiesto, y después de un tiempo, la potencia de la medicina guardada en el botiquín se ve reducida y ya no tiene su efecto total, aunque lleguemos a tomarla. Para sus devotos, para aquellas personas que se entreguen a la voluntad de Dios, Baba "envejece" la medicina de la consecuencia kármica y suaviza así su efecto.

A la pregunta: ¿Podemos lograr libertad absoluta de todo karma?, la respuesta de Baba es "sí". La absoluta libertad de la ignorancia y de la falsedad sobre uno mismo confiere libertad respecto de todo karma. Esa Libertad Divina está a nuestro alcance; seamos sabios y aceptémosla.

Reencarnación

Renacimiento (reencarnación) es un concepto conocido actualmente por casi todo el mundo. Es conocido por la gente en casi todas partes, pero no hay acuerdo general sobre su significado ni sobre a qué aspecto de la persona humana puede aplicarse. ¿Es el renacimiento una experiencia uniforme para todos? ¿Tuvo un principio y tendrá un final? ¿Puede la fuerza de la voluntad o ciertas prácticas modificar el renacimiento? ¿Hay renacimiento para las formas bajas de vida y para las formas evolucionadas (si existen tales), o es el renacimiento tan sólo un concepto?

El tema es de profundo interés, y toda una serie de preguntas sobre el renacimiento pueden surgir en un intento por encontrar la verdad sobre el asunto. Buda narró su experiencia de renacimiento con gran detalle, y estas descripciones han sido traducidas a muchos idiomas. Baba confirma que el renacimiento es un hecho en el mundo empírico. Y aunque explica cómo el renacimiento juega un papel importante en la vida de las criaturas en el planeta Tierra, no entra en detalle sobre la mecánica de cómo tiene lugar, excepto al decir que lo que sigue a la muerte no es uniforme, que el cadáver es común a todos, pero no hay uniformidad más allá de eso.

Renacimiento es un concepto que está relacionado con la evolución progresiva. Se dice que ésta lleva a cada manifestación particular de la conciencia universal a través de un muy largo viaje evolutivo hasta que, finalmente, lo particular se funde en lo universal y toma conciencia de ser lo universal. Visto desde el marco de referencia temporal humano, la duración del viaje evolutivo hace retroceder a la mente. Baba dice que el viaje se inicia cuando la vida se singulariza como piedra. El viaje es de mineral a vegetal, a animal, a humano, a superhumano, a cósmico, a lo divino, y el viaje concluye en la Realización del Principio Divino Absoluto Inmodificado: la Energía Creadora Divina. La comprensión de la evolución progresiva universal requiere de un marco temporal infinitamente más amplio que el marco temporal que puede ser comprendido por la mente, por lo cual podemos dejar de lado todo esto y examinar lo que Baba dice sobre cómo es afectada la persona humana.

Podemos rápidamente ir al meollo de la cuestión con la aseveración de Baba de que la consecuencia de las buenas y malas acciones es el único equipaje llevado de la muerte al renacimiento. De hecho, las buenas y malas acciones son la causa del renacimiento, además de que determinan el tipo de vida a la cual uno nace y el tipo de naturaleza y carácter con el cual uno se encuentra dotado. Pero no necesitamos preocuparnos, porque Baba nos asegura que la fuerza de las consecuencias de nuestras acciones puede ser vencida si nos dedicamos a la práctica de una vida espiritual y oramos a nuestro Señor para que nos otorgue Su Gracia. Baba dice: “No piensen o se preocupen por la muerte y el renacimiento, o por la alegría y la tristeza que les tocan, porque éstos son relevantes únicamente para el cuerpo.

Por lo tanto, no deben pensar sobre cosas que son naturales, como el nacimiento, muerte, alegría y tristeza. Hoy o mañana, todo lo que existe en el mundo tendrá que sufrir modificación.

Busquen a la Divinidad, y mientras estén cumpliendo con sus obligaciones, tengan siempre

presente a la Divinidad".

Baba, en su Amor Divino por nosotros, nos muestra exactamente cómo podemos quedar libres del monstruoso núcleo de buenas y malas acciones que nos persiguen hasta que despertemos y examinemos intensamente nuestro dilema. Nos dice que si estudiamos sus enseñanzas y las ponemos en práctica, no hay necesidad alguna de tener ninguna preocupación. Las prácticas espirituales que indica realizar nos conducirán a la felicidad y a la paz que están más allá de toda comprensión, al júbilo del presente eterno y a la total libertad del pasado.

Se dice que la idea de la reencarnación fue incluida en las primitivas escrituras cristianas, pero fue suprimida en fecha posterior. Ciertamente, la reencarnación no se enseña de manera uniforme en las iglesias cristianas hoy en día. Sin embargo, muchos occidentales se preguntan si los conceptos de acción, consecuencia y renacimiento podrían acaso explicar la aparente injusticia evidente en los asuntos del mundo y en la vida de los individuos. Si empujamos a alguien, por ejemplo, y como consecuencia nos empujan, la acción y su consecuencia resultan evidentes; la mayoría de nosotros no gritaría: "¡Injusticia!". Pero si en cambio una persona inocente y de corazón amable es golpeada por desgracia tras desgracia, mientras que, al mismo tiempo, una persona de acciones y carácter perversos acumula fama y fortuna, tendemos a gritar: "¡Injusticia!". Pero conforme al concepto de reencarnación, la aparente injusticia cesa de ser eso cuando se amplía el marco de tiempo. La persona "buena" está ahora experimentando los resultados de pasadas malas acciones, y la persona "mala" está ahora experimentando los resultados de buenas acciones pasadas.

Como el ejemplo de "empujar y ser empujado en respuesta", la mayoría de los acontecimientos en nuestra vida son la consecuencia de acciones presentes, según nos dice Baba, y son sólo las acciones más importantes las que llevan sus semillas de consecuencias a los nacimientos subsecuentes.

Mucho de lo que experimentamos puede ser visto como la consecuencia de la acción presente. Los ejemplos son innumerables: tome lecciones de manejo y se volverá un buen conductor; vaya al gimnasio y se volverá fuerte; ame a otros y trátelos con bondad y consideración y (en general) recibirá un trato bondadoso en respuesta. La excepción "en general" se menciona por la posible relación kármica con ciertas personas —el "empujón" que les dimos pudo haber sido una grave acción en vida anterior— y estamos por ser "empujados" en respuesta. Las complicaciones y complejidades de acción y consecuencia no resultan claras y evidentes para la mayoría de nosotros, afortunadamente. Si no estamos totalmente contentos con nuestras acciones en esta vida, piensen en la carga insoportable que sería si tuviéramos que soportar las acciones de un sinnúmero de vidas pasadas.

Acción y consecuencia parecen ser una cruel rueda recurrente de la cual no hay escape, dado que cada reacción, a su vez, es también una acción con posteriores consecuencias. La rueda es el símbolo que Buda utilizó para ilustrar la secuencia infinita de nacimiento, vida, muerte y renacimiento, y señaló que la Liberación podía ser lograda por una profunda e intensa realización de las Cuatro Nobles Verdades y por su práctica constante. Esta práctica sería más efectiva si uno se convierte en un monje desapegado, dedicado a la disciplina espiritual, viviendo en una cueva o en un bosque.

Baba, el Bendito Avatar de esta Era, desde la profundidad de su infinito conocimiento, nos dice que en esta Era podemos liberarnos del nacimiento, muerte y renacimiento, mediante la disciplina espiritual y la plenitud de nuestra devoción a Dios, aunque permanezcamos dentro de la familia y la sociedad. La disciplina espiritual apropiada a esta Era es expuesta en las enseñanzas divinas de Baba. El valioso secreto de la Liberación es ofrendar a Dios aquello que es suyo, y en último análisis todo es suyo. Baba nos dice que abandonemos la noción de actuar con el propósito de disfrutar del fruto de la acción y que, en lugar de ello, dediquemos el fruto de cada acción a Dios. Entonces, Dios mismo será el Hacedor de la acción y por Su Gracia tomará sobre sí la carga. Nosotros, al no retener el papel de hacedor, ya no cosechamos las consecuencias; Dios es el Hacedor, Él toma el fruto de la acción. Baba nos dice: "Ambos, el jñani (alguien que está libre del renacimiento) y el ajñani (alguien ignorante de lo que debe ser conocido) tendrán deseo; deseo por el otro mundo y la carga del karma pasado, todo en igual medida. Sólo que el jñani no tendrá la conciencia de ser el hacedor. Por lo tanto, no estará atado. La mente es la causa de la esclavitud (esclavitud al ciclo de nacimiento, muerte y renacimiento), así como de la liberación. La mente es la causa de todo".

Existe una manera simple y efectiva para empezar a desatarnos de la reencarnación:

Esta manera simple es hacer el bien a otros, en lugar de siempre buscar beneficios para nosotros mismos. Baba señala que, al igual que si una semilla de flor es cubierta con demasiada tierra no germinará, las semillas de nuestras pasadas malas acciones tampoco germinarán si se cubren con buenas acciones.

El refrán popular dice: "Las buenas acciones cubren una multitud de pecados".

No sabemos directamente por nosotros mismos que la reencarnación exista; incluso nuestras llamadas "visiones del pasado" no son sino pensamientos que existen en este momento, por un breve instante, desapareciendo después. Debemos tomar la información sobre la reencarnación, aceptándola como cierta, de alguien en quien confiemos. Para muchos de nosotros, Sri Sathya Sai Baba es confiable: siempre es ecuánime e inamovible en la Verdad, no requiere de nosotros, no tiene razón alguna para engañarnos, ni ventaja alguna que ganar de nosotros. De hecho, Él dice: "Ciertamente, ustedes no saben por sí mismos.

Fe y confianza están primero en la vida espiritual, luego viene la experiencia. Sumérjanse en la disciplina espiritual teniendo fe, con ello descubrirán su propia verdad y conocerán todo lo que es digno de ser conocido".

¿Es verdad o no la reencarnación? Si con fe aceptamos que es verdad y después nos dedicamos a la acción adecuada, ¿dónde puede estar el perjuicio? Si amamos a Dios con todo nuestro corazón y hacemos el bien a otros, ¿dónde puede estar el perjuicio de amar a Dios y realizar buenas acciones?

Queda un enigma: ¿Quién o qué es lo que reencarna? ¿Es esta cambiante personalidad la que reencarna? Esto parece improbable, pero si nos referimos a Baba, Él provee una respuesta.

Dice: "¿Qué es este 'yo', cuyo límite es el cuerpo, pero que es distinto del cuerpo? No hay otro ente más que éste, y si es suprimido, únicamente queda el espíritu 'no dual'. Lo que distingue al humano es el cuerpo causal que persiste hasta la Liberación".

Lo que Baba dice es que mientras realicemos las acciones con el propósito de obtener sus frutos,

estaremos totalmente involucrados y seremos parte de ese proceso, por lo tanto, debemos experimentar las consecuencias del proceso, ya sean consecuencias felices o consecuencias dolorosas. Nosotros mismos nos hemos atado al proceso y estamos identificados con él; su vida se deriva de nuestra energía y, cuando cesamos de proveerla, el proceso no continuará más. Buda dijo que el karma que experimentamos es como un collar que venimos arrastrando: las cuentas no nos persiguen, nosotros vamos tirando de ellas y las mantenemos con nosotros. En el momento en que cortemos el cordel que une las cuentas, quedaremos libres de ellas. Cuando nos retiremos del trono del Hacedor, el cual usurpamos, y dejemos a Dios, el Rey legítimo, tomar su trono, al momento quedaremos liberados de las cargas del reino.

Si ofrendamos nuestras mentes a Dios, aceptando la aseveración de Baba de que todo es Dios, entonces la identidad del actor es transferida de "nosotros mismos" hacia Dios, y todo lo que acontece es Su Acción. Sentimos entonces la bienaventuranza de la Liberación, y habremos, así, trascendido los límites de la personalidad.

El quedar libre de la identificación con el ego, y trascender la idea de separatividad con Dios, es algo realizable; de hecho, dice Baba, es posible en cualquier momento. Tan pronto como las tormentosas nubes de la ignorancia son alejadas, Dios, nuestro propio ser, brillará. Baba claramente ha dicho que este destello de verdad puede ser instantáneo. Si nuestra ignorancia es obstinada y está profundamente arraigada —como casi siempre sucede— y no logramos la liberación instantánea, podemos, no obstante, conocer y estar convencidos de su posibilidad en virtud de la práctica. Nadie puede impedirnos aceptar que todo lo que hacemos está siendo motivado por la Divinidad, que es nuestra más profunda realidad. Podemos tachar el "yo estoy haciendo" y, sin embargo, la acción continuará.

Cuando cedemos el sentimiento y la pretensión de "yo estoy actuando" a Dios —que es la fuente del hombre y del mundo y, por lo tanto, el verdadero Actor— podremos aceptar lo que nos venga como Su Voluntad, no haciendo más distinciones, tales como "yo quiero" o "yo no quiero". Baba lo expresa en forma sencilla cuando dice: "El camino a la felicidad no está en hacer lo que les gusta, sino en gustar de lo que deben hacer".

El desapego es algo posible, y es el camino a la Liberación.

Baba nos asegura que, aunque el principio del renacimiento no se puede percibir, sin embargo puede llegar a un fin. Además, Baba dice que en este mismo lapso de vida el renacimiento puede llegar a un final.

El uso que Baba da a la palabra "Liberación" es idéntico al de los términos Realización de Dios, Autorrealización, Iluminación, libertad del cautiverio, libertad del nacimiento y muerte.

Baba describe la "Liberación" de la siguiente manera: "Cuando el total de la Creación, dentro y alrededor del sadhaka, se transforma en Amor pleno de Bienaventuranza y en una experiencia iluminadora, entonces él pierde la conciencia limitada de su entidad individual y trasciende los límites de la personalidad, para experimentar en todo momento, a través de sus sentidos, la Divinidad Inmanente plena de Bienaventuranza que siempre estuvo latente en él mismo".

Suavicen su corazón, y así avanzarán rápidamente en el sadhana (práctica espiritual). Hablen suavemente, hablen dulcemente, hablen solamente de Dios, ese es el proceso para suavizar el

subsuelo. Desarrollen compasión, benevolencia;

hagan servicio, comprendan la agonía de la pobreza y la enfermedad, angustia y desesperación; compartan tanto lágrimas como alegrías con los demás. Esa es la forma de suavizar el corazón y ayudar al logro del sadhana.

SATHYA SAI BABA

Si todo es Dios, ¿quién hace el mal?

Los encabezados de la prensa, la televisión y la radio, llaman insistentemente nuestra atención hacia la maldad en el mundo. Los críticos dicen: "Las malas noticias venden, las buenas noticias no venden". Las malas acciones que son traídas a nuestra atención, aunque tal vez no las experimentamos directamente, resultan profundamente perturbadoras. Cuando uno habla con la gente, a menudo surgen preguntas como: "¿Por qué el mal?". Escuchamos que sólo Dios existe, que todo es Dios, y nos puede surgir el pensamiento: "Si todo es Dios, entonces Dios tiene que ser el hacedor del mal, así como del bien". Pero este pensamiento, aunque aparentemente lógico, parece estar más allá de la credibilidad, sentimos que no puede ser posible, porque a uno se le aconseja amar a Dios con todo el corazón.

Los conceptos de reencarnación y de acción-reacción proveen una explicación de por qué una persona puede estar en la punta receptora del mal, pero no sobre la persona que realiza el mal. La razón de por qué una persona realiza una mala acción no queda clara, a pesar de las muchas explicaciones que son traídas a nuestra atención y que van desde la herencia genética y/o los traumas infantiles inconscientes, hasta los males del capitalismo, y/o al exceso de azúcar en la dieta. Investigaciones publicadas apoyan cada explicación, pero aún no estamos satisfechos, y los interrogantes sobre el mal continúan molestándonos.

Tampoco estamos satisfechos con la explicación de que hay dos principios en acción —el Divino Indivisible Supremo Absoluto y el principio del mal personificado por el Diablo— porque a pesar de la respuesta, aceptada desde antaño, continuamos buscando mayor luz sobre el tema.

También se lanzan explicaciones para indicar que no hay necesidad alguna de un segundo principio (el Diablo). Por ejemplo, el santo realizado en Dios, Sri Ramakrishna, contestó a la pregunta de por qué Dios permitía el mal en su mundo, diciendo que Dios creó al mundo como un juego, y que sin villanos no podía haber drama. La explicación de Sri Ramakrishna es una descripción de la "mecánica" del drama, pero aún queda la pregunta: "¿Por qué Dios, que es amor y misericordia encarnados, permite el mal en su propio mundo?".

Los maestros de Sabiduría Divina responden a las preguntas de acuerdo con lo que el interrogador es capaz de comprender. Pero si las respuestas no satisfacen, debemos profundizar, si verdaderamente estamos decididos. En sus discursos, Baba ha declarado que Dios es únicamente Amor, y que las malas acciones son acciones del ego.

Si aún quedan preguntas y dudas, debemos referirnos a nosotros mismos y sumergirnos más profundamente en el tema.

Una primera pregunta podría ser: ¿Nos hemos involucrado en el pasado en alguna acción que ahora pudiera ser considerada como mala, una acción que uno no repetiría? Si así es, ¿por qué realizó uno esa acción en el pasado y por qué no la realizaría en el presente? La respuesta es que uno actuó imprudentemente en la situación pasada porque la acción parecía justificada de acuerdo con el discernimiento propio en ese momento. Y uno no repetiría ahora la mala acción,

porque ahora uno tiene un mejor conocimiento.

Pero, ¿por qué no fuimos más atinados en el pasado, al momento de la mala acción? La respuesta es que la inteligencia y sentimientos propios en ese momento estaban encubiertos por nociones equivocadas sobre el mundo, otras personas y uno mismo. En otras palabras, uno estaba bajo el dominio de la ignorancia y se identificaba con ideas que aparecían en la mente y con pasiones que agitaban las emociones; y por lo tanto, actuaba imprudentemente.

Pero Baba nos asegura que el ser más profundo o esencial de nosotros es la Divinidad misma. ¿Cómo, entonces, puede la Divinidad (mi Ser) involucrarse en malas acciones? Sin embargo, la realidad es que ya lo hicimos. Uno podría correctamente preguntar: "¿Por qué yo, la Divinidad, realizo acciones malas (o perversas)?". Si se logra ver la correcta respuesta a esta pregunta, entonces también será la respuesta a la pregunta más general: "¿Por qué Dios permite el mal en el mundo?".

El mal en el mundo puede continuar únicamente en tanto los individuos realicen malas acciones, porque éstas proceden de los individuos; son los individuos los que realizan el mal.

Desde luego, la gente seguirá sufriendo a través de las enfermedades, accidentes y desastres naturales; pero no los consideramos como malas acciones, porque son debidos a condiciones naturales. Por ejemplo, los animales salvajes atacarán, porque esa es su naturaleza.

Se podría decir que no sólo los tigres, sino también la gente ataca debido a su naturaleza. Esto es, efectivamente, verdadero, y de ello surge la etiqueta "persona perversa". Pero no todo el mundo tiene tal naturaleza, por lo cual nos debemos fijar particularmente en el individuo involucrado para obtener una explicación. Baba ha dicho que no hay personas "perversas", pero sí hay acciones perversas. Así que la pregunta tendrá que ser: ¿Realiza la persona acciones perversas debido a una naturaleza perversa, o diremos que tiene una naturaleza perversa porque realiza acciones perversas? Si lo último es el caso, puede haber cambio, y la observación de Baba indica que el último caso es el correcto. En este contexto, si una persona puede ver por qué ella misma realiza una mala acción, entonces la perspectiva se aclara. Una acción es perversa si el motivo es perverso. Por ejemplo, una persona tortura a su víctima para satisfacer su odio, o por venganza, o para disfrutar el sufrimiento del otro. Baba dice que tal acción perversa proviene del "ego", siendo este el sentimiento de "yo soy esa entidad que nace, teme, disfruta, sufre y muere".

Si uno se vigila atentamente a sí mismo cuando actúa, puede observar que la mala acción tiene lugar a la luz de las propias ideas y conceptos sobre sí mismo y sobre las otras personas. Estas ideas y conceptos erróneos constituyen "el velo" de la ignorancia que encubre la verdadera naturaleza de uno mismo, que, dice Baba, es la Divinidad misma. Si una persona está dispuesta a considerar calmadamente las enseñanzas de Baba, que Él explica en sus discursos y que son reseñadas con cierto detalle en las páginas de este libro, encontrará que las nociones erróneas que ha mantenido durante toda su vida se desmoronarán y dejará de realizar malas acciones, ya no habrá más base para acciones dañinas. Esta experiencia directa le dará a uno el conocimiento directo de cómo toma vida la maldad y cómo puede ser vencida.

Si vemos esto claramente en nosotros, podremos dar una explicación verdadera a otros cuando manifiestan la pregunta: "¿Cómo puede haber maldad en el mundo de Dios?".

Una persona que ha realizado a Dios como la verdad de su vida, ya no está más bajo la ilusión

de que el cuerpo es su verdadero ser. Tal persona ha tomado conciencia de que Dios, el ser interno, es la fuente de felicidad y ya no confunde más al cuerpo y sus acciones con la fuente de felicidad. Tal persona ya no sigue ignorante sobre el papel del cuerpo, y por lo tanto, ya no da autoridad a los deseos del cuerpo. Al no ignorar ya este punto vital, tal persona no se involucra más en acciones pecaminosas. La posibilidad de que todos los individuos en el mundo pudieran estar en este punto de sabiduría al mismo tiempo es improbable, porque si la aseveración de Sri Ramakrishna es correcta, el "juego" de Dios se terminaría y ya no habría más drama de la vida humana. Incluso, a nivel mundano, un cambio universal es improbable, porque "cada fruta en el árbol no madura al mismo tiempo". Pero si uno es capaz de ver en sí mismo la base de las malas acciones, sabrá cómo es que la maldad cobra existencia.

Es uno mismo, el aspecto de Dios manifestado como una persona humana, quien hace el mal, debido a la fuerza de la ignorancia que antepone un velo. Esconde nuestra propia y verdadera naturaleza, igual que una pequeña nube pasajera esconde al sol brillante. Un ligero viento alejará a la nube que oculta al sol, y la práctica de las enseñanzas divinas de Baba dispersará la ignorancia que nos esconde la Verdad. Logrado esto, ya no habrá más maldad surgiendo de uno hacia el mundo.

Sobre la maldad en el mundo de Dios, uno debe tener mucho cuidado. Baba nos dice que únicamente existe Dios. Al aceptar esto, nos daremos cuenta, por ejemplo, de que Dios se manifiesta como el tigre, conforme a las tendencias del tigre.

Igualmente, el cuerpo humano manifiesta a Dios conforme a sus tendencias. El tigre no puede trascender sus tendencias de tigre, pero el ser humano, nos asegura Baba, puede trascender sus tendencias. Baba aconseja: "No piensen que ustedes son humanos y que tienen que alcanzar el estado de la Divinidad. Más bien, piensen que ustedes son Dios mismo y de ese estado se han vuelto seres humanos. Cuando piensen de esta manera, todos los atributos de Dios se manifestarán en ustedes. Sepan que han descendido de Dios como seres humanos y que finalmente regresarán a su fuente de origen".

Se debe tener cuidado en los asuntos del mundo y debemos tratar a los seres que lo pueblan conforme a su condición y a sus acciones. No sería juicioso, por ejemplo, acercarse a un tigre ¡y darle un abrazo! De Dios-tigre, lo mejor es mantenerse a distancia. Similarmente, con las personas humanas cuya condición de sabiduría desconocemos, es mejor mantenernos alertas y vigilantes. Baba dice: "Dejen que los corazones estén unidos, pero mantengan sus cuerpos separados".
Aun cuando avancemos en la solución del enigma de por qué surgen las malas acciones, aunque todo es Dios y, aun cuando comprendamos que los efectos son originados por las causas, de todas maneras nuestro entendimiento puede verse sacudido por el impacto de sufrimientos a gran escala, tales como genocidios y hambrunas, que no pueden ser aliviados rápidamente debido a que las consideraciones políticas dictan lo contrario. En estas circunstancias, sentimos que el sufrimiento es tan vasto en su alcance y profundidad, que seguramente el Amor de Dios por su familia humana lo conmoverá e intervendrá. Para obtener una respuesta a esto, sería mejor preguntárselo directamente a Baba. Y esto fue hecho por Sri R. J. Karanjia, director de Blitz Publications, de Bombay. Sri Karanjia hace las preguntas y Baba contesta:

Karanjia: Los críticos de Swami preguntan por qué Sai Baba no ayuda a la gente en desgracia,

trayendo lluvias en tiempos de sequías o creando alimento donde hay hambruna, por medio de su Sankalpa Shakti (Poder de Voluntad). ¿Acaso no puede un Avatar ayudar a la humanidad a controlar las fuerzas naturales y evitar calamidades tales como terremotos, inundaciones, sequías, hambrunas y epidemias?

Baba: Esto es precisamente lo que estoy haciendo al encarnar al Dios que vive dentro del hombre para superar tales calamidades. Existen dos maneras por las cuales un Avatar puede ayudar a la gente: una solución instantánea, y otra a largo plazo.

Cualquier solución instantánea iría en contra de la cualidad fundamental de la naturaleza misma, así como la ley kármica de causa y efecto. La mayoría de la gente vive en el mundo material de sus deseos y egos, que está gobernado por esta ley. Ellos cosechan los frutos de sus acciones. Esto acarrea su evolución o su degeneración. Si el Avatar interviene para resolver instantáneamente sus problemas, ello detendría toda acción, desarrollo e incluso evolución. Esta solución debe ser desechada porque niega totalmente las leyes naturales.

La otra y más efectiva alternativa presenta una solución a largo plazo, mediante la cual el Avatar conduce a las personas mismas a un nivel de conciencia más elevado, para permitirles comprender la verdad de las leyes espirituales y que puedan así cambiar hacia la Rectitud y trabajar resueltamente para lograr mejores condiciones. Esto los conduce de nuevo a la naturaleza y a la ley kármica causal. Trascenderán entonces el ciclo de causa y efecto, en el cual actualmente están involucrados como víctimas, y tendrán así mando y control sobre las fuerzas naturales para poder evitar las calamidades que mencionaste.

Karanjia: ¿Quieres decir que estás elevando la conciencia de la humanidad hacia una condición como la de Dios, para permitirle estar al mando de su destino?

Baba: Exactamente. Se convertirán en copartícipes de mi Sankalpa Shakti (Poder Divino, Energía Universal). Debo trabajar a través de ellos, despertar al Dios que reside dentro de ellos y desarrollarlos hacia una más elevada realidad, para permitirles así dominar las leyes y fuerzas naturales. Si instantáneamente aliviara todo, dejando a la gente en su actual nivel de conciencia, pronto enmarañarían las cosas y se volverían uno contra el otro nuevamente, con el resultado de que se desarrollaría la misma situación caótica en el mundo.

Sufrimiento y miseria son los actos ineludibles del drama cósmico. Dios no decreta estas calamidades, pero el hombre las condiciona como retribución a sus propias malas acciones. Este es un castigo correctivo que induce a la humanidad a abandonar el camino equivocado y regresar al camino correcto, para poder así experimentar la condición de Dios de Sat-Chit-Ananda; esto es, una existencia de Sabiduría y Bienaventuranza. Todo esto es parte de la gran síntesis donde los negativos sirven para glorificar a los positivos. Así, la muerte glorifica a la inmortalidad, la ignorancia glorifica a la sabiduría, la miseria glorifica a la bienaventuranza, la noche glorifica al amanecer.

Así, finalmente, si el Avatar pusiera fin inmediato a las calamidades que mencionaste, lo cual puedo hacer y hago cuando hay una gran necesidad, todo el drama de la Creación con su ley kármica (obligación universal ineludible) se colapsaría. Recuerda que estas calamidades ocurren, no debido a lo que Dios ha hecho del hombre, sino realmente a lo que el hombre ha hecho del hombre. Por lo tanto, el hombre tiene que ser deshecho y rehecho, destruyendo su ego y reemplazándolo

con una conciencia trascendente, para que pueda así levantarse por encima de lo kármico para dominarlo.

Karanjia: ¿Puedo, entonces, resumir tu objetivo como el logro de la fraternidad de la humanidad a través de la doctrina del Amor?

Baba: Sí, ¿qué otra cosa puede salvar al mundo de los fuegos termonucleares? Todo apunta hacia el terror del acontecimiento de esa conflagración; y mi misión es evitar los fuegos mediante el restablecimiento del dharma y de la ley espiritual de un Dios, de una religión que abarque a una humanidad.

Yo predico solamente una religión de Amor para todos, es la única que puede integrar a la raza humana en una fraternidad de hombres bajo la paternidad de Dios. Conozco sólo un idioma —el del corazón—, que está más allá de la mente o del intelecto y que interrelaciona al hombre con el hombre y a la humanidad con Dios, creando así entendimiento mutuo, cooperación y vida comunitaria en paz y armonía. Sobre esta base quiero establecer una humanidad sin ninguna barrera religiosa, de casta, o de otro tipo; que se constituya en un imperio universal de Amor que permita a mis devotos sentir al mundo entero como su propia familia.

Karanjia: Bien dicho, Baba; pero este dharma, con su orientación hindú, ¿no entraría en conflicto con las religiones establecidas?

Baba: No, no haría nada parecido, porque mi objetivo es el establecimiento del Sanathana Dharma, que tiene la creencia en un Dios como el propiciado por los fundadores de todas las religiones. Así que nadie tiene que abandonar su religión o su deidad, sino a través de ellos adorar al único Dios que está en todos. No he venido a perturbar o a destruir, sino a confirmar y a vindicar a todos en su propia fe.

Karanjia: ¿Pero cómo es que esto va a evitar un holocausto nuclear?

Baba: Por la remoción de todas las causas, fuentes, barreras y provocaciones de clase, casta, credo, color y raza; y reemplazando el odio y la violencia existentes por Amor y No Violencia. Proveeré a la humanidad de un evangelio de cooperación pacífica que reemplace la actual escalada de muerte y destrucción.

Karanjia: Gracias, Swami. Te estoy muy agradecido porque realmente no esperaba que contestaras a toda mi larga lista de preguntas.

Durante el transcurso de su conversación con Sri Karanjia, Baba nos informó que aunque su mano pueda no ser visible, la Divinidad interviene en ciertas ocasiones en los asuntos de los hombres, y que incluso la Divinidad interviene ante el hecho para evitar que la humanidad destruya totalmente al hombre, así como a otras formas de vida. Baba, además, señaló que si la Divinidad pusiera un alto inmediato a todo sufrimiento e injusticia, las mismas condiciones volverían rápidamente a surgir; y que un cambio permanente puede tener lugar únicamente cuando la humanidad eleve su conciencia a un nivel más alto del que ahora tiene.

Sadhana, nuestra práctica espiritual

Baba nos dice: "En todo el Universo no hay otro planeta que tenga vida humana o una forma similar de vida. Toda vida puede aspirar al nacimiento humano, pero sólo a través del nacimiento humano puede Dios ser realizado. Aquí y ahora está la oportunidad de realizar la meta absoluta de la vida".

Si por razones sólo conocidas por Baba, hemos puesto nuestra fe en Él, y si estamos decididos a dejar de lado toda falsedad, suceda lo que suceda, ¿qué estamos esperando? La mayoría de nosotros nos encontramos en este punto. Se nos ha dicho que somos la Divinidad; pero como no logramos, sin demora ni titubeo, realizarnos a nosotros mismos como la Divinidad, entonces, ¿qué debemos hacer?

El "¿qué debemos hacer?", el camino a la Realización de Dios, se llama "Práctica Espiritual". En la India se le llama "sadhana".

Dios es la Verdad, y buscamos conocerlo como la Verdad.

Para poder conocer la Verdad, debemos dejar de creer en la falsedad. Si cada mentira es desechada; si todo lo que está sujeto a modificación, y por lo tanto no es eterno, es rechazado; si algo queda, entonces podemos preguntarnos, en ese momento, si la meta ha sido alcanzada. Aquello que nunca cambia, que es lo mismo mañana y siempre, puede ser objeto de fe. Se puede confiar en ello, puede ser amado sin temor de traición, puede ser enaltecido sin cesar; es el siempre constante y sólido fundamento denominado, por ello, Verdad.

Baba nos dice que Dios es esa Verdad, que Él es Real, Omnipresente. Él es el Uno nombrado en todas las creencias y religiones; y nosotros mismos no somos otro distinto de Él. Entonces, por la declaración del Omnisapiente Baba, podemos saber que nuestro Ser es la meta de nuestra práctica espiritual, y que el camino a la Realización de Dios es el camino de nosotros mismos hacia nuestro Ser. El camino está dentro de esta "estructura que se puede sondear", no es un camino a encontrarse en el mundo externo.

¿Quién nos ha de señalar este camino interno hacia la Verdad? ¿Quién nos ha de guiar, quién será un verdadero gurú para nosotros? A estas preguntas, Baba contesta: "Hoy en día sólo hay un verdadero Gurú, y Él es Dios. Llamen a Dios". Si nuestro llamado es amoroso y sincero, Él no puede resistirse a nuestro llamado. Se dice que hay alguien que es más poderoso que Dios mismo; y ese alguien es un auténtico devoto. Dios no puede retener Su Gracia frente a un verdadero devoto. Caminemos un solo paso hacia Él, y Él dará muchos pasos hacia nosotros.

Baba nos dice esto, y podemos creerle. Podemos comenzar nuestra práctica espiritual con absoluta confianza, sin preocupaciones o temores, sino con alegría y entusiasmo.

Dios es Amor; y el Amor Divino es Eterno. Odio, ira, lujuria, envidia y su progenie, son intereses del ego y no son perdurables. Si buscamos desechar aquello que puede existir por el momento, pero que es de naturaleza pasajera y que por lo tanto no se puede confiar en ello, ¿cómo procedemos? La respuesta más directa, que proviene de Sri Sathya Sai, así como de Krishna, el Avatar

de la Era pasada, es el amar a Dios con todo nuestro corazón. Ofrendarle toda acción a Él, que es el auriga interno de nuestras vidas. Mantengan el pensamiento de Él siempre presente en la mente y permanezcan despreocupados y felices.

El Señor cuidará de nosotros, y a su debido tiempo, cuando nuestras mentes y corazones estén purificados, el Señor nos conferirá sabiduría y pondrá fin a la vieja ronda de nacimiento, muerte y renacimiento, junto con su miseria acompañante. Si la práctica espiritual nos fuera algo imposible, la enseñanza no sería impartida.

Cuando Dios es el amado de nuestro corazón, siempre estamos pensando en Él. Si amamos la belleza, Dios es el arquetipo de toda belleza; es lo más bello de lo bello. Si amamos ser amados, entonces el Amor de Dios por nosotros es dulce, más allá de toda medida. Si amamos la Verdad, entonces Dios es el fundamento mismo de la Verdad y la Sabiduría.

Puede surgir la pregunta: ¿Dónde está Dios? La respuesta es que, por Su Gracia, Dios residirá dondequiera que nosotros pensemos que Él está. Para algunos grandes devotos, la pregunta debe ser: ¿Dónde no está Dios? Dondequiera que miran, allí está Dios. Draupadi estuvo una vez en gran peligro y urgentemente llamó al Señor para que la salvara. Él así lo hizo, pero después de cierto retardo. Ella se lo reprochó: "Señor, te llamé, ¿por qué tardaste tanto?"; Krishna a su vez le preguntó: "¿Dónde buscaste, adónde me llamaste?" Ella contestó: "Te llamé a tu residencia en tu ciudad capital". Krishna contestó: "¡Ah, ésa es la razón! Tuve que venir desde allá hasta aquí. Si me hubieras llamado desde tu corazón, donde siempre estoy, ¡te habría podido salvar sin esta tardanza!".

Baba nos asegura que Dios está realmente así de cercano.

Siempre está en nuestros corazones y siempre es nuestro verdadero Amado, aun cuando lo neguemos y aun cuando podamos permitirnos estar fascinados por las personas y objetos pasajeros del mundo externo.

En lo que a nosotros toca, podemos encontrar que un tipo de práctica espiritual es más atractivo que otro. Por esta razón, Baba dice: "No condenen a los muchos gurús. Yo estoy en cada uno de ellos". Esto es, si de alguna manera nos dirigimos a Dios, Él responderá conforme a nuestra capacidad de recibir. En algún momento, al inicio de nuestra búsqueda de la Verdad, en nuestro sadhana, podemos adoptar un tipo de práctica espiritual que más adelante sería muy inadecuado o, incluso, erróneo. Para aquellos devotos de Dios que se vuelven a Él, como Sri Sathya Sai, el Avatar de la Era, Baba enseña muchas antiguas prácticas espirituales, cualquiera de las cuales podemos adoptar según nos atraigan, y cualquiera de las cuales nos llevará felizmente a la infinita sutileza del Señor, que es la Verdad final, residente en todas partes. Si nos dirigimos a Baba y le oramos con la mayor bondad, Él será nuestro gurú y nos guiará y protegerá.

Maravillosas prácticas espirituales nos son reveladas por el Divino Baba. Podemos adoptar una sola, o varias combinadas, conforme a nuestro gusto y con total seguridad. Su práctica será nuestro sadhana. Cada una de estas maravillosas y bellas formas de sadhana resulta tan práctica hoy en día, como lo fueron en los más remotos tiempos. Cada una nos llevará a salvo por el camino interno hacia la Realización de la Divinidad. Y cada una es un camino de felicidad, porque nuestro Maestro será el Amado de nuestro corazón, nuestro Divino Baba. Estas maravillosas e iluminadoras prácticas son descritas en este libro.

El sabio Paramananda tenía diez discípulos, ¡cada uno un perfecto ejemplo de haraganería y estupidez! En uno de sus viajes, se encontraron ante un río que tuvieron que cruzar; en algunos lugares el agua les llegó hasta el cuello, así que cuando lograron llegar a tierra, decidieron averiguar si todos habían llegado a salvo; temían que alguno hubiera sido arrastrado por la fuerte corriente. El miedo y la consecuente confusión incrementaron su natural estupidez. Finalmente, descubrieron que uno de ellos había sido arrastrado, porque siempre que alguno de ellos contaba a los otros formados en fila frente a él, no se contaba a sí mismo y hallaba sólo nueve delante de él.

¡Todos confirmaron la conclusión de que uno de ellos había desaparecido en la corriente! Y así, los diez gemían por el discípulo perdido y estaban tan hundidos en el pesar que el ruido que hicieron atrajo a un campesino.

Les preguntó el porqué y le respondieron que de los diez que habían cruzado el río, ¡uno se había ahogado! Pero el campesino vio que había diez hombres frente a él.

Ellos desafiaron su veredicto y le demostraron cómo habían contado y verificado que realmente uno se había perdido.

El campesino les dijo entonces que cada uno había omitido contarse a sí mismo. La visión externa estaba equivocada; sólo la visión interna puede revelar la Verdad, les aconsejó.

Estamos tratando de descubrir a Dios buscándolo en el Universo, pero omitimos investigar su existencia dentro de nosotros como la clave y centro mismo de nuestra existencia.

Cuando se descubren a sí mismos —su Ser— todo el llanto cesa y alcanzan la suprema felicidad. Este es el verdadero conocimiento de sí mismos.

SATHYA SAI BABA

El Nombre Divino

Lo que Baba dice sobre remover lo ilusorio de la mente y el corazón nos puede sorprender, porque suena muy sencillo; sin embargo, se dice que es totalmente efectivo. Sri Sathya Sai, a la edad de 14 años, comunicó a los miembros de su familia que su vida familiar había terminado, y que a partir de ese momento se dedicaría totalmente al trabajo para el cual vino. En su primer discurso declaró: "¡Oh, buscadores!, adoren los pies del Gurú con toda su mente; podrán así cruzar el océano de pesar y alegría, de nacimiento y muerte". El significado es que si adoptamos la práctica de repetir, con amor, el Nombre de Dios que nos es más querido, y simultáneamente visualizamos con amor la forma particular que lleva ese Nombre Divino, esta sola práctica es suficiente para poder limpiar nuestras mentes y corazones de impurezas, y de esta manera podremos realizar totalmente la Verdad de nuestro ser interno.

Esta práctica de repetir el Nombre Divino confiere alegría al inicio; la alegría continúa con la práctica, y la culminación es la Liberación: la Realización de Dios. La práctica es sencilla, no requiere explicación, y Baba nos dice que su efecto es seguro.

Pero nuestras mentes están acostumbradas a explicaciones y se da la explicación. El significado del Nombre Divino, que es una práctica espiritual, es que de esa manera nos mantenemos en la Presencia Divina del Señor, y en Su inmediata presencia nada que sea maléfico puede sobrevivir. Las tendencias, que surgen del deseo y falsas creencias, crecen y se sustentan en la ignorancia y no pueden sobrevivir y crecer en la luz pura de la Divinidad. Las malas tendencias se asemejan a un feroz fuego que todo lo consume y que se apaga solo, sin esfuerzo, cuando no se le alimenta con más combustible.

Para que la práctica de la repetición del Nombre Divino surta su efecto, debe ser iniciada y continuada. Para ilustrar la necesidad de iniciar y continuar, Baba nos cuenta la siguiente historia: Al anochecer, un viajero llegó a un gran bosque que tenía que cruzar sin tardanza alguna. Traía consigo una pequeña lámpara cuya luz no se extendía más allá de un radio de un metro. Sin embargo, el bosque era denso, oscuro y amenazante, con peligros desconocidos. Atemorizado, el viajero se sentó bajo un árbol y empezó a llorar. Pronto, un grupo de viajeros salieron de las profundidades del bosque y viendo al hombre llorar, se detuvieron para preguntarle cuál era su problema. Después de escucharlo, dijeron: "Pero señor, una lámpara que alumbre tan sólo setenta centímetros al frente es suficiente para atravesar este oscuro bosque. Pero tiene que levantarse, portar su lámpara y caminar adelante". El bosque es el oscuro y desconocido curso de nuestra vida, y la lámpara es el pequeño Nombre de Dios. Pero llevando ese pequeño Nombre y caminando adelante con él, podremos cruzar a salvo el bosque de la vida.

Baba nos dice que el Nombre y la Forma no están separados, que cuando a Dios se le atribuye Forma, la Forma es acompañada por Su Nombre. Y, recíprocamente, donde Su Nombre es mencionado, el Nombre es acompañado por Su Forma. Nombre y Forma juntos, son Dios manifiesto en completa Luz, Gloria y Poder Divinos. Así que, al repetir Su Nombre con amor, Dios, que

es Amor, responde. Él es llamado y viene a nosotros, alegre y amoroso, y presto a caminar con nosotros y a ser nuestro compañero Divino. Si adicionalmente a la repetición de Su Nombre visualizamos la Forma acompañante, la cual amamos, damos mayor cauce a la efusión de devoción a nuestro Señor Supremo.

Dios es Luz Pura. Se le ha tenido como tal a través de las edades. Nosotros, viviendo nuestros días en esa Divina Luz Pura, no podremos continuar reteniendo nuestras malas tendencias aun cuando quisiéramos. Las malas tendencias son como flores que crecen en la oscuridad, no pueden sobrevivir en la Luz Pura del Señor, se achicarán y desaparecerán. Nuestras buenas tendencias no nos causan problema, porque en la Presencia del Señor no se desarrollarán formando un gran ego.

Junto con nuestras tendencias, el ego, que está construido de éstas, finalmente también se postrará a los Pies de Nuestro Señor. El corazón, entonces totalmente purificado, está listo para realizar su Verdad, su unidad inherente con Dios. A nuestras complicadas mentes parecerá extraordinario que tan "sencilla práctica" llegue a purificar nuestra vida, preparando nuestro corazón y mente para la Iluminación, volviéndonos aptos para la liberación de la enmarañada red de opuestos, de gustos y aversiones, y volviéndonos aptos para ser plenamente la Divinidad Eterna Indiferenciada. Baba declara que este es el poder inherente en la práctica espiritual del Nombre Divino.

La repetición del Nombre Divino con visualización de la Forma Divina era conocida en los tempranos días de la Era Cristiana. Baba ha dicho que Jesús aconsejaba a sus devotos que adoptaran la práctica. Algunos años después de la muerte de Jesús, a los místicos cristianos sus preceptores les indicaban: "Recojan su mente, constríñanla a entrar en el corazón con la respiración y manténganla allí, pero no la dejen ociosa, sino que dedíquenla a la oración: 'Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí'". En lo sucesivo, el místico, ya sea en el monasterio o viajando por el mundo, constantemente visualizaría la Forma de Jesús y repetiría el Nombre, cargándolo con su Amor por Jesús.

El valor supremo del Nombre Divino fue también conocido por los discípulos de Mahoma. Cuando un devoto le preguntó:

"¿Qué hay si el corazón está árido?", Mahoma respondió: "Para todo hay un pulimento que quita la herrumbre, y el pulimento del corazón es la remembranza de Dios".

Para algunos de nosotros, la práctica de la repetición del Nombre Divino puede parecer un tanto árida en el inicio. Pero eso es inevitable si el corazón mismo está un tanto árido. No pongan atención en esto. Continúen la práctica y muy pronto el Amor acompañará al Nombre Sagrado.

Puede surgir una duda: "¿Cómo puedo estar repitiendo el Nombre y visualizando la Forma mientras estoy realizando un trabajo? Sería falta de atención a mi trabajo y eso no sería bueno". Para explicar este punto, Baba cuenta la siguiente historia.

Cierto rey tenía una pesada carga de asuntos del Estado y no podía encontrar un ministro competente. Se dirigió a Dios en oración. Dios apareció y le preguntó: "¿Qué quieres?". El rey le explicó que estaba en urgente necesidad de un buen sirviente, porque su reino se le escurría de las manos. Dios entonces concedió el deseo del rey, pero le advirtió: "El sirviente será eficiente, pero si dejas de tenerle ocupado, se volverá en contra tuya y te destruirá". El rey no dio importancia

a esto. Sin embargo, el sirviente tenía energía e inteligencia en abundancia, y un buen día el rey se dio cuenta con gran asombro de que el trabajo estaba por ser terminado. Entonces se acordó de la advertencia de Dios, y lleno de pánico se dirigió a Él en oración. Dios se le apareció y dijo: "Bueno, ¿qué es lo que quieres ahora?". El rey le explicó, y Dios, en su misericordia, le aconsejó: "Te he de salvar. Haz esto: Ordena al sirviente que construya una pared de siete metros de altura. Entonces, cuando haya terminado la tarea, hazle subir y bajar esa pared hasta tanto tengas otra tarea para él".

El sirviente es la mente. La pared es el Nombre de Dios.

Cuando la mente está ociosa, pónganla a trabajar repitiendo el Nombre Sagrado de Dios; porque si se le deja ociosa, la mente seguramente nos destruirá. Cuando tengamos trabajo por realizar, nos dirigimos a Baba y decimos: "Señor, dedico a Ti este trabajo". Entonces proseguimos, prestando total atención al trabajo.

Baba nos asegura que el trabajo realizado en Su Nombre es equivalente a repetir el Nombre. Cuando terminen el trabajo regresen de inmediato la mente a la repetición del Nombre Sagrado.

Puede surgir una pregunta: ¿Cuál Nombre y Forma de Dios utilizar? Dado que Dios es uno e indivisible, aunque con diversidad de nombres y formas en las mentes de las personas, Él está totalmente manifiesto en cualquier Nombre y Forma que le atribuyamos. La sugerencia de Baba es: "Adopten el Nombre y la Forma de Dios que les sea más querida". Si en el momento presente, el devoto no aprecia ninguno de los nombres y formas históricas de la Divinidad, puede escoger el Nombre y Forma de Baba. En este caso, el Nombre utilizado puede ser "Om Sai Ram" u "Om Sri Sai Ram".

Cualquiera sea el nombre de la Divinidad que escoja, Baba sugiere que la forma que acompañe a ese nombre sea deliberadamente creada. El nombre de Jesús, por ejemplo, es mejor acompañarlo de la forma de Jesús creada por nuestra propia mente, en lugar de visualizar una forma tomada de una pintura o estatua de Jesús. Baba nos dice que cuando la mente crea la forma de Dios, entonces la mente misma se convierte en esa forma, y Dios mismo llenará esa forma de Él con Su Divinidad.

Baba nos informa que esta Era, que es llamada Kali Yuga, es considerada densa y ruin; pero que, de hecho, es la mejor de todas las eras para los devotos de Dios. Baba ha asegurado que en este Kali Yuga cualquier persona que enfoque con atención total de su voluntad y energía en el Nombre y la Forma Divinos, puede así penetrar el velo que cubre a la Divinidad y lograr la Liberación y la realización de su Verdad fundamental.

Meditación

La meditación, como una práctica relativa al mundo interno de una persona, es hoy en día algo familiar para millones de personas en Occidente. Baba define la meditación de la siguiente manera: "La meditación correcta es la fusión de todos los pensamientos y sentimientos en Dios. Personas adeptas a esta meditación son muy escasas, la mayoría realiza únicamente los ejercicios externos, por lo cual no son capaces de obtener la Gracia".

La gente generalmente habla de la meditación en términos de un lugar para meditar, cómo sentarse, qué hacer y durante cuánto tiempo. Esto es sólo el principio. El fruto de la meditación se llama Sahaja Vastha, todas las acciones originándose desde la conciencia de Dios, y ya no desde la mente del individuo.

La meditación en posición de sentado es sólo el principio.

Baba nos dice que el estar alertas y vigilantes de nuestro drama interno debe constituir la disciplina durante todo el día para las personas que están resueltas a vivir una vida espiritual.

La meditación representa la construcción de un barco, por así decirlo, que podrá llevarnos a salvo a través del mar turbulento de la experiencia de nuestras vidas hasta la otra orilla. La "otra orilla" es Autorrealización, Realización de Dios, Liberación, Iluminación, Nirvana; palabras, todas estas, que tienen el mismo significado. Significan la fusión de lo particular en lo Absoluto.

Es muy importante tener presente que meditación significa la fusión de lo particular en lo Absoluto. Baba asevera: "Cuando la existencia es absoluta, es correcta; cuando está particularizada, está mal. Esa es toda la verdad".

Fusionarse en lo Absoluto significa correr el velo de la ignorancia, que es la ilusión engañosa de la existencia dual: de lo particular diferenciado en oposición al Uno Absoluto, por lo cual la práctica de la meditación realmente no es una práctica para un nuevo logro, aun cuando implica acción con una finalidad particular en mente.

Esta fusión del aparente y descriptible particular en el invisible e indescriptible Absoluto, jamás podría realizarse a menos que lo particular sea esencialmente lo mismo que el Absoluto.

Por ejemplo: un anillo de oro puro puede ser arrojado al crisol junto con una estatua de oro puro y ambos se fusionarán porque las formas y funciones distintas del anillo y de la estatua son, después de todo, irrelevantes dado que ambos son realmente uno y el mismo oro puro. Baba dice que el individuo particularizado y el Absoluto esencial, el Señor, difieren únicamente en nombre, forma y función. De otra manera, no podría haber fusión, y la meditación no sería un concepto viable.

La fusión de lo particular y lo Absoluto —el individuo con Dios— puede lograrse, y desde edades remotas hasta los tiempos actuales su realización y su valor han sido demostrados en las vidas de los grandes santos. El Absoluto, manifiesto en lo particular, es mostrado en la vida del Avatar. En Él, las facetas gemelas del individuo particularizado y del Absoluto Divino se hallan unidas, y esto es atestiguado por todas las personas que puedan tener el privilegio de acercarse

al Bendito Avatar Sri Sathya Sai Baba.

Teniendo presente lo anterior, resulta evidente que la palabra "meditación" incluye cualquier medio cuya finalidad sea la desaparición de la ilusión engañosa de que Dios y la esencia de uno mismo y la esencia del mundo son aspectos separados. La perfección de la meditación se denomina samadhi.

¿Cuáles son las diferentes técnicas de la verdadera meditación? Algunas son conocidas, y sin duda existen otras practicadas calladamente en el contexto de las diversas culturas, religiones y credos. Pero este período de vida nuestro es muy corto para descubrir, explorar y probar las muchas excelentes técnicas de meditación antes de escoger una y adoptarla para nuestra práctica. Nuestros años disponibles se desvanecen uno tras otro con una velocidad asombrosa. Por ello es de buen sentido común el centrar nuestra atención y tiempo limitado sobre la meditación aconsejada por Aquel a quien consideramos el Gurú Supremo, el Conocedor Supremo, nuestro Amado Sathya Sai.

Baba indica que la meditación suprema es la devoción a Dios y la unión directa con Él por medio del Amor. El amor en nosotros y el Amor que Él es son uno y el mismo, sin importar la forma que el amor tiene actualmente en nuestra vida y sin importar la función a la cual aplicamos actualmente ese amor. Esta forma de rasgar el velo de la ilusión es tratada en detalle en otra parte de este libro. Es suficiente por el momento decir que esta manera de fundir lo particular en lo Absoluto no disminuye el valor de las técnicas tradicionales de meditación.

Baba nos dice cómo llevar a cabo la mejor de las meditaciones en posición de sentado, y también nos da una muy firme e incluso severa advertencia de algunos peligros.

Primero, la advertencia. A través de las edades, muchas formas de meditación han sido conocidas y practicadas. Sin duda, cada una fue exitosa en su tiempo y sin duda una sucesión innumerable de seres humanos han utilizado esas formas de meditación y han logrado liberarse de la ilusión engañosa. Pero "en su tiempo" es una frase importante. "En su tiempo" significa esencialmente la disponibilidad de un gurú que en vida conocía cabalmente esa meditación en particular, habiéndose autorrealizado mediante esa forma de meditación; por lo cual era totalmente competente para guiar, libre de peligro, a cualquiera de una gran variedad de individuos hacia la fructificación de esa meditación. Baba no condena ninguna de las antiguas formas de meditación, incluyendo aquellas que han persistido en el conocimiento de la gente hasta hoy. Él no dice que estas formas de meditación sean malas o erradas, pero lo que sí dice enfáticamente es que hoy en día ni siquiera una de esas antiguas y potentes formas de meditación tiene un gurú en vida, totalmente competente para guiar a sus practicantes. Los guías no están autorrealizados mediante las formas de meditación que enseñan;

ellos no conocen completamente la meditación en cada uno de sus aspectos.

Algunos pocos practicantes de la meditación pueden ser gente serena, de buen sentido común y sin tendencias a la complicación, y estos pocos pueden ser capaces de practicar cualquier meditación y mantenerse sin problemas mientras tanto, pero en meditaciones llenas de poder y de potencial desconocido, los meditadores deambulan sobre un estrecho desfiladero, por así decir. Perder el equilibrio en la meditación y caer tiene consecuencias desastrosas en la vida de ese individuo en particular. Baba dice: "Les restan tan sólo unos pocos años de vida.

¿Por qué correr estos riesgos?". Su consejo sobre la vida espiritual es: "Empiecen temprano, conduzcan con cuidado, lleguen a salvo".

Las personas que están decididas a quedarse con las meditaciones que ya están practicando, sería bueno que dedicaran esa acción a Baba y que oraran por su guía y protección. Tenemos ese derecho, y si nos acercamos a Baba con amor y fe, la Gracia no nos será negada.

Baba nos dice que en este día y Era, Dios es el único genuino y seguro guía. Dice que en este día y Era, hay sólo una buena y segura meditación en posición de sentado, y esa es la antigua meditación sobre la luz. Se le llama "Meditación Jyoti". Es segura, efectiva, su práctica será exitosa y Baba nos dice que Él mismo será nuestro guía interno en la meditación, si tan sólo lo llamamos.

Para iniciar la meditación jyoti, uno ora primero al Señor para que acepte y guíe la meditación. Debemos sentarnos en posición cómoda, con la columna recta y mirando fijamente, a través de los párpados entreabiertos, la llama de una vela. Se continúa hasta que la respiración se haya calmado y sea lenta y hasta que la llama de la vela (jyoti) quede firmemente visualizada en la mente cuando se cierren los ojos. Movilice esta llama pura, que ya está firmemente visualizada, hacia todas las partes del cuerpo. Dondequiera que el jyoti toca alguna impureza, la impureza desaparece, porque no puede sobrevivir en la luz pura. Ahora mueva la luz fuera del cuerpo; primero hacia los miembros de la familia, después hacia amigos, enemigos, y finalmente deje que su cualidad benigna bendiga al Universo entero. Regrese el jyoti de nuevo al cuerpo y emplácela en el corazón. Permanezca quieto por un rato, ofrezca una oración de gratitud al Señor y entonces continúe con sus quehaceres diarios.

Una buena práctica recomendada por Baba es la de visualizar dentro del jyoti aquella forma del Señor que nos sea más querida. Los primeros dos pasos de la meditación jyoti que se acaban de describir se denominan concentración y contemplación. Éstos son preliminares y son los únicos pasos que pueden ser guiados por la mente.

La contemplación es movilizar el jyoti de lo particular a lo universal. El jyoti es movilizado de la particularidad del cuerpo hacia otros seres, tanto cercanos como lejanos. La limitación de nuestro cuerpo se desvanece de nuestra consideración y la atención se expande ilimitadamente hasta que abarca el Cosmos completo. En su meditación, se escuchó exclamar al gran Swami Vivekananda: "¿Dónde está mi cuerpo? No puedo encontrar mi cuerpo". Tal fue la expansión de su ser anteriormente limitado.

Para iniciar la meditación, enfocando nuestra atención, normalmente fragmentada en una concentración unitaria, se requiere de un objeto de concentración para que sirva de foco o blanco para la concentración de la mente.

El primer paso es un factor común a las técnicas de meditación. En el budismo, por ejemplo, se mencionan y describen más de cuarenta objetos aceptables para la concentración. Baba nos informa que el jyoti es el mejor objeto de concentración.

El tercer y último paso en la práctica de la meditación ocurre cuando lo particular se pierde en lo universal; la autoidentificación individual se desvanece y sólo Dios "es". Este tercer paso de la práctica de la meditación está por encima de los sentidos y de la mente y no puede ser alcanzado mediante la volición de la mente. Llega tan sólo por la Gracia de la Divinidad.

Con la práctica, la mente y el corazón se purifican; la mente no vaga de pensamiento en pen-

samiento y de deseo en deseo, sino que está alerta y concentrada. Entonces, en un destello, el tiempo madura; el meditador, la meditación y el objeto de la concentración se desvanecen y sólo Dios "es". Únicamente este último paso es llamado meditación. Después de un rato, la mente habitual se reidentifica consigo y la meditación es concluida.

Baba nos dice que hay ciertas circunstancias que son favorables para un buen inicio de la meditación diaria en posición de sentado. Las tempranas horas de la mañana, desde las 3 a.m., son buenas, porque entonces todo está quieto y en silencio; pero estas horas no son posibles para todos, y no son esenciales para la meditación. No debe uno sentarse directamente sobre el suelo, sino que se debe proporcionar al cuerpo algún aislamiento contra las corrientes que en forma natural se mueven en la tierra. Es bueno estar en un cuarto donde no haya temperaturas extremas, y es conveniente cubrirse con una prenda ligera de lana, echada sobre los hombros. La meditación debe ser realizada a la misma hora y lugar, todos los días. Swami dice en broma que es más cómodo para Dios saber la hora y el lugar de la cita. Si sale de viaje, continúe con la meditación a la misma hora y, en la imaginación, sienta que está sentado en el mismo lugar de costumbre. En lo que se refiere a la duración del período dedicado a la práctica de la meditación, no hay un tiempo establecido, pero de veinte minutos a media hora sería un tiempo adecuado para quienes empiezan.

Desde tiempos remotos, se les ha aconsejado a los aspirantes espirituales adoptar la práctica de la meditación. Baba comenta: "La mente es propensa a acumular experiencias y almacenarlas en la memoria. Desconoce el arte de ceder. Nada es desechado por la mente. No dispone siquiera de un corto intervalo entre un pensamiento y el siguiente. Y en la continua sucesión de pensamientos no existe orden o relación. Meditación es el nombre para un período de reposo que le damos a la activa y voluntariosa mente".

Nuestra mente pura

La palabra "mente" y su adjetivo "pura" son símbolos verbales que representan algo de una cierta cualidad, pero ninguna de las dos se refiere a algo que pueda ser medido y, por lo tanto, se le pueda dar una definición general a la cual todos se refieran. Cuando hablamos sobre una mente pura, estamos hablando de algo que es subjetivo, y no podemos estar seguros de que todos asignemos igual significado a esas palabras. Sin embargo, estamos hablando de algo real.

¿Cómo podemos ponernos de acuerdo sobre lo que significa una mente pura? No tenemos muchas opciones. Podemos estudiar lo que dicen grandes videntes y sabios. Podríamos obtener una serie de opiniones de una variedad de personas y tratar de llegar a un común denominador, o podemos hacer la suposición de que realmente sabemos de lo que estamos hablando cuando nos referimos a una mente pura, aun cuando sea subjetivo y no medible ni preciso.

¿Estaríamos de acuerdo en que una mente agitada no es lo que se entiende por una mente pura? Creo que estaremos de acuerdo. Supongamos que existe una mente de la cual nos damos cuenta debido a un flujo claro, preciso y lógico de pensamiento; podremos admirar tal clase de mente, pero dudo que sea eso lo que significa una mente pura. ¿Y qué hay sobre la cualidad de los pensamientos como determinante de una mente pura? Que algunos pensamientos son impuros es algo sobre lo cual casi todos estarán de acuerdo. Pero no todos los pensamientos son impuros. Existen sentimientos amorosos respecto a algunos de nuestros semejantes que habitan el planeta Tierra;

existen pensamientos emotivos y algunos casi neutros sobre muchos tópicos, y existen pensamientos devocionales sobre asuntos sagrados. Pero todos los pensamientos nacen de algún interés o asunto que puede o no ser totalmente puro; persisten por algún momento y luego mueren. A algunos pensamientos los podemos llamar maravillosos y puros al momento de nacer, pero a su muerte hay desintegración y subproductos, uno de los cuales sería el que el patrón mental ha sido influido y modificado por el pensamiento en alguna pequeña medida.

Con el término "una mente pura" dudo que queramos decir una mente que es pura en parte o solamente durante cierto tiempo.

Cuando decimos "una mente pura" seguramente queremos decir una mente que es pura en sí misma y no pura debido a algo ajeno. Al sol lo llamamos luz porque "es" luz en sí mismo.

¿No será en este sentido que queremos hablar cuando nos referimos a una mente pura? Por el momento, al menos, parece ser que cuando utilizamos las palabras "mente pura", no queremos decir "pura" debido a ningún tipo particular de pensamientos.

Parece ser entonces que una mente es pura debido a que no tiene pensamiento alguno.

¡Una mente sin pensamiento! ¿Cómo es una mente sin pensamientos sutiles o densos, sin ningún tipo de pensamiento? De tiempo en tiempo llegamos a experimentar ese estado de mente.

Para muchas personas, tal vez para todas, llega un momento, de vez en cuando, en que los pensamientos casi se detienen o paran totalmente. Las personas dicen que en esos momentos

se sienten tranquilas y felices. Cuando no hay pensamientos, uno se encuentra en un estado de paz, y esa paz es sentida como felicidad. Pero los momentos apacibles, libres de pensamientos, no duran mucho para la mayoría de nosotros. Una multitud de asuntos están esperando para perturbarnos. Rápidamente vuelven a surgir pensamientos en la mente. Así que cuando decimos "mente pura" es dudoso que nos refiramos a una mente que no pueda sino pensar en asuntos y preocupaciones. Y desde luego que existen innumerables y muy urgentes asuntos en la vida diaria que no podemos razonablemente ignorar.

Cuando así inquirimos sobre qué es lo que se quiere decir cuando hablamos de una mente pura, parece que nos encontramos con un dilema, porque una mente que aloja pensamientos no puede ser considerada "pura". Sin embargo, inevitablemente surgen preocupaciones en la vida diaria, se provoca el pensamiento y la mente se agita. En este punto, parecería que "mente" y "pura" son términos incompatibles. La pureza misma es una realidad para nosotros, porque sabemos que un niño pequeño o una persona superior pueden ser "puros de corazón", "puros de motivos", y cosas así. Y la mente misma es real para nosotros, porque nos damos cuenta de que lo que llamamos mente en nosotros mismos también se ve funcionando en otras personas. ¿Podría suceder que debido a que la mente es vulnerable al pensamiento tengamos que llegar a un término medio en el tópico y hablar de "nuestra mente más o menos pura"?

Tal vez, pero aún hay alternativas para explorar. ¿Podría eliminarse la mente? ¿Podríamos vivir como un ser humano inteligente y flexible sin una mente? ¿O existe una mente cuyo silencio es tan firme y tan fuerte que ningún asunto podría jamás interrumpir ese silencio? Y sin pensamiento, ¿cómo podría siquiera haber el mínimo de la acción que es necesario para preservar la vida?

Creo que habremos de admitir que nuestro conocimiento no es tan completo como para poder dar siempre e inmediatamente respuestas correctas, especialmente sobre algo tan intangible como la mente. Creo que la mayoría de nosotros tendríamos que admitir que algunos aspectos de nuestra vida no nos son aún totalmente claros. Muchos de nosotros, tal vez la mayoría, no podríamos asegurar si la mente puede o no ser eliminada, si podríamos o no vivir efectivamente sin una mente, o si puede haber o no una mente que sea pura, una mente que esté firmemente y por siempre en silencio. Esas áreas del conocimiento no están dentro de nuestra actual experiencia; y el tratar de llegar a conclusiones sin antes tener algo de experiencia sería mera especulación y no un razonamiento válido. Lo que necesitamos es experiencia adicional, y después deducir algunas conclusiones razonables.

En este punto de la investigación relativa a qué queremos decir por "una mente pura", nos encontramos en un dilema debido a nuestra experiencia limitada. Sería bueno dirigirnos a Sri Sathya Sai para obtener información sobre la mente y consejo sobre cómo podemos tener una directa y profunda experiencia que nos permitiera salir de nuestro dilema. Aquellos de nosotros que hemos escuchado a Sai y hemos hablado con Él, sabemos que es inmensamente sabio y que ninguna persona ha sido capaz de plantear una pregunta a la cual Sai no pueda dar una respuesta inmediata y correcta.

Sri Sathya Sai nos provee con una información sobre la mente que nos sería muy difícil encontrar en otra parte. Nos dice que la pureza, dondequiera que pueda estar, es Amor Divino no particularizado por nociones de "yo". De las nociones de "yo" surge el concepto de "tuyo" y

"mío". Del sentimiento de "mío" surge el deseo y el amor por los objetos; se formulan entonces pensamientos de preocupación, y a este flujo de deseo y pensamiento nos referimos como "nuestra mente". Baba nos dice que cuando el deseo por los objetos y por la estimulación placentera de la experiencia es eliminado, el pensamiento desaparece. Él nos dice que la verdadera, pura y directa comunicación de una persona a otra es a través del silencio, no a través de una mente agitada por pensamientos limitados que son expresados en palabras limitadas. Para explicar esto, se cita el ejemplo del sabio Dakshinamurti. A través del silencio, Dakshinamurti transmitió a sus discípulos el absolutamente puro y perfecto conocimiento de la Liberación. En los discípulos había visión directa; igual que cuando vemos una montaña, sabemos que una montaña es vista sin necesidad de recurrir al pensamiento y a la razón.

Sin embargo, no se puede negar que la mente, o por lo menos el potencial de mente, existe realmente. Sai mismo dice que una mente pura es un aspecto de la Divinidad y por lo tanto es, en sí misma, Amor y Paz Divinos. Cuando la noción de "yo" y las agitaciones del deseo se desvanecen, la mente no es otra cosa que la Divinidad misma. El especular con que una mente que es pura y que no está agitada por pautas de pensamiento no puede por ello enfrentar los desafíos de la vida diaria, sería decir que la Divinidad Todopoderosa no puede realizar Su Voluntad.

Tal punto de vista no sería sostenible, dado que ni la realidad de nuestro ser ni la inconmensurable energía y actividad del Universo dependen del agitado y transitorio pensamiento y deseo al que llamamos "nuestra mente".

Si aceptamos la posibilidad de que la Divinidad no puede ser anulada, por así decirlo, por la no existencia de ese flujo de deseo y pensamiento que creemos es nuestra mente, podríamos entonces pedirle a Sai que nos aconsejara sobre cómo podemos aquietar nuestra agitación mental.

Nos debe ser muy evidente que si nuestra vida continúa siendo como hasta ahora es, nuestra mente continuará siendo como hasta ahora es. Baba confirma que esto es cierto; una mente pura representa una transformación fundamental. Para que nuestra vida alcance su destino inherente, así como un capullo florece a su tiempo o una fruta madura en su momento, nuestra noción del "yo" limitado debe rendirse a la divinidad inherente de la mente pura. Baba equipara la situación con el bien conocido juego de salón de las sillas musicales. En esta versión especial de este juego, nuestro ego (nuestra noción del "yo") debe desocupar su trono en nuestra mente para que la Divinidad pueda a su vez ocupar la silla. Cuando está ocupada por el ego, la mente es un flujo de deseo y pensamiento, pero cuando la Divinidad ocupa la "silla", la mente queda pura y serena.

De acuerdo con Sai, cuando la mente es transmutada de pensamiento y deseo en Divinidad, nuestra palabra y acción se convierten en la directa y libre expresión de la Voluntad Divina. Entonces todas las acciones surgen de la conciencia de Dios y ya no de la mente individual. Para ilustrar esto, Sai nos cuenta la historia de la entrega por parte del rey Janaka de su mente, palabra y acción a la Divinidad en la forma del joven sabio Astavakra. El rey Janaka pidió al sabio aquello que le confiriera la Liberación.

Astavakra respondió que en retribución requería algo de supremo valor. El rey Janaka declaró que él era un hombre de honor, que su palabra era como su forma, y que sin titubeo alguno le daría lo que le fuera pedido. El sabio Astavakra dijo entonces: "Oh rey, dame tu mente, tu palabra y tu acción". El rey respondió: "Señor, te doy mi mente, palabra y acción", y quedó en silencio.

Astavakra instruyó al rey: "Siéntate aquí en el suelo", y se retiró al bosque. Los cortesanos, al no poder obtener respuesta alguna del rey, quien permanecía sentado en silencio, cuando le hablaban, trajeron a las reinas desde sus palacios, pero tampoco ellas pudieron sacar una sola palabra al rey. Los cortesanos, ya totalmente alarmados, se dispersaron por el bosque cercano hasta que encontraron a Astavakra. "Oh sabio —protestaron—, has lanzado un hechizo sobre nuestro rey". "No es así —respondió Astavakra— regresemos". El rey Janaka permanecía sentado en el suelo, rodeado de sus apesadumbradas esposas. Astavakra le dijo: "Habla con las damas que están aquí contigo y levántate". El rey Janaka así lo hizo. Él y su cortejo regresaron entonces a su ciudad. Y durante muchos años que siguieron, Janaka, despojado de todo sentido de "yo", reinó sus dominios, mientras expresaba la divina conciencia a través de él.

Así, Sai nos dice que una mente pura es una mente que está entregada a Dios y despojada de toda noción de "yo". La transformación necesaria para adquirir una mente pura no es más que "¡Muere, hombre; sé ahora Dios!". Baba dice que esta transformación de una bulliciosa y agitada mente humana hacia la pureza de una mente divina, representa un salto cuántico, no un progreso incremental.

La afirmación de Sri Sathya Sai es verdaderamente maravillosa, pero ahora estamos investigando sobre nosotros mismos en el estado en que nos encontramos actualmente, y necesitamos algo más que emocionantes e iluminadoras palabras.

Mucho necesitamos de la experiencia personal directa en este campo de la mente pura, para poder así cambiar nuestra conciencia de una base teórica a una base de experiencia viva y vital. Si esto se lograra, entonces nuestra vitalidad podría ser concentrada en una atención intensa enfocada a las profundidades subjetivas de nosotros mismos. En ese sereno estado de atención podría refulgir la realización de nosotros mismos como la divina, pura y silenciosa mente. "Pureza es iluminación", declaró Sai.

Sería bueno, nuevamente, dirigirnos a Sai y preguntarle cómo podríamos obtener una directa e inicial experiencia en este campo de la mente pura. Para el autor, al menos, resulta evidente que Sri Sathya Sai ya ha señalado un camino por el cual podemos obtener una experiencia inicial, la cual, a su vez, hará del campo de la mente pura una realidad para nosotros. El camino fue revelado por Sai cuando dijo: "¿Quién eres? Los pesares nunca cesarán hasta que conozcas la respuesta a esta pregunta". Sai puso en nuestras manos una lámpara que podemos usar sin tener que depender de nadie en este mundo o en los cielos, una lámpara que rápidamente puede revelar la realidad de una mente pura y callada que conoce directamente, sin el movimiento del pensamiento o la noción de "yo". Tan sólo requerimos dirigirnos hacia el sentimiento del ser, del cual siempre estamos conscientes, concentrar allí nuestra total y vigilante atención, no de manera forzada, sino suavemente. Muy probablemente acontecerá entonces esa experiencia inicial que necesitamos, y de allí en adelante nuestra vida nunca volverá a ser la misma.

> *Dios es Omnipresente, pero aún tenemos algunos científicos que aseveran: "Hemos buscado en todo el espacio exterior, le hemos buscado en la Luna. No, Él no está en lugar alguno. Él no existe". Pero ellos no saben qué buscar, ni dónde. Sin embargo, tienen la impertinencia de aseverar que no se le ha encontrado. ¿Es Dios el ocupante de un cuerpo o forma identificable?*

¿Tiene Él una morada y una vestidura que tradicionalmente sea suya?

Dios es todo esto y más; Él está en todo esto y más allá.

¡Él es el motivador interno de los mismos científicos que lo "niegan"! El mismo hombre es Dios. Toda materia, incluso en la Luna, está saturada de la Presencia Divina. El buscar a Dios con instrumentos de laboratorio es como tratar de curar un dolor de estómago ¡poniendo gotas en los ojos! Hay una técnica y un instrumento especial para tal propósito que los maestros de esa ciencia han desarrollado y enseñado. Desarrollen una clara visión mediante el desapego y el amor, agudicen su sentido de discernimiento para que no tenga prejuicio o predilección, entonces podrán ver a Dios en ustedes, alrededor de ustedes y en todo lo que conocen y sienten y son.

SATHYA SAI BABA

La entrega a Dios

Baba dice a sus devotos que Él es el verdadero residente de cada corazón. Y que si se le llama, Él está dispuesto a guiar nuestras vidas hacia su gloriosa realización. Una gloriosa realización de la vida es verdaderamente lo que toda persona quiere.

Nosotros queremos y Baba está dispuesto. ¿Por qué entonces no encaja todo en su lugar de inmediato?

Si el asunto fuera tan simple como parece a primera vista, nos encontraríamos en un estado de felicidad. Que no es tan fácil comprenderlo está demostrado por las interminables discusiones sobre el tema de la entrega a la Divinidad que surgen siempre que los devotos se reúnen en los retiros Sai y en mesas redondas. Si Baba ha de tomar la responsabilidad del curso de nuestras vidas, obviamente tenemos que entregarle nuestras vidas y dejar que Él sea el conductor. Sobre esto, el santo Sri Ramakrishna dijo: "Para un devoto no hay camino más seguro y fácil que el de la 'carta poder'. Esto significa entregar el ego a la voluntad del Todopoderoso, no tener conciencia de que algo es 'mío'. Si se adquiere la convicción de que todo es realizado por la voluntad de Dios, entonces uno se vuelve un instrumento en las manos del Señor, y queda liberado incluso en esta vida.

Quien puede renunciar a sí mismo, entregándose a la voluntad del Todopoderoso con fe simple y amor sincero, realiza a Dios muy rápido".

Entonces, la pregunta es: ¿Cómo podemos entregar nuestra vida a Baba, y en qué consiste la entrega, qué significa?

Baba mismo pregunta: "Ustedes dicen que se entregan a Mí, ¿cómo pueden entregar algo que no es suyo y que no pueden siquiera controlar?".

Diciéndolo en varias formas, en varias conversaciones, Baba hace notar que el cuerpo y sus sentidos no nos obedecen, que las emociones surgen y se van a pesar nuestro, que no podemos siquiera mantener quieta a la mente porque salta de aquí para allá como un mono. Ordenamos a la memoria e inteligencia que sean agudas y penetrantes pero incluso ellas nos fallan muy frecuentemente. Estas facultades que normalmente consideramos como "yo" no parece que sean "yo", por lo cual la expresión «"yo" mismo me entrego», no se les puede aplicar. Con esto, Baba no dice que estemos incapacitados para entregar nuestras vidas a la Divinidad; está diciendo que debemos ir más allá de nuestro impulso inicial y con ahínco inquirir sobre el "yo" y sobre el "entregarse". El significado de las palabras "entregarse a la Divinidad" es dado por el Santo Sri Ramana Maharshi, quien habla partiendo de un conocimiento directo: "Entrega es lo mismo que autocontrol. El ego se somete sólo cuando reconoce el Poder Superior. Tal reconocimiento es entrega. No actuemos como los hacedores, sino que rindámonos al poder que guía".

Sri Ramana Maharshi nos está diciendo que no hay nada para ser entregado. "El reconocimiento del Poder Superior" constituye la entrega al Señor. Pero el reconocimiento del Poder Superior no es una idea que pueda ser entretejida dentro de un plan de acción. Podremos saber qué signi-

fica únicamente cuando el "reconocimiento" llegue a ocurrir.

En nuestra resolución de entregar nuestra vida a la guía del Señor, aprendemos que estamos incapacitados para renunciar a esas facultades que pensábamos eran aspectos primordiales de nosotros mismos, y Sri Ramana Maharshi nos dice que la "entrega" sucede únicamente cuando acontece el "reconocimiento del Poder Superior". Parece que todo esto está lejos, fuera de nuestro alcance, hacia el futuro, cuando seamos más sabios y tengamos mayor comprensión. Estas son algunas de las consideraciones que confunden a los devotos Sai y que conducen a muchas discusiones cuando éstos se reúnen.

Todas las regulares dudas rutinarias arriba mencionadas, más otras que pueden surgir, pueden ser rápida y permanentemente resueltas. Podemos regresar, de los conceptos de futuros logros a la acción presente, si tan sólo estudiamos con ahínco las divinas enseñanzas del Divino Baba. Nos dice que sólo por medio del Amor nos podemos entregar al Señor, y esto debe ser ahora, no en el futuro. En este mismo momento, sin pensarlo más, podemos empezar a entregar nuestras vidas a la guía de la Divinidad. No existe fuerza alguna, externa a nosotros mismos, que impida nuestra entrega a Dios. En este mismo momento podemos empezar nuestra entrega a Dios, desechando nuestro apego a todo aquello que no sea "nosotros", y también podemos desechar nuestro apego a nuestras acciones. En el preciso momento de la acción, podemos ofrecer toda acción a Dios. Somos libres de hacerlo, ¿quién nos lo va a impedir? Baba ha dicho que Él, esto es, la Omnipresente Sabiduría y Energía Divinas, aceptará nuestras acciones y tomará sus consecuencias sobre sí mismo. Y las muchas cosas a las que les decimos "mi" —mi ira, mi envidia, mi infelicidad—, en el mismo momento en que surjan tales pensamientos y sentimientos, tenemos la libertad de dirigirnos a Dios, el Amado de nuestro corazón, y decir: "Tómalas, oh Señor, no son bienvenidas, no son mías, no me pertenecen, ya no estoy apegado a ellas". Baba le dijo en una ocasión al autor: "Eso es totalmente correcto. Dámelas a mí".

Y el más vital elemento de todo: eso que "es" nuestro verdadero ser puede entregarse a la Divinidad, y no hay nadie que pueda decir "no". ¿Cuál es nuestro verdadero ser? Nuestro verdadero ser es el amor. Somos el amor mismo, y podemos ofrecer ese amor a Dios. El amor es irrevocablemente nuestro, nuestra naturaleza. Aun la más depravada persona es amor en su esencia, y para transformar totalmente su vida, en profundidad, sólo necesita entregar ese amor, él mismo, a la Divinidad. Podemos, llenos de alegría, iniciar nuestra entrega a Dios en este preciso momento, entregándonos nosotros mismos, dando amor a ese nombre y forma de Dios que nos es la más querida.

Nada ni nadie en el Universo puede evitar nuestra devoción a Dios, nuestro Amor por Él, nuestra aceptación de Él como el poder que guía, nuestra entrega a la voluntad del Todopoderoso.

Esto ha sido demostrado una y otra vez en las vidas y muertes crueles de un sinnúmero de mártires. En amor podemos entregarnos a Baba, y Él dice que nuestro amor es todo lo que quiere. Eso es suficiente. Todo lo demás vendrá a su tiempo, natural y fácilmente. No hay siquiera necesidad de preocuparse de la gloriosa entrega final de lo particular a lo universal. En amor, eso también vendrá natural y fácilmente a su debido tiempo.

Baba así lo dice, y, en amor, podemos creerle.

Seguramente, nuestro amor puede no estar brillando en total gloria en este momento. Nubes

oscuras esconden al sol durante el mal tiempo, pero eso no niega al sol. Al poco tiempo sopla una brisa que se lleva las nubes oscuras. En nuestro caso, las enseñanzas divinas de Baba alejarán las oscuras nubes de pensamientos, conceptos y sentimientos amargos que oscurecen y aparentemente niegan la plenitud de nuestro amor.

Por lo tanto, dejemos de lado la preocupación, duda y protesta y comencemos este mismo día a amar a Dios con todo nuestro corazón. Iniciemos este mismo día nuestra total entrega a la sabiduría y guía de la Divinidad, y sepamos que Él, y no nosotros, es el Hacedor.

La maternidad es el más precioso regalo de Dios. Las madres son las hacedoras de la fortuna o del infortunio de una nación, porque ellas moldean la parte más firme y poderosa de su alma.

Esa parte es fortalecida por dos lecciones que les deben enseñar; temor al pecado e inclinación a la virtud.

Ambos están fundamentados sobre la fe en que Dios es el motivador interno de todo. Si quieren saber cuán avanzada es una nación, estudien a las madres: ¿Están ellas libres de temor y ansiedad, están plenas de amor hacia todos, están instruidas en fortaleza y virtud? Si quieren conocer la gloria de una cultura, vean a las madres meciendo las cunas, alimentando, criando, enseñando, y cuidando a los bebés.

Como la madre, así es el progreso de una nación;

como la madre, así es la dulzura de la cultura.

SATHYA SAI BABA

Despierta, querido, despierta

Cuando por primera vez nos encontramos con escritos o discursos que nos dicen que el mundo, tal como lo experimentamos, es un sueño, nos preguntamos cómo concuerda esto con las realidades de nuestra experiencia. Sabemos muy bien que si nos paramos frente a un auto en marcha a gran velocidad, seremos lastimados. Sabemos que las personas alrededor nuestro son bien reales y que deben ser tratadas con cuidado y cautela;

y sabemos que millones de hechos están ocurriendo alrededor del mundo aun cuando nosotros no los veamos. Sin embargo, escuchamos a Baba decir que este mundo "despierto" difiere poco del soñar, excepto que el sueño durante la noche es de menor duración si se le mide con la escala temporal del estado de vigilia. Y para confundirnos aún más, vemos a Baba dando la más cuidadosa y amorosa atención a nosotros, individuos "del sueño", y lo vemos trabajando incansable y vigorosamente en este mundo "de sueño" en beneficio de la gente en este mundo "de sueño". Cuando se le pregunta sobre esto, Baba contesta que está ayudando a las personas a despertar de su sueño.

Para la mayoría de nosotros, nacidos en la cultura occidental, hablar sobre la irrealidad del mundo es incomprensible, extraño y sin sentido. Sin embargo, si en algún momento prestamos atención al tema, habremos de admitir que un gran número de personas, incluyendo grandes sabios y santos del pasado, quienes ciertamente no estaban desprovistos de inteligencia, desde edades pasadas han sostenido que el mundo, en la forma que se le experimenta, no tiene una realidad independiente. Al considerar esto, al considerar que personas de profunda experiencia han dicho esto, seguramente estamos obligados a preguntarnos qué es lo que Baba quiere decir cuando nos hace el llamado: "¡Despierta, querido, despierta!".

Si se dice que nuestra vida en el mundo es como un sueño, entonces, ¿qué es un sueño? Cuando nos dormimos, el cuerpo es entregado a su ritmo de vida autónomo, la vida continúa y los sistemas involuntarios, nervioso y glandular del cuerpo, continúan su función, aun cuando nos hemos olvidado del cuerpo y no estamos más conscientes de él. Si no entramos en un sueño profundo, donde incluso nuestra mente es olvidada, entonces empezamos a soñar. En el estado de sueño, nuestra mente continúa recibiendo energía e instantáneamente crea un mundo habitado en el cual nos identificamos como "yo mismo" con una de las muchas personas humanas que aparecen en ese sueño, todas las cuales han sido creadas por la mente. Es maravilloso contemplar el mundo del sueño y los hechos que acontecen en los sueños. Los objetos y sucesos del mundo del sueño son totalmente reales para nosotros, tanto en momentos dolorosos como en momentos felices y agradables; sin embargo, al momento que despertamos declaramos que todos son sueños, productos irreales de nuestra imaginación. Nos damos cuenta de que el mundo del sueño, que era tan real mientras soñábamos, era real únicamente mientras el soñador continuaba soñando. La persona, al despertarse, al momento se da cuenta que, de alguna manera, su mente creó el mundo del sueño, creó los objetos de ese mundo, experimentó un contacto imaginario de sus

sentidos con los objetos imaginados, no teniendo todo ese panorama ninguna realidad "externa", sino que todo fue creado por la mente, contenido dentro de la mente y hecho de la misma sustancia de la mente.

De esa misma manera, los sabios declaran al mundo de la experiencia común como engañoso y no real, tan pronto existe un despertar a la Realidad Absoluta. Tales seres iluminados se dan cuenta de que el mundo aparente, sus objetos animados e inanimados, el panorama cósmico: tiempo, espacio, nacimiento, muerte, atadura y liberación, todos son ilusión creada por la mente, todos carecen de realidad independiente, y nada realmente existe excepto Dios en su estado prístino del Supremo Indiferenciado Absoluto. Tal es la extraordinaria y para nosotros increíble realidad declarada por santos y sabios autorrealizados, a través de las edades. Vale la pena repetir las palabras del sabio Astavakra: "Hasta que uno no haya logrado realizar al Ser, es difícil creer que el Ser realmente sea lo que los videntes describen que es, y que el Universo realmente sea nada. Tengan fe. La fe es requisito primordial para un buscador de la Verdad".
Sabemos que para el conocimiento verdadero, la experiencia es necesaria. Los conceptos e ideas disciplinadas son buenas hasta cierto punto, pero existe una diferencia cuando directamente conocemos aquello que es el fundamento de los conceptos e ideas. Hasta tanto no haya una experiencia directa, nuestra comprensión no estará verdaderamente clara. En una conversación reciente (1984), le pregunté a Baba sobre el mundo como una creación de la mente. Dije:

"Una fuente de confusión es el punto de que todo es una creación de la mente; ¿una creación de la mente de quién?".

Sai: Es la mente.

Hislop: Pero, Swami, ¿cómo puede ser esto? ¿Acaso mi mente está creando la guerra y todos sus horrores? ¡Yo no encuentro tales acciones en mí mismo!

Sai: Cuando piensas en el mundo, éste existe para ti. Cuando no piensas en él, el mundo no existe.

Hislop: Cuando no pienso en el mundo ¡no está en mi conciencia! ¿Acaso la guerra existe únicamente conforme a mi conciencia de ésta? Pero tuvo un inicio. ¿Cómo pudo ese inicio deberse únicamente a mi mente?

Sai: En tu nivel no será posible que comprendas esto. Mientras la mente exista, no es posible comprender claramente a la propia mente y su actividad. Cuando los pensamientos cesen, no habrá mente. La mente es un manojo de pensamientos. No sigas al pensamiento, entonces el mundo no se desarrollará para ti. Ahora tus pensamientos se han ido a América, a problemas de allá. Pero estos son sólo pensamientos. Si ahora sigues a estos pensamientos y vas a América, ellos pondrán en existencia el mundo para ti.

Hislop: ¿Quiere decir, Swami, que uno debe ser tan sólo un testigo de los pensamientos que cruzan por la mente y no hacer nada respecto a ellos?

Sai: Exactamente. Cuando la mente es destruida (cuando hay una visión directa sin la intervención de un proceso de pensamiento), en ese momento el surgimiento del mundo a la existencia te será claro. Existe sólo Dios, sólo Dios. Aférrate a Él.

Sosténte firmemente de Él, y el asunto de la mente quedará resuelto.

Baba nos está diciendo aquí que incluso ahora, mientras aún estamos usando pensamientos

para pensar sobre la Verdad, en lugar de ver directamente la Verdad, podemos empezar a darnos cuenta de que mucho de lo que consideramos ser nuestro sólido mundo, de hecho es insustancial para nosotros, y podemos dejarlo desaparecer. Él dice que el mundo bien podría ser inexistente en cuanto a nosotros concierne si no seguimos a nuestros pensamientos y no nos involucramos, por lo tanto, con un mundo que ha sido conocido sólo como un proceso de pensamiento.

Para entender lo que significa la frase "bien podría ser", utilizaremos un símil, aunque los símiles son útiles únicamente hasta cierto punto. Supongamos que un campo está cubierto de plantas de agudas espinas. Si caminamos a través de ese campo con nuestros pies protegidos con zapatos de cuero, para nosotros el campo bien podría ser un campo cubierto de cuero en lugar de espinas. Esto es, para nosotros las espinas bien podrían ser inexistentes. Nuestros pies conocen sólo el cuero, y las espinas bien podrían ser inexistentes para nosotros. De la misma manera, podemos preguntar: ¿qué necesidad tenemos de dar vida a un mundo, cuando estamos en libertad de no seguir a nuestros pensamientos hacia áreas que no necesitamos experimentar? Tales áreas del mundo no tienen que ser nuestro mundo; bien pueden ser inexistentes para nosotros a menos que deseemos y decidamos hacerlas existentes mediante el seguir a nuestros pensamientos y quedar involucrados.

Si estamos interesados en llegar a la verdad del asunto, y escogemos escuchar a Baba, podremos conocer lo que quiere decir con "despertar". Si prestamos verdadera atención a Baba, y con interés y ahínco llevamos a cabo la práctica y disciplina espiritual que nos recomienda, podremos despertar del sueño del mundo, el mundo aparente, el cual está sustentado para nosotros por nuestra creencia en su realidad independiente y porque no indagamos sobre su realidad, o la naturaleza de su aparente realidad. Podemos despertar a la presencia real de nuestro infinitamente encantador, siempre feliz Señor, y entonces darnos cuenta con la mayor admiración de esta verdad: "No somos dos. Yo soy Él. Yo soy la resplandeciente Realidad. No hay ignorancia. El tiempo no existe. No hay nacimiento ni muerte".

Este es nuestro despertar de la idea y la convicción de que el mundo está siendo correctamente percibido y correctamente comprendido por nosotros. Este es nuestro despertar de la idea y la convicción de que el mundo es una extensión infinita de objetos existentes en sí mismos que van desde nuestra facultad mental e inteligente, a nuestro cuerpo, el neutrón, a soles aún no descubiertos y que el campo propio de nuestra existencia es un rango infinito de experiencias que surgen del contacto con los objetos.

A su tiempo, escucharemos el susurro: "¡Despierta, querido, despierta!". Y a nosotros, aún dormidos, nos llegará el pensamiento: "Escucho este susurro, pero ya estoy despierto. Mi propia experiencia y este mundo son reales, ¿cómo he de darle valor a la idea de que debo despertar?". Es precisamente esa pregunta la que Baba está contestando. Nos está diciendo cómo podemos despertar. Podemos despertar por medio del gran poder de la disciplina espiritual —el sadhana— establecida para nosotros por Baba. Tan grande es su poder que muy pronto el desapasionamiento nace en nosotros, y empezamos a perder nuestra devoradora fascinación por el mundo. Pronto empezamos a cuestionarnos la validez y necesidad de nuestras reacciones habituales ante nuestras experiencias. Nos preguntamos a nosotros mismos: "¿Es necesario el odio? ¿Es necesaria la envidia? ¿Es acaso necesario estar desdichado e infeliz cuando la experiencia es dolorosa e insa-

tisfactoria? Si este mundo y sus experiencias son, como un sueño, sin realidad independiente, y por lo tanto no necesitan ser consideradas como si tuvieran realidad independiente, y si mi verdadera naturaleza es alegría y bienaventuranza, como lo dice Baba, ¿por qué entonces desde este momento no he de ser feliz y rechazar la idea de que yo soy desdichado?". Y esto es de hecho lo que Baba dice: "¡Sé feliz, sé feliz!".

Que digan que el mundo es irreal aunque aparenta ser real nos puede preocupar al principio. Pero si por el momento dejamos de lado nuestra reacción emocional y consideramos con calma el nuevo punto de vista, no parecerá tan irrazonable después de todo. No es que el mundo sea "realmente" irreal. Dios es su realidad. No lo vemos claramente debido a que el mundo es presentado a nuestras mentes, por nuestros sentidos, como una mezcolanza de nombres, formas y experiencias. Baba explica: "Ojos y mente son producto del mundo. Ellos tienen que decir que su causa material realmente existe. Cuerpo, sentidos y mente son producto del alimento que ingerimos. Ellos tienen que decir que su materia original (el mundo) es real, y no pueden negar la existencia de su materia original". Por lo tanto, Baba nos explica que no podemos esperar que los ojos y la mente nieguen la realidad de su propia causa material. La comprensión debe trascender las impresiones sensoriales.

De tiempo en tiempo, Baba menciona brevemente el tópico de la realidad fundamental del mundo. A continuación se presenta una selección de sus comentarios:

Los sentidos y el intelecto pueden discernir únicamente la naturaleza externa de la existencia: no pueden discernir la realidad fundamental. El intelecto considera todas las cosas en términos de ideas o conceptos: busca razones, similitudes y diferencias; especula, compara y llega a conclusiones y trabaja con pares de opuestos, todo en términos de ideas, porque sus ideas son sus símbolos para las cosas.

La manera en que la mente experimenta al mundo es fluyendo a través de los canales de los sentidos que son cinco en número. El mundo de nuestra experiencia está constituido por los objetos de estos órganos sensoriales. La estructura del mundo es correlativa a la constitución de los sentidos. Si hay un mundo más allá, no tenemos forma de conocerlo, no podemos decirlo. Los órganos no comprenden, simplemente transmiten a la mente sus respectivos objetos.

Sucede que los hombres ven la sombra y la consideran como la sustancia. Ven longitud, anchura, altura y grosor y concluyen que tienen un objeto frente a ellos. Experimentan una serie de sensaciones y recuerdos, y reuniéndolos todos, infieren que existen algunos objetos que los producen.

Dado que tenemos la convicción de que las cosas que vemos existen, debe entonces haber un elemento de realidad en la apariencia del mundo. La Infinita Conciencia es la realidad subyacente.

Antes del nacimiento, uno no tiene relación alguna con el mundo y sus objetos materiales. Después de la muerte, éstos, así como todos nuestros parientes y amigos, desaparecen. Esta estadía es tan sólo un juego jugado durante el intervalo. El fascinarse con esta feria de tres días es una tontería.

Uno debe estar desapegado del torbellino del mundo, pero no debe desapegarse de sí mismo o desviarse del cumplimiento de sus deberes hacia el mundo como parte constitutiva de éste.

En tanto uno está en el mundo, debe hacerse lo que le ha sido señalado.

Baba hace notar que nosotros experimentamos al mundo conforme a las impresiones transferidas a nuestra mente por nuestros sentidos. Y sobre la base de estas impresiones sensoriales formamos conceptos y llegamos a conclusiones, pero de ninguna manera sugiere que cuando percibamos esto, tengamos que renunciar a la acción y retirarnos al bosque o a una cueva.
Él nos dice:

Swami está diciendo que uno debe "controlar" los sentidos; no que uno no deba tener sentidos. Uno emplea los frenos tan sólo cuando hay algún peligro. Si está dentro de los límites y se realiza apropiadamente, nada será dañino. Los órganos de los sentidos tienen que ser puestos bajo control y utilizados para el bienestar del "morador" del cuerpo.

En este mismo contexto, Baba cita a Sri Krishna: "Por lo tanto, Arjuna, controla tu mente y sentidos y reconoce los defectos que son inherentes a los objetos; entonces podrás vivir en el mundo". Utilicen todos los sentidos en forma apropiada y ética, conforme al momento y la circunstancia.

El "defecto" de un objeto es que vemos en éste la promesa de felicidad, cuando en realidad únicamente encontramos en él placer temporal.

Baba declara que el mundo, según nosotros lo experimentamos, es la mente. El mundo es creado por la mente y después es externalizado y experimentado como si fuera "externo". El proceso de externalización nos es familiar. Todas las noches lo vemos suceder. Un sueño es una serie de pensamientos e ideas y sentimientos que son externalizados y después experimentados por nosotros como un mundo de sueños. Una inteligencia normal, al despertarse del sueño, al momento comprende esto, y comprende que no existe ningún mundo de sueño que continúe objetiva e independientemente.

Baba nos dice que, cuando estamos despiertos, nuestra mente construye ideas apropiadas a nuestras impresiones sensoriales y luego externalizamos esas ideas como el mundo objetivo de la vigilia. El mundo externalizado se convierte en nuestra experiencia tangible porque no sólo somos testigos de los pensamientos, sino que permitimos que los pensamientos nos lleven a la acción. Esa acción junto con su reacción conforman nuestro mundo tangible.

Se nos dice, que a pesar de que percibimos el mundo correctamente conforme a nuestras impresiones sensoriales, fallamos en comprender correctamente lo que vemos. Nos quejamos de que no podemos ver a Dios a pesar de que lo estamos mirando en ese preciso momento. Se da el símil de que cuando estamos en la playa y observamos las olas, espuma y burbujas no están separadas en identidad del mar, a pesar de las formas que tienen y de los nombres que les damos. Debido a que estas formas surgen y se disuelven aun mientras las estamos observando, fácilmente comprendemos que son reales sólo en un sentido relativo, que su identidad separada es transitoria y no permanente. Se nos dice que, en forma parecida, de hecho, nosotros vemos al mundo como nos es presentado por nuestras impresiones sensoriales, pero no nos damos cuenta de que estamos viendo a Dios mismo. No estamos conscientes de que el mundo de formas que vemos y los nombres que llevan son reales sólo relativamente, que su realidad es transitoria y no permanente, y que todas estas formas finalmente declinarán y retornarán a fundirse en su sustrato, que es el Eterno Supremo Absoluto. Los muchos nombres y formas existen como tales sólo durante un período de tiempo, y son reales sólo en relación a cada uno de los otros, durante ese mismo

período. Únicamente la Divinidad Absoluta es intemporalmente real.
Aquí se nos hace una advertencia: respetar la realidad relativa en tanto se está experimentando la realidad relativa. El mundo es dualidad; sin ella no puede haber acción, y como nombre y forma, nosotros mismos vivimos como acción. Como nombre y forma, estamos separados entre nosotros, aun cuando somos el Uno en la intemporal Realidad. Baba nos advierte:

"Mantengan las formas separadas y los corazones como el Uno". En la vida de Baba podemos observar este principio. El ama a toda la Creación como el Uno, pero demanda estricta disciplina de todos los que están asociados con Él.

Considerando que hemos escuchado tenuemente el susurro de Baba: "Despierta, querido", y considerando que aún estamos medio soñando y no totalmente despiertos, ¿qué podemos hacer? Baba nos dice cómo podemos empezar. Podemos empezar por fortalecer nuestra fe en sus enseñanzas. Él afirma claramente que todo es Dios. Desde este momento podemos empezar a corregir nuestro mal entendimiento de lo que vemos. Desde este momento podemos decirle a la mente que lo que estamos viendo es Dios. Durante el día podemos continuar corrigiendo nuestro entendimiento y decirle a la mente que nosotros y esa otra persona, ese árbol, esa piedra, etc., todos son realmente Dios, que su Bienaventurada Divina Presencia está dondequiera que miremos. Si adoptamos esta disciplina espiritual con energía y determinación, experimentaremos un sentimiento de felicidad surgiendo en el corazón.

Mientras continuemos aceptando que el mundo, como aparenta ser, es real y verdadero y deseable, lo veremos de esa manera, y continuaremos con el apego hacia aquello en lo que creemos. Pero si miramos fuera del particular refugio de felicidad y seguridad que podemos estar disfrutando durante el actual momento, entonces nos veremos forzados a preguntar: "¿Es el mundo tan deseable y delicioso como ahora creemos que es?".

Seguramente la naturaleza es más que un esplendoroso atardecer, más que la divina paz de las montañas distantes al amanecer. También hay algo más. En el aire, en la tierra y bajo la superficie del mar, las criaturas están ocupadas matándose unas a otras para alimentarse, o destruyéndose unas a otras debido a barbarie o vileza; mientras que al mismo tiempo, hay en el mundo otras acciones que son desinteresadas y profundamente misericordiosas y protectoras. ¿Podrá este confuso y gravemente defectuoso mundo externo que estamos ahora experimentando proveernos de una paz siempre constante que trascienda los límites del tiempo y del espacio? Podemos ser viejos y muy experimentados, pero no podremos señalar ni a una sola persona mundana que viva en esa bienaventuranza que se dice es nuestra realidad y que nada en este mundo puede modificar. Baba declara: "Desde el más elevado planeta en el mundo material hasta el más inferior, todos son lugares de aflicción donde el nacimiento y la muerte se repiten, pero aquel que llega a mi morada nunca vuelve a nacer".

Es bueno que surja algo de duda respecto a nuestra dedicación al mundo tal cual lo experimentamos. Es bueno que nos preguntemos a nosotros mismos si lo que los sabios y videntes dicen respecto del mundo, es cierto. Es bueno que el dolor y la angustia que observamos en el mundo y en nosotros mismos nos insten a cuestionar. Es bueno considerar que incluso de un doloroso sueño podemos despertar a su debido tiempo, o despertar ahora. Pensar que el mundo de nuestra vida diaria puede no ser la realidad que aparenta ser, es en verdad una muy extraña idea,

pero una vez que consideremos seriamente esta posibilidad nos veremos impelidos por nuestra inteligencia a ahondar sobre el tema. Las enseñanzas divinas de Baba nos revelan cómo realizar esta indagación.

El que conoce

Sri Sathya Sai Baba llama nuestra atención sobre un aspecto familiar de la naturaleza humana: buscamos la felicidad y tratamos de evitar la desdicha. Nos dice que buscamos la felicidad porque la bienaventuranza es nuestra verdadera naturaleza y la desdicha surge en nuestra vida porque ignoramos nuestra propia verdad. Nos dice que si aplicamos sus enseñanzas a la vida cotidiana, realizaremos nuestra verdad, y de allí en adelante la felicidad será nuestra para siempre. Por lo general, la gente no quiere o no puede aceptar esto. Muchos piensan que si primero pudieran tener una experiencia de ese éxtasis divino del cual habla Baba, entonces ellos tendrían fe en sus enseñanzas. Pero, a pesar de todo lo opuesto que pueda resultar para nuestra sabiduría mundana, el hecho es que en la vida espiritual la fe antecede a la experiencia. Primero vienen la confianza y la fe, después sigue la experiencia. En las antiguas escrituras se da la siguiente analogía: Supongan que un hombre mortalmente enfermo llama al doctor. El doctor, a partir de su conocimiento y larga experiencia, prepara una medicina para curar al hombre, pero el hombre dice: "Doctor, no puedo tomar esta píldora a menos que usted primero me pruebe que me curará". El doctor no tendría otra alternativa más que abandonar al hombre a su suerte.

El dilema al que nos enfrentamos ahora es: Baba no puede probarnos que la felicidad puede ser nuestra en toda su agraciada plenitud si nosotros, por nuestra parte, rechazamos, desde ya, su sabiduría y rehusamos actuar. Pero si "tomamos la píldora" y practicamos una vida espiritual bajo la guía de Baba, Él nos asegura que la irrevocable experiencia culminante de la siempre presente felicidad sucederá. Estaremos curados, de una vez y para siempre, de la enfermedad de la infelicidad, desdicha y desesperación.

Si estamos dispuestos a aceptar el consejo de Baba y a actuar conforme a éste, ahora es el momento adecuado; aun cuando podamos estar menos que complacidos con nuestro presente estado de preparación. ¿Cómo puede una persona, incluso muy escéptica, argüir contra una pequeña dosis de fe? ¿Acaso no tenemos fe en muchas cosas antes de tener comprobación alguna?

Para llegar a cierto lugar, por ejemplo, pedimos indicaciones a un extraño y, por fe, seguimos sus indicaciones. Estamos dispuestos a tener fe en lo que nos dice un extraño, ¿acaso no podemos tener la misma fe, en un principio, en lo que Baba dice?

Baba actúa para nuestro beneficio y habla y actúa por Amor. Su felicidad, la felicidad a la cual nos guiará, tiene que ver con el Amor, no con los objetos. El Amor es la eterna e intemporal realidad, y es por Amor que Baba enseña. Él dice:

"Dar Amor y recibir Amor. Este es mi propósito. No hay límite a mi Ananda (Bienaventuranza). Siempre estoy inmerso en Bienaventuranza. Ello es porque mi Bienaventuranza está asociada al Amor y no a los objetos materiales. Si siguen este camino, alcanzarán la Paz que todo lo abarca".

Uno puede decir de Baba que es la encarnación de una energía irresistible que puede ser comparada con un poderoso río, con la marea del océano, o con un suave viento al amanecer, en donde no hay obstáculo que pueda detener ese flujo de energía.

Él es un personaje supremo; sin embargo, su papel favorito parece ser el de benefactor de sus devotos. Su vida entera parece estar dedicada a ese papel. Nunca se le ve tomarse tiempo para hacer algo para sí mismo o para adquirir algo para sí mismo. Pero sería una tontería pensar que podemos observarlo y de esa manera realmente conocerlo. La realidad es que incluso fervientes devotos que han estado a su lado durante 30 años o más, confiesan que son incapaces de definir las fronteras de su naturaleza.

Sobre sí mismo, Sri Sathya Sai Baba dice: "Mi Verdad es inexplicable, insondable. Estoy más allá del alcance de la más intensa indagación, la más meticulosa medición. No existe nada que Yo no vea, ningún lugar que Yo desconozca, ningún problema que no pueda resolver. Mi suficiencia es incondicional. Yo soy la totalidad, toda ella".

Tales consideraciones nos llevan a la esencia de las enseñanzas de Baba. La esencia de sus enseñanzas es la asombrosa declaración de que Él es Dios, que nosotros también somos Dios y que la única diferencia entre Él y nosotros es que Él siempre está consciente de ello, y vive plenamente en esta Verdad. Él dice que nuestra inconsciencia persiste básicamente porque no tenemos un intenso interés. Nuestra atención está dividida, y nadie en quien tengamos una gran fe nos ha dicho jamás que, a pesar de todas las apariencias en contrario, somos esencialmente divinos y podemos llegar a conocer nuestra Divinidad esencial si somos diligentes y perseverantes en ello.

La enseñanza de Baba es una aseveración directa de su vida. Él es como un hombre que sostiene una perla sobre la palma de su mano y bajo una luz sopesa directamente lo que hay allí.

Lo que Baba nos enseña es totalmente autoevidente para Él, sin necesidad de aprendizaje previo. Él sabe sin aprender.

> *Aquellos que enseñan sobre la naturaleza y sus leyes, la materia y sus propiedades, las fuerzas y sus efectos, enseñan para encadenar, no para liberar. Es una carga, no una bienaventuranza. Esto les proporciona un barco de piedra para que crucen el mar con olas de aflicción y crestas de alegría.*
>
> *No los puede llevar a flote; de seguro se hundiría.*
>
> *Lo que necesitan para cruzar el mar es la barca de bhakti (devoción), de manifestación de gracia, de entrega a Su Voluntad. Tiren fuera todas las cargas, vuélvanse livianos, y podrán cruzar con un pie sobre una cresta y el otro en la siguiente. Dios los cruzará. No necesitan preocuparse por nada, porque cuando Él hace todo, ¿quién se preocupa de qué?*
>
> *SATHYA SAI BABA*

Silencio

La mente puede ser entregada al ruido y encontrar paz por un rato. El ruido puede ser un escape temporal de los pensamientos propios. Es la distracción preferida por muchas personas, y existe un vasto imperio comercial para proveer sonidos agradables. La mente también es capaz de entregarse al silencio. Los santos y sabios, a través de las edades, han recomendado que entreguemos nuestra mente al silencio. Se dice que la paz del silencio es dichosa y puede trascender el tiempo, es para siempre. Al igual que el espacio, que existe incluso entre los átomos, el silencio es universal. Si uno observa cuidadosamente, notará que el silencio existe junto con el sonido. Puede notarse que cada sonido está rodeado de silencio.

Adicionalmente a la posibilidad de que un corazón, ferviente de amor hacia Dios, espontáneamente despierte al silencio, Baba nos habla de dos disciplinas espirituales que llevan rápidamente a la realización de ese divino e indescriptible silencio que no puede ser transmitido en palabras, pero que uno puede directamente "probar" o experimentar. Estas son las disciplinas espirituales de El Testigo y Ekanta Bhakti.

"Testigo" es tomado en su significado común del diccionario: "Un testigo es alguien que personalmente ve o percibe una cosa". El ser testigos nos es algo muy familiar, porque siempre estamos experimentando ese papel. Somos testigos del paso de las estaciones, del día y la noche, de la paz y la guerra, del nacimiento y la muerte, y de los hechos que surgen en las vidas de extraños, amigos y parientes. Frecuentemente, aunque vemos, permanecemos en silencio y desapego. Y aun si participamos en la acción, siempre queda un núcleo apartado o un aspecto de nosotros mismos, que es el observador de todo el drama, incluyendo nuestras propias acciones, sentimientos y pensamientos.

Es ese núcleo silencioso de nosotros mismos el que es denominado El Testigo. La práctica espiritual de El Testigo consiste en nunca llegar a identificarse con cosa alguna que sea observada, incluyendo alguna personificación de El Testigo, aun cuando la mente, que es racional y dualista, se identifique a sí misma como El Testigo. La práctica consiste en permanecer en ese apartado o desapegado estado de ser testigo, a pesar de la turbulencia mental o emocional, o del involucrarse físicamente.

Este estado de ser testigo es una experiencia común a todos.

Cuando nos es recordada, inmediatamente nos damos cuenta de que ya la conocemos. Tan sólo necesitamos permanecer en ese punto de ser testigos. Esa es la práctica espiritual, permanecer en el punto de ser testigos. Es algo parecido a sentarse en silencio frente a una ventana del piso de arriba de la casa de uno y ser testigo de los sucesos en la calle. Con la práctica espiritual de El Testigo, la mente no es apoyada en su turbulencia. Tarde o temprano habrá momentos en que la mente esté en total silencio. La mente saltará a la actividad una y otra vez, pero una vez que se ha tenido esa experiencia consciente, directa, de ser testigo, de silencio y paz como la esencia de uno mismo, la ignorancia nunca más podrá estar al mando total de nuestra vida.

La práctica espiritual de Ekanta Bhakti, como Baba la aconseja, tiene que ver con la respiración. Las explicaciones sobre cómo están unidas entre sí la respiración y la mente, pueden variar de cultura a cultura, pero existe la percepción común de que tal unión existe. Es experiencia de todos que, cuando nuestra mente está agitada, la respiración es corta y rápida, y que cuando estamos tranquilos, la respiración se aquieta. Baba no nos aconseja que adoptemos la práctica de ningún sistema de Pranayama, la ciencia de la respiración, excepto bajo la supervisión de un maestro experto. De hecho, nos previene que no adoptemos prácticas que incluyen el control de la aspiración, retención del aliento y control de la expiración. Él dice que tales prácticas son altamente peligrosas y que, hoy en día, no hay maestros totalmente competentes para supervisar las variadas formas de Pranayama.

Lo que Baba aconseja en la práctica de Ekanta Bhakti es sentarse en silencio, respirar con suavidad y dejar que los respiros se vuelvan más largos en duración, en lugar de cortos y rápidos, como sucede cuando estamos agitados.

La práctica espiritual de sentarse en silencio y dejar que la respiración se torne lenta y regular se llama Ekanta Bhakti.

Baba describe la práctica de la siguiente manera:

"Ekanta Bhakti es algo sutil, logrado por el control efectivo de la mente y experimentando el Ser de uno. No es correcto pensar que el control de la mente significa mantenerla fija sin que divague. Ser capaz de limpiar la mente de pensamientos impuros es el significado correcto de Ekanta. Esto ha de practicarse en un lugar tranquilo, libre de ruidos o interrupciones. La mejor hora para practicarse es entre las tres y las cinco de la mañana. Seleccionen una hora específica dentro de ese período, cierren la puerta, siéntense en silencio y regulen la respiración para que el ritmo de inhalación sea igual al de exhalación. Esto es importante. Además, mediante la práctica gradual, el número de respiraciones por minuto debe reducirse de ocho a diez, a dos o una por minuto. Deben tomarse su tiempo, avanzando gradualmente en el proceso de reducción del número de inhalaciones y exhalaciones. Para controlar la respiración de esta manera, existe una muy efectiva disciplina que debe ser observada: la punta de la lengua debe tocar suavemente la parte posterior de los dientes.

Cuando se le mantiene en esta posición específica, disminuyen los pensamientos en la mente, se desconectan ustedes mismos del cuerpo y de cosas que les rodean y alcanzan el estado de Ekanta Bhakti. Ekanta Bhakti es ese estado de la mente sin pensamientos ni deseos, cuando está concentrada en Dios."

Nuestro descontento

¿No es acaso cierto que la mayoría de nosotros nos pasamos la vida buscando calmar y satisfacer nuestro descontento?

No podemos aceptar lo que venga y quedar contentos con ello.

Si nos quedamos solitarios y aislados, sin ninguna distracción, nos tornamos descontentos y con el tiempo buscamos experiencia. Si nuestra experiencia no nos satisface totalmente, nos esforzamos por traer un cambio. Pero no logramos la total satisfacción aun con cambios radicales.

¿Por qué tiene el descontento tal vitalidad, que continúa surgiendo sin importar lo que hagamos? Debe haber alguna cuestión, que es muy general y muy activa, para que el descontento esté tan generalizado y con tanta vitalidad. Pero todo el mundo experimenta descontento, y por lo tanto todo el mundo, si decide buscar, puede encontrar las causas fundamentales del descontento. Por ejemplo: ¿Acaso no existe en todos la idea de que vamos a morir? Su filosofía los puede preparar para la muerte… ¡pero no en este mismo instante, por favor! Nuestro descontento cuando la vida se ve amenazada es conocido universalmente.

A la vez, ¿acaso nuestra sed de conocimientos llega alguna vez a satisfacerse? Desde el ama de casa que indaga sobre los asuntos de sus amistades y su familia, hasta el hombre de negocios que busca conocer su industria, o el santo que anhela a Dios, todos nos esforzamos por conocer más y más. Y hasta que no tengamos un conocimiento perfecto, nuestro descontento no cesará. Incluso estamos descontentos con nuestra mala memoria acerca de todo lo que hemos aprendido y buscamos hacer registros permanentes.

Aún más, supongamos que nos encontramos en un estado de maravillosa felicidad. Nuestros alrededores son maravillosos, nuestros compañeros, perfectos, todo en paz. De pronto, una pequeña hormiga nos muerde la pierna y el dolor nos hace saltar y gritar. No podemos quedarnos quietos hasta que la hormiga es eliminada y el dolor se calma. Nuestra paz y felicidad eran tan grandes: ¿No podemos estar satisfechos de que estamos felices y dejar de preocuparnos por una pequeña imperfección? ¡No! Mostramos descontento ante la más leve modificación de la felicidad perfecta y duradera.

Haciendo a un lado los estados psicológicos anormales, toda la actividad de nosotros, seres humanos, si la analizamos, está enfocada al logro de, al menos, una o tres de estas metas: siempre existir, siempre conocer todas las cosas y siempre estar perfectamente felices bajo toda circunstancia. Algo menos que la perfecta realización de estos objetivos da lugar al descontento.

En resumen, tenemos el irreprimible anhelo de ser divinos, porque Existencia Perfecta, Conocimiento Perfecto y Bienaventuranza Perfecta son la naturaleza eterna de Dios. ¿Este extraordinario anhelo de ser como Dios que abrigamos a todos niveles de nuestro ser, este estado de Sat-Chit-Ananda, es realmente posible, o es tan sólo un mito, algo imaginario?

Aquí asevero —y una gran cantidad de otras personas apoyan la aseveración— que la total y perfecta Existencia-Conocimiento-Bienaventuranza es una verdadera realidad presente y tal

realidad puede ser observada en la vida diaria del Divino Avatar, Sri Sathya Sai Baba.

Baba nos dice que nuestro anhelo por la Divinidad surge dentro de nosotros porque la Divinidad es nuestra naturaleza esencial, y que sólo nuestras múltiples y variantes impurezas nos impiden realizar plenamente que somos Dios, que Baba es nosotros mismos y que no somos distintos ni estamos separados de Él.

El sadhana, la disciplina espiritual que nos conduce a la realización de nuestra Divinidad esencial, nos es explicada bondadosamente por Baba en sus divinas enseñanzas.

La Creación

Seguramente, toda persona, en algún momento, al ver el Universo y a sí mismo se ha preguntado: ¿Cómo surgió todo esto y por qué?

Las distintas religiones dan explicaciones sobre la Creación; lo mismo hacen científicos y filósofos. De tiempo en tiempo, las autoridades educativas adoptan una teoría de la Creación y hacen obligatoria su enseñanza en las escuelas de una nación.

Tal vez la mente pueda verdaderamente comprender la Creación, y tal vez no. En cualquier caso, lo que Baba nos dice sobre la Creación puede ser de interés. Baba declara: "Véanse en Mí ustedes mismos, porque Yo me veo a Mí Mismo en ustedes. Ustedes son Mi vida, Mi aliento, Mi alma. Ustedes son todas Mis formas. Cuando los amo, me amo a Mí Mismo; cuando ustedes se aman a sí mismos, me aman a Mí. Yo me separé a Mí Mismo por Mí Mismo para poder ser Yo Mismo. Me separé a Mí Mismo de Mí Mismo y me convertí en todo esto para poder ser Yo Mismo. Yo quise ser Yo Mismo, esto es, Anandaswarupa, Premaswarupa. Eso es lo que Soy y quise ser eso. ¿Cómo puedo Yo ser Anandaswarupa y Premaswarupa? ¿Y dar Ananda y dar Prema? ¿Y a quién he de dar Ananda y a quién he de dar Prema? Así que hice esto: Me separé de Mí Mismo y me convertí en todo esto"[1].

[1] Prema es el ilimitado Amor Divino, Ananda es la ilimitada Bienaventuranza Divina, Premaswarupa y Anandaswarupa son las encarnaciones del Amor Divino y la Bienaventuranza Divina, respectivamente.

Despreocupados y felices

Las antiguas escrituras dicen que sólo Dios "es" y que todo lo demás es ilusión superpuesta sobre la realidad de Dios. El poder que proyecta a las personas y al Universo y los inviste de realidad empírica independiente, aunque verdaderamente Dios es su realidad, es llamado ignorancia o maya. Su continuada existencia se debe a la falta de indagación. Esta ignorancia surge a la existencia como mente, y dentro de la mente nacen las ilusiones que al danzar se muestran como el mundo y su contenido. Baba nos dice: "Todos los nombres y formas que llenan este Universo y constituyen su naturaleza no son sino creaciones mentales. Por lo tanto, la mente debe ser aquietada para poder ver la Verdad. Las siempre parpadeantes oscilaciones de la superficie del lago tienen que ser aquietadas para que puedan así ver el fondo claramente".

Se dice que esta ignorancia o maya, es inescrutable porque no puede ser explicada; sin embargo, existe. Las escrituras dicen después que el sabio sabe que la ignorancia no es inescrutable porque no existe en absoluto y que, al indagar sobre la verdad de uno mismo, la ignorancia desaparecerá. De hecho, sólo existe Dios, y por esta razón el hombre debe estar libre de preocupaciones y feliz, sin hacer caso de todo lo demás.

Las escrituras están escritas. Los hombres que las compusieron murieron hace tiempo. Nadie puede saber qué errores surgieron en el paso de boca a oído y de pensamiento a palabra escrita. Por esta razón, por falta de fe profunda en la verdad de las escrituras, los hombres las leen y las escuchan, pero no las ponen en práctica. Pero ahora debemos despertar y darnos cuenta de que Baba, el Señor encarnado, quien vive hoy, dice desde su propia realidad: "Es Mi experiencia que Yo estoy en cada corazón". Él nos dice la Verdad eterna del hombre, naturaleza y Dios, en forma directa, y no de oídas o por libros. Podemos acudir a Él y, con nuestros propios oídos, escucharle declarar desde su propia universalidad que sólo Dios existe, que todo lo demás es apariencia. Podemos conocer esto por nosotros mismos y podemos, empezando desde este momento, estar despreocupados y felices. Además, por Su Amor hacia nosotros, Baba emplea todo momento en servicio amoroso hacia nosotros y en enseñarnos la Verdad para que podamos liberarnos de la ignorancia y ser felices. Que se nos conceda el buen sentido de tener por lo menos fe provisional en lo que el Avatar viviente, la encarnación viviente de la Sabiduría Divina, nos está diciendo.

Aceptando que muchas personas sabias ya están haciendo exactamente lo que Baba dice, ¿por qué vemos que ni la minoría de nosotros logramos el despreocuparnos y sentirnos felices tan pronto como escuchamos de Baba la Verdad? Baba les dice a sus devotos que la ausencia de un corazón rebosante de Amor Divino y felicidad se debe a la confusión que acompaña al deseo.

Por hábito, tal vez hábito de muchas edades, vemos los objetos, situaciones y experiencias del mundo como si fueran reales por sí mismos. La mente siempre prestará atención a aquello que considera que es real. Alegría y pesar son experiencias que la mente toma como muy reales, y estas experiencias surgen del contacto con el mundo. El deseo por obtener más es despertado por la experiencia de felicidad, el deseo por evitar el pesar es despertado por la experiencia del pesar.

Sri Sathya Sai Baba nos hace notar que ni la felicidad ni el pesar que resultan a raíz del deseo son duraderos, y por lo tanto ninguno de éstos es real.

Cuando se le pregunta cómo matar el deseo, su respuesta es que no es posible, que el deseo es una expresión de la Energía Universal mediante la cual nos movemos y existimos. Pero la confusión que ahora acompaña al deseo puede ser eliminada alejando cada deseo de los objetos mundanos y dirigiéndolo hacia Dios. Deseo por tener a Dios mismo, de quien fluyen todas las bendiciones y toda prosperidad. ¿Por qué pelear por unas cuantas monedas cuando podemos tener el tesoro mismo?

Baba nos enseña que tan pronto surja un deseo, se lo entreguemos a Dios; entonces la confusión terminará y podremos estar despreocupados y felices. Cuando permitimos que el deseo se aleje de Dios y que se fije sobre objetos, ideas, circunstancias o experiencias, quedará entonces apegado y renuente a soltarse de éstos. Para ilustrar este desdichado estado de apego, veamos la manera en que se atrapa a los monos. Se coloca alimento en el interior de una vasija de cuello angosto para que el mono meta la mano en busca de alimento. Cuando el mono cierra su puño al tomar el alimento del fondo de la vasija, queda atrapado porque el cuello angosto de la vasija no permite que saque el puño con el alimento. De esta manera, el mono es atrapado por su apego al objeto de su deseo. Si el mono abandonara su apego por el alimento, abriría su puño y obtendría su libertad. A nuestra manera humana, estamos sufriendo la misma suerte. Siempre que haya momentos infelices de ansiedad, si podemos apartarnos lo suficiente de nuestros propios sentimientos para analizar con cuidado la situación, veremos que invariablemente hay algún apego involucrado. Una vez identificado, el apego puede ser abandonado mediante el poder de nuestra inteligencia y de nuestra voluntad, y esa particular fuente de descontento no nos perseguirá más.

¡Estén despreocupados y felices! Ese es el consejo divino.

Baba nos asegura que sin duda alguna es posible vivir en el mundo, cumpliendo con todos nuestros deberes, y al mismo tiempo permanecer felices e inafectados por los acontecimientos. Se da este ejemplo: Supongan que una actriz, representando el papel de una persona pobre, de hecho es una dama rica con una familia feliz y vastas propiedades. Ella actúa su papel y sufre con tan intenso sentimiento que el público llora. A pesar de su maravilloso arte de representar el sufrimiento y la angustia, ¿acaso siquiera por un instante ella se ha olvidado realmente de que es una persona rica y feliz? Ella representa su papel con toda intensidad, pero siempre sabe en lo profundo de su mente que es rica y feliz y que cuando la obra termine, se quitará el vestuario y el maquillaje y se reunirá con su familia. Una y otra vez, Baba nos asemeja a los actores en una obra. Él dice que el "ser individual" es el papel; la realidad es Dios.

Si ahora somos infelices, si creemos en nuestro papel y olvidamos que somos la majestad de la Divinidad, es por elección propia; ningún poder externo nos está forzando a ser internamente infelices. Pruébenlo ahora, en este preciso momento, siéntanse felices y sin preocupaciones. Sentirán la felicidad, aunque sea brevemente, pero ese momento de felicidad será la prueba de ello. Baba dice que la alegría es uno de los factores sensoriales de la Iluminación. Tomen la felicidad como una práctica espiritual. Siéntanse felices sin importar las condiciones y los acontecimientos. Felicidad, alegría, estas son otras palabras que significan Amor. Sean felices, sean alegres, sean amorosos en todo momento; ese es el camino a Dios, declara Baba.

La voluntad, ¿libre o no?

Un tema que seguramente siempre originará opiniones divergentes es el del libre albedrío. Por una parte, se dice que ni siquiera una hoja cae si no es por la voluntad de Dios. Esto implica que no existe libre voluntad individual, que la Divinidad nos lleva a la acción y la responsabilidad es suya, no nuestra.

Por el otro lado, tenemos el dicho de que Dios ayuda a aquellos que se ayudan a sí mismos. Esto implica que tenemos libre voluntad o libre albedrío y, por lo tanto, la obligación de actuar conforme a nuestra idea de lo que es la acción correcta, y que somos responsables del resultado de nuestra acción. Y así surge el candente debate sobre la libertad misma. ¿Estamos libres o estamos sujetos? ¿Es acaso la dirección y curso de nuestra vida sólo el efecto neto de la multitud de influencias diversas que sobre ella inciden? ¿O somos espíritus libres, que voluntariamente escogemos nuestro papel en la vida y somos capaces de modificar y cambiar nuestro papel conforme a nuestro deseo? ¿Podemos incluso escoger inacción opuesta a acción según nuestra resolución? ¿O es la situación una combinación de libertad y no libertad? ¿Es acaso que en ciertos momentos tenemos libertad de decidir y actuar libremente, y en otros momentos somos esclavos de influencias impuestas sobre nosotros debido al efecto neto de nuestras circunstancias?

A pesar de nuestra actual falta de acuerdo respecto de la libre voluntad, o libre albedrío, existe algo de luz sobre el tema que está a nuestra disposición. Una clave muy interesante son las declaraciones de los visionarios y sabios de la antigüedad.

En los libros sobre tiempos antiguos, en ocasiones uno encontrará una frase incluida en una conversación entre un gurú y su discípulo con el fin de que ciertas respuestas a preguntas sean encaminadas a la satisfacción del ignorante y no del sabio. La implicación de esto es que un individuo no sacará provecho de escuchar aquello que es incapaz de comprender, y lo que es dicho revela diferentes profundidades de la verdad de acuerdo con las diferentes capacidades de las mentes individuales. Si entendemos que incluso los grandes sabios, que son exponentes de la Verdad, deben usar el discernimiento en lo que dicen, tenemos entonces una clave de lo que se dice y escribe sobre la libre voluntad, y podemos nosotros mismos empezar a discriminar sobre lo que escuchamos y leemos sobre la libre voluntad.

Baba ha dicho que no cae ni una hoja si no es por la voluntad de Dios. También ha dicho que los buscadores de la Verdad deben esforzarse mucho; deben utilizar todo esfuerzo para remontarse río arriba hacia la fuente. Y además ha dicho que la Verdad en su plenitud puede ser realizada en un instante. Tres aseveraciones en aparente contradicción. Él ha dicho que cuida y dispone de cada aspecto de la vida del devoto, lo cual ciertamente implica que puede haber un fundamento para nuestra vida distinto al de nuestra libre voluntad individual. Y después, casi al siguiente instante, Baba ha dicho que la persona es libre de seguir su propio camino y hacer como le plazca. Al pedírsele que explique la aparente contradicción, Baba admite que las declaraciones parecen ser diferentes y parecen chocar, pero que cada declaración fue hecha con respecto a una situación

particular. Cuando la persona se ha entregado totalmente a Dios, Baba actúa bajo la forma de la Madre Divina, cuidando y protegiendo al devoto, haciendo más por el devoto de lo que el devoto pudiera jamás imaginar o pedir. Pero si la persona escoge seguir los deseos del ego, entonces tal persona ha de labrarse su propio destino.

Aquí Baba nos dice que si nos entregamos a la voluntad de Dios, ganaremos la felicidad y nada se perderá. Pero si nuestro interés y nuestros deseos son dirigidos hacia la vida mundana, estaremos entonces utilizando la libre voluntad individual, teniendo que vivir en base a ella y aceptar la responsabilidad.

Surgen entonces las preguntas: ¿Cómo se ejerce la libre voluntad y cuándo es una acción específica una acción de libre voluntad? La libre voluntad no puede ser para el cuerpo, porque manipulamos el cuerpo como un instrumento o vehículo que nosotros utilizamos. Nosotros mismos como emoción, mente e inteligencia parecemos ejercitar cierta libre voluntad.

Pero podemos observar que estas facultades son modificadas por una variedad infinita de influencias que van desde los poderosos rayos del sol y los distantes planetas, a las tendencias internas y predilecciones, hasta los requerimientos de trabajo y familia. Es difícil imaginar cómo podríamos aislarnos de toda influencia externa e interna y actuar conforme a una mera libre voluntad; porque "libre voluntad" sujeta a influencias no puede ser "libre". Sin embargo, la libre voluntad es una realidad en algún nivel de nuestra conciencia, porque Baba así lo ha dicho claramente e incluso ha señalado que, si no hubiera libre voluntad, no podría haber liberación del inacabable girar de la rueda de acción y consecuencia. Para resolver el enigma sobre cuál es el nivel o aspecto de la conciencia que disfruta de libre voluntad, parece ser que necesitaremos dejar de lado todo aspecto de nosotros mismos que pudiera ser alterado por cualquier influencia o compulsión, ya sea de nuestras propias facultades y tendencias o del mundo externo a nuestra piel. Parece ser que la indagación sobre la voluntad nos trae de regreso a la pregunta fundamental que nos confronta a cada instante, que es:

¿Quién soy "yo"?

En tanto no realicemos aquello que verdaderamente somos, nunca podremos tener certeza respecto de la libertad o esclavitud de ninguna acción en particular. Podremos divagar anticipadamente sobre la libre voluntad y podremos especular posteriormente respecto a ella, pero el hecho es que decidimos y luego actuamos, o actuamos espontáneamente, o de una u otra forma somos forzados a actuar. Si estamos contentos con la acción y lo que parece ser su consecuencia, no nos preocupamos de ella.

Pero si no estamos contentos, surge la pregunta de la libre voluntad. La libre voluntad pudo o no haber prevalecido. La miríada de influencias conflictivas que inciden sobre nosotros pudo haber estado en un punto de equilibrio durante un instante y la libre voluntad pudo haber sido el determinante decisivo en ese punto de equilibrio. En nuestro nivel de conciencia limitada, sólo podemos especular.

En un mensaje a los devotos americanos, en abril de 1977, Baba dijo:

"No hay nada malo en ustedes. «Donde hay voluntad hay un camino» es eminentemente cierto. Al principio, la voluntad es la de ustedes, que tiene que ser fortalecida por el pensamiento de Dios hasta que la conviertan en la todopoderosa voluntad de Dios. Parecen estar jugando un juego en

particular, el cual realmente no quieren abandonar. Pueden cambiar de juego si así lo desean; no son débiles ni están desamparados, toda fortaleza y poder están dentro de ustedes. Tendrán la visión de Dios en el instante que lo deseen con concentración. ¿Por qué no lo hacen? Sencillamente porque no se deciden. Sai no se está burlando; es totalmente serio al respecto y está expresando las verdades acumuladas desde la profundidad de su experiencia. La confianza y la sumisión a la Voluntad Suprema bajo toda circunstancia, significa la visión de la Verdad, la visión del principio primordial de toda la Creación. «Si Dios lo quiere» significa sólo si ustedes hacen valer su propia voluntad todopoderosa. La solución es, por lo tanto, despertar el poder y esplendor inherentes de su alma. Háganlo. Son ustedes realmente la Verdad inmortal; la gran, inmortal e inmutable Realidad. Que siempre sean victoriosos."

Con Bendiciones Baba

En el mensaje arriba citado, Baba dice: "Pueden cambiar de juego si así lo desean". Y después continúa: "«Si Dios lo quiere» significa sólo si ustedes hacen valer su propia voluntad todopoderosa". Ciertamente esto implica la ausencia de dos voluntades separadas. ¿Cuál es el "juego" al que se refiere Baba?

¿Cuál otro podría ser el "juego" si no el juego de la aparente separatividad?

Cuando nos involucramos en el juego de la separatividad decimos: la "voluntad" es "nuestra". Cuando nos damos cuenta de que el "juego", aunque alegre por momentos, no debe continuar por siempre y para siempre, recordamos nuestra verdad, que sólo la Voluntad Divina existe.
En una reciente conversación con Baba (1984), yo dije:

"Uno tiene la libre voluntad de volverse hacia Dios o de estar totalmente involucrado con el mundo. Pero por otra parte, cuando Baba ve a alguna persona, en un vistazo ve el pasado, presente y futuro de esa persona, así que, ¿cómo puede haber libre voluntad?".

Baba contestó: "Desde ese punto de vista, de la Divinidad, no existe la libre voluntad, porque todo es Dios. Pero desde el punto de vista del ego del individuo sí existe la libre voluntad.

Existe la ley general y el individuo y la sociedad. El individuo actúa en la sociedad conforme a su libre voluntad, pero todo se apega a la ley general. El individuo debe actuar, y su acción es una función de su mente. Existen pensamientos. Los pensamientos son semillas, germinan y se convierten en acciones.

Las acciones, entonces, parecen ser libre voluntad para el individuo involucrado. Todos los seres humanos han sido dotados con algunas habilidades y talentos tales como inteligencia, raciocinio, energía, y éstos deben ser utilizados en la acción de la vida".

Uno desearía que Baba hubiera continuado su explicación, y yo trataré de continuar el tema con Baba en la próxima oportunidad. Pero de lo que se dijo, resulta claro que la "ley general" (la voluntad de Dios) siempre es el factor subyacente, las raíces del árbol de la vida, por así decir, la semilla que germina y crece. Y también resulta claro que, conforme el individuo actúa, él siente y piensa que está utilizando su propia voluntad individual. Por lo tanto, toma la actitud de que él es el hacedor de la acción, y más tarde experimenta la consecuencia de su acción; todo lo cual parecería estar en conformidad con la ley general (la voluntad de Dios). De lo que Baba dice, la

acción es inevitable y acompañando a la acción puede estar ya sea el pensamiento de que la acción estuvo motivada por la propia voluntad individual separada, o el pensamiento de que uno está entregado a Dios y que únicamente existe Su Voluntad. También debe ser que un alejamiento de la idea del "yo" se da en conformidad con la ley general y acontece cuando uno está "maduro" para ello; al igual que una fruta madurará en forma natural, o podrá no madurar, de acuerdo con el equilibrio de la naturaleza.

Los símiles tienen limitaciones en cuanto a su validez y en este símil de la fruta verde, felizmente para nosotros, Baba ha dicho que aunque el hombre puede caer una y otra vez, no existe cosa tal como el fracaso, e inevitablemente la Divinidad será realizada.

No es contrario a la "Ley de Dios" (la Voluntad de Dios) que un individuo en particular pueda de pronto tener una visión clara y ver las cosas "como son". Baba ha dicho que esto es siempre posible. El ver con claridad que todo lo que estamos haciendo está siendo motivado por Dios, es liberarnos repentinamente de toda preocupación y ansiedad. No existe más penar, desaliento o miedo de ninguna clase, porque entonces todo es Dios. Él está actuando cada papel y lo que sea que acontezca puede ser aceptado como Su Voluntad, como la manera en que Él, el actor consumado, está desarrollando el destino del personaje que está siendo representado. Baba aconseja: "Dejen que Dios brille. Dejen que Dios se muestre a Sí Mismo. Coman a Dios, beban a Dios, respiren a Dios, realicen la Verdad y todas las cosas se harán cargo de sí mismas".

¿Y por qué no de una vez renunciar a nuestro trono de ego, continuar actuando con la total fuerza de nuestra inteligencia y energía, pero atribuyendo todo a Dios? ¿Qué podemos perder? La acción continuará, sin lugar a dudas. La única pérdida será la feliz pérdida de preocupación, miedo, ansiedad y pesar. Todo es Dios. Nuestro papel humano es un papel interpretado por Dios, al igual que el Avatar es otro papel. ¿Por qué no sacudirnos y quedar libres de la carga completa de ideas de toda la vida y ofrendar toda esa carga de ideas y conceptos a Dios? Apártense por un momento y prueben reconocer que Dios es el actor. No nos costará nada hacer esto, y el beneficio puede ser muy grande. El poeta devoto de Ramana Maharshi, Sri Muruganar, cantó:

La sustancia y poder de la total entrega no es sino el estado de mouna, donde al indagar quién es este "yo", quién es este falso ego, uno muere y se funde en el ente verdadero del Dios impersonal, el Ser.

El Señor controla al hacedor hasta que los frutos de acciones previas sean consumidos; hasta ese entonces ningún esfuerzo puede cambiar el curso de las cosas ordenadas; es sabio entonces descansar en mouna.

Nadie puede oponerse a lo que está dispuesto por Dios Omnipotente; es sabio entonces para la mente falsa, débil y villana desechar toda preocupación y descansar en mouna a sus pies.

En medio de todos los variados conceptos sobre la libre voluntad, Baba ofrece a sus devotos un firme consejo. Dice que el Amor no puede ser dejado fuera de consideración. Que por encima de todos los conceptos se encuentra la realidad del Amor, y que el Amor es el camino real a la Autorrealización. Dice que encontraremos mejor el no cargar con el peso de la argumentación intelectual, sino, en lugar de ello, realizar servicio a las personas menos afortunadas, vivir en devoción a Dios y asegurarnos de que pensamiento, palabra y acción estén en armonía.

Dios mismo motivará nuestra acción. Entonces, Él es el Hacedor de la acción, nosotros ya no

somos más los hacedores y la cuestión de la libre voluntad no surge. Esta es la principal enseñanza de Baba. Si amamos a Dios y dedicamos a Él toda acción, Él aceptará la consecuencia de la acción y el devoto no tendrá que preocuparse por la libre o no libre voluntad.

Su vida es Su Mensaje

Baba dice que el servicio amoroso a aquellos que están en necesidad es la forma de devoción que más complace a la Divinidad. Él pregunta: "¿Qué sentido hay en el amor a un Dios distante? Tal amor es tan sólo una estructura de palabras y pensamientos".

Baba nos enseña que, si en verdad amamos a Dios, entonces Él está directamente frente a nosotros como la realidad interna de nuestros congéneres humanos; que Dios es la Realidad, la base sobre la cual todos los nombres y formas surgen y desaparecen. Al estipular que el servicio amoroso hacia quienes se hallan en tribulación es la mejor expresión de la devoción a Dios, y al exigir en la práctica tal servicio de aquellos que escogen llamarse a sí mismos devotos de Dios, Baba nos está enseñando cómo hacer un lugar al amor en nuestra vida diaria. Él nos guía con pequeños pasos que por ahora podamos dar, para que, a su debido tiempo, el amor pueda expandirse en nuestras vidas hasta que seamos consumidos por el amor y nos convirtamos en amor y en amor nos fusionemos como uno con Dios, quien es el Amor mismo.

La vida de Baba es Su Mensaje. Él mismo es la llama del Amor y cada momento de su vida está dedicado al servicio amoroso hacia las personas que le llaman, no importando dónde puedan estar. Puede retirarse a descansar durante la noche, pero nunca duerme, porque ¿cómo puede la prístina conciencia estar inconsciente? De hecho, Baba ha dicho que Él nunca duerme.

Día y noche, Él está dedicado al restablecimiento de la Rectitud como la norma de la vida humana, a cambiar la atención de la gente de lo falso a lo verdadero y a proporcionar alegría y deleite a sus devotos.

En servicio a los niños de escuela, Sri Sathya Sai Baba ha inducido al gobierno de la India a adoptar su programa de educación moral y espiritual, que ahora es parte del sistema educativo de la nación. De todas partes de la India son enviados profesores a la universidad de Baba en Puttaparti para capacitarse en cómo inculcar valores morales y espirituales dentro de la educación de los niños escolares. Este programa ya se está extendiendo más allá de las fronteras de la India bajo el nombre de Educación en Valores Humanos.

El servicio de Baba a la gente de la India incluye el establecimiento de escuelas de comercio para que la gente pobre pueda aprender cómo ganarse la vida en la cambiante sociedad india.

También construye cobertizos para bodas en donde las hijas y los hijos de los pobres se puedan casar gratuitamente, evitando que las familias adquieran deudas para toda la vida. A lo largo de la India, en ciudades y campos, los devotos de Baba, aquellos que son médicos, cirujanos y oculistas, llevan a cabo jornadas de atención gratuita para los pobres, para aquellos que nunca pueden pagar los honorarios de un doctor. Para dar servicio a la gente en las poblaciones rurales, existen literalmente miles de organizaciones de servicio a lo largo de la India, cuyos miembros devotos trabajan vigorosamente para mejorar las condiciones y la vida de esta gente, y quienes rápidamente se movilizan entrando en acción en forma heroica y desinteresada dondequiera que la gente es víctima de desastres tales como hambrunas, terremotos, maremotos, tornados e

inundaciones.

No es necesario enumerar todos los importantes programas de las actividades de servicio de Baba. Basta mencionar que Él mismo provee el ejemplo perfecto cuando afirma que el servicio hacia quienes están necesitados es un requerimiento básico para la vida espiritual en este mundo.

Mientras postula el servicio amoroso a los desafortunados, a la vez nos dice firmemente que Dios tiene toda la capacidad para cuidar de su mundo y que, realmente, nuestro servicio es para nosotros mismos.

El servicio a los demás es para nosotros mismos porque abre el camino al amor en nuestras vidas y porque directamente las hace felices. Además, si esto no es suficiente para persuadirnos de la importancia del servicio a los desafortunados como un paso necesario en la vida espiritual, Baba nos señala que para la Autorrealización nuestro ego debe doblegarse humildemente a los pies de la Divinidad interna y entregarle su actual papel dominante en nuestra vida. Para esto, para desinflar el ego, nada se iguala al servicio hecho con humildad a los miembros más débiles de nuestra sociedad, hacia los cuales tendemos a sentirnos superiores en el curso ordinario de los acontecimientos.

Puede surgir la objeción de que tales acciones de servicio, según han sido descritas, son aprobadas para los cuerpos jóvenes y activos, ¿pero qué hay de las personas viejas, enfermas y minusválidas que también son devotos de Baba? No queda lugar a duda. Baba nos dice que si no podemos ayudar activamente, sí podemos con toda certeza refrenarnos de hacer daño alguno a quien sea. Dice que el fundamento mismo para ayudar a otros es la base de nunca dañar a otros. No subestimemos esta declaración. ¿No es acaso cierto que día tras día, en todo el mundo, se levantan a los cielos gritos de angustia de gente que es maltratada, ultrajada, torturada y muerta por otros seres humanos? Simplemente imaginen ahora, que en este momento hubiera un alto total en el daño que la gente hace a otra gente, ¿no sería acaso ese el más grandioso, el más glorioso día del hombre en la historia de nuestro atribulado mundo?

Los devotos con cuerpos aptos pueden dedicarse al servicio al desafortunado, y aquellos cuyos cuerpos no están en condición apta, pueden desistir totalmente de hacer daño a otros.

¿Quién puede decir cuál de los dos es mejor? Ambos son servicio a Dios, a la humanidad y a uno mismo.

Nuestra experiencia con la felicidad

Ocasionalmente, algunos individuos dicen que ya son felices y que no tienen necesidad de las enseñanzas de Baba. Ciertamente, la felicidad es experimentada por casi todo el mundo durante intervalos variables de tiempo. Baba dice que si no fuera porque una corriente de felicidad que surge desde nuestro Ser encuentra su camino para entrar en nuestra vida mundana, la vida sería intolerable y no podríamos soportarla.

Baba señala, además, que la felicidad presente que se debe a circunstancias felices puede tornarse en congoja debido a circunstancias pesarosas. Él nos informa: "Ningún objeto que es accesible a los sentidos puede dar al hombre alegría permanente y pura. El encanto mismo de cierta persona no está exento de esta regla. Sólo el siempre bello Señor puede otorgar la felicidad siempre disponible, la Verdad Eterna de Dios. La fuente eterna de felicidad también es Dios".

Hay un símil que Baba utiliza en este contexto. Un perro encuentra un hueso seco, lo muerde y mastica y le resulta muy agradable. El áspero hueso ha cortado la suave superficie interna del hocico del perro, produciéndole una pequeña hemorragia.

Lo que el perro está probando y disfrutando es su propia sangre, no el hueso. El perro cree que la felicidad se encuentra en el hueso, y continuará masticando huesos secos dondequiera que los encuentre. El perro no es capaz de traspasar la ilusión de que los huesos viejos tienen un sabor maravilloso, nunca puede conocer la verdad sobre el asunto. Pero nosotros, seres humanos, de acuerdo con Baba, podemos traspasar la ilusión y conocer la verdad del asunto. Nos advierte que no debemos cometer el mismo error del perro.

Baba ha hecho notar que nosotros creemos que la felicidad se encuentra en las posesiones. Si esta creencia fuera correcta y si la felicidad estuviera verdaderamente en los objetos, nuestra felicidad sería mayor con más cosas y menor con menos cosas.

Con una parte de nuestra mente creemos tan intensamente en esto que constantemente estamos luchando por incrementar nuestras posesiones. Pero al mismo tiempo nuestra inteligencia observa que la gente que más tiene no es la más feliz y que la gente que más hace con muy poco, puede, sin embargo, ser feliz. Baba explica el enigma de la siguiente manera. Cuando nuestro deseo es satisfecho obteniendo lo que se desea, la mente se aquieta por el momento, y la Bienaventuranza del siempre alegre Ser es reflejada en el objeto o circunstancia que está siendo experimentado. Antes de que pase mucho tiempo, sin embargo, surge un nuevo deseo, la mente se agita y la Bienaventuranza del Ser se nubla.

Puede expresarse una duda: ¿Cómo puede la eternamente presente y verdadera Bienaventuranza del Ser quedar oculta por una agitación de la mente? La respuesta es: tenemos la experiencia común de que algo insustancial puede distorsionar u ocultar totalmente la verdad; nubes pasajeras pueden ocultar al brillante sol, una mentira puede convencer a la gente de una falsedad, etcétera.

Mientras continuemos sintiendo felicidad por la incesante adquisición de nuevas cosas y ex-

periencias, sobrevivimos y vivimos día tras día sin mayor problema. Pero si somos capaces de apreciar el extraordinario peligro de esta forma de vivir, seguramente nos detendremos por un momento a considerar lo que estamos haciendo y su resultado. Lo que estamos haciendo es asegurar nuestro renacimiento, y el resultado es una limitación y una continua angustia y ansiedad siempre prestas a apoderarse de nuestra vida. Si al momento no estamos experimentando limitación, angustia y ansiedad, podemos observar las vidas de otros. Al depender de las sensaciones placenteras para su felicidad, quedan apegados a aquello que da lugar a sensaciones placenteras. El apego acarrea miedo y ansiedad, y la pérdida acarrea angustia. Sería verdaderamente inteligente salir de este círculo vicioso de apego, placer y angustia. Hay una manera de escaparse y quedar libres, felices y serenos. En sus enseñanzas divinas, nuestro Divino Baba nos muestra el camino.

Baba ha señalado: "Todos nuestros placeres y pesares surgen del contacto de los sentidos con los objetos que otorgan placer o causan pesar, haciendo así que deseemos uno y odiemos al otro. Pero si no sentimos ni atracción ni repulsión por los objetos sensoriales, y les permitimos que se vuelvan cosa común y corriente, no podrán producir sensaciones placenteras o dolorosas".

Consideremos la sabiduría del sabio iluminado Astavakra, el gurú del rey Janaka: "Aquel que comprende que la preocupación por los objetos, y no otra cosa, es lo que crea aflicción en este mundo, se vuelve libre de ello y es feliz, apacible y libre de deseos. Es el deseo lo que nos ata al mundo y nos hace pensar que es real, y esto nos somete a la rueda de nacimientos y renacimientos. En el momento en que estamos libres del deseo, la realidad del mundo se desvanecerá y no habrá más reencarnación. No son los objetos sensoriales en sí mismos los que causan aflicción, es la identificación de uno con ellos y el apego a ellos. Una vez libres de la identificación y del apego, no necesitamos rehuir al mundo".

El Divino Baba, en Su Amor por nosotros, sus hijos, nos dice que ha venido para despertarnos a nuestra felicidad interna, a nuestra Realidad bienaventurada, inmortal, que no es dependiente de nada ni de ninguna circunstancia. Él declara: "He venido a darles la llave del tesoro de la Bienaventuranza, a decirles cómo aprovechar ese manantial, porque ustedes han olvidado el camino de la Dicha Divina. Muy pocos de ustedes desean de Mí lo que he venido a darles, que es la Liberación misma. Yo Soy la Encarnación de la Bienaventuranza. Vengan, obtengan Bienaventuranza de Mí, y moren en ella y tengan paz".

El Avatar está libre de engaño y declara las verdades eternas. La Verdad espiritual es aquello que siempre fue y siempre será, incambiada e incambiable. Baba ha venido a enseñarnos dónde reside la verdadera felicidad. Nos dice que debemos ser cautos al buscar la felicidad en los tesoros prometidos del mundo material, y deberíamos escucharle atentamente cuando nos dice que la felicidad —Divina Bienaventuranza— se encuentra en nuestra divina naturaleza interna, no en las cosas externas del mundo.

Limitación de los deseos

En un discurso reciente, Baba nuevamente mencionó que si buscamos vivir una vida espiritual, es esencial limitar los deseos y ayudar a la humanidad sirviendo a la gente necesitada.

He aquí parte de lo que dijo Baba: "La actividad desinteresada es lo que caracteriza a la persona que tiene ecuanimidad de propósito. Por lo tanto, ahora, el principal mandato que se les da es que amen a todas las formas y seres vivientes para poder asegurar la Gracia de Dios en su trabajo cotidiano. De esta manera tenemos este cuádruple límite a los deseos. No debemos desperdiciar alimento; coman lo que realmente necesiten, de esta manera estarán haciendo servicio. No desperdicien las facultades con que han sido dotados. Para que puedan ahorrar algo de dinero, busquen limitar sus gastos. Hay mucha gente rica que, en ocasiones de matrimonio y otras, gastan miles de rupias. En este proceso, ¿qué es lo que hacen? Dan a aquellos que ya son ricos.

Deben ustedes dar a los que no tienen dinero. El mal uso del dinero es maldad. Por lo tanto, no desperdicien alimento, tiempo, dinero ni energías. Cuando dejen de desperdiciar, serán capaces de realizar cualquier cantidad de servicio".

¿Acaso la anterior declaración de Baba representa la totalidad de lo que Él quiere decir con limitación a los deseos? Baba continúa diciendo: "Así como un pez es muy afecto a vivir en el agua, también el hombre es afecto a vivir sobre la base de satisfacer sus deseos. Bajo estas circunstancias, se necesita de un gran esfuerzo para desechar los viejos hábitos de vivir mediante la satisfacción de los deseos".

Esta declaración de Baba tiene un claro significado para el autor, aunque otro devoto de Sai puede interpretarla en forma diferente. Vivimos en un cuerpo específico, en un entorno específico, en una sociedad específica del planeta Tierra, en un Universo que es parte de un Cosmos, y éstos, en total, nos afectan poderosamente. Estas influencias son comunes a todos nosotros, y por lo tanto percibimos y experimentamos un mundo común y podemos hablar el uno al otro sobre ello. Sin embargo, este mundo común no es el único mundo experimentado por nosotros, ni tampoco es el más importante para nosotros. Sabemos por experiencia y observación que cada uno de nosotros vive en su propio mundo privado, que puede ser un verdadero infierno para una persona en particular o una experiencia más o menos placentera para otra. Podemos llegar a ser conscientes del mundo privado de otra persona, pero no por ello se convierte en nuestro mundo. Estamos conscientes, por ejemplo, de que el mundo de Baba es Existencia-Bienaventuranza Pura, pero no por ello compartimos su mundo, permanecemos en el nuestro.

Nuestro mundo privado es creado por lo que pensamos y hacemos y sentimos en respuesta a los hechos y circunstancias que nos llegan a ser conocidos por medio del impacto físico o percepción mental. Esto es, reaccionamos ante todo lo que, ya sea en forma sutil o burda, llega a nuestro conocimiento por algún medio u otro. Generalmente, nuestra reacción es el desear, o por lo menos tolerar, aquello que nos es agradable y poner resistencia a aquello que encontramos

que es doloroso o desagradable. Ambos, el deseo y la resistencia, llevan a la acción y la acción a su vez provoca una reacción posterior, que también va a formar parte de nuestra experiencia. De este modo, cada uno de nosotros crea un mundo privado que es feliz, indiferente o angustioso, de acuerdo con nuestra respuesta al conocimiento y a la experiencia y a las inevitables reacciones o consecuencias que siguen.

Nuestro mundo privado, que es el mundo de nuestra felicidad o de nuestra aflicción, está claramente descrito por Baba en su declaración arriba citada. Nos dice que somos afectos a vivir sobre la base de satisfacer los deseos. Esto es, la mayoría de nosotros estamos viviendo, momento tras momento, en un mundo que hemos constituido alrededor nuestro mediante el acto de satisfacer los deseos. Tenemos un deseo, un deseo de rechazar o un deseo de adquirir, y este deseo es la "madera" con la cual construimos nuestra morada, construimos un mundo privado en el cual pasamos nuestra vida. Baba indica que durante un período de tiempo, corto o largo, estamos felices en la satisfacción de los deseos, pero tarde o temprano nuestros deseos, que son egoístas, entran en conflicto con el movimiento de la vida, y este conflicto inevitablemente acarrea frustración y aflicción. Tendemos entonces a comparar nuestro mundo privado de aflicción con el mundo privado de otra persona que parece ser mejor, y esto aumenta nuestra aflicción, descontento y rebeldía.

Baba nos está comunicando un gran secreto de la vida, una posibilidad de felicidad que pocos de nosotros hubiéramos considerado antes de esta ocasión. Nos está diciendo que nosotros creamos nuestro mundo privado y que tenemos el poder y la habilidad para interrumpir el mantenimiento de nuestro mundo privado, procediendo a destruir su causa y origen y, de esta manera, podremos conocer y vivir en el mundo de Bienaventuranza Divina que nos envuelve totalmente, que envuelve totalmente a nuestro aislado mundo privado. Nos dice que nuestro mundo privado es creado y mantenido al escoger vivir en un mundo de satisfacción de los deseos.

La declaración de Baba tiene un significado extraordinario, y si se la considera cuidadosamente, ha de tener un importante impacto sobre nosotros. Aquí, en nuestra vida, día tras día, año tras año, estamos creando un mundo especial para nosotros mismos, el cual surge de la satisfacción de los deseos y se fundamenta en ello. Pero Baba nos dice que existe un modo de vida, un mundo de experiencia, un arte de vivir enteramente diferente y apartado del mundo sensorial que creamos para nosotros mismos y mantenemos para nosotros mismos sobre la base de la satisfacción de los deseos. Baba nos está invitando a salirnos de ese marco de vida sensorial, ese mundo de deseos, para entrar a un mundo enteramente diferente cuyo signo o característica es la renuncia al deseo y cuya realidad es un estado de libertad de la congoja y las ataduras que nos persiguen mientras continuemos asidos a una vida de deseos y de satisfacción de los deseos.

Para el autor, por lo menos, este es el significado del programa de Baba llamado Limitación de los Deseos.

Astavakra, el gurú realizado en Dios del rey Janaka, explicó: "Nuestras acciones pasadas no nos han conferido ninguna felicidad duradera. ¿Por qué habremos entonces de continuar estas acciones mundanas (acciones para satisfacer los deseos) que se originan en la ignorancia y causan esclavitud y pesar?".

El sabio Astavakra, en los tiempos antiguos, y Sri Sathya Sai Baba, la encarnación del indivisible

Supremo Absoluto, nos dicen la misma verdad. No existe contradicción cuando se habla de la misma verdad.

El salirse del marco de vida peculiar o particular que nosotros mismos estamos creando y manteniendo, cuya característica es la acción para satisfacer los deseos, para entrar a una vida totalmente diferente, cuya característica será la renuncia al deseo, significa enfrentarse a lo desconocido. Y seguramente nos preguntaremos cómo será nuestra vida si decidimos realizar este cambio y lo hacemos. Baba nos da una sugerencia. Él dice: "La mente se enmendará a sí misma tan pronto abandonen toda preocupación por el futuro y vivan enteramente en el ahora".

Esta declaración de Baba claramente implica que el vivir enteramente en el ahora reemplaza totalmente el vivir en el futuro. Por lo tanto, en el nuevo modo de vivir sugerido por Baba no existe el mirar hacia el futuro para la satisfacción de los deseos. Si concentramos la fuerza de nuestra voluntad y resueltamente nos rehusamos a ir detrás de ese pensamiento para crear una circunstancia que involucre la satisfacción del deseo, seguramente habremos de encontrar la verdad del asunto por nosotros mismos. Baba nos alienta a concentrar nuestra fuerza y tomar esta decisión. Él dice: "La autonegación o renunciamiento a través del autocontrol crea resistencias para que la energía creadora del cuerpo, mente e intelecto se ejercite con ellas y crezca así en fortaleza y gloria para que conozcan y ayuden a Brahma, la Energía Creadora Universal, a llevar a cabo el Propósito Divino".

Aquí Baba nos está diciendo que el cambiar nuestra vida mediante la renuncia al deseo tiene una gloria más allá de su beneficio personal, que al dejar de basar nuestra vida en la satisfacción de los deseos, ayudamos a Brahma (Baba) en su misión como Avatar Divino.

Tenemos nuestra vida como es ahora, pero todo el mundo tiene el deseo de continuar siendo feliz o alcanzar una más profunda felicidad. Incluso una persona que goce con su infelicidad, o un criminal, creen estar escogiendo caminos que les traerán la felicidad. Si se nos dijera que al abrir una puerta y entrar a otro cuarto habremos de encontrar bienaventuranza, un deleite siempre constante, siempre nuevo, siempre fresco momento a momento, por siempre y para siempre, muchos de nosotros, tal vez la mayoría, querríamos saber dónde está el cuarto y cómo abrir la puerta. Baba nos dice dónde está el cuarto y cómo abrir la puerta. El "cuarto" no se localiza ni dentro ni fuera de nuestra piel. Se localiza en los sutiles niveles de nuestro ser. A veces se le denomina "el interior" o "el corazón". Para localizarlo necesitamos reducir nuestra fascinación hacia el mundo fenomenológico, mediante el darnos cuenta de los "defectos" de los objetos de nuestros deseos y mediante una buena disposición a admitir que, cuando alcanzamos un objeto de deseo, nuestra felicidad no es ni perfecta ni permanente. Esto se llama "desapego".

Habiendo localizado el cuarto, la puerta debe ser abierta. Baba nos dice que la puerta se nos abrirá por sí sola sin darnos cuenta de que sólo Dios puede conferir felicidad perfecta, y por lo tanto el paso inteligente será poseerlo a Él. Esto puede ser logrado mediante el desearlo tan sólo a Él, dirigiendo todo pensamiento de deseo hacia Dios. Esto es, sólo desear a Dios, pensar en Dios, ver a Dios, oír a Dios, degustar a Dios, sentir a Dios, desear sólo a Dios. Baba nos asegura que, de esta manera, la puerta de la Bienaventuranza se abrirá fácilmente.

Si estamos de acuerdo con lo que Baba sugiere, podemos inmediatamente empezar amando a Dios, la siempre nueva fuente de felicidad y bienaventuranza, e interrumpiendo el patrón de

nuestro pensamiento de deseos al rehusarnos a mantener nuestro mundo de deseos privado. Como todo lo que nos es nuevo, se requiere de práctica para lograr el control, pero tenemos el poder y la habilidad, y si creemos no tenerlo, Dios nos proveerá con su poder si tan sólo le llamamos. Cuando un pensamiento de deseo surge en nuestra conciencia, lo observamos:

"Sí, aquí está este deseo, está aquí y yo lo sé". Eso es todo. Observamos ese pensamiento, pero no lo seguimos hacia la acción.

Ese es el consejo de Baba: "No sigan al deseo hacia la acción.

En lugar de ello, entreguen el deseo a Dios y sepan que Él es la felicidad que verdaderamente buscamos".

Si realmente hacemos esfuerzos para comprender la verdad de nuestra propia vida, debemos considerar seriamente lo que Baba dice, profundizar en su significado y entonces utilizar cada gramo de fortaleza y energía para aplicar las enseñanzas de Baba en nuestra vida cotidiana.

En un movimiento sutil como la resolución de terminar con el mundo privado que hemos conocido hasta este momento, se requiere de tacto. Necesitaremos utilizar al máximo nuestras facultades de inteligencia y discriminación que Dios nos dio.

Queremos acabar con el mundo privado que hemos creado mediante la satisfacción de los deseos, pero hay otro aspecto del deseo que tendremos que comprender. Por ejemplo, surgirá un deseo de ayudar a otra persona. Y necesitamos alimento, ropa, techo y salud. Estas necesidades se expresarán como deseos.

Baba nos ha dado un lineamiento. Dice que examinemos un pensamiento de deseo antes de que lo sigamos a la acción. Si la inteligencia, la discriminación y la conciencia nos dicen que el deseo no es dañino ni para nosotros ni para otra persona, entonces adelante. Obviamente, la inteligencia y la discriminación deben ser agudas y honestas, pues de no ser así nos engañamos a nosotros mismos y continuamos manteniendo las limitaciones de un mundo privado construido para la satisfacción de los deseos. Este es el significado del título Limitación de los Deseos, en lugar de "la supresión de todos los deseos".

La Caja de Pandora

La Caja de Pandora, una vez abierta, deja salir una multitud de males inesperados. Un sencillo y casi universal rasgo humano puede ser asemejado a la tapa de la Caja de Pandora. Es un rasgo del cual Baba habla a menudo, porque bajo éste acecha un gran peligro que puede resultar en la destrucción de la oportunidad de llevar una vida liberadora y llena de sentido.

El rasgo humano mencionado es la ampliamente extendida tendencia de encontrar faltas en los demás. De hecho, otras personas tienen faltas, y nuestra indignación ante sus malas acciones resulta casi irresistible en palabras, si no es que en acción.

Por sí sólo, y superficialmente, encontrar faltas en los demás causa bastantes daños. Envenena las relaciones, echa a pique la autoconfianza de las víctimas, y produce una serie de circunstancias que con toda seguridad no contribuyen a nuestra propia felicidad. Pero estos son los menos de los males que saltan fuera cuando se abre la Caja de Pandora.

Baba señala que, cuando cedemos a la tendencia de encontrar faltas en otras personas y hablar y explayarnos sobre ellas, dos severos reveses nos sobrevienen: a) el flujo burdo del "encontrar faltas" interrumpe el flujo sutil de la indagación sobre uno mismo, y b) la atención de uno se dirige hacia afuera, a las faltas de otras personas, y con esta fijación mental se es incapaz de comprender la propia Divinidad.

La indagación sobre uno mismo, la disciplina espiritual por la cual nos damos cuenta de que la satisfacción temporal y parcial acompañada de mucho sufrimiento es el fruto acumulado en una vida dedicada a experimentar el mundo externo, y que habiendo visto esto se vuelva hacia dentro para buscar el fundamento de uno mismo y del mundo, queda cancelada cuando uno se aleja de la observación de sí mismo para disfrutar del engañoso placer de encontrar faltas en los demás. La práctica de encontrar faltas en los demás, no importando la provocación ni la autosatisfacción de justicia temporalmente experimentada, tiene un precio muy grande a pagar porque se pierde la sincera, dedicada y continua indagación sobre sí mismo. Baba dice que es un revés irremediable a la Liberación, Autorrealización, Realización en Dios (todas tienen el mismo significado) si cambiamos el compromiso de la indagación sobre sí mismo por la dudosa satisfacción de encontrar faltas en los demás. Aprendamos por medio de la observación de nuestros propios errores, y dejemos que los demás aprendan igualmente mediante sus propias faltas.

Ninguno de los dos aprendizajes será ayudado por la práctica de encontrar faltas en los demás. La supervivencia de nosotros mismos como aspirantes espirituales requiere que encontremos una manera de vivir en la sociedad que no se base en la práctica de encontrar faltas en los demás.

La segunda fuente vital de vida que es cortada por el encontrar faltas en los demás es la segura afirmación de que la verdadera identidad de uno es la Divinidad. Sabios de tiempos antiguos han declarado a sus estudiantes que según uno piensa, así es uno; que donde los pensamientos de uno están, allí reside la conciencia. El Avatar de la Era, nuestro amado Baba, nos ha dicho esta verdad de la vida en términos aún más fuertes. Él nos dice que nunca creamos que somos

seres humanos que deben elevarse a Dios, porque de hecho, somos Dios representando papeles temporales como seres humanos, y finalmente nos fundiremos nuevamente en la Divinidad, nuestra fuente y nuestra realidad. Baba nos dice que recordemos siempre que somos divinos. Y durante un discurso dado en una reciente celebración de cumpleaños realizada por sus devotos en Prashanti Nilayam, Baba hizo cinco declaraciones de verdades que aconsejó nunca olvidáramos y mantuviéramos repitiendo en nuestra mente. Estas son citadas en otras páginas de este libro, y se centran sobre la declaración de que "Yo no soy diferente a Dios; yo soy el Indivisible Supremo Absoluto; yo soy Sat-Chit-Ananda (Existencia-Conciencia-Bienaventuranza)".

Baba nos dice que actuemos en Divinidad, de manera noble y no de manera indigna y despreciable. Nos previene que de seguir la práctica de encontrar faltas en los demás no estaremos actuando conforme a nuestra herencia divina. Es así que el encontrar faltas en los demás tiene el terrible efecto de bloquear nuestra conciencia en su potencial de morar al nivel de la Divinidad.

Por estas razones, Baba nos enseña que debemos mantener cerrada la Caja de Pandora ante esta extremadamente peligrosa práctica.

Baba les dice a sus devotos: "La resolución que quiero que tomen desde hoy es: no encontrar faltas en los demás. No hablen mal de nadie. No sientan envidia o maldad. Sean siempre dulces de temperamento y en su trato. Llenen su conversación de devoción y humildad".

> *El fundamento para la verdadera paz es, de acuerdo con los Vedas, la cualidad de Mis Tres. Mis Tres significa afecto, compasión, bondad. También puede significar "mis tres", esto es, mi palabra, acción y pensamiento deben estar en concordancia con tu palabra, pensamiento y acción. Es decir, debemos hablar, pensar y actuar conjuntamente, sin fricción ni antagonismo, en una atmósfera de amor y entendimiento.*
>
> *Eso es lo que actualmente se necesita en el mundo. Mis Tres.*
>
> *SATHYA SAI BABA*

El secreto invaluable

Muchos de nosotros, tal vez la mayoría de la gente, estamos confundidos por las diferencias en las vidas de los individuos, confundidos sobre la falta de equidad o justicia en la distribución de la dicha y la desdicha de la vida. No sólo nacemos con cuerpos, inteligencias y talentos diferentes, sino que personas de comportamiento malvado frecuentemente parecen triunfar, mientras que personas de buen comportamiento y buen corazón están sujetos a daños, sufrimiento y angustia. Fue este mismo enigma el que impelió a Gautama, el Buda, a las extraordinarias austeridades y a su final conocimiento sobre la existencia del sufrimiento: su causa, su término, y la manera de acabarlo. Él vio que toda cosa surge a la existencia debido a la existencia previa de otra cosa, y que con la destrucción de un eslabón en la cadena de la existencia, la cadena completa se deshace. Buda encontró que el deseo era el eslabón clave de la cadena que nos ata al sufrimiento que está inevitablemente asociado con la rotante rueda de nacimiento, muerte y renacimiento. Sostenía que volverse monje era lo mejor para poder dedicar nuestra total atención a la destrucción del poder esclavizante del deseo y, mediante esto, alcanzar la Liberación en esta misma vida, alcanzando así el Nirvana, el estado inmortal.

Ahora, en el lapso de nuestra vida actual, el Bendito Avatar Sri Sathya Sai Baba, aparece ante nosotros con una forma y voz amada para volver a declarar la inmutable verdad de que el sufrimiento es el compañero eterno del deseo y la ignorancia y que nosotros tenemos el poder innato de conocer nuestra verdad y así liberarnos del sufrimiento ahora y para siempre. Baba nos dice que hoy, durante la bendita vida del Avatar, no necesitamos adoptar el estilo de vida de un ermitaño, que la liberación del sufrimiento y la realización de la Bienaventuranza innata puede acontecer en su total plenitud aun mientras vivamos una vida de familia en el seno de la sociedad.

Baba nos dice que existen diferencias en las vidas de los individuos debido a dos razones. La primera razón es que cada persona es única y diferente a cualquier otra persona, aun cuando él o ella puedan ignorarlo, puedan imitar a otros y no expresar esa originalidad. La segunda razón por la cual la vida de una persona es distinta a la de otra es debido a la acción y reacción.

Baba dice que toda acción es seguida por una reacción y que la consecuencia de la acción es la causa dominante de la singular experiencia propia de la vida de un individuo. Son las consecuencias actuales de acciones pasadas las responsables de la aparente injusticia de la vida, de la cual tendemos a protestar.

Aprendemos de Baba, así como de los sabios de tiempos antiguos, que la consecuencia de la acción presente puede ser inmediata, pero que los principales hechos que acontecen en nuestras vidas tienen sus raíces en el pasado distante. Los hechos son similares al fruto de un árbol; una semilla toma tiempo en germinar, crecer, madurar y dar su fruto. Es ese aspecto de la Energía Universal el que origina el nacimiento, vida y muerte de un individuo. Mientras continúe este proceso de la naturaleza nosotros permaneceremos atados al mundo de experiencias diversas

con su alternancia de alegría y desdicha. Muchas personas están contentas con el acontecer de la naturaleza, pero no todas se hallan conformes. Cuando observamos lo que acontece, nos surgen preguntas: ¿Es esto inevitable? ¿Estaremos siempre atados a las consecuencias de nuestras acciones? ¿Puede uno liberarse de todas las ataduras? Y así se inicia la búsqueda, y si tenemos la buena fortuna, nos encontramos con las enseñanzas divinas del Divino Baba. Él dice al respecto: "Sí, las consecuencias de sus acciones de hecho los atan; incluso el respirar tiene un resultado. Pero hay una manera de ser libres".

A causa de su amor y compasión por nosotros, Baba revela el invaluable secreto del cual dependen nuestro nacimiento, vida y muerte. Nos revela el secreto divino de cómo estar con vida y, sin embargo, no quedar atados por las consecuencias de la acción. Si se conociera la existencia de este secreto, pero no se revelara el secreto, la suma completa del oro y gemas preciosas del mundo no alcanzaría a ser un precio suficiente para pagar este conocimiento.

Consideren que incluso respirar, sin lo cual nuestra vida no continuaría, es una acción a la cual le debe seguir una reacción.

Y para ser libres, para actuar con deleite espontáneo e inalterado a cada nuevo instante, nuestra acción debe dejar de estar limitada y constreñida por la acción previa. Acción y reacción, causa y efecto, deseo y consecuencia crean esa red que es nuestro singular mundo de satisfacción e insatisfacción alternadas.

Mientras la acción y la reacción continúen tejiendo su red, nosotros somos prisioneros sin forma de escapar. Ahora ha venido el Divino Baba a mostrarnos un camino secreto. Nos dice que nosotros, sus devotos, podemos ser libres para pensar, hablar y actuar con pureza en todo momento, no contaminados por el pasado; que el camino de la pureza de mente y corazón puede ahora ser nuestro camino, y que libres de las consecuencias de la acción podemos ser amor puro y saber nosotros mismos que somos uno con el Señor, quien es en Sí Mismo sólo Amor.

El infinitamente valioso secreto que Baba nos revela ahora es: "El fruto de la acción pertenece al actor, por lo tanto ¡renuncien al fruto! Actúen pero renuncien al fruto de la acción; dediquen toda acción a Dios y renuncien a todo deseo por su fruto;

pídanle a Dios que Él sea el Hacedor de la acción, total y completamente, sin recurrencia, renuncien a todo vestigio de apego al fruto de la acción".

A los ojos no refinados por el conocimiento y la experiencia, un diamante puede parecer una piedra cualquiera entre otras. A menos que estemos vitalmente interesados, el infinitamente precioso secreto de cómo escapar de todas las ataduras puede parecer sólo como unas pocas palabras unidas en frases y oraciones. Pero si estamos alertas y nos interesa, desde el día en que conocemos este secreto por nuestro Divino Baba, nuestras vidas nunca volverán a ser las mismas. Él, la infinita profundidad del Absoluto, habiendo tomado forma para que nuestros ojos y mentes se den cuenta, nos dice que Él, siendo el poder y energía infinitos del Absoluto manifiesto, tomará sobre Sí Mismo el fruto de nuestra acción si dedicamos toda acción a Él, y que de esta manera podremos escapar de la aprisionante red de acción y consecuencia y conocer la libertad. Un ejemplo de esto, tal vez de poca importancia, pero de la vida diaria, es el devoto de Bombay cuya vida era un tormento debido al alcoholismo. Su negocio estaba fracasando, su familia se estaba desintegrando y su salud se debilitaba. Se acercó a Baba, abrazó sus pies y le rogó que lo salvara.

Le explicó su aprieto y confesó que, a pesar de las circunstancias desesperadas, era totalmente incapaz de resistir su deseo por el licor. La respuesta de Baba fue: "No te preocupes, no tienes que dejar de beber. Sólo te pido que hagas una cosa: cada vez que tomes un trago, dedícalo a Mí". Como es de suponer, en esta circunstancia divina, el deseo del devoto por el licor disminuyó, y antes de que pasara mucho tiempo, quedó libre de éste. Había dedicado su acción a Baba.

Baba fue entonces el actor y, por así decirlo, consumió la consecuencia de la acción.

¿Cómo dedicamos nuestras acciones a Baba, o al Nombre y Forma particular de la Divinidad que nos es la más querida? Lo que estamos por hacer es subjetivo, no se halla en el curso ordinario de la experiencia objetiva. La fe es un prerrequisito, pero fe en Baba ya la tenemos, pues de otra manera no prestaríamos atención. A la luz de la fe ahora sigue la práctica. Cada mañana hablamos con Baba (o nuestra más querida Forma de la Divinidad) y le pedimos que acepte el resultado de nuestra acción durante el día. Cada acción individual la dedicamos a Baba. Por ejemplo, el hombre llega a su trabajo y, en su mente, se dirige a Baba: "Señor, mi destino es estar activo y ahora realizaré mi deber, pero eres Tú, la divina conciencia interna, quien es el verdadero Hacedor. Por favor, toma el fruto de mi acción". Para la mujer en la casa, ella puede, por ejemplo, decirle a Baba: "Señor, estoy barriendo el suelo de este hogar para dejarlo limpio y agradable para Ti, quien eres mi constante compañero y estás al lado mío mientras realizo este trabajo".

El dedicar el fruto de la acción a Dios, quien puede ser imperceptible a nuestros ojos y tacto, es algo nuevo para nosotros, pero este nuevo proceder no nos será difícil dado que ya estamos experimentados en renunciar al fruto de la acción; sabemos cómo hacerlo. Dudo que haya siquiera uno de nosotros que no haya actuado para el beneficio de otro, quien no haya dedicado el fruto de esa acción a alguien distinto de él mismo. Por ejemplo, las interminables acciones que realiza una madre, no para su beneficio, sino para el beneficio de su familia. Y los hombres han hecho mucho para el beneficio de los verdaderos amigos, incluso dar la vida misma. Y, dado que sus devotos verdaderamente aman mucho a Baba, no será difícil, por amor a Él, el dedicarle todas las acciones.

Baba nos asegura que si vamos hacia la Divinidad, hacia Él, manifiesto en la forma de Sai, morando realmente en nuestros corazones, Él aceptará nuestras acciones y consecuencias, y que desde ese momento en adelante podremos estar libres de preocupación y ser felices. Este es el invaluable secreto de la vida humana que ahora nos es revelado por el Divino Baba.

Nuestro cuerpo

Baba nos dice: "Para realizar su naturaleza, que es divina, el hombre tiene que sobrepasar el cuerpo humano, que es la base de su personalidad del 'yo'".

A través de las edades, algunos individuos han intentado trascender la limitación de su cuerpo. Algunos han considerado a su cuerpo casi como una verdadera prisión y han tratado de escapar mediante austeridades, negación de alimento y sueño, y utilizando los duros golpes de los climas extremos y las posturas forzadas. Pero Baba aconseja: "El cuerpo ha de ser cuidadosa y bondadosamente atendido. Es un precioso regalo, una máquina muy compleja y bien coordinada, otorgada para lograr una tarea loable". Baba mismo da el ejemplo. Él es la libertad misma, y, sin embargo, podemos observar que el cuidado que presta a su cuerpo es simple y natural. Incluso Buda, cuyas austeridades fueron la admiración de yoguis a través de la India de sus días, comprendió la futilidad de maltratar su cuerpo y, de allí en adelante, le prestó un cuidado convencional. Ganó la Liberación después de escoger el camino medio entre la austeridad y la complacencia sensorial.

Baba nos dice que, de hecho, el cuerpo no es sino mente solidificada y continúa diciendo: "Pensar que de alguna manera obtuvimos este cuerpo humano por accidente más que para un propósito, y pensar que hemos de alimentarlo con todos los placeres y después dejarlo marchitar y morir, es un gran error. No es adecuado que pasemos nuestra vida en forma tan irreflexiva".

Baba señala que el cuerpo mismo no es una prisión y cuidadosamente explica esto. Nos dice que somos nosotros mismos quienes hacemos del cuerpo una prisión, y esto llega a suceder porque hemos aceptado que nuestro cuerpo es nuestro propio ser. Las personas que entran a nuestras vidas automáticamente aceptan que el cuerpo es uno mismo, y nosotros también lo aceptamos automáticamente. Todo dolor y placer sentidos confirman que el cuerpo es "yo". Sin embargo, Baba y los grandes sabios de todos los tiempos nos dicen que no es así. Baba comenta: "Cuando ustedes dicen «este es mi cuerpo, mi mente, mi inteligencia», y cosas así, ello implica que ustedes son distintos al cuerpo, a la mente, a la inteligencia, etc. Ustedes están en el cuerpo, en la mente y en otras partes, pero éstas no están en ustedes. Les pertenecen a ustedes, pero no son lo mismo que ustedes. Éstas son ustedes, pero ustedes no son ellas".

Este enigma, el enigma de que conocemos el cuerpo como nuestro propio ser (aunque los sabios declaran que el cuerpo no es el ser) requiere cuidadosa consideración. Sobre esto, el sabio Sri Nisargadatta Maharaj le dijo a un devoto: "¿Acaso no es importante para ti el conocer si eres un mero cuerpo o algo diferente? ¿O tal vez nada en absoluto? ¿Acaso no te das cuenta de que todos tus problemas —alimento, vestido, techo, familia, amigos, nombre, fama, seguridad, sobrevivencia— pierden su significado en el momento en que comprendes que no eres un mero cuerpo?".

El gran santo Ramana Maharshi explicó a Paul Brunton, el escritor inglés, el error de la identificación con el cuerpo:

¿Cómo surge el deseo por la vida eterna? Porque el presente estado es insoportable. ¿Por qué?

Porque no es tu verdadera naturaleza. Si fuera tu verdadera naturaleza, no habría deseo alguno que te agitara… Considera qué sucede cuando se lanza una piedra. Se aleja de su origen, se proyecta hacia arriba, trata de bajar y siempre está en movimiento hasta que regresa a su origen, donde descansa. Donde hay un sentimiento de separación del origen, habrá agitación y movimiento hasta que el sentimiento de separación se acabe. Así es contigo. Ahora que te identificas a ti mismo con el cuerpo, piensas que estás separado. El identificarse a uno mismo con el cuerpo y a la vez buscar felicidad es como intentar cruzar un río sobre el dorso de un cocodrilo… Continuar en ese estado sólo lo mantendrá a uno en un enredo interminable y no habrá paz… El Ser permanece por siempre, aún después de que el cuerpo perece. El descontento se debe al error de identificar al Ser Eterno con el cuerpo perecedero.

Seguramente podemos "ver" cierta diferencia entre el cuerpo y nosotros mismos. Por ejemplo, un ojo o una pierna pueden perderse en un accidente, pero "nosotros" no quedamos incompletos por ello. Basta con un momento de intuición para deshacer la ilusión de que cuerpo y ser son uno y el mismo en todo momento. Sobre la identificación con el cuerpo, Baba dice lo siguiente: "¿Qué es la sombra de ustedes? ¿Acaso no es algo separado de ustedes? ¿Acaso su longitud o claridad o movimiento les afecta en alguna manera? Comprendan que igual es la relación entre el cuerpo y ustedes".

Lo que Baba dice es muy claro. Desde el punto de vista del Yo, la Realidad del Ser, uno es cuerpo, mente, inteligencia y todo lo demás, incluyendo el vacío de todo. Pero creer que el cuerpo es la Realidad del Ser de uno es un error, porque el cuerpo de uno cambiará, se deteriorará y finalmente perecerá, en tanto que la Realidad del Ser nunca cambia. Si no somos capaces de apreciar esta diferencia estamos sujetos a cometer muchos dolorosos errores, todos fundamentados sobre el concepto equivocado de que nuestro cuerpo es nuestro ser mismo. Baba pregunta: "¿Por qué se preocupa el hombre por la identidad con el cuerpo? ¿Cómo adquirió el cuerpo? Por actividades pasadas.

¿Qué las causó? El doble impulso de amor y odio. ¿Cómo se originaron? Nacieron del enredo en los opuestos. ¿Por qué se entrampó el hombre en los opuestos? Por ignorar la Verdad, el Uno".

Procedamos a intentar nuestro camino dentro de esto. Percibimos muchos cambios en nosotros mismos como cuerpo, pero, ¿acaso no hay una cosa que siempre está presente, incluso durante los cambios? Si ponemos atención, ¿acaso no nos daremos cuenta de que todos estos cambios son observados y conocidos por "mí"? Sólo "véanlo", eso es todo. Entonces sabremos directamente que existe un punto en nosotros que está separado del cuerpo cambiante y es capaz de observar al cuerpo cambiante.

Esa percepción es irrevocable. Ahora el viaje espiritual ha empezado verdaderamente, y aunque podamos alejarnos por algún tiempo, nunca volveremos a ser los mismos.

De esta manera, observando —compasiva y calladamente—, podemos continuar viviendo en el mundo y, a la vez, alcanzar la meta por la cual ermitaños y yoguis se esfuerzan tanto y con frecuencia dolorosamente. Habremos roto la atadura de la errónea idea del cuerpo. Estamos ya libres para explorar hasta el infinito las enseñanzas divinas de nuestro Divino Baba y estar siempre con Él, durante todo el camino.

Cuando un árbol brota de la semilla, surge con un tallo y dos hojas incipientes, pero más tarde, cuando crece, el tronco es uno y las ramas son muchas. Cada rama puede ser lo suficientemente gruesa para ser llamada tronco, pero uno no debe olvidar que las raíces envían alimento en forma de savia a través de un solo tronco. Dios, el mismo Dios, alimenta el hambre espiritual de todas las naciones y de todas las creencias a través del sustento común de la verdad, la virtud, la humildad y el sacrificio.

SATHYA SAI BABA

Servicio

Baba enseña que el servicio a los demás es esencial para la vida espiritual. Da dos directivas claras. El primer y básico servicio es que conformemos nuestras vidas de forma tal que no estemos involucrados en producir mal alguno para nadie, incluyéndonos a nosotros mismos. La sabiduría de este punto es evidente y todas las personas, desde el joven hasta el viejo, tienen el poder para adoptar este primer principio del servicio.

La segunda enseñanza de Baba sobre el servicio es servir a Dios en uno mismo y en los demás. Nos señala que aun cuando un Dios sin forma no es un objeto a quien podamos prestar servicio, sin embargo Dios es el siempre presente morador en cada corazón, y jubilosamente podemos adorarlo y servirlo allí. Él nos dice: "Toda la gente quiere amor, felicidad, ananda, de Mí.

Por lo tanto, cada uno debe ofrendar a Mi Inmanencia —manifiesta en Mis criaturas— el mismo amor, felicidad y ananda que busca en Mí".

Debido a que estamos bajo presión social para prestar servicio, podemos tender a hacerlo como una responsabilidad social o cultural. Esto puede llevar al error de hacer lo que otro nos dice hacer sin pensar en ello por nosotros mismos. Baba nos recuerda: "La compasión sin sabiduría es tan desastrosa como la sabiduría sin compasión". Antes de dedicarnos a actividades de servicio es bueno que indaguemos internamente en la conciencia y probemos la acción de servicio propuesta a la luz de los dos principios de Baba descritos en los dos primeros párrafos.

Baba ha dicho muchas veces que nuestra conciencia interna es la voz de Dios dentro de nosotros.

Baba ha tomado forma como una bendición para todos los seres en este planeta Tierra, y tal vez más allá. Él mismo es una llama pura de servicio desinteresado: todo lo hace para los demás y no hace nada para Sí Mismo. Él nos dice: "Aquel que presta servicio desinteresado endulzado con amor, a Mis criaturas, aquel que me ve en todos y en todo, aquel que me recuerda en todo momento, es el yogui más cercano a Mí".

Sobre Sí Mismo, Baba nos dice: "La totalidad de la Energía Divina ha venido a la humanidad como Sathya Sai para despertar la adormecida divinidad de cada ser humano. No los abandonaré. He venido a ayudarlos, a acompañarlos y a sostenerlos;

nunca podré abandonarlos. Nunca fallaré en Mi deber hacia Mis hijos, y estaré muy agradecido a cada hijo Mío que me ayude en Mi tarea". En el servicio desinteresado a los demás, no sólo podemos adorar a la Divinidad y servirle directamente, sino que, maravilla de maravillas, el Señor estará agradecido con el devoto que le ayude en su tarea.

Puede surgir la duda de que en el camino espiritual, el mundo perderá su dominio sobre nuestras vidas; sin embargo, a través del servicio se nos impele a que estemos en contacto con el mundo incluso más íntimamente que antes. Baba comenta sobre esto: "Uno debe estar desapegado del torbellino del mundo, pero no debe desviarse o desapegarse del cumplimiento de sus deberes para con el mundo como parte componente de éste".

En la cita anterior Baba nos previene de tener cuidado de que el egoísmo no se disfrace de soledad yóguica. Amplía su advertencia: "El egoísmo es la mayor tendencia negativa en los seres humanos. El egoísmo desvía a la mente, altera el equilibrio, altera la percepción y pone en peligro la evolución progresiva. Las seis debilidades esenciales —lujuria, ira, avaricia, apego, orgullo y celos— son únicamente consecuencias del egoísmo".

Conforme continuamos nuestro estudio de las divinas enseñanzas de Baba, no podemos dejar de notar y quedar impresionados por la enorme importancia que se le da al servicio a los demás. Esto queda claro en la siguiente declaración de Baba:

"Cuando un devoto busca con humildad y pureza brindar servicio y amor a Mis criaturas que están necesitadas de tal servicio desinteresado y amor sublime, cuando considera a todas las criaturas como Mis hijos, como sus amados hermanos, como las benditas manifestaciones de Mi inmanencia, entonces, en el desempeño de Mi papel como Sathya Sai, Yo desciendo para ayudar, acompañar y sostener a ese yogui. Siempre estoy cerca de tal yogui para guiarlo y para derramar Mi Amor sobre su vida".

Se nos advierte de la manera más enfática sobre el peligro mortal del egoísmo. Sin embargo, por sí mismo, el servicio a los demás es de profundo y trascendente beneficio para nosotros mismos. Tiene una profunda influencia sobre el destino de uno. Sobre esto, Baba dice: "Solamente los seres humanos son bendecidos con las habilidades para adquirir los poderes de seres suprahumanos, e incluso sobrepasarlos, alcanzar antes la Divinidad por medio del servicio desinteresado y la dedicación al Propósito Divino, y por medio de la entrega y dependencia a la Voluntad Divina".

El servicio en todas sus formas, en todo el mundo, es fundamentalmente disciplina espiritual; ¡limpieza mental!

sin la inspiración dada por esa actitud, el impulso estará destinado a menguar y secarse, o puede desviarse al orgullo y la ostentación. Tan sólo piensen por un momento: ¿están sirviendo a Dios? ¿Dios les está sirviendo a ustedes? Cuando ofrecen leche a un niño hambriento, o una frazada a un hermano con frío sobre el pavimento, no están sino poniendo un don de Dios en las manos de otro don de Dios.

¡Están depositando el regalo de Dios en un depósito del Principio Divino! Dios hace el servicio, Él les permite decir que ustedes han servido. Sin su voluntad, ni una hoja de pasto puede moverse con el viento. Llenen cada momento con gratitud hacia el Dador y Receptor de todos los dones.

SATHYA SAI BABA

La Visión Divina

Una práctica espiritual tan antigua que su origen no puede ser conocido, lleva el nombre de Visión Divina, o Visión de Igualdad. Baba elogia mucho esta práctica espiritual. Entra en la categoría de "meditación de todo el día", en contraste con la meditación corta en posición de sentado. No es difícil de realizar, es alegre al principio, alegre en el transcurso y alegre siempre.

Baba nos dice que su experiencia es que Él, la Divinidad Omnipresente, está en cada corazón, y nosotros tenemos fe en que esto es así. Estamos preparados para aceptar que la Divinidad es la realidad constante y que los nombres y formas van y vienen. La práctica de la Visión Divina es así: una persona entra en nuestro campo visual. Puede ser un total extraño, o puede ser alguien cercano a nosotros. Aceptamos que Dios es la realidad interna de esa persona. Si aceptamos que Jesús o Krishna o Jehová o Baba o Dios —por cualquier nombre— es la realidad de la persona que estamos viendo, saludamos y reconocemos a Él, diciendo silenciosamente en nuestra mente alguna salutación tal como "Querido Señor, yo te amo". Ese nombre y forma de Dios que nos es más querido vendrá naturalmente a la mente.

Cuando el Señor es reconocido y saludado experimentamos un destello de felicidad, como es de esperarse cuando nos encontramos con el amado de nuestro corazón. Si hemos adoptado esta práctica espiritual de siempre estar alegres, entonces la Visión Divina intensificará esa felicidad cada vez que reconozcamos al Señor y le digamos que lo amamos. Baba ha dicho:

"Amen a Dios sin reserva. El amar a Dios destruye todas las barreras al amor. Las personalidades imperfectas que son tan difíciles de amar son trascendidas".

La práctica de la Visión Divina es un secreto nuestro y ninguna otra persona puede observar o conocer nuestra práctica. El individuo en cuyo corazón saludamos al Divino Señor siempre amoroso está en desconocimiento de nuestra acción, y nosotros no interferimos de manera alguna con él o ella. Si la persona es una hermana, la tratamos como siempre. Si la persona es un diplomático culto, un mendigo en la calle, un chofer de taxi o un empleado, seguimos tratando a esa persona en forma convencional conforme a su posición y forma de actuar. La Visión Divina es entre Dios y nosotros, y no es asunto de ninguna otra persona, sea esta un familiar querido o un extraño. Es un secreto de nuestro corazón y así debe quedar.

Al oír por primera vez sobre la práctica de la Visión Divina, uno puede exclamar: "Pero algunas personas son tan depravadas y horribles o tan odiosas e irritantes, que no soporto siquiera verlas, y mucho menos decirles «yo te amo»". La finalidad de la práctica es ver a través de la odiosa personalidad, o mente o cuerpo deformado, y no prestarle atención. Estamos viendo sólo a la constante Divina Realidad que es la esencia de cada persona. Baba explica la situación mediante este símil: dos casas, la una frente a la otra sobre la misma calle, están habitadas por dos familias que son enemigas. Sucede que sobre el portal de cada casa hay un retrato de Sri Sathya Sai. Las dos familias pueden lanzarse insultos, incluso piedras, la una a la otra, llenas de ira y odio, pero ninguna de las familias está enojada con Baba, aunque su retrato se encuentra sobre la puerta

de la casa de su enemigo. En forma similar, podemos no ser capaces de controlar una emoción negativa que puede surgir cuando vemos alguna personalidad en particular, pero esto no es razón para que nos enojemos con el Señor, que es la constante realidad detrás de esa personalidad.

La práctica espiritual de la Visión Divina es una bendición a la personalidad cuya divinidad interna adoramos, porque Dios responde desde el corazón de esa personalidad cuando nosotros, sus devotos, le llamamos. Y la práctica de la Visión Divina purificará nuestras mentes y corazones, volviéndonos así aptos para la Iluminación. La Visión Divina puede empezar al momento en que conocemos de ella. Siempre conferirá alegría si continuamos con esa práctica espiritual.

Adhiriéndose a la Verdad

Frecuentemente Baba deja perpleja a la gente al decirles que son divinos, mientras que ellos saben bien, en base a una vida llena de errores y otras experiencias, que sólo son demasiado humanos. Tales declaraciones de Baba introducen a la práctica espiritual de adherirse a la Verdad. Baba declara: "No piensen que ustedes son humanos y que tienen que alcanzar el estado de la Divinidad. En lugar de esto, piensen que son Dios y que de ese estado se han vuelto un ser humano. Si piensan de esta manera, todos los atributos de Dios se manifestarán en ustedes. Sepan que han descendido de Dios como seres humanos y que, finalmente, retornarán a su fuente".

Si nuestras mentes se aferran a la idea de que uno es cierta defectuosa persona humana, entonces allí es donde nuestra conciencia morará y será ese concepto el que guiará nuestras vidas.

Mientras que si nuestra mente se aferra a la idea de que la Divinidad es nosotros y nosotros somos la Divinidad, allí es donde morará nuestra conciencia. Hace mucho tiempo, el sabio Anamacharya dijo: "Cuanto piensen que ustedes son, ese tanto y no más son ustedes". Y siglos atrás, el sabio autorrealizado de 14 años, Astavakra, gurú del rey Janaka, le dijo: "En nuestra actual condición, no estamos en nuestro propio Ser. Estamos conscientes sólo del cuerpo y la mente y de todas las diversas cosas del mundo. Dondequiera que nuestra conciencia está, allí estamos nosotros". Hoy, el Avatar de la Era, Sri Sathya Sai Baba, nos dice: "Aquel que se considera libre a sí mismo es libre en verdad, y aquel que se considera atado permanece atado. Piensen que son libres, la eterna ilimitada Conciencia-Bienaventuranza, y serán libres y felices. Piensen continuamente en ustedes como el eternamente libre Ser. ¡Realícenlo! Serán libres para siempre".

¿Por qué no aceptamos esto tan pronto se nos dice esta maravillosa y extraordinaria verdad sobre nosotros mismos? Baba dice: "No se desanimen porque no tienen la habilidad. Lo que sienten, en eso se convierten. Sientan que son divinos, sientan que nada les es imposible. Sientan que son divinos, que son buenos y piadosos".

¿Quién nos dice que somos una personalidad humana limitada y que necesitamos ajustarnos al estado humano? La familia, la escuela, los medios de comunicación, los amigos; de hecho, todo el mundo con quien normalmente estamos en contacto nos dice esto. ¿Y quién nos dice que no aceptemos que sólo somos una mera variante del común denominador del hombre promedio? Esto nos lo dice nuestro Baba; Él, que conoce la Verdad porque Él es la Verdad. Sobre Sí Mismo, Sri Sathya Sai dice: "La Energía Divina ha venido como Sai para despertar a la Divinidad en todos y cada uno".

A los devotos que preguntan, Baba les aconseja: "¡Despierten, hijos míos! Despierten al amanecer del conocimiento, despierten a sus deberes divinos, despierten a sus derechos divinos y despierten a su realidad divina".

Un pequeño fósforo, si es friccionado, contiene el fuego que puede consumir paredes que aprisionan. Tan sólo una de las enseñanzas de Baba puede ser ese fósforo en la vida de uno.

Consideren profundamente: ¿Qué pasa si la verdad es como Baba dice? A niños pequeños les

declara: "¡Escuchen todos ustedes, hijos de la Inmortalidad, ustedes, hijos de lo Eterno! Ustedes no son montones de carne, ustedes son encarnaciones de lo Eterno, ustedes son depósitos de la Bienaventuranza. Sus corazones son altares de la Divinidad. La totalidad de la naturaleza es su campo de juegos; todas las cosas en ella son sus juguetes. Considérense amos del Universo y no sus esclavos".

Nosotros los adultos no tuvimos a Baba para guiarnos cuando éramos niños. Se nos han enseñado ideas incorrectas desde la niñez y aún nos aferramos a ellas. ¿Por qué no desechar tales ideas? ¡Considérenlo! ¡Tal vez Baba nos está diciendo la más grande verdad! ¡Qué tragedia si nos rehusamos a abandonar nuestro condicionamiento pasado y permanecemos, por lo tanto, en una vía falsa! La maravillosa oportunidad de este momento en que Baba nos dice la verdad puede no volver a repetirse. ¿Qué perdemos al hacer lo que Baba nos enseña? ¡Y todo puede perderse si no lo hacemos!

Esta es la práctica espiritual de adherirse a la Verdad, la cual Baba dice que nos llevará a comprender que somos la Divinidad.

No equiparen sus enseñanzas con el mesmerismo o el "Pensamiento positivo". Lo que Baba enseña no es novedad moderna.

Siglos atrás, en el éxtasis de la Autorrealización, el rey Janaka le dijo a su gurú: "Yo soy la Conciencia Pura. A causa de la ignorancia he impuesto limitaciones sobre mí mismo. Al reflexionar constantemente de esta manera, estoy morando en el Absoluto".

En una revelación todopoderosa, que corta la base misma de la ignorancia en que hasta ahora hemos vivido, Baba dio los lineamientos de esta práctica espiritual como parte de Su Discurso de Cumpleaños de 1983. Él dijo:

Si su anhelo por experimentar el Brahmananda, el SatChit-Ananda, es sincero y puro, a partir de este día tengan siempre en su memoria que Yo estoy a su lado para decirles:

1. "Yo soy Dios; Yo no soy diferente de Dios". Siempre estén conscientes de esto, ténganlo siempre en su mente. "Yo soy Dios, yo soy Dios; y yo no soy diferente de Dios". Recuérdense esta verdad a ustedes mismos. Rueguen para que no fallen en este ejercicio espiritual.

2. "Yo soy el indivisible Supremo Absoluto". Esta es la segunda verdad que debe ser establecida en la conciencia mediante la oración y la repetición ininterrumpida.

3. "Yo soy Sat-Chit-Ananda (Ser-Conciencia-Bienaventuranza)".

4. "El dolor y la ansiedad no pueden afectarme nunca".

   Desarrollen esta fe y convénzanse de esta verdad por la oración y la declaración continua.

5. "Yo estoy siempre contento, el temor no puede anidar en mí". Sientan siempre esto. Oren para que esta convicción crezca y se fortalezca cada vez más.

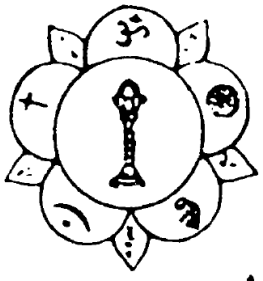
Así como el cuerpo físico es mantenido sano y vigoroso por los cinco aires vitales (pranas), estas cinco oraciones los dotarán con la conciencia de Brahman, la cual es lo mismo que el estado de Brahman.

TRES MENSAJES SAI

MENSAJE

¡Queridos míos! Lo que primordialmente se necesita para alguien que quiere, ante todo, entregarse él mismo enteramente al Señor es tener conciencia de la perfecta seguridad bajo la Gracia protectora del Supremo Señor. Esta conciencia nunca podrá abandonarnos si practicamos en verdad constantemente, la recordación de Él, la recordación misma es darshan. La repetición del Nombre de Dios debe llevar a la dedicación de todas sus acciones a Él. Esta recordación la lograrán aun cuando estén intelectual y físicamente activos en el camino de la vida, cuando consideren que esas actividades son realizadas en el Nombre y por el Amor del Señor. Durante sus momentos de descanso no dejen de mantener sus pensamientos ocupados en la contemplación de Dios y, al mismo tiempo, meditar sobre la verdad de que todos sus poderes físicos y mentales obtienen su fuente e inspiración de la Energía Cósmica de la Divinidad.

Con Bendiciones Baba



Bhagawan Sri Sathya Sai Baba

TELE No. 33
BRINDAVAN
WHITEFIELD

TELE No. 30
PRASANTHINILAYAM. P O
ANANTHAPUR DT

My Dears! what is primarily needed for one who wants to ultimately surrender himself entirely to the Lord is a consciousness of perfect security under the protecting grace of the supreme Lord. This Consciousness can never leave us if we constantly practise the remembrance of Him. Verily, remembrance itself is Darshan. The repetition of GOD's name must lead to dedication of all your actions to Him. This remembrance will be yours even when you are intellectually and physically active in all the walk of life when you consider that those activities are performed in the ~~name~~ name and for the sake of the Lord. During your off-moments do not fail to keep your thoughts engaged in the contemplation of GOD and at the same time meditate upon the truth that all your physical and mental powers have their source and inspiration from the Cosmic energy of the Divine

With Blessings

Baba

MENSAJE

Ustedes como cuerpo, mente o alma son un sueño, pero realmente son Existencia, Conocimiento, Bienaventuranza. Ustedes son el Dios de este Universo. Ustedes están creando el Universo entero y lo están atrayendo. Para obtener la individualidad infinita universal, la miserable individualidad aprisionante debe desaparecer. Bhakti no es un lamento o alguna condición negativa. Es verlo todo en todo lo que vemos.

Es el corazón el que alcanza la meta; sigan al corazón. Un corazón puro busca más allá del intelecto; obtiene inspiración.

Lo que sea que hagamos reacciona sobre nosotros; si hacemos el bien, obtendremos felicidad, y si hacemos el mal, obtendremos infelicidad. Dentro de ustedes está la verdadera felicidad, dentro de ustedes está el poderoso océano de Néctar Divino. Búsquenlo dentro de ustedes, siéntanlo, está aquí, el Ser; no es el cuerpo, la mente, el intelecto, el cerebro; no es el deseo o el que desea, ni el objeto del deseo. Por encima de todo esto, ustedes son. Todas estas son simples manifestaciones. Ustedes aparecen como la flor sonriente, como las estrellas titilantes.

¿Qué hay en el mundo que los pueda hacer desear cosa alguna?

Con Bendiciones y Amor

Sri Sathya Sai Baba

BHAGAWAN SRI SATHYA SAI BABA

PRASANTHINILAYAM P.O.
ANANTHAPUR DT.
TELEPHONE No. 30.

BRINDAVAN
WHITEFIELD
TELEPHONE No. 33.

Date :

Message

You as body, mind or soul are a dream. but what you really are is Existence, Knowledge, Bliss. You are the GOD of this universe. you are creating the whole universe and drawing it in. To gain the infinite universal individuality the miserable little prison individuality must go. Bhakti is no crying or any negative condition. it is seeing of all in all we see.
it is the heart that reaches the goal. follow the heart. A pure heart seeks beyond the intellect it gets inspired.
whatever we do reacts upon us. if we do good, we shall have happiness and if evil, unhappiness within you is the real happiness, within you is the mighty ocean of nectar divine. Seek it within you, feel it, feel it; it is here, the self. it is not the body, the mind, the intellect, the brain. it is not the desire of the desiring. it is not the object of desire. Above all these, you are. All these are simply manifestations. you appear as the smiling flower, as the twinkling stars. what is there in the world which can make you desire anything?

With Blessings and
Love
Sri Sathya Sai Baba

Bendiciones a la familia Sai Americana

El Amor es vital, el Amor es Divino. Para realizar un acto que pueda ser ofrendado a Dios y lo suficientemente puro para ganar Su Gracia, éste tiene que ser una manifestación de Amor.

Mientras más brillante la manifestación, más cercanos están a Dios. Prema (Amor Divino) no se ve afectado o modificado por consideraciones de casta, credo o religión; no puede ser manchado por la envidia, la maldad o el odio… Llenen cada palabra suya con amor, llenen cada acto suyo con amor. La palabra que sale de sus lenguas no debe cortar como la daga ni herir como la flecha ni golpear como el mazo. Tiene que ser una fuente de dulce néctar, un consejo de la consoladora sabiduría vedanta, un suave camino de flores. Debe conferir paz y alegría… El amor no conoce el miedo. El amor rechaza la falsedad. El temor arrastra al hombre a la falsedad, a la injusticia y al mal. El amor no anhela alabanza; esa es su fortaleza. Únicamente aquellos que no tienen amor en ellos ansían la recompensa y la reputación. La recompensa del amor es el amor mismo.

Cuando estén anhelantes de colocar ofrendas ante el Señor, en lugar de objetos transitorios, que su ofrenda sea amor. El amor es la luz de la vida; es el único código de conducta que lo abarca todo… Déjenlo fluir del corazón, como un torrente de verdad, un río de sabiduría. No dejen que emane de la cabeza, ni de la lengua. Dejen que emerja, pleno y libre, del corazón.

Este es el más elevado deber, la más noble santidad.

Inicien el día con Amor. Llenen el día con Amor. Pasen el día con Amor. Este es el camino a Dios.

(Extractos de una carta a los devotos, fechada el 18 de julio de 1969.)

Palabras de Baba a la Fuerza Aérea de la India

5 DE DICIEMBRE DE 1982
(escrito después de la charla)

"El estado natural del hombre es la felicidad, y no se le puede reprochar por anhelar aquello que es suyo. Pero el hombre está cometiendo una seria equivocación. Él cree que la felicidad que anhela proviene de los objetos que puede experimentar. La verdad del asunto es que él no experimenta estos objetos. Por el contrario, los objetos experimentan al hombre, y en este proceso el hombre queda más debilitado. El hombre regresa a casa después del trabajo sintiéndose cansado y frustrado. Para buscar esparcimiento y la renovación de un sentimiento de felicidad, el hombre se va al cine y llena su mente de equivocados valores de la vida representados por los glamorosos actores y actrices.

O se va al club. Allí se envuelve en conversaciones sobre el mundo, tal vez juegue a las cartas, y acaso ingiera bebidas alcohólicas. Todo esto es un desperdicio de tiempo, y el desperdicio de tiempo es desperdicio de la vida. En lugar de renovar la fuerza del hombre, lo debilita aún más.

"¿Cuál es el remedio? El remedio es tomar en consideración la verdad que representa esta antigua y sagrada tierra de Bharat. La Verdad Eterna es que sólo existe una perdurable, nunca declinante felicidad, y ésta es Dios. Ustedes son Dios, y para beber plenamente de ese siempre fluyente manantial de felicidad deben mirar hacia ustedes mismos, al Divino Atma que, no importando cuán oculto esté, siempre es el morador de sus corazones, la sutil verdad de sus existencias.

"El Atma, el Señor, la divina felicidad, no es nuestra constante experiencia, porque está encubierta por ciertas actividades de la mente como duda, depresión, odio, celos, envidia, deseo, apego a objetos y personas, e ignorancia sobre uno mismo, sobre Dios y sobre el mundo.

"Para poder expulsar de nuestra vida estas peligrosas y dañinas tendencias uno necesita dedicarse al sadhana. El objetivo de todos los tipos de sadhana es la purificación de mente y corazón. Por esta razón se dice que uno debe hacer el bien, ver el bien y ser bueno.

"El Amor es la vital y esencial realidad de la vida espiritual.

En la vida humana el amor toma diversos aspectos: el amor por la esposa y los hijos, por varios hábitos y complacencias, por varios objetos, por ciertas ideas, y por Dios. Dios es Amor, y Él está allí en cada aspecto del amor. Es como cuando se vierte agua pura y clara en botellas de distintos colores. En cada botella el agua parece de diferente color. Sin embargo, la verdad es que el agua permanece pura y clara. Aunque el Amor, que es Dios, parezca estar modificado e incluso distorsionado en el hombre, sin embargo la verdad es que ese Amor Divino permanece puro y perfecto. Ese Amor en el hombre, que es puro y perfecto, es su Amor por Dios. Sólo el Amor por Dios es perfecto. Reúnan su amor de todos los aspectos de su vida y déjenlo fluir como un solo, fuerte y caudaloso río de Amor hacia Dios. No se necesita nada más. Ningún otro sadhana es necesario. La felicidad y la paz serán suyas."

CONVERSACIONES CON SAI BABA

Enero de 1978

John Hislop: Los devotos de Nueva York quisieran tener una guía para la vida personal, similar a las Directivas para los Centros Sai.

Sai: El punto principal es que la vida y el trabajo deben ser dedicados a Dios.

J.H.: Swami, ellos quisieran una serie de deberes y prohibiciones que los guiaran durante el día.

Sai: Hay tal cantidad de diferentes vocaciones y profesiones que cada una tiene su propio código de comportamiento.

Un principio vital para todos es el no hacer daño a otros. Debemos hacer todo lo que está bajo nuestro poder para ayudar a otros.

J.H.: Un gran problema al que se enfrentan estos jóvenes es el de las drogas. La creencia popular es que la marihuana no es dañina.

Sai: Al principio, una droga puede hacer que la persona se sienta fuerte y segura. Pero todas las drogas tienen un efecto antinatural sobre la mente y causan verdadero daño al cerebro y a la capacidad espiritual. El aspirante espiritual, el devoto de Dios, no debe utilizar drogas.

J.H.: La mayoría de los jóvenes, no sólo en Nueva York, tienen el deseo o sienten la presión de involucrarse en una intensa vida social. ¿Cuál es la actitud correcta para los devotos Sai?

Sai: Servicio social, sí. La vida social ociosa no es buena.

J.H.: Swami, se levanta el devoto en la mañana, ¿y luego qué pasa el resto del día?

Sai: El despertar de cada mañana debe ser un nuevo nacimiento. Después de despertar, permanezcan quietos y callados durante algunos minutos. Imploren a Dios que les dé fuerza para vivir el día en dedicación a Él, y la fuerza para ayudar a otros. Al llegar la noche, hay una nueva muerte. Recuerden el día, pero no en detalle, y ofrézcanlo al Todopoderoso. En la mañana, el día fue dedicado a Dios. En la noche, el trabajo del día y su fruto es ofrendado a sus pies de loto.

25 de octubre de 1978

J.H.: Swami, nuevos centros, con sólo tal vez tres personas, quieren que más personas vayan a sus reuniones; pero pasan los meses y nadie llega. ¿Podrían hacer algo como pegar un anuncio de sus reuniones en lugares tales como tiendas de alimentos vegetarianos?

Sai: No. Swami prefiere que venga más gente sólo por la observación de las vidas virtuosas de los miembros del Centro, y por comunicación verbal. Anuncios y cosas parecidas pueden empezar en pequeño, pero con el tiempo se salen de control. Incluso cosas tan insignificantes como anuncios se tomarán como publicidad de Swami. Otros swamis tienen que hacerse publicidad y proveer transporte, pero Sai no hace publicidad, y sin embargo vienen miles. Sai incluso le dice a la gente que regrese a sus hogares, pero ellos se quedan. Allí está la diferencia.

J.H.: Entonces, ¿los Centros pequeños habrán de esperar pacientemente a que se incrementen sus miembros?

Sai: Sí.

J.H.: Swami, surgen algunas preguntas en los centros norteamericanos para las cuales no tengo respuesta. Muchas personas de religión judía no comprenden por qué el símbolo de la religión judía no se incluye en el símbolo Sai de todas las religiones, dado que el pueblo judío excede en número a algunas de las religiones representadas en el símbolo Sai.

Sai: No ha sido intencional el que el símbolo judío esté excluido. En la India no existe una conciencia general de que el símbolo judío sea sustancialmente diferente. ¿Deja la cruz de simbolizar en grado adecuado a la religión judía?

M.G.: Sí, Swami. Hay una diferencia sustancial.

Sai: Entonces que la gente judía nos haga una propuesta y la consideraremos.

J.H.: Swami dice que existe el deber de la autoconservación. La gente se pregunta hasta dónde llega esto. Para salvar la vida propia, ¿debe uno matar a la persona que está atacando?

Sai: El preservar el cuerpo de uno es un deber importante.

Uno puede recurrir a los medios necesarios para la autoconservación. Sobre la otra parte de tu pregunta —matar a la persona que ataca—, la respuesta es "sí", si esa es la única alternativa para preservar la vida propia. Pero recuerden que se pueden tomar muchas acciones alternativas para evitar ser muertos. Sólo si se agotan todas las posibilidades puede uno llegar al extremo de matar al agresor.

J.H.: El discurso de Swami sobre la gente que va al mundo de la Luna y al mundo del Sol creó mucha confusión.

Sai: Sai ya lo ha explicado antes, y tal vez las personas que hacen la pregunta no leyeron. La gente puede pensar que hay un viaje sobre cierta distancia hacia el reino de Indra, la Luna y el Sol. Todos estos cambios en la persona son internos. Si una persona desarrolla su vida para tener gran fuerza y fortaleza física, se dice que ha centrado su vida en el Indra Loka (mundo de Indra); si ella ha desarrollado su mente a un grado tal que está más allá de la comprensión de una persona ordinaria, se dice que su vida está en la Luna Loka (mundo de la Luna). Y si un hombre ha desarrollado la inteligencia a un grado máximo, se dice que su vida está en el Sol Loka (mundo del Sol).

J.H.: Otra pregunta que surge tiene que ver con la declaración de Swami de que, por acciones virtuosas en el pasado, se obtiene el nacimiento humano. En este contexto, deben haber habido acciones virtuosas de animales, pero, ¿cómo puede ser esto cuando los actos animales son por instinto?

Sai: Una buena acción es buena ya sea que se haya realizado por instinto o por razonamiento. ¿Acaso la sombra de un árbol no es benéfica para ambos, animal y hombre? Cuando una vaca le niega leche a su ternero debido a que ha sido ordeñada por el vaquero, el resultado es benéfico para los seres humanos que beben la leche, y el beneficio obtenido no es menor porque la vaca no haya razonado y tan sólo sea vaca. Y el perro en la casa, ¿acaso no vigila y cuida a su amo y también lo ama? A un guardia humano hay que pagarle, pero el perro brinda amor y lealtad sin idea alguna de paga. Existen en la naturaleza una infinidad de ejemplos de acciones buenas y virtuosas que son plenamente efectivas, aunque, por instinto, el animal o la planta tan sólo obedecen a su propia naturaleza.

La vida humana no se está extinguiendo aunque mueren millones y, además, hay una constante transición de la humanidad a lo Divino. En vez de extinción, la población humana está creciendo, y esta nueva dotación proviene de la roca, el insecto, el animal. Incluso la ciencia testifica que la roca se descompone y se convierte en árbol, la vegetación es ingerida y se convierte en animal, y el animal es consumido en sus diversos aspectos y se convierte en humano. Es un constante proceso de pasar de un grado a otro. El nacimiento humano es el nacimiento final, y dependiendo de lo virtuoso que sea en vida, termina en la Divinidad o vuelve a renacer.

J.H.: ¿Es posible la degradación? ¿Hay un renacimiento de regreso a lo animal?

Sai: La posibilidad no es negada, pero es muy raro que tal cosa suceda. La degradación de la vida humana debido a la falta de virtud, normalmente resultará en el renacimiento como un humano de grado más bajo. El proceso total siempre existe. Mesa y madera siempre existen. Si se presta atención a la madera, no se ve la mesa. Si se presta atención a la mesa, no se ve la madera. Este cojín no existe sin hilo, ni el hilo existe sin algodón. Cómo se le visualiza es un asunto de énfasis. Dibujo aquí tres círculos, los más pequeños dentro del mayor. Este del medio representa al jiva (el "alma" individual); el círculo menor, el cuerpo; el mayor, el Atma (el Ser esencial).

El círculo menor es lo que tú piensas que eres, el siguiente, lo que otros piensan que tú eres, y el tercero es lo que realmente eres: el Atma. El círculo menor puede expandirse y

expandirse hasta que se fusione con el mayor, el Atma.

J.H.: Swami, esa es la actual lista de preguntas que surgieron y para las cuales no tuve respuestas.

Sai: Es benéfico. Es importante que se hagan preguntas.

Son las preguntas que se plantean a muchos gurús, pero Sai puede dar las respuestas correctas.

Diciembre de 1978

Sai: La criminalidad ha aumentado mucho en la India. No hay seguridad.

J.H.: Swami, esto no es sólo en la India. Lo mismo sucede en todo el mundo. ¿Cuándo terminará?

Sai: Favorablemente. Dentro de pocos años, todo estará en paz.

J.H.: Pero, Swami, las cosas están empeorando y estamos en el Kali Yuga (un período mundial de disminución de virtud).

Sai: No. Las cosas no están tan mal como antes. Sucede como en el océano. Hay tiempos de olas altas y puede haber algunas olas pico que se estrellan fuertemente contra la costa, pero a esto sigue un mar calmo y tranquilo.

J.H.: Mucha gente dice que, dentro de muy poco, entraremos a un período de grandes catástrofes.

Sai: Podrá haber algunas olas pico, como lo mencioné, pero el mundo estará contento, en paz y próspero.

Invitado: ¿No habrá guerra mundial?

Sai: No. No habrá guerra mundial.

J.H.: Somos afortunados al estar vivos para poder ver este mundo en paz.

Sai: Todos ustedes lo verán. Incluso los viejos vivirán para verlo.

Invitado: ¡Entonces Prema Sai no tendrá mucho trabajo por hacer! Swami habrá pacificado al mundo.

Sai: Eso está a unos cuarenta años de distancia. En ese entonces el mundo estará en paz. Ese es el nombre: Prema Sai.

Todo será Amor, Amor, Amor por doquier.

Invitado: ¡Será bueno renacer en el tiempo de Prema Sai!

7 DE NOVIEMBRE DE 1980

Sai: En todos los países hay un rápido deterioro de la calidad humana.

J.H.: ¿Cuándo mejorará esto?

Sai: Pronto habrá un cambio.

J.H.: ¿Cuándo es pronto, Swami? ¿Veinte años, diez años?

Sai: No. Ahora. Actualmente hay una leve mejoría en la India. Una causa del deterioro general en el mundo es la rápida comunicación. Esto permite que la propaganda y la publicidad tengan una fuerte influencia sobre la gente. Las elecciones norteamericanas son un ejemplo de cómo los líderes son actores de televisión.

J.H.: Swami, no hay evidencia de un cambio hacia el mejoramiento.

Sai: Si hay un cambio, será un cambio universal, no local.
Ocurrirá en todas partes.

J.H.: Esta rápida comunicación mundial también da por resultado un conocimiento general sobre cómo construir una bomba atómica. ¿Acaso no hay un gran peligro de que algún país pequeño utilice la bomba?

Sai: El peligro no es que alguien use la bomba. La gente ya no teme morir a causa de la bomba. En tanto puedan perseguir su objetivo de obtener dinero, están dispuestos a aceptar el riesgo de la muerte y a morir. El peligro no es la bomba, la mente es el peligro. La bomba existe sólo como un instrumento de la mente. Lo que se necesita es un cambio mental.

J.H.: Pero, Swami, a la gente no le interesa saber sobre esto. No tienen interés en Swami ni en escuchar de Él.

Sai: Las mentes pueden, y, de hecho, cambian. Por ejemplo, la forma de vida de la gente puede ser tan mala que se llegan a avergonzar y cambian. La forma de vida de los hippies es tan ruin, deshonesta e inmoral que algunos grupos de hippies, al observar su propia vida reflejada en otro grupo, se avergüenzan y cambian por sí mismos.

J.H.: Bueno, al menos los devotos de Swami conocen sobre cómo cambiar la mente y lo pueden hacer.

Sai: Si no fuera por el cambio mental de los devotos Sai el mundo ya hubiera caído en un completo caos. El deterioro de la mente y del hombre ha sido muy rápido y abrupto, incluso precipitado, durante los últimos quince años. El que el mundo no esté totalmente destruido se debe al cambio de mentalidad de los devotos Sai y a la Gracia de Sai. Ustedes no están conscientes de ello, al igual que no están conscientes de sus ojos hasta que los pierden. De la misma manera, el mundo no está consciente de la Gracia de Sai.

1 de diciembre de 1980

UNA ENTREVISTA EN PRASHANTI NILAYAM CON DEVOTOS JUDIOS

Se hizo una petición a Baba para que diera una charla directamente a los judíos; una singular, antigua y poderosa minoría de la sociedad del mundo. No estaba cercana la ocasión para un discurso especial, pero Baba bondadosamente accedió y llamó a entrevista a todos los devotos judíos que estaban en el ashram, incluyendo a algunas pocas personas más, entre las cuales, para mi fortuna, estuve yo. Desafortunadamente, no pude seguir el rápido intercambio de preguntas y respuestas y no pude recordar después, principalmente, creo yo, debido a la falta de familiaridad sobre el tema. Sí pude tomar algunas notas y creo que vale la pena incluirlas en el libro.
Baba hizo algunos comentarios previos a las preguntas y respuestas:

"Las grandes escrituras de la humanidad tomaron existencia a través del sonido, la palabra de Dios. Esto es totalmente cierto en la antigua religión judía. Fue la palabra de Dios. Al paso de los siglos, sin embargo, el hombre ha hecho cambios en la Biblia, y los actuales desacuerdos se deben a estos cambios realizados por el hombre. En las épocas antiguas había diferencias entre los judíos y los cristianos, pero no deben existir en la actualidad. La norma de hoy debe ser la hermandad del hombre, fundamentada en el Amor de Dios para toda la humanidad. Cada religión debe seguir aquello que le es propio y no seguir el camino de otros, que no es el suyo. Observen su propia tradición, pero no odien a otros. Sean tolerantes, como lo son los seguidores de Sai." "La Biblia, el Corán, los Vedas, todos representan la misma Creación. Todos estaban siguiendo la voz de Dios. Todos surgieron del susurro de Dios, el cual, en las mentes puras de los escuchas, floreció en ocho sonidos, ocho letras, y de éstos surgieron todas las palabras. Los ocho sonidos fueron las vocales y las consonantes del lenguaje. El fundamento de la religión judía es precisamente el mismo que el de los Vedas. El aliento de Dios, captado por la atención pura de los antiguos videntes, se escuchó como los ocho sonidos, y a estos sonidos se les han dado nombres." (Aquí Baba pronunció cada uno de los ocho sonidos originales, pero no los pude captar con mi lápiz.) "El símbolo Sai de las cinco religiones representa a las cinco religiones principales existentes en la India. Para el Occidente la estrella judía puede ser incluida como una sexta representación en el símbolo Sai."

P.: ¿Fue Jesús el Mesías de los judíos?

Sai: No. El no representó la antigua tradición judía. El representó el factor del cambio.

P.: En la Biblia se dice que los judíos son el pueblo elegido de Dios.

Sai: Todos los pueblos fueron creados por Dios. Así que todos son su pueblo elegido.

P.: ¿Cuál es el significado de Hitler?

Sai: Las acciones de Hitler fueron impulsadas por el ego y el poder.

P.: ¿Por qué razón han sido perseguidos los judíos?

Sai: Para todo hecho existe una causa. No hay una razón.

Sai actúa únicamente por Amor, para el beneficio de otros. Él no tiene deseos. Él no tiene intereses egoístas.

P.: Dios se apareció a los judíos como un matorral en llamas.

Sai: Dios se aparece en cualquier forma. Ello obedece a Su Voluntad, no a necesidad o limitación alguna. Es su decisión.

Dios es sin Forma. Es sonido. Él es todo. Él puede asumir cualquier forma conforme a Su Voluntad.

P.: ¿Es Sai el Mesías de los judíos?

Sai: Eso no le toca decirlo a Sai. Eso ustedes lo deben determinar. El verdadero Mesías es la totalidad del bien. Sai no es una cosa en particular. Él es todo.

2 de diciembre de 1980

En el automóvil con Swami en Brindavan. Sai le dice al devoto que conduce: "Al Gokulam (establo)".

Sai: Esta zona ya tiene mucha actividad. El Colegio está aquí, y allá a la izquierda hay campos. Hay veinticuatro hectáreas, y también está el terreno al lado del colegio.

J.H.: ¿Tienen riego las tierras?

Sai: Todo está bajo riego.

J.H.: ¿De dónde viene el agua?

Sai: Hemos cavado pozos. Producen un gran volumen de agua.

J.H.: ¿Es buena el agua? ¿Se puede beber?

Sai: Es buena, agua dulce.

J.H.: ¿Qué profundidad tienen los pozos?

Sai: De cinco a siete metros de profundidad.

J.H.: Pero, Swami, eso es muy superficial. Generalmente los pozos tienen que llegar por debajo del estrato del agua superficial para que sea agua dulce.

Sai: Pero Swami localizó dónde cavar.

J.H.: Bueno, ¡eso es otra cosa!

Sai: Los expertos del gobierno vinieron a localizar pozos, y aun cuando llegaron hasta los treinta y tres metros de profundidad, no encontraron agua.

J.H.: ¡Swami! ¡No puedo comprender cómo es que el gobierno no viene a Swami, toca sus pies y le pide que administre el país!

Sai: No es que el gobierno no se dé cuenta de lo que Swami está haciendo. Ellos piensan que no sería bueno que Swami se involucrara en política. Ni Swami desea eso. Su interés está con sus devotos y con lo que ahora está haciendo. Si el gobierno realmente llegara a conocer la Realidad de Swami y su poder, lo declararían bajo la custodia del gobierno, lo rodearían de medidas de seguridad y quedaría imposibilitado de continuar viendo a sus devotos. Este no es el deseo de Swami. Con un movimiento de su mano, Swami puede hacer que el mundo entero lo reconozca, pero, ¿con qué finalidad? Sólo sería algo espectacular y no se lograría nada de valor.

M.G.: ¿Cuándo sabrá el mundo entero sobre Swami?

Sai: Incluso ahora Sai es conocido en muchos países del mundo. Esto es algo totalmente sin precedente. Nunca antes tantos han sabido del Avatar. En los tiempos de Rama, Él fue conocido sólo en la ciudad-estado donde vivió. Y naturalmente se le veneró allí porque Él era el gobernante. El conocimiento sobre Krishna también fue muy limitado. En sus primeros días, Krishna sólo era conocido en dos pequeños pueblos.

J.H.: ¿Se debe esta diferencia a cambios en las comunicaciones, o a la voluntad del Avatar?

Sai: La rápida comunicación y transporte son en gran parte responsables. En los viejos días el viajar de Puttaparti a Whitefield (unos ciento noventa kilómetros) era como un viaje a otro continente. Ahora, los americanos llegan aquí desde el otro lado del mundo en tan sólo unas horas.

M.G.: ¿Estará aquí la Universidad?

Sai: No. Sólo en Puttaparti. Este colegio y otros permanecerán como colegios.

J.H.: Swami, ¿puede el señor Kasturi publicar la charla de Swami con los judíos?

Sai: ¿Por qué? Dije palabras sólo de corazón a corazón.

J.H.: ¿Hay suficiente leche del Gokulam para abastecer al colegio?

Sai: Sí. Suficiente también para los comedores y para los residentes del conjunto. Algunas de las vacas proveen hasta treinta y dos litros al día.

J.H.: ¿Y las dos vacas que hay en Prashanti Nilayam? ¿Aún son buenas?

Sai: Sí. Las dos que dieron tú y la señora Hislop aún dan más de treinta litros de leche al día. Ya tuvieron cinco becerros cada una. Muy buenas vacas.

M.G.: ¿Utilizará computadoras la nueva universidad?

Sai: No, no habrá computadoras. Los exámenes nacionales se pusieron en computadoras. Fue un desastre. Los muchos errores causaron grandes angustias. Algunos estudiantes se suicidaron. Después, cuando se les dijo a los padres de los estudiantes muertos que realmente habían obtenido altas calificaciones, hubo gran sufrimiento. La creciente tendencia de apoyarse en computadoras y calculadoras para la obtención de respuestas a problemas está ocasionando un rápido deterioro del intelecto.

En tiempos pasados la gente tenía que usar sus cerebros para pensar larga y esforzadamente en los problemas. Hoy en día, el trabajo mental es transferido a la computadora y las facultades mentales se deterioran por el desuso.

M.G.: Pero, ¿acaso no es posible emplear las computadoras de manera constructiva y benéfica?

Sai: Sí, esto está sucediendo. Está la intención de utilizarlas de modo que sean benéficas y constructivas. Los resultados inmediatos parecen ser muy buenos. Pero a la larga, el uso de las computadoras y calculadoras dará por resultado un severo deterioro del poder intelectual humano.

J.H.: Swami, una pregunta personal, por favor. ¿Es el 9 de diciembre el día adecuado para nuestra partida, o será mejor otro día?

Sai: El 9 de diciembre es el día adecuado. Es un buen día.

J.H.: El doctor S. quiere publicar las charlas de Navidad de Swami.

Sai: Adelante: Lo puede hacer.

J.H.: Las traducciones son las que el señor Kasturi mostró a Swami en una ocasión anterior. Leí cuidadosamente cada palabra.

Sai: Está bien.

M.G.: Swami, el miércoles comienza el festival judío de las luces y continúa durante ocho días. ¿Pueden los devotos judíos tener las candelas encendidas aquí en Brindavan?

Sai: Desde luego; pueden hacerlo.

M.G.: ¿Dónde, Swami?

Sai: Bajo el árbol central del conjunto.

M.G.: ¿Podría Swami encender la primera lámpara de la noche?

Sai: Sí, sí; lo haré.

9 de diciembre de 1980

J.H.: Les he preguntado a importantes personas vinculadas a Sai, si Sai es Omnisapiente en todo momento, o sólo cuando Él lo desea. Dan contestaciones diferentes.

Sai: Sai lo sabe todo. El que la gente tenga dudas se debe a la maya del Avatar. Tú sabes que Sai está en tu corazón, sin embargo, piensas: "¿Estará Sai arriba en su cuarto, o estará en otra parte?". Es el elemento humano. El cuerpo tiene el nombre de "Hislop", pero tú no eres el cuerpo. Tú eres el Atma. No existe deseo en Sai. Sólo existe pureza plena. Todo el cuerpo es amrita (la fuerza restauradora, la inmortalidad). ¿Dónde hay lugar para el deseo en Sai? Todo ya es mío, Sai no piensa. Mi Voluntad se realiza inmediatamente. Sea lo que fuere, aparece instantáneamente. Un sobre, oro, cualquier cosa. ¿Dónde hay lugar para el deseo? Yo no tengo pensamiento. Si pienso, es por ustedes, no por Mí. Sai no necesita alimento. Si como, es para el beneficio de todos. Si doy darshan (presencia visual), no es por Mí, es por otros. Te estoy hablando ahora, es por ti, no por Mí. La ilusión no aparece en Sai. Primero una ilusión, ¡luego desilusión! Yo soy siempre el mismo. Yo soy Amor, siempre Amor. Si surgen palabras de enojo, eso es acción. Internamente, permanezco el mismo. Tengo el mismo tierno amor por esa persona.

J.H.: Swami, cuando alguna tragedia le sucede a una persona, trata de encontrar una razón para ello en las acciones de esta vida.

Sai: Sí, puede ser.

J.H.: Pero yo pensé que todo lo que sucede en esta vida es el resultado de nuestro comportamiento en pasadas existencias.

Sai: No siempre. Algo puede suceder cuya causa está en esta vida.

29 de enero de 1981

J.H.: Swami, por favor, confirma o redefine la meta, el objetivo de la Organización Norteamericana Sathya Sai.

Sai: No es sólo la norteamericana, es el objetivo para las Organizaciones Sathya Sai en todo el mundo.

La gente, en todo el mundo, no sabe que es divina. Ni siquiera se da cuenta de lo que significa ser humano. Tiene ego, ira, codicia, envidia, lujuria, odio. Estas no son cualidades humanas; son cualidades animales.

A menos que los devotos Sai sean, por lo menos, personas humanas libres de cualidades o características animales, ¿cómo pueden tales devotos aconsejar la vida espiritual a otros? Tales sugerencias no tendrán impacto alguno.

Si los devotos en general no están aún libres de características animales, debe haber en cada Centro Sathya Sai Baba dos o tres miembros que vivan una vida como verdaderos humanos.

El individuo no progresa solo. No está separado de la sociedad, y debe aportar su pequeña parte para elevar a la sociedad.

Por lo tanto, el esfuerzo del individuo para liberarse a sí mismo de las características animales y para vivir una vida espiritual no es realizado para su propio beneficio, sino que es llevado a cabo para el beneficio de todas las criaturas de Dios. El esfuerzo de liberar a la naturaleza individual de las cualidades animales se lleva a cabo, en amor, por Dios, y se lleva a cabo en su nombre y con su ayuda. Cada miembro del Centro Sathya Sai Baba debe esforzarse mucho para purificar las cualidades de su vida, y la meta debe ser llevar una vida perfecta, una vida ideal;

ser un ejemplo ideal de las divinas enseñanzas de Bhagavan Sri Sathya Sai Baba.

El mundo responderá a la vida ideal de un devoto Sai. El mundo anhela la vida ideal y, por sí solo, adoptará ese tipo de vida si llega a ser visible. Ellos responderán y seguirán ese tipo de vida.

J.H.: Swami, ¿significa esto que nuestros Centros deben ahora ir más allá de la labor de trabajar con miembros del Centro para abordar el mundo?

Sai: Los miembros del Centro deben trabajar cuidadosamente para volverse verdaderamente humanos antes de aventurarse a instruir al mundo.

21 de noviembre de 1981

Sai: ¿Te gustan los retratos? (fotografías de personas para el edificio del colegio que sería inaugurado el día 23).

R.B.: Temíamos que fuesen muy grandes.

Sai: No son muy grandes. El retrato de Swami será del mismo tamaño. ¿Te gustan los retratos?

J.H.: ¡Bozzani parece una estrella de cine!

Sai: No, no. Él está sonriente, mientras que la señora Bozzani está más seria. Vengan, siéntense.

Sai: En el centro todo está líquido.

R.B.: ¿Se refiere Swami al mundo?

Sai: Sí, todo está derretido. Sin temperatura.

R.B.: ¿Sin calor, Swami?

Sai: Sin temperatura. Todo está líquido, como el agua. Oro, hierro, plata, gemas, todo está líquido. Después viene lo sólido.

Después, los árboles.

J.H.: ¿Árboles, Swami? ¿Árboles como los que vemos alrededor nuestro?

Sai: Sí, árboles. Luego los seres humanos y los animales.

Primero es lo líquido; química. Después lo sólido; física. Después los árboles, botánica. Después el hombre, el pináculo de la vida. Pero en el centro, sustentando todo, está lo Divino. Sin lo Divino, ¿dónde está la química, la física y la botánica? De esta manera será la enseñanza de todos los cursos en la Universidad.

Los estudiantes comprenderán el esquema completo.

J.H.: En este esquema, Swami, ¿dónde entran los Devas (dioses) y semidioses y las otras criaturas del Cosmos?

Sai: Están por encima de los sentidos. El hombre está por debajo de los sentidos. Aquéllos están por encima de los sentidos.

J.H.: Pero todos tienen que llegar a ser humanos para fundirse con Dios, ¿no es así?

Sai: No del todo. Existe el amor.

J.H.: Entonces, ¿puede el hombre dar un paso más allá y entrar al mundo que está por encima de los sentidos?

Sai: Es posible.

J.H.: ¿Pero acaso no es posible realizar al Ser, o fundirse con Dios, mientras se está en el estado humano?

Sai: Oh, sí. Eso puede ser logrado.

J.H.: ¿Quiere decir Swami que ambas posibilidades existen, que el hombre puede tomar uno u otro camino?

Sai: Sí, uno u otro camino.

J.H.: ¿Entonces qué es lo que hace la diferencia? ¿Cuál es la diferencia en el hombre para que escoja uno o el otro?

R.B.: Eso es lo que yo también quiero saber.

Sai: El amor es la causa determinante. El amor compasivo es amor puro, desinteresado. En el animal hay amor, pero está mezclado con lujuria. Pero la compasión es amor puro. Sólo el hombre tiene compasión. Por medio del amor puede realizar la unidad de la vida, y de esta manera, por amor, se volverá uno con Dios.

J.H.: Entonces, Swami, ¿puede el hombre definitivamente realizar a Dios mientras está en el nacimiento humano?

Sai: Sí.

J.H.: Pero supongamos que no lo logra, y por lo tanto, finalmente llega a encontrarse como un ente que está por encima del nivel sensorial, ¿qué pasa entonces?

Sai: Lo mismo sigue siendo verdad. Dios es Amor y dondequiera que haya Amor Puro y sólo Amor, eso es Dios. El Amor lo es todo, pero la gente no entiende el Amor. Su comprensión está confusa. Por ejemplo: existe un niño. Mamá y papá aman al niño con Amor puro. Al niño se le besa y se le mima y se le cubre de cariño. Esta es la acción del Amor puro. En este acto no hay lujuria; no hay lujuria en ese Amor. Otro ejemplo: un padre tiene cuarenta años de edad. Está la esposa y la hija que tiene dieciocho años de edad. El amor del padre por su familia lo lleva a besar a su hija. En este acto de amor no hay lujuria.

Es Amor puro, compasión. El esposo también besa a la esposa, y en este beso hay cierta mezcla de lujuria. En ambos casos, el beso fue la acción del amor, pero el amor fue diferente.

J.H.: Swami, esa es una maravillosa explicación. La diferencia es muy clara, y muy importante el comprenderla.

Sai: El Amor Puro, el Amor Divino lo es todo.

R.B.: ¿Cómo es que los seres humanos realizan y se convierten en ese Amor Divino, puro y compasivo?

Sai: Eso llegará con sadhana (prácticas espirituales). Hay un gran error en considerar a la meditación como el principal sadhana. ¿Qué es la meditación? La meditación controla la mente. Es mental. El genuino sadhana es ese Amor Puro que no es distinto al Amor Divino.

30 de noviembre de 1982

(en el automóvil con Baba)

J.H.: En América, cuando escuchan a Sai, algunas personas declaran que Él es el Anticristo.

Sai: Son algunas ideas individuales de algunas personas.

Goldstein tiene ideas individuales. Hislop tiene ideas individuales.

Yo sé lo que no es bueno, y sé lo que es bueno. Todas mis ideas y acciones se fundamentan sobre lo que es bueno para el mundo. Yo soy puro, no tengo preocupaciones, no tengo ansiedades, siempre estoy feliz, no tengo ira. Yo no quiero nada, no tomo nada, no hago nada para Mí Mismo. Todo lo que pienso, todo lo que hago en todo momento es para el bien del mundo.

J.H.: Nosotros podríamos también tener las mismas ideas, actuando como Swami actúa.

Sai: Sí, el seguir a Swami es lo importante. El seguir este ejemplo es mejor.

R.B.: Yo estoy tratando de seguir las instrucciones de Swami.

Sai: ¿Tratando? Tratar no sirve. ¡Hazlo, hazlo!

J.H.: ¡Podemos pedirle fortaleza a Swami!

Sai: ¡Yo les daré fortaleza! Por momentos la fe en Sai titubea. Surgen pensamientos: "¿Por qué Sai hace esto? ¿Por qué hace aquello?". Pedro era cercano y amado de Cristo, pero negó a Cristo.

J.H.: ¿Acaso negó a Cristo debido al temor por la seguridad de su cuerpo? ¿Por sentir que él era el cuerpo?

Sai: Sí, fue debido a la identificación con el cuerpo. Judas también era cercano y querido; era un buen devoto. Jesús no dividió a los discípulos en buenos y malos.

J.H.: Ruego que mi fe en Sai no tambalee.

Sai: Lo importante es hacer el bien y ser buenos. No vean el mal. Vean sólo el bien.

4 de diciembre de 1981

(en el automóvil con Baba)

Sai: Este terreno (a nuestra izquierda, del lado de la universidad) se compró hoy.

J.H.: ¡Hoy! ¿Hasta dónde llega?

Sai: Es todo, 28 acres (11.3 hectáreas). Costó un lakh de rupias por acre (aproximadamente u$s 9.000).

J.H.: Está caro. Los nuevos edificios han hecho subir el precio.

Sai: Algunos dueños están pidiendo tres lakhs por acre. Algunos años atrás, la tierra costaba 100 rupias por acre (aproximadamente u$s 8 por acre).

J.H.: ¿Se construirán más edificios en este nuevo terreno?

Sai: Sí, más edificios. Laboratorio, biblioteca y casas para los profesores y sus familias.

J.H.: Este año, con la nueva universidad y el plan de capacitación de maestros para la instrucción en valores humanos a través de todo el sistema escolar de la India, puedo ver que Sai está abarcando toda la India.

Sai: Hay algo de celos entre los líderes espirituales del país.

J.H.: Pero ellos no están haciendo obras públicas. Sólo Swami está haciendo eso.

Sai: Sai Baba está trabajando para el público veinticuatro horas al día. Incluso las entrevistas son trabajo público. Veinticuatro horas al día, trescientos sesenta y cinco días por año. Ni un solo día de descanso.

J.H.: Pero eso está más allá del hombre. Sólo es posible para la Divinidad.

Sai: Sí, sólo para la Divinidad. Yo no necesito descanso.
Siempre estoy feliz, siempre estoy en Bienaventuranza.

30 de diciembre de 1981

(en el automóvil con Baba)

A.C.: ¿Qué hacemos con un devoto que está causando fricción en un Centro?

Sai: Fuera. Pónganlo fuera.

J.H.: Nuestra disciplina es muy estricta en los centros norteamericanos.

Sai: Eso es correcto. ¿Ha mejorado el inglés de Sai?

J.H.: Sí, Swami. Ha mejorado mucho.

Sai: Todo es Amor. Todo es Amor. Los rusos son racionalistas. La fe es de extrema importancia. Palabras, palabras, palabras; la razón no servirá. La fe viene del corazón, es el lenguaje del corazón.

J.H.: Pero la fe es un don de Dios. El hombre sólo puede tenerla si Dios lo desea.

Sai: Sí, Dios bendice. La pureza ayuda. Swami es suave como la mantequilla, pero duro como el diamante. Suavidad de mantequilla, dureza de diamante. Permito algo de libertad, no mucha. La finalidad de la sabiduría es la libertad. Esa es la verdadera libertad. La disciplina es importante. Swami exige estricta disciplina. Muchos extranjeros están afuera, en el pueblo.

Allí el hombre puede sentarse al lado de la mujer. Y pueden fumar. Dentro del ashram, Swami no permite eso.

J.H.: A todos se les debería dar un pequeño folleto explicando las reglas del ashram. La gente lo ignora. Los alemanes en el edificio redondo hacen sonar sus grabadores a un volumen alto porque no están bien informados.

Sai: En un cuarto al lado de la oficina de admisiones, alguien debería repetir las reglas a todo recién llegado.

J.H.: Una declaración importante de Swami es que debemos ignorar las fallas de otros. ¿Pero cómo pone uno esto en práctica? Si uno tiene tratos con otra persona, la falta debe tomarse en consideración; la falta puede arruinar la situación.

Sai: Dentro de ella la persona no es así. Ella sabe que está mal. Si la falta está siendo expresada, aléjense de la persona, mantengan una distancia. Entonces la persona verá que está mal y se aproximará arrepentida.

Noviembre de 1982

Sai: Lo que cuenta es la fe. La fe es de extrema importancia. Debe instalarse a Dios en todo pensamiento y acción. Puede haber una persona que es la dueña de una casa. Un inquilino puede entrar a la casa, y año tras año puede pagar la renta, y finalmente el inquilino es el dueño de la casa.

J.H.: ¿Por qué habría de ser así?

Sai: El dueño podría decir: "La casa es mía". Pero el inquilino contestaría: "No. La casa ya es mía". Esa es la ley.

J.H.: ¿Es esa la ley en esta situación?

Sai: Sí. Lo mismo sucede con el Señor. Él es el "arrendatario". El cuerpo y la mente de ustedes es la "casa". Una vez que lo han hecho entrar a la casa y lo han instalado allí, cuando llegue el momento, Él será el "dueño". La casa ya no les pertenece a "ustedes". Ahora ya es la morada de Dios. Le "pertenece" totalmente a Él.

J.H.: ¡Swami, eso es maravilloso! Ese es el camino para llegar al punto de "entrega al Señor". Manteniendo a Baba en el corazón y en la mente, gradual y naturalmente se llega a la total entrega.

Sai: Sí, llega muy naturalmente. Pero no todos son capaces de llevarlo a cabo. La devoción y la fe tienen que ser muy fuertes.

J.H.: ¿Pero acaso no todo el mundo puede empezar?

Sai: Sí, desde luego, se puede empezar.

J.H.: ¿Puedo decirles esto a nuestros centros Sai en Norteamérica?

Sai: Sí.

2 de diciembre de 1982

(en el automóvil con Baba)

J.H.: Swami habla de tres etapas de evolución más allá de lo humano: Superhumano, Cósmico, Absoluto. ¿Qué significa Superhumano?

Sai: Superhumano es la etapa de total desapego del cuerpo y del mundo. Algo puede ser dicho o hecho en esta etapa para beneficiar a la humanidad y al mundo, pero el Superhumano ya no es parte del mundo de los hombres.

J.H.: ¿Existe gente así ahora?

Sai: Claro que sí.

J.H.: ¿Son ellos esas personas de las Montañas Himalayas que pueden permanecer invisibles y realizar las cosas extraordinarias de las que oímos?

Sai: No. Esos individuos aún están buscando la Liberación, pero es temporal.

J.H.: ¡Temporal, Swami! ¡Eso es espantoso! ¡Obtener la Liberación y después perderla!

Sai: Existen tres tipos de Liberación. Esta se experimenta en un tipo de samadhi (ecuanimidad perfecta) que se alcanza cuando una persona que está en sadhana (práctica espiritual) puede de pronto —como el destello de un relámpago— tener una clara visión de la Verdad, pero se desvanece y la vida ordinaria continúa.

La Liberación no puede ser permanente sin una entrega total.

J.H.: Entonces, si no son las personas de los Himalayas, ¿quiénes son los Superhumanos?

Sai: (Nombrando como media docena de sabios antiguos.) Estas personas estaban totalmente por encima de la vida humana y mundana, aunque para el beneficio de otros, daban ciertos consejos y se involucraban en ciertas actividades.

J.H.: Pero eso sucedió hace mucho. ¿Hay Superhumanos hoy en día?

Sai: Claro que sí. Los hay. Pero hoy en día, externamente, viven en la sociedad y externamente no pueden ser reconocidos.

J.H.: ¿Cuál es la etapa Cósmica?

Sai: No hay cuerpo, no hay mente. Ambos han desaparecido. Cuerpo, sentimientos, mente, inteligencia ya no existen. Sólo Amor, sólo espiritualidad.

J.H.: ¿Existen entidades, individuos, en la etapa Cósmica?

Sai: No. No hay individuos. Es más parecido a corrientes de poder espiritual.

J.H.: Bueno, El Absoluto es Swami. Eso está entendido.

Cuando Swami dice que Él conferirá Liberación al momento de la muerte, ¿qué significa eso?

Sai: Significa que se termina con el nacimiento, no vuelve a haber más nacimiento.

J.H.: Pero Swami, existe esa liberación temporal que se mencionó. ¿Tal vez es de ese tipo?

Sai: No, no es así. Sai otorga Liberación total y final.

J.H.: ¿Podría también haber terminación de la individualidad?

Sai: Podría suceder.

J.H.: La individualidad es un fastidio.

Sai: Sí, la individualidad es un fastidio.

J.H.: Los devotos frecuentemente preguntan qué sucede después de la muerte. Todo lo que soy capaz de contestar es que he entendido de Swami que la experiencia después de la muerte no es uniforme, que no es la misma para todas las personas.

Sai: Esa es la respuesta correcta. En cada caso existe un cadáver. Eso es similar. Pero más allá de eso, no es similar.

J.H.: Bueno, Swami, uno tiene que morir. ¿Hay algún modo apropiado de morir? Es decir, ¿existe algún camino correcto para atravesar la muerte al cual uno se pueda aferrar para no perderse en el proceso?

Sai: Eso no va a depender de ti en ese momento. En ese momento se está influido por el efecto neto de la vida de uno.

J.H.: Swami dice que Dios actúa para salvar al devoto de la perdición. ¿Qué significa perdición?

Sai: ¿Qué es lo que entiendes por esa palabra?

J.H.: A mí me parece que quiere decir infierno.

Sai: Eso es mental.

J.H.: Pero Buda se refiere al infierno como un lugar.

Sai: Es un lugar. Un lugar de la mente. Un estado mental en el cual existe mucha preocupación y sufrimiento. Es un estado posterior a la muerte. Sai está aquí para guiar a sus devotos para que no caigan en ese estado.

J.H.: Una de las declaraciones de Swami no ha sido comprendida. Swami ha dicho que el hombre nace con un doble regalo de Dios: el discernimiento y la conciencia, y que, debido a la conciencia, todo el mundo distingue el bien del mal; porque de incurrir en el mal, su conciencia le molestaría.

Sai: Sí, así es.

J.H.: Pero la gente señala, Swami, que las personas de una religión matan a las personas de otra religión, y lo hacen así porque su conciencia les dice que es correcto hacerlo.

Sai: No es de esa manera. Cuando tales cosas acontecen, es porque el individuo ha rendido su capacidad de juicio ante alguien más, o a alguna idea propagada por alguien. Si la persona rechazara ideas y confiara en sí misma, su conciencia, aunque esté profundamente enterrada, surgirá para guiar a la persona;

porque la conciencia es Dios, residente en la persona.

J.H.: Por todo el mundo el crimen está creciendo rápidamente. Pero en Estados Unidos hay dudas sobre cómo proceder con los criminales. ¿Cómo se debe tratar a los criminales?

Sai: Debe haber castigo. En zonas del Medio Oriente, por ejemplo, si una persona comete el crimen de robar, se le corta la mano. Cuando una persona comete un crimen, se le debe castigar.

J.H.: Swami, la gente piensa que después de Su 60° Cumpleaños, Bhagavan Baba se retirará de su contacto con el mundo y que sus devotos ya no tendrán acceso a Él.

Sai: No, nada de eso. Sai no se apartará del mundo, ni se alejará de sus devotos. La misión de un Avatar invariablemente sigue las mismas etapas. Siempre es lo mismo para cada Avatar.

Los primeros dieciséis años se caracterizan por constantes lilas (juegos divinos). Después lilas y enseñanzas hasta la edad de cuarenta y cinco años. De la edad de cuarenta y cinco años a la edad de sesenta, el énfasis es casi totalmente en la enseñanza. A la edad de sesenta, hay un gran cambio.

J.H.: ¿Cómo, Swami? (Sai enumeró algunas cosas que no debo repetir, pero después…) Sai: Después de la edad de sesenta, Sai directamente dará mayor fortaleza a las mentes de aquellas personas que están trabajando activamente con Él. Ahora está iniciándose un período de cambio. Es igual que cuando llega un fuerte viento y se lleva la paja, dejando sólo el grano bueno. En estos tiempos, muchos devotos se alejarán de Sai, dejando sólo a aquellos devotos cuya fe es firme y sólida. ¿No has notado tú mismo un cambio? En los primeros años Sai iba a tu cuarto a hablar contigo. Ahora vienes al pórtico todos los días y Sai ni siquiera se para a hablar contigo.

Tales cambios ocurren en las diferentes etapas del Avatar.

J.H.: Swami ha dicho que el mundo entero sabrá de Su Presencia. Actualmente sólo relativamente poca gente conoce de Sai. Hasta ahora sólo personas poco conocidas lo representan, y ellas no atraen la atención de personas de importancia en todo el mundo.

Sai: Sai no se fija en la posición y en la importancia mundana. Él se fija en el corazón.

J.H.: Sí, Swami. Pero son los líderes de la sociedad los que tienden a llamar la atención y el interés de la población.

Sai: Sai no fuerza tales cosas. Él estará en cuerpo durante muchos años más. A lo que tú te refieres se desarrollará en forma natural. Devotos de estatura mundial, capaces de hablar de Sai, estarán presentes cuando llegue el momento adecuado para ello.

J.H.: ¿Cuáles fueron los errores, si existió alguno, en las enseñanzas de Buda?

Sai: No hubo errores en sus enseñanzas. Un error que él cometió fue permitir que se le acercaran mujeres en el Sangha.

Fue una mujer quien le dio la carne, la carne envenenada que lo mató.

J.H.: Era su costumbre el aceptar cualquier cosa que le dieran en su tazón de limosnas, así fuera carne.

Sai: Ese fue un segundo error. Allí falló en poner en práctica su enseñanza. Su enseñanza era ahimsa, absoluta no violencia hacia todas las criaturas.

J.H.: Buda enseñó que Nibbana (Nirvana) era la meta final.

¿Es esto diferente a la Liberación de la cual Swami nos habla?

Sai: Es lo mismo. Nirvana, Liberación, Realización, son tan sólo diferentes palabras.

(Nota: En el camino a Anantapur nos topamos con una mujer pordiosera que estaba ciega. Baba le dio dinero y ella respondió: "Sai Ram, Swami". Habían pasado dos años desde su última visita a Anantapur y, sin que Baba hubiera hablado, ella lo reconoció.) J.H.: La mujer parece feliz.

Sai: Nació ciega pero siempre está feliz. No tiene preocupaciones.

J.H.: ¿Cómo puede ser eso? Ve su vida. Debe ser una vida miserable.

Sai: ¿Por qué? Ella no tiene deseos y está contenta. Ella desconoce la vida de la persona que tiene ojos. Ella no piensa que los demás son distintos a ella. Su familia se preocupa por su situación, pero ella no tiene preocupaciones.

J.H.: ¿Cómo puede ser que ella no desee una vida distinta a la de una pordiosera?

Sai: El deseo surge de la tendencia de la mente a comparar.

Son principalmente los ojos, la visión, lo que presenta ante la mente las oportunidades de comparación. Ella es ciega, su mente no está comparando, por lo cual no surgen deseos.

J.H.: Si ella continúa feliz y contenta, ¿podría terminar con la vida y la muerte y ser libre al momento en que muera?

Sai: No. Eso requiere espiritualidad.

J.H.: Es muy importante saber lo que dijo Swami, que la causa por la que surge el deseo es la mente efectuando comparaciones.

Antes de que tuviera la buena fortuna de conocer a Swami, mi esposa y yo íbamos a Birmania cada año para practicar la meditación vipassana. Empieza con anapana.

Sai: Ya sé, la meditación en la cual uno se concentra en el punto donde se unen nariz y labio.

J.H.: Una vez que la mente se concentró lo suficiente para permanecer allí, el maestro de meditación dirigió la concentración a la cúspide de la cabeza.

Sai: Y entonces hubo una sensación como de hormigas caminando sobre el cuero cabelludo.

J.H.: Sí, Swami. Dondequiera que colocaba mi atención, sentía un fuerte ardor; ese fuego es la percepción directa del surgimiento e inmediata desintegración de las más pequeñas partículas de materia que conforman al cuerpo, y la percepción consciente de ese fuego quema todas las impurezas. ¿Era correcto lo que decía el maestro de meditación?

Sai: No importa si el maestro de meditación tenía o no el conocimiento correcto. Tú hiciste el trabajo y obtuviste el resultado. Esto queda ilustrado por una historia. Había un gurú que tenía una discípula. El gurú adoraba a Krishna, y tenía un lingam (símbolo de lo increado, de forma ovoide) que requería de puja (ritual de adoración diario). Todos los días, a la hora del puja, la discípula llegaba con la leche que se necesitaba. Sin embargo, gurú y discípula vivían en orillas opuestas del río.

Llegaron fuertes lluvias y el río creció hasta desbordarse. La discípula tuvo que esperar una barca, y esto la hizo llegar tarde con la leche para el gurú. Él se enojó porque el puja no pudo realizarse a tiempo y le dijo a la discípula: "Llegaste tarde por tu falta de fe en el Sagrado Nombre de Krishna. Con fe en Él y recitando su Nombre Sagrado, podrías haber caminado sobre la superficie del río sin tener que haber esperado la barca".

Al día siguiente, la discípula, aceptando la palabra de su gurú como la palabra de Dios mismo, caminó sobre la superficie del río y entregó la leche a tiempo. Después de dos o tres días de esto, el gurú sintió curiosidad y le preguntó a la discípula cómo había podido llegar a tiempo aun cuando el río seguía desbordado.

La discípula contestó que había obrado conforme a las instrucciones del gurú y caminado sobre el río, cantando constantemente el Sagrado Nombre de Krishna.

El gurú no podía creer esta historia y en secreto la siguió al partir ella. Para su asombro, la mujer nunca titubeó, sino que caminó directamente sobre el río. Decidiendo de inmediato intentarlo él mismo, levantó su dhoti arriba de sus rodillas y pisó el agua, e instantáneamente se hundió.

Esta historia ilustra el papel vital de la fe. La mujer tenía fe absoluta, y nunca se le ocurrió siquiera levantar la orilla de su sari por temor al agua, en tanto que al gurú le faltó la fe.

J.H.: Swami, el conflicto entre las personas parece inevitable. ¿Qué se debe hacer?

Sai: Los conflictos surgen, pero deben limitarse a ese punto, al hecho del conflicto, y no debe permitirse que se expandan a palabras y sentimientos adicionales. Si se permite que el conflicto se expanda, el enojo se intensificará, surgirán amargos sentimientos y se desarrollará un fuerte odio. Por otra parte, el amor también surge como un punto, y si se le permite, se expandirá hasta llenar la vida de uno. Esta es una verdad espiritual. Si existe conflicto y desarmonía entre dos personas, y si dejan las cosas en ese punto y no permiten que avancen, al poco tiempo ambas partes se suavizarán y la armonía podrá retornar a la relación. En el peor de los casos, el conflicto permanecerá latente y no crecerá involucrando a otras personas.

La práctica de poner límites a la desarmonía y de permitir la libre expansión del amor conducirá a una organización hacia una unidad armoniosa. Esa armonía atraerá la admiración del público y hará posibles grandes logros en el grande y próspero país de los Estados Unidos.

Cada miembro de la Organización haría bien en realizar toda acción para Sai. Si cada acción se realiza para Sai, entonces Él se sumará a cada acto y asegurará el éxito del mismo. Si en cada acción está Sai, entonces en el actor está Sai. El actor no será distinto de Sai, él será Sai. Aquel que se vuelve como Brahman es Brahman. Sai dividido en jiva (el alma individual) se vuelve jiva. Sai dividido en infinito se vuelve infinito. Jiva dividido en Sai se vuelve infinito.

En la vida espiritual, el primer punto para atacar cualquier problema es observar la situación con respecto a uno mismo, y primero mejorar esa situación. Si, después de eso, la otra persona continúa ofendiendo, se le puede advertir una, dos o tres veces. Si aún no hay mejoría, la persona debe ser removida del puesto en la Organización. Y después, la persona debe ser perdonada. Este acto de perdonar, de olvidar lo acontecido, traerá un cambio en esa persona, y también en la persona que perdona.

Supongamos, por ejemplo, que alguien hace algo que causa gran dolor al corazón de Swami. ¿Cuál es la medicina que curará el dolor, que curará y eliminará el dolor? La medicina es perdonar. El perdonar es la medicina que eliminará totalmente el dolor del corazón de Swami.

Personas que han desarrollado un gran intelecto lo utilizan para abrigar muchas ideas, y en este suelo crece la duda. La persona humilde y ordinaria conoce mucho de la verdad de manera directa y no cultiva tantas dudas. Lo mejor de todo es tener fe, como una montaña de hielo o una montaña de fuego, donde no hay tierra para que germine y crezca duda alguna. Cuando la energía ha sido almacenada como intelecto, debe ser canalizada hacia una actividad constructiva.

J.H.: En la Organización Sai Norteamericana actualmente requerimos que todos los funcionarios cubran todos los gastos de sus puestos (es decir, no hay reembolso de gastos).

Sai: Así está bien. Los gastos adicionales deben provenir de la Organización Sai Norteamericana.

J.H.: Podría haber cincuenta mil o más personas en los Estados Unidos que son devotos Sai, pero menos de mil los que están en los Centros. La Organización parece ser de poca importancia. ¿Por qué ocuparnos de ella? Hasta las Naciones Unidas tiene docenas de devotos de Sai que no pertenecen a la Organización.

Sai: La Organización brinda una oportunidad a la gente. En los Estados Unidos y otros países, hay gran número de personas que conocen acerca de Sai, tienen fe en Él, hablan de Él, de sus milagros y enseñanzas, pero que no se unen a la Organización.

La Organización impone cierta disciplina y requerimientos que estas personas no quieren adoptar.

La Organización Sai puede ahora estar limitada en tamaño, pero a medida que pase el tiempo, atraerá a tantas personas que los asistentes no podrán ser acomodados en las reuniones Sai.

Todos los lugares disponibles serán asignados a las personas dentro de la Organización Sai. Por lo cual, el pertenecer a la Organización Sai brinda una oportunidad.

Por ejemplo, tú eres Presidente de la Organización Sai Norteamericana y Bozzani es el presidente de la Fundación (Sociedad Sathya Sai de América). Debido a esto, están ustedes

en el automóvil con Swami, teniendo unas nueve horas de entrevista, en lugar de media hora en el cuarto de entrevistas.

11 de diciembre de 1982

(entrevista de grupo con Baba)

Sai: La fe es como una montaña de fuego. Es como una montaña de hielo. No hay nada más; no existen dudas.

J.H.: ¿Qué es la duda?

Sai: La duda es confusión. Al leer libros, un escritor dice una cosa y otro escritor dice otra. Tomen una sola idea y síganla. Rama tenía una sola decisión, una flecha, una mente. La flecha es la inteligencia.

J.H.: Entonces, ¿dónde entra en juego la discriminación?

Sai: Discriminación es consultar a la conciencia.

J.H.: Al momento de escoger el camino a seguir, ¿no debería uno decidir entre las ideas utilizando la lógica?

Sai: No. No por medio de las ideas. Por medio de la conciencia, por la confianza en el Ser de uno mismo, por la autoconfianza. No sigan a otro. Síganse a sí mismos. El seguir a otro significa ser un esclavo. ¿Quién eres tú? "Yo no soy cuerpo, no soy mente, ni siquiera Atma". Porque "Yo soy Atma" implica dos: "Yo" y "Atma". Neti, neti, neti: esto no, esto no, esto no; ese es el camino de los Vedas. Swami está en sus corazones. Ténganlo siempre presente allí.

J.H.: ¿Qué es la Luz de Dios, Swami?

Sai: Cuando la Verdad se une con el Amor. Esa es la Luz de Dios. No es una luz externa, como la de un foco eléctrico. Es luz interna.

J.H.: Swami, ¿cómo se puede estar en esa luz? Todos los que aquí estamos quisiéramos estar en esa luz y permanecer todo el día en ella.

Sai: Cuando están viendo con una linterna en un cuarto oscuro, todo se puede ver excepto una cosa: ustedes mismos; ustedes no se pueden ver. Están viendo con sus ojos, pero si la linterna se apunta hacia ustedes, los objetos del cuarto dejan de verse. Mientras su atención esté sobre la luz que ilumina al mundo, ustedes no estarán disfrutando la Luz de Dios.

J.H.: Para estar en la Luz de Dios, la unión de la Verdad y del Amor, ¿qué se debe hacer?

Sai: Meditación. La meditación es ver internamente. Es luz.

(Nota: La implicación parece ser que mientras nuestra atención esté centrada en nuestra vida mundana, estaremos viendo el mundo y no viendo a Dios.) Sai: Yo sólo veo el bien. Todos son Dios. Tan sólo existen algunas malas acciones.

J.H.: Eso es muy difícil de entender, Swami.

Sai: No. No es difícil. Es fácil.

Sai (al grupo de Malasia): Todos ustedes son Dios. Sólo existe Él.

Sai (a Bárbara): ¿Quién eres tú?

B.B.: Bárbara.

Sai: ¡No! Ese es sólo el nombre del cuerpo. El cuerpo no eres tú. El cuerpo tiene parientes, pero el alma no tiene parientes. Sólo existe un alma, y esa es Dios.

10 de enero de 1983

(en el automóvil con Baba, Srinivas y Radhakrishna)

Habíamos ido a la escuela de Sai que se halla al pie de la montaña Nandi. Un bello y tranquilo paisaje, con una extensión de cien acres (40 hectáreas) que incluye huertos, establo y cultivos. Hubo una gran recepción para Baba por parte de los muchachos y los profesores. Dos estudiantes hablaron en la reunión después de la recepción y luego Baba les habló. Uno de los oradores estalló en lágrimas. Durante su discurso, Baba se detendría por un momento y cuestionaría a algunos de los muchachos más chicos para ver si estaban poniendo atención a lo que estaba diciendo.

Sai: ¿Qué te pareció el primer orador? (el muchacho habló en inglés).

J.H.: Se esforzó e iba bien, pero se deshizo después en lágrimas.

Sai: Era su primer discurso frente a Swami. Ganó un premio de oratoria del Club de Leones. Pero ese pequeño niño al que Swami le preguntó, ¡qué rápido contestó, incluso antes de que Swami terminara de preguntar, qué atención y concentración sobre lo que Swami estaba diciendo!

J.H.: Todos los niños estaban en total silencio y absortos.
Los estuve observando. No estaban siquiera inquietos.

Sai: Los padres de estos muchachos, aunque necesitan su ayuda, les dicen a sus hijos: "No, quédate en la escuela. Es una buena fortuna para ti". Frecuentemente sólo vive la madre, y aun en tales casos la madre insiste en que el hijo permanezca en la escuela. Cuando la madre todo lo que tiene es su hijo, Swami cuida de la madre. Estas madres se quedan a vivir en la escuela de mujeres cerca de Bangalore y trabajan en las cocinas y en los dormitorios. Hay allí 120 hectáreas y la escuela de varones está en las mismas tierras. La escuela de varones tiene 80 instructores y esta escuela de mujeres tiene 60 instructoras. Ahora, es tiempo de vacaciones y los estudiantes de bachillerato están afuera. Todos los profesores son solteros y ninguno de ellos recibe sueldo.

J.H.: ¡Swami! ¿Ciento cuarenta profesores y todos trabajan sin sueldo? Esto es algo jamás oído. ¡Sacrifican el casarse para poder hacer servicio para Swami sin necesidad de sueldo! Esto es algo verdaderamente extraordinario. ¿Por qué no se sabe de esto?

Sai: Swami piensa que lo mejor es llevar a cabo tales actividades sin anunciarlo ostentosamente.

J.H.: Swami, esto es un gran enigma. En sus discursos, Swami dice que está buscando a un verdadero devoto, pero que no encuentra a tal devoto. ¿Cómo puede ser eso posible? ¡Qué maravillosos devotos son estos profesores! ¿Cómo puede decir Swami que no ha encontrado un devoto?

Sai (se ríe y dice): Esa es una categoría diferente. El verdadero devoto es el mismo internamente y externamente.

J.H.: ¡Entonces parece que el nivel de ese buscado devoto no puede ser alcanzado!

Sai: Claro que sí; puede ser alcanzado.

J.H.: Swami, Rama y Krishna también deben haber estado buscando a un verdadero devoto en aquellos tiempos.

Sai: Sí, cada Avatar está buscando a un verdadero devoto.

Rama no era considerado como Dios. ¿Lo habrían enviado al bosque, como Dios? Lo veían como a un rey. Él actuó así. Sólo unos pocos sabios conocían su Divinidad. Krishna también era un rey. Como Dios, ¿lo hubieran puesto a trabajar como auriga (conductor) de un carro de guerra?

J.H.: Pero en el Bhagavad Gita, Arjuna llama a Krishna "Divino".

Sai: Pero aún existía la visión corporal de compañero, amigo, pariente. Sólo después de que Krishna dejó el cuerpo, Arjuna comprendió que Krishna era Dios. Aun en sus posiciones como reyes, sólo los habitantes de sus respectivas ciudades honraban y adoraban a Rama y a Krishna. El Avatar Sai es el único cuya Divinidad es conocida por todos los pueblos y por todas las religiones. Nunca antes sucedió esto. Con Krishna, sólo las gopis estaban conscientes de que Él era Dios, pero eran rishis.

J.H.: ¿Eran rishis, Swami? Siendo rishis, ¿tomaron nacimiento como aldeanas ignorantes?

Sai: Sí, eran grandes rishis antes de tener ese nacimiento.

Cuando Krishna murió, las gopis dejaron de tomar alimento, y de esa forma desecharon sus cuerpos.

J.H.: Swami, el asunto de un verdadero devoto de este Avatar es aún un gran enigma. Swami ha dicho que en este mismo período de vida existen hombres totalmente liberados de la ilusión. ¿Ni siquiera ellos pasarían la prueba de un verdadero devoto?

Sai: Una vida totalmente liberada pasaría las pruebas de un verdadero devoto conforme a Swami.

J.H.: Y entonces, ¿para los que buscan ese estado?

Srinivas: Tienen que hacer un sadhana perfecto.

Sai: ¡Sadhana, no! Eso es físico. Es un asunto de amor. La confianza viene primero. Donde hay Amor, hay Paz. Donde hay Paz, hay Verdad. Donde hay Verdad, hay Bienaventuranza.

Donde hay Bienaventuranza, está Dios.

(Nota: Las palabras de Swami fueron traducidas sólo cuando hablaba conmigo. El resto del tiempo estuvo hablando en telugu a Radhakrishna, quien manejaba, y a Srinivas.) J.H.: Swami, no me es claro este asunto. Swami dice que el dinero no debe ser parte de los asuntos espirituales, que no se debe pagar dinero. Acepto esto y he sido en extremo estricto al respecto en la Organización Sai Norteamericana. Pero no entiendo el principio. Me parece, y lo mismo a la mayoría de los norteamericanos, que no se le da valor a lo que es gratuito.

Mientras que cuando se tiene que pagar dinero, se pone cuidado, se pone atención, y lo que cuesta dinero es valorado.

Sai: Sí, al principio así es. Pero no dura. El valor que se le da es repentino y como los fuegos artificiales, sube rápido, pero al igual que los fuegos artificiales, la caída también es rápida.

Con el pago del dinero no hay ni amor ni aprecio. Se va a la tienda y se paga por lo que se quiere. ¿Por qué agradecer al vendedor, o tener algún aprecio? Pagaron el total y allí se termina.

Un gurú empieza una filosofía, un método de sadhana. Se cobra y se paga dinero, el interés rápidamente se extiende, y la gente piensa que deben unirse y participar. Después, a los cuantos años, ¿dónde está todo? Un reciente ejemplo es el joven (nombre omitido), ¿era ese su nombre? Por todo el mundo la gente dio dinero para recibir su enseñanza. ¿Dónde está ahora?

No se habla más de él.

A Swami no le gusta eso. Él construye lentamente, pero es firme y sólido y perdura. Tú te acuerdas de Prashanti Nilayam hace catorce años, y ahora puedes ver el lento pero sólido crecimiento del trabajo de Swami.

Los asuntos espirituales deben darse únicamente en un contexto de amor. Cuando el consejo y la enseñanza y la ayuda se dan por compasión, por amor, y no por el dinero que pagaron, habrá entonces un sentimiento de aprecio, y en el contexto del aprecio y la confianza habrá un beneficio espiritual. Es más, cuando las acciones se realizan por amor y no como parte de obtención de dinero, el dinero llegará de cualquier forma.

Un ejemplo: Esta es una palmera (Baba levantó su brazo en posición vertical), y acá arriba (tocando su puño) están los cocos. La sombra de la palmera se extiende a cierta distancia sobre el suelo. Ahora, el hombre que quiere obtener los cocos trepará a la palmera. Al tiempo que trepa a la palmera, se verá su sombra trepando la sombra de la palmera. Y cuando corte los cocos, se podrá ver su sombra cortando la sombra de los cocos.

El hombre que trepa a la verdadera palmera obtiene los cocos verdaderos, y, al mismo tiempo, su sombra trepa la sombra de la palmera y corta la sombra de los cocos. Pero si el hombre no quiere realizar la acción de trepar a la palmera real, y en lugar de ello limita su acción a trepar a la sombra de la palmera, no obtendrá satisfacción alguna de los cocos de sombra.

La sombra de la palmera representa al mundo, y la sombra de los cocos representa la prosperidad mundana. La verdadera palmera representa la vida espiritual, y los cocos verdaderos representan el logro de la vida. Así, la persona que dedica su vida y energía a los valores espirituales, automáticamente obtendrá beneficios mundanos.

H. y Srinivas: ¡Swami, qué maravilloso ejemplo! Qué maravillosa forma de transmitir la enseñanza de Swami de que uno debe hacer su trabajo en un contexto de amor y no por dinero.

Automáticamente, las necesidades mundanas son cubiertas.

Sai: ¿Es un buen ejemplo?

H. y Srinivas: ¡Swami, es un ejemplo perfecto!

J.H.: Swami, un enigma de la vida diaria es éste: la vida diaria es una secuencia continua de pequeñas decisiones, y seleccionamos la opción que nos brinda el mayor placer o beneficio. De esta manera, nuestra vida no nos puede llevar a la "liberación". ¿Qué se debe hacer?

Sai: El principio que Swami enseña es que nos guste aquello que debemos hacer en lugar de hacer aquello que nos guste.

Toda acción debe realizarse para Swami, toda acción debe ser dedicada a Swami. Entonces, el deber, la disciplina y la devoción serán guías para la acción. Mientras consideren al cuerpo como ustedes mismos, la acción será para la comodidad y para el placer. Comprendan que ustedes no son el cuerpo, y libérense de la necesidad del placer y de la comodidad.

J.H.: Esta pregunta sonará ridícula a Swami, pero es de seriedad para mí.

Sai: ¿Cuál?

J.H.: Yo escribo muchas cartas a Swami sobre las actividades, problemas y logros en la Organización Sai Norteamericana, pero frecuentemente pienso que es ridículo describir los problemas y acontecimientos, dado que sé por mi propia experiencia directa que Swami es Omnipresente y conoce todo lo relativo a los acontecimientos.

Sai: ¡Hay muchas cosas sin sentido alrededor de que Swami es Omnipresente y Omnipotente! La gente empieza a pensar que no necesitan hacer nada, ¡que Swami hará todo! Y entonces no se preocupan de hacer ni siquiera sus deberes diarios.

En la vida espiritual, la relación entre tú y Swami es de corazón a corazón. Pero en la vida mundana, Swami te ha dado un trabajo a realizar. Esto requiere trabajo en el mundo, actividad en el mundo. Se te requiere que realices tu deber hasta el límite de la tarea. En lo concerniente a escribir, el escribir cartas a Swami es para tu propia satisfacción.

J.H.: ¿Para mi satisfacción, Swami?

Sai: Sí, para tu satisfacción. Le escribes a Swami, y tu mente se libera del asunto. No es que Swami desconozca. Supón que guardes algún punto conflictivo, tendrás entonces un sentimiento de culpa. Pero se lo dices a Swami y no hay sentimiento de culpa. Lleva a cabo tu deber en forma total y completa, en el trabajo que Swami te ha dado.

14 de enero de 1983

J.H.: Swami, dos preguntas importantes para nuestro trabajo en la vida diaria, y como preparativos para el Simposio de Roma. En sus discursos Swami dice que Dios debe ser reconocido como el Hacedor de todas las acciones y que nosotros no debemos sentir que somos los hacedores. Además, Swami también dice que en lugar de depender de la limitada fuerza humana, debemos pedir la fuerza de Dios. Dado que Swami afirma estas dos cosas en sus discursos, ¿son estas instrucciones para toda la gente?

Sai: Toma el punto de vista de que Dios está trabajando a través de ti.

J.H.: ¿Qué significa eso, Swami? ¿Cómo se aplica eso en las acciones que tienen lugar cada día?

Sai: Tú piensas que estás involucrado en la acción, pero es tu cuerpo el que la está haciendo, o tu mente o tu inteligencia.

Pero Dios está actuando a través de ellos. Es sólo el Atma en ti, quien es la fuente de la acción. El Atma es Dios.

J.H.: Entonces, en lugar de considerar que soy yo mismo el que actúa, ¿he de decirme a mí mismo y darme cuenta de que "yo" soy sólo una palabra, y que todas estas acciones y movimientos que acontecen no surgen de "Hislop" sino que, en realidad, es Dios mismo actuando?

Sai: Dios está utilizando tu inteligencia, mente y cuerpo como sus instrumentos para realizar ese trabajo específico. Tú escribes con una pluma, o cortas papel con unas tijeras, pero no son esos instrumentos los que están realizando el trabajo, eres tú el que estás utilizando los instrumentos con el propósito de realizar el trabajo. De igual manera, los instrumentos que ustedes llaman "nosotros mismos" —inteligencia, mente y cuerpo— son utilizados por Dios para su propósito.

J.H.: ¿Es eso algo práctico que se puede hacer, hora tras hora? ¿Decirme a mí mismo que mi mente y mi cuerpo, en todo momento, están siendo utilizados en ese momento por Dios como sus instrumentos? ¿Es esa una manera práctica de vivir y actuar durante el día?

Sai: Sí. Esa es la realidad y es práctica.

A.C.: ¡Pero Swami! ¡Entonces es Dios el que hace el mal!

Sai: Al principio, tal vez (esto es, aparentemente), pero después no. No es Dios el que hace el mal. El mal proviene del ego.

A.C.: Cuando yo muera… Sai (interrumpiendo): ¿Quién eres tú? ¡Tú no mueres! El cuerpo es como la ropa, se quita y se pone.

A.C.: Entonces, después que el cuerpo muere, ¿tomo otro?

¿Por qué, por qué?

Sai: Saldo de deseos. Los deseos son como las semillas:
germinan. Estos deseos causan el renacimiento. Acaba con los deseos: no más nacimiento. La mente es un manojo de deseos.

A.C.: Pero esta Creación —mundo, cuerpo y mente—, ¿es esto una proyección del Atma? ¿Son la mente, el cuerpo, la inteligencia, creaciones, proyecciones del Atma?

Sai: La Creación proviene del Atma. El Atma, Dios, es el polo positivo. El cuerpo es el negativo. Se unen y el resultado es la acción. Si no es así, no hay nada.

A.C.: Existe el Atma, y después la Creación como la proyección proveniente del Atma… Sai: ¡No!, allí es donde se comete el error. La Creación no es una proyección proveniente del Atma. El Atma, Dios, está saturando cada fibra de la Creación. La forma es tan sólo apariencia… Es la energía, Dios, la Energía Divina, la que causa la forma y la que es la realidad de la forma.

J.H.: Swami, para realizar todas estas tareas se requiere mucha energía. La energía humana es baja, y Swami dice que apelemos a la Energía Divina. ¿Cómo?

Sai: Sí, la energía humana es baja y la Energía Divina no tiene límite. ¡Tú eres Dios!

J.H.: ¿Quiere decir Swami que cuando se experimenta el límite de la energía humana lo debo rechazar como falsedad y, en lugar de ello, identificarme a mí mismo como Dios, como Él, quien es Energía Ilimitada?

Sai: Sí. ¡Recházalo! Mira tu sombra; estás sentado y tu sombra está allá. Cuando te paras, tu sombra también crece. Tu sombra es la energía humana. Tú eres la Energía Divina. Cuando te levantas y también realizas el trabajo divino, tu energía crece.

15 de enero de 1983

J.H.: Swami, la Energía Divina contra la limitada energía humana… Sai: Sólo existe la Energía Divina.

J.H.: Pero lo que a mí me parece ser mi energía humana no parece ser suficiente; por ejemplo, el viaje a Centroamérica.

Sai: Todo es Dios. Sabe que Él es Energía. Entonces todo marcha bien.

J.H.: ¡Ah, cuando la energía humana disminuye, déjala y sabe que en verdad es Energía Divina! Como cuando años atrás en viajes largos, Baba se llegaba a ver un poco cansado, y de pronto, instantáneamente, quedaba fresco como una flor.

Sai: No equipares este cuerpo con los cuerpos humanos. Es tan sólo la apariencia de una forma para el beneficio de los devotos. No hay nada de Swami que no sea para sus devotos. No hay deseos. Este cuerpo es sólo una apariencia de forma… Está la materia. Está lo humano. Está lo Divino. La materia es egoísmo; lo humano es egoísmo más ayuda (ayuda a los demás);

Dios es inexistencia de egoísmo, sólo Amor total. Como una base, el egoísmo es esencial para la salud y la prosperidad… Sin salud, ¿qué puede hacerse? ¿Se debe trabajar para éstos? Se debe trabajar para éstos; después ayuden a otros; después sólo Dios.

J.H.: Pero, Swami, aun en ese trabajo mundano del "egoísmo" necesario, ¿dónde está el "yo"? Seguramente sólo es Dios el que está realizando ese trabajo.

Sai: Eso está mejor. Ese es el mejor camino. Tú eres sólo un instrumento de Swami, un instrumento que Swami está utilizando para su propósito; presidente en los Estados Unidos, hablando de las enseñanzas de Swami, y otras cosas.

7 de noviembre de 1983

(La entrevista del 7 de noviembre fue muy corta en términos del grupo. Casi todo el tiempo fue dedicado a entrevistas individuales con Baba en el cuarto interior de entrevistas. Las familias entraban juntas, pero las personas solas eran entrevistadas individualmente.)

Sai: ¿Qué es Existencia?

R.: Es Sat.

Sai: Esa es sólo una palabra sánscrita. Existencia significa inmortalidad, siempre.

P.: ¿Cómo sentir ese Amor Divino en el corazón?

Sai: Tu Amor, Mi Amor, son el mismo. Sólo hay Uno y Él es Dios.

P.: ¿Quieres decir que debemos afirmar eso, que siempre debemos decirlo?

Sai: Allí está la humanidad (señalando hacia una línea en la pared que denotaba una capa de ladrillos). Abajo está el mundo, arriba está Dios. Apunten hacia arriba, no hacia abajo. Ustedes son Dios. Sólo hay Uno. Durante muchas vidas ustedes han estado declarando que son humanos, con limitaciones: "Yo soy imperfecto… yo soy eso…" y cosas así. Eso está mal. Digan ahora: "Yo soy Dios". Nunca sientan o piensen que son distintos a Dios. Ustedes mostrarán cualidades divinas. Ustedes tendrán poderes divinos. Ustedes serán Dios. Pensamientos. Si no hay pensamientos, no hay acciones.

¿Cómo está tu salud, Hislop?

J.H.: Está muy bien, Swami.

(Durante la parte grupal de la entrevista, una mujer que tenía un brazalete de color opaco en su brazo, movió su muñeca frente a Baba y le pidió que se lo cambiara por algo más bonito. A mí me pareció que Baba no se sintió complacido con la petición, sin embargo tomó el brazalete, lo detuvo entre dos dedos, sopló su aliento sobre éste y lo convirtió en un nuevo y brillante brazalete de oro, con un diseño y configuración totalmente diferentes.

En este punto terminó la parte grupal de la entrevista y Swami empezó la serie de conversaciones privadas en el cuarto interior de entrevistas.)

14 de noviembre de 1983

(una entrevista de grupo con Baba en Prashanti Nilayam)

(Baba primero creó algunos regalos, un anillo para una mujer, con un diamante verde en el centro flanqueado de dos diamantes blancos a los costados, mostrando todas las gemas grandes facetas planas. Después, para una mujer que tenía un japamala [rosario] grande de semillas, Baba creó un japamala de perlas, y le enseñó cómo usarlo: el dedo pulgar, estando separado, puede considerarse que representa a Dios; el dedo índice, que representa al individuo, se une con el pulgar, con lo Divino. Los tres dedos restantes representan los tres gunas —las tres cualidades de temperamento, pensamiento y acción que son observables en toda persona— siendo el dedo medio el guna sátvico [naturaleza pacífica, pura y equilibrada]. El japamala es pasado sobre el dedo sátvico por el movimiento de los dedos pulgar e índice.)

Sai (demostrando el uso del japamala): De esta manera, Swami sostiene a toda la Creación en su mano.

(Un hombre de Nigeria estaba en el grupo, y a continuación Baba se dirigió a él.)

Sai: ¿Qué religión? ¿Cuál es tu religión?

Respuesta: Cristiano.

Sai: ¿Quieres a Jesús?

Respuesta: Sí.

(Moviendo su mano, Baba creó un anillo cuya piedra central tenía un bello retrato de Jesús. Primero nos mostró el anillo a los que estábamos sentados cerca de su silla, y después al nigeriano, diciéndole: "¿Te gusta Jesús? ¿Cuál quieres, Jesús o Sai?". El nigeriano contestó: "Estaría contento con cualquiera de los dos". Baba tomó el anillo entre el pulgar y el dedo índice, como a diez centímetros de sus labios, y sopló su aliento sobre el anillo. Enseguida se lo mostró a los que estaban cerca de su silla. El retrato de la piedra central había cambiado del de Jesús al de Sai. Baba le dijo al nigeriano:

"Ahora tienes ambos. Ven". El hombre avanzó al frente y Baba colocó el anillo en su dedo. Le dijo: "¿Ves? La medida es perfecta".

Más tarde, fue el turno del nigeriano para entrar al cuarto interior de entrevistas para una breve conversación, y cuando salió pudimos ver que el anillo había cambiado una vez más.

Baba había vuelto a crear el anillo y ahora era un solo y gran diamante en su montadura apropiada. Mientras seguía al hombre al entrar al cuarto principal, Sai dijo: "¡No le gustó un anillo grande!". Este comentario causó mucha alegría. Realmente, toda la entrevista fue en extremo alegre y Baba estaba de muy buen humor, haciendo bromas constantemente. Al escuchar tanta risa viniendo del grupo, la gente que estaba afuera se preguntaba qué era lo que estaría sucediendo.) Sai: ¿Alguna pregunta? ¿Temas espirituales?

P.: ¿Cómo vivir con deseos mundanos que surgen sin cesar?

Sai: Entrega todos los anhelos y deseos a Dios, entonces todo estará bien. La mente es como la llave de la puerta de una prisión. Gírala a la izquierda, la puerta se abre y la persona queda libre para dirigirse hacia Dios y la vida espiritual. Gira la llave a la derecha, y la persona queda encerrada en la vida mundana. Convierte cada anhelo y cada deseo en deseo de estar con Dios, y sé feliz.

P.: Swami, ¿cuál es la verdad sobre la mente? ¿Cómo debemos utilizar el pensamiento y la mente?

Sai: La mente no existe. Al igual que la tela es vista como hilo y luego sólo como algodón, sólo existe Dios. Dios es como un espejo perfecto; tus deseos, pensamientos y acciones son perfectamente reflejados en este espejo perfecto que es Dios.

Cuando tus deseos, pensamientos y acciones son reflejados de regreso a ti, tú puedes pensar que Dios los envió, pero en verdad son los tuyos.

P.: ¿Pero qué debemos hacer con los malos pensamientos y deseos?

Sai: Pensamientos y deseos son humanos. Si piensas: "Yo soy humano", entonces tales aspectos humanos como la ira y los celos serán reflejados y regresarán a ti. Pero tú no eres humano. Tú eres Divino. Tú eres Dios. Piensa y siente: "Yo soy Divino". Entonces pensarás y sentirás sólo Amor, porque Dios es Amor. Todo lugar, toda cosa es Amor, sólo Amor.

P.: Yo tengo un deseo que no puedo desechar.

Sai: ¿Cuál?

P.: Privacidad. Necesito tener privacidad.

Sai: Primero es la privacidad física, luego la privacidad mental.

P.: Y cometo errores. Los mismos errores. ¿Puedo darle mis errores a Baba?

Sai: Claro que sí. Siempre estoy listo. Dame tu vida. Sé mi instrumento, Yo actúo a través de ti.

P.: Entonces, ¿incluso los malos pensamientos y acciones son por ti?

Sai: Los pensamientos y deseos son humanos. Dios es sólo Amor. Tú eres Divino. Sé Amor, actúa en Amor.

P.: Pero, Swami, ¡los errores que cometo! Aunque me doy cuenta, cometo los mismos errores. ¿Puedo darte mis repetidos errores?

Sai: Una, o dos, o tres veces tal vez el mismo error, pero repetirlo y repetirlo no es error. ¡Es un hábito!

J.H.: Swami dice que si uno es tan afortunado de tener el Amor de Dios, entonces no se necesita práctica espiritual, ¿no se necesita sadhana?

Sai: Sí. Si tienes a Dios amándote, entonces ni sadhana ni meditación, ni inquirir, ya no se necesita nada más, porque entonces todo es Dios; los pensamientos son de Dios; sólo Dios es visto, el día completo es sólo Dios.

P.: ¿Qué es el alma?

Sai: El alma es el Atma. No muere. Tú eres Atma, no cuerpo.

P.: Pero, Swami, hay algo más, algo tiene resultados.

Sai: Sí, el resultado proviene del deseo. Es como la pulsera de oro del reloj que llevas puesto. Deseas un anillo; el oro es tomado de la pulsera y se convierte en un anillo. Después ya no te gusta más el anillo, sino que quieres un collar de oro. El oro es tomado y se convierte en un collar. Todas son formas diferentes, pero el oro es el mismo.

J.H.: Swami nos dice que esta vida en el mundo es tan sólo un sueño.

Sai: Sí, un sueño.

J.H.: Pero Swami trabaja sin cesar en el sueño. ¿Por qué?

Sai: Si se comprende al sueño como tal, entonces se termina con el mundo. Swami ayuda a aquellos atrapados en el sueño.

J.H.: Pero sigue siendo un sueño, sin propósito ni finalidad.
¿Por qué tomarse la molestia?

Sai: Un gran científico puede saber que el mundo de un niño es un sueño y que no es una realidad que perdure, pero esto no le evita el sentarse con el niño al nivel del niño. Nuevamente, Sai puede ser equiparado a una aeronave que aterriza brevemente para poder tomar pasajeros en tierra.

J.H.: Swami, hay lugar sólo para un número limitado.

Sai: ¡Sí, limitado! Siempre hay lugar sólo para un número limitado.

J.H.: Swami, ¿cómo se obtiene una reservación?

Sai: Por la Gracia. La reservación es por la Gracia.

J.H.: La limitación es muy severa.

Sai: Sí. Es cierto que se han hecho reservaciones. Pero en un avión, el gobierno tiene algunos asientos reservados. Swami puede decir: "Denle a Hislop una de esas reservaciones".

J.H.: ¿Cuál es la diferencia entre la Gracia de Swami y las bendiciones de Swami?

Sai: Son lo mismo. Las bendiciones de Swami, Su Gracia, Su Amor, todos significan lo mismo.

P.: ¿Cómo se obtiene la Gracia de Swami?

Sai: La Gracia de Swami siempre está aquí. Swami siempre está aquí. Él está aquí para todos; para cada uno. Siempre estoy llamando, pero no escuchan, no vienen. ¿Qué puedo hacer?
(Ahora Swami llama a las personas por turno al cuarto interior de entrevistas para una breve conversación en privado. Al caminar hacia la puerta, dice: "Yo siempre estoy contento. Mi Bienaventuranza siempre es plena y nunca es perturbada".)

J.H.: Porque Swami sabe que este mundo de experiencias es sólo un sueño. (Sai no contesta.)

22 de octubre de 1984

(entrevista con Baba)

J.H.: Hace diez años, cuando Swami formó la Organización Sai Norteamericana, nos prescribió la que dijo era la regla más importante para los Centros Sathya Sai Baba norteamericanos. Para los próximos diez años, ¿cuál es la regla más importante para nuestros Centros?

Sai: ¿Tú qué piensas?

J.H.: La primera regla de Swami: comprométanse lo menos posible con el dinero, me parece que debe mantenerse.

Sai: Sí, así debe ser. La regla no puede cambiarse. Debe mantenerse sin cambio durante los siguientes diez años.

J.H.: ¿Entonces cuál debe ser el énfasis particular para los devotos norteamericanos durante los próximos diez años?

Sai: El énfasis debe ser sobre el sadhana de la pureza y el sacrificio. La pureza es Divinidad. Por medio del sacrificio se encuentra la pureza de mente y corazón. Mediante la pureza se realiza la Divinidad. El sacrificio es una ofrenda, una entrega al Señor, una dedicación al Señor. Lo que debe ser sacrificado al Señor es el sentimiento de ego, de "mío". Una vez que todo sentimiento de ego sea sacrificado al Señor, sea rendido al Señor, corazón y mente estarán purificados de los atributos del ego, y la Divinidad puede ser realizada.

J.H.: Durante el curso de los siguientes diez años, ¿habrá de continuar la Organización Sai Norteamericana como una organización espiritual, o habrá que cambiar su modo de vida para convertirse principalmente en una organización de servicio?

Sai: La Organización continuará siendo una organización espiritual con algunos cambios, pero no cambios mayores. Devoción a Dios: la purificación de mente y corazón mediante el sacrificio a Dios de todas las tendencias del ego; éste ha de ser el propósito y práctica de los devotos Sai en la Organización Sai Norteamericana.

J.H.: Swami, durante los últimos años me ha estado doliendo el cuello y los doctores no han podido hacer nada. ¿Qué debo hacer para esto?

Sai (frotando el cuello con su mano): No hagas nada, Swami se encargará de él.

J.H.: Tengo algunas preguntas que no sé contestar. Sobre el vivir en el momento, ¿qué quiere decir?

Sai: Esas son preguntas generales. Pídele a Kasturi que esté aquí mañana en la mañana y contestaré esas preguntas.

23 de octubre de 1984

(entrevista con Baba, el señor Kasturi traduciendo)

J.H.: Baba, ¿puedo hacer una donación al hospital de Whitefield?

Sai: ¿Por qué?

J.H.: Bueno, allí me operaron.

Sai: No, no es necesario. Es nuestro hospital, todo es nuestro. No.

J.H.: Swami, durante mis viajes por el país se me hacen preguntas y no conozco las respuestas a algunas de ellas. Una pregunta que siempre surge es sobre la libre voluntad. Uno tiene libre voluntad para escoger entre Dios o el mundo. Pero por otra parte, Baba ve de un vistazo el pasado, presente y futuro.

¿Entonces, cómo puede haber libre voluntad?

Sai: Desde el punto de vista de la Divinidad no existe la libre voluntad porque todo es Dios, pero desde el punto de vista del ego del individuo, sí existe la libre voluntad. Existe la ley general, y después el individuo y la sociedad. El individuo actúa en la sociedad de acuerdo con su libre voluntad, pero todo conforme a la ley general. El individuo debe actuar, y su acción es una función de su mente. Existen pensamientos. Los pensamientos son semillas; germinan y se convierten en acciones.

Las acciones entonces parecen ser libre voluntad para el individuo involucrado. A todas las personas se les han dado destrezas y talentos tales como inteligencia, razonamiento, energía, y deben ser utilizados en la acción de la vida. (Después de comentar la entrevista con el señor Kasturi, al día siguiente, me parece que para el individuo las cosas se reducen a lo siguiente:

el individuo actúa de acuerdo con su talento y capacidad en todo momento. Si desconoce el Vedanta y nunca ha escuchado a Baba, el individuo siente que él está actuando libremente conforme a sus inclinaciones y su voluntad. Por el contrario, si el individuo ha llegado a la convicción de que no existe nada excepto Dios, él sentirá entonces que todo lo que está haciendo está motivado por Dios y así el cuestionamiento de la libre voluntad no le molesta.) J.H.: Swami, tal vez pueda yo entenderlo y explicarlo. Swami dijo que la mente se ajustaría a sí misma si uno llega a vivir en el momento. ¿Qué quiere decir Swami con vivir en el momento? ¿Cómo vive uno en el momento?

Sai: El pasado se fue, el futuro no ha llegado, sólo existe el momento. Vive plenamente ahora sin preocuparte del futuro.

J.H.: Pero, Swami, uno tiene que ver el futuro para evaluar las consecuencias de la acción.

Sai: ¿Por qué? Vive ahora. Actúa conforme a tus mejores sentimientos y pensamientos y no te preocupes.

J.H.: Pero Swami dijo que Krishna escogió a Arjuna porque Arjuna era previsor y sopesaba las consecuencias.

Sai: No pienses en Arjuna. Él estaba preocupado por sus parientes.

J.H.: Pero, Swami, cuando hago alguna acción en relación con el Consejo Norteamericano, tengo que considerar cuáles serán las consecuencias antes de proseguir. Eso no concuerda con el vivir en el momento.

Sai: Pero ese es un deber. En el deber requieres ver hacia el futuro y sopesar las consecuencias.

J.H.: Ah, eso es lo que significa. Ahora lo entiendo. Otra pregunta que surge es: ¿Suceden las acciones debido a Baba, o por Baba? Esto es, la acción tiene lugar debido a la luz del sol, pero el sol no es considerado como el hacedor, mientras que se dice que Swami es el Hacedor respecto de nuestras acciones.

Sai: El sol da luz, pero el sol también realiza trabajo. Produce cambios en la vida de las plantas, por ejemplo.

J.H.: ¿Quiere decir esto que Swami es el actor, el verdadero Hacedor en nuestras vidas?

Sai: Considera que tú eres un instrumento y que Sai actúa utilizándote a ti como su instrumento para la acción.

J.H.: ¿Eso implica que es tonto el pensar que nosotros actuamos, porque el hecho es que la acción es el resultado de una motivación de Dios?

Sai: Sí. La acción es inducida por Dios.

J.H.: Pero, Swami, en la práctica no resulta claro. Me olvidé de traer el cheque que quería donar al hospital. Entonces, después de llegar hasta el pórtico aquí, me acordé y sentí que debía regresar al cuarto y traerlo. Esa acción de regresar a nuestro cuarto tuvo que ser motivada por Baba. Pero entonces, después de que Baba me indujo a traer el cheque, ¡Baba rehusó aceptar el cheque! El principio no está claro en la práctica.

Sai: Sólo de esa manera surgió la oportunidad de enseñarte cómo ve Swami tales asuntos. Si tú hubieras dado el cheque por amor, tal vez Swami lo habría aceptado, pero tú lo estabas dando como retribución por la operación. Pero tú eres de la familia y en la familia no hay pagos. Por el trabajo fuera de la familia, puede haber algún empleo y algún pago.

J.H.: ¿Pero fue Swami quien me indujo a regresar por el cheque?

Sai: Sí. Fue Swami quien te motivó.

J.H.: Swami, aprendí la lección del cheque. ¡Es un caso muy claro del pago por servicios en lugar del sentimiento familiar! Ahora ya sé que cualquier cosa que yo haga está siendo motivada por Baba.

Sai: Esa es la actitud correcta, ese es el camino correcto.

J.H.: ¿Pero no podría entonces una persona decir que no tiene volición y por lo tanto quedarse sentada y no hacer nada a menos que Swami la movilice? ¿Puede un hombre escoger ser flojo?

Sai: Sí, puede ser flojo.

J.H.: ¿Por motivación de Sai?

Sai: Sí.

J.H.: ¿Es el "yo" de la vigilia el que sueña, o el estado de sueño crea su propio "yo"?

Sai: Es un solo "yo" en los estados de vigilia, sueño y sueño profundo.

J.H.: Para la vida en este mundo, Swami, la meta es reunión con Dios. ¿Cuál es el propósito de la vida en el resto de este vasto Universo?

Sai: Todo tipo de vida puede fluir hacia Dios. Aun las ranas en un estanque y los insectos.

J.H.: Pero, Swami, ésa es vida en este mundo. Yo quiero decir la vida en otra parte del Universo.

Sai: En este mundo existe dualidad y por lo tanto esfuerzo.

Pero, incluso aquí, los insectos y pequeñas criaturas pueden vivir en un estanque sintiendo que todo está bien y sintiendo felicidad. La pregunta sobre la vida en el Universo surge porque tú proyectas tus propias circunstancias particulares. Tú sientes que otras formas de vida serían intolerables porque tales formas serían intolerables para ti. En el caliente y abrasador sol, por ejemplo, viven seres. Esta vida existe bajo circunstancias que tú consideras intolerables. En otras partes del Universo, la vida siente que es la Divinidad, es una con la Divinidad, y está muy feliz, y sintiendo que todo está bien.

J.H.: ¡Entonces este mundo es un lugar muy peculiar!

Sai: Sí, este pequeño planeta Tierra es muy especial. Es único en el Universo. Este es un tópico muy importante, es de un gran significado. Quien puede comprender el misterio de la Tierra es grande en verdad; él es infinito.

J.H.: ¿Queda develado el misterio de la Tierra en las enseñanzas divinas de Baba?

Sai: Swami puede revelar el misterio. (Hablando con el señor Kasturi al día siguiente, él cree que el misterio del planeta Tierra, al cual Swami se refiere, reside en las extraordinarias configuraciones de los cinco elementos —espacio, aire, fuego, agua, tierra— que hacen única a la Tierra en todo el vasto Cosmos. La próxima vez que esté en la India, buscaré la oportunidad de pedirle a Swami que hable sobre lo que quiere decir con lo del misterio del planeta Tierra.) J.H.: Todo mundo es consciente de sí mismo; consciente de que existe, consciente de su existencia. ¿Es esta conciencia el fundamento o hay algo anterior a ésta?

Sai: Esa conciencia es secundaria. Primero está la conciencia de Dios. La conciencia de Dios es el fundamento.

J.H.: Existe una fuente de confusión respecto a que todo es creación de la mente. ¿Creación de la mente de quién?

Sai: Sí, es la mente.

J.H.: Pero, Swami, ¿cómo puede ser eso? ¿Acaso mi mente está creando la guerra y todos sus horrores? No encuentro tales acciones en mí mismo.

Sai: Cuando tú piensas en el mundo, existe para ti. Cuando no piensas en él, para ti no existe.

J.H.: ¡Cuando no pienso en el mundo no está en mi conciencia! ¿Acaso la guerra existe sólo conforme a mi conciencia de ello? Pero hubo un inicio de la guerra. ¿Cómo puede ese inicio deberse únicamente a mi mente?

Sai: En la etapa en que estás no te será posible comprender esto. En tanto la mente exista, no es posible comprender a la mente y sus actividades claramente. Cuando el pensamiento cese, no existirá la mente. La mente es un manojo de pensamientos. No sigas a los pensamientos, entonces el mundo no devendrá para ti. Ahora tus pensamientos se han ido a América, a los problemas de allá, pero estos son sólo pensamientos. Si sigues ahora a estos pensamientos y te vas a América, éstos originarán el mundo para ti.

J.H.: ¿Quiere decir Swami que uno debe ser tan sólo testigo de los pensamientos que pasan por la mente y no hacer nada respecto a ellos?

Sai: Exactamente. Cuando se destruye la mente, entonces el surgimiento del mundo a la existencia te será claro. Sólo existe Dios, sólo Dios. Aférrate a Él, aférrate firmemente a Él y el asunto de la mente será resuelto.

J.H.: ¡Swami, me aferro a Dios! Mi pensamiento siempre está en Swami. Siempre veo a Swami dentro de mi corazón, no en algún otro lugar, pero mi mente no es destruida.

Sai: Sucederá. El tener esa fuerte confianza es importante.

J.H.: No tengo problema en ver que mi mente crea mi mundo personal, esto es, el señor Kasturi y Swami me son conocidos sólo porque los sentidos envían mensajes a la mente, la cual entonces forma conceptos y exterioriza al señor y a Swami. Pero la creación de algo grande en el exterior, como la guerra, no lo puedo comprender.

Sai: Cuando la mente es destruida y el mundo desaparece, Dios tampoco tiene existencia.

(Los bhajans vespertinos comienzan y la entrevista ha terminado, con muchas preguntas aún no planteadas. Espero que Swami vuelva a conceder algo de tiempo en la siguiente visita.)

Examinen esta pregunta: ¿El hombre es esclavizado por los objetos externos y la atracción que ejercen sobre él?, ¿o es algún impulso interno que lo fuerza a encadenarse a sí mismo al sufrimiento? Les voy a dar un ejemplo:

en las aldeas existen cazadores profesionales de monos que emplean un método simple para tal propósito. En los huertos o jardines infestados de estos merodeadores, colocan vasijas de barro de cuello estrecho, con un puñado de cacahuates adentro.

El mono se acerca a la vasija, sabe que adentro hay deliciosos cacahuates, mete su larga mano y agarra los cacahuates cerrando el puño. Pero ahora se encuentra con que no puede sacar el brazo; ¡el cuello es muy delgado para dejar pasar el puño lleno de cacahuates! Queda así indefenso y desamparado y es fácilmente atrapado. ¡El mono piensa que hay alguien adentro que está sujetándole el brazo cuando trata de sacarlo! Si tan sólo hubiera abierto el puño, liberándose de su apego a los cacahuates, habría podido escapar. Así también, ustedes son víctimas del deseo y de los apegos que el deseo atrae. ¡Están sujetos por los grilletes que ustedes mismos se han puesto! La Liberación, también, está en sus manos. Contemplen la Inmutable Gloria de Dios;

entonces el deseo por las bagatelas pasajeras de la Tierra se desvanecerá y ustedes quedarán libres.

SATHYA SAI BABA

Cartas

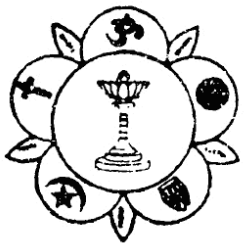
En la biografía de una persona cuya vida se alza más allá de la norma de su era y que es como un poderoso imán que atrae los pensamientos, sentimientos y aspiraciones de la humanidad por miles de años, todo pequeño aspecto de su vida es de sumo interés. Cuán apreciadas, por ejemplo, serían cartas escritas por Jesús, Krishna, Mahoma, Rama y Buda. Cuán afortunado es que, en las épocas por venir, los estudiosos de las enseñanzas de Baba tendrán muchas de sus cartas, algunas manuscritas por Él mismo. Sri Sathya Sai Baba es un personaje sobresaliente en el mundo actual. Su estatura ante los ojos de los hombres crecerá a una altura suprema antes de que la muerte lo lleve al reino de la historia. Dentro de mil años, dentro de cinco mil años, la correspondencia de Baba será un tesoro para los historiadores así como para la gente de esa era, cuyos corazones serán atraídos hacia Él a medida que lean sobre su gloriosa vida. Las cartas de Baba están dirigidas en forma íntima a devotos en particular y tienen una calidez y candor mayores a los encontrados en otros escritos. Y además, las cartas escritas a Baba por sus devotos arrojan una suave pero veraz luz sobre los sentimientos y el tono de su relación con sus devotos, algo que si no es captado en ese momento, no podría ser conocido después.

Fue teniendo en mente las consideraciones arriba mencionadas que me acerqué a Baba y le pedí permiso para seleccionar una parte de nuestra correspondencia para incluirla en esta parte del libro, a lo cual dio su consentimiento. Generalmente, Baba escribe a mano en papel membretado, aunque en ocasiones hace que alguien mecanografíe sus cartas. En esta sección, las cartas por Él manuscritas han sido reducidas en dimensión para que quepan en las páginas del libro. Mis cartas a Baba están todas mecanografiadas y aparecen en estas páginas sin membrete.

Yo le escribo sobre cualquier cosa que me viene a la mente.

Las cartas que Él me dirige guían mi disciplina espiritual. El lector se dará cuenta de que en ocasiones menciono alguna enfermedad cuando le escribo a Baba. Siempre que surge una enfermedad, mi esposa y yo mentalmente se la entregamos a Baba y nunca nos preocupamos de ella. El primer párrafo de una de las cartas menciona una oración que Baba escribió para nosotros; una fotocopia de la oración sigue a la carta.

CARTA 1



Bhagavan
Sri Sathya Sai Baba

Camp "Brindavan"
Near white field station
Bangalor Dt.

PRASANTHI NILAYAM
PHONE NO 30, PENUKONDA
ANANTHAPUR DT.

DATE 24-3-71

My dear Hislop! I am very happy I received your lovely letter yesterday. now How is your health? dont worry about that. your lovely GOD is always with you, in you, around you.
Hislop! from some days your sister-in-law is with me (at Brindavan) She is very happy dayly doing Bhajan and Dhyanam juni also with her.
My dear! all are our fellow passengers, our travellers— all life, plants, animals, not only my Bhakth but our brother brute, our brother plant, not only our brother the good, but our brother the evil, our brother the spiritual and our brother the wicked. They are all going to the same ~~god~~ goal. all are in the same stream, each is hurrying towards that infinite freedom
Hislop! the moments of realisation are those when all thoughts of worldly relations, worldly connections, worldly ties, worldly property, worldly desires, worldly needs, are all melted into GOD, into truth.
My dear one! every being that is in the universe has the potentiality of transcending the senses. even the little worm will one day transcend the senses and reach GOD. No life will be a failure,

There is no such thing as failure in the universe. a hundred times man will hurt himself, a thousand times he will trumble, but in the end he will realise that he is GOD.

my Boy! you and I are both particles of the same Cannel and that is GOD. as such your nature is GOD and so is mine. you are of the nature of GOD by your birth right, the pure heart is the best mirror for the reflection of truth so all these disciplines are for the perification of the heart and as soon as it is pure all the truths flash upon it in a minute all truth in the universe will manifest in your heart if you are sufficiently pure.

Hislop! the harder the circumstances the more trying the environments the stronger are the men who come out of those circumstances. se welcome all these out side troubles and anxieties.

when the bubble bursts, it finds itself the whole ocean you are the whole, the infinite, the all. out of long churning this milk of the world comes butter and ther butter is..... GOD. men of heart get the butter, and the butter-milk is for lift for the intellectual.

My Love! tell my Grace and Blessings to your wife and Sai Brothers and sisters

With Love

Baba

CARTA MANUSCRITA DE BABA

(fecha: 24/3/1971)

¡Mi querido Hislop! Estoy muy contento de haber recibido ayer tu cariñosa carta. ¿Cómo va tu salud? No te preocupes por eso. Tu amoroso Dios siempre está contigo, dentro de ti, alrededor de ti. Hislop, desde hace algunos días tu cuñada está conmigo (en Brindavan). Ella está muy contenta participando a diario en los bhajans y la meditación. Jani también está con ella.

¡Mi querido! Todos son nuestros compañeros de viaje –toda vida, plantas, animales, no sólo mis bhaktas (devotos), sino nuestro hermano bestia, nuestra hermana planta, no sólo nuestro hermano el bueno, sino nuestro hermano el malo, el espiritual y nuestro hermano el perverso. Todos ellos van hacia la misma meta. ¡Todos están en el mismo torrente, todos están corriendo hacia la libertad infinita, Hislop! Los momentos de realización son ésos en que todos los pensamientos sobre relaciones mundanas, conexiones mundanas, lazos mundanos, propiedades mundanas, deseos mundanos, necesidades mundanas se funden en Dios, en la Verdad.

¡Mi querido! Todo ser que está en el Universo tiene esta potencialidad de trascender los sentidos. Hasta el pequeño gusano algún día trascenderá los sentidos y llegará a Dios. Ninguna vida será un fracaso, no existe el fracaso en el Universo. Un centenar de veces el hombre se lastimará a sí mismo, un millar de veces se vendrá abajo, pero al final comprenderá que él es Dios.

¡Mi muchacho! Tú y yo somos ambos tomas de la misma corriente y ésta es Dios. Como tal, tu naturaleza es Dios y también la mía. Tú eres de la naturaleza de Dios por derecho de nacimiento, el corazón puro es el mejor espejo para que se refleje la Verdad, por lo cual todas estas disciplinas son para la purificación del corazón, y tan pronto esté puro, todas las verdades destellarán sobre él, en un minuto toda la Verdad en el Universo se manifestará en tu corazón si estás lo suficientemente puro.

Hislop: Mientras más adversas son las circunstancias y más severo el medio ambiente, más fuertes serán los hombres que surjan de esas circunstancias. Así que da la bienvenida a todos estos problemas externos y ansiedades.

Cuando la burbuja revienta, se encuentra con que es el océano mismo. Tú eres la totalidad, el infinito, el todo. De batir repetidamente esta leche del mundo surge la mantequilla, y esa mantequilla es Dios. El hombre de

corazón obtiene la mantequilla, y el suero de la leche queda para el intelectual.

¡Mi amor! Dale Mi Gracia y Bendiciones a tu esposa y a los hermanos y hermanas Sai.

CARTA 2

PRASHANTI VIDWANMAHASABHA

Prashanti Nilayam

Founder President
Bhagavan Sri Sathya Sai Baba
Honorary President
Dr. B. Ramakrishna Rao

8/9/1969

Hislop, recibe este torrente de Amor y Bienaventuranza.

Recibí todas las cartas que escribiste y me sentí feliz al leerlas.

Como no podía disponer de un momento de descanso, debido a las diversas tareas relacionadas con el colegio de Whitefield, y como el obstáculo del idioma tenía que superarse –es decir, como no podía escribirte directamente en telugu, y no tenía conmigo personas que pudieran traducir correctamente lo que escribo– tuve que mandarte esta carta después de tanto retraso.

Aunque las cartas pueden estar distantes, te aseguro, el Amor no está lejos. No estará distante, nunca puede estarlo. Siempre estoy en tu corazón, como hai (alegría inmutable e incesante) y como Sai –inmerso en Bienaventuranza y confiriendo Bienaventuranza–.

Hislop, aunque yo quería ir a América, hubo algunos asuntos urgentes relacionados con el desarrollo de los colegios de aquí, los cuales tuve que atender. Los colegios están incorporados al gobierno de la India, por lo cual tienen que ser equipados adecuadamente: laboratorios, bibliotecas, edificios permanentes del colegio y otras instalaciones para los estudiantes y los profesores. El Comité tiene la responsabilidad de vigilar que ninguna norma o reglamentación sea desatendida, que ninguna deficiencia entre en la institución, que ninguna restricción se imponga sobre la actividad de aprender y enseñar. Por lo tanto, Yo Mismo tuve que ver en todos estos asuntos.

El 18 de setiembre, Pathak, nuestro vicepresidente de la India, pondrá la primera piedra para el edificio del Colegio de Mujeres, en Anantapur. El Fideicomiso Educativo Sathya Sai está dedicando once lakhs de rupias para la terminación del proyecto; es decir, estamos gastando doscientos mil dólares para la construcción del edificio del colegio.

Ambos colegios están progresando muy bien y alcanzando niveles de primera clase en las universidades, a las cuales están afiliados. La

instrucción que se les da a los estudiantes tiene que mejorar aún más. Estamos dando instrucción sobre oración y meditación y poniendo especial énfasis en la formación del carácter y en la práctica de la disciplina. También se imparte enseñanza de las artes y la ciencia, tanto secular como espiritual, con énfasis sobre los valores morales, religiosos y espirituales.

Esto prepara a los estudiantes para los cursos preparatorios de los grados universitarios. Como decidí resolver algunos de estos muy urgentes problemas que conciernen a los estudiantes, me abstuve de viajes este año.

Como dice el refrán: "Domina primero el hogar, después domina el mundo". ¿Acaso las cualidades loables no tienen que ser primero desarrolladas en este país para que su influencia pueda sentirse como una inspiración para aquellos que están en otras tierras? Mientras se desatienda lo cercano, cualquier intento de limpiar lo que está lejos, aunque esté sucio, necesariamente será ridiculizado. Para Mí, lo cercano y lo distante tienen la misma importancia, Yo no soy afectado por los sentimientos de "lejano" y "cercano", pero la gente ordinaria es diferente, ¿no es así? Por lo tanto, es altamente benéfico el enseñar a los estudiantes hindúes lo que es esencialmente bueno para ellos, y animarlos para que lo ejemplifiquen en la acción. Cuando la cultura de la India no es comprendida ni por los nativos del país, ¿cómo pueden otros comprenderla?, ¿cómo pueden otros seguirla? El viaje a América tuvo que ser pospuesto.

Mi Amor es el Amor para toda la humanidad; Mi Verdad es la Verdad para toda la humanidad; Mi designio es el contento para toda la humanidad. Sin embargo, sólo haciendo patentes estos atributos en alguna forma u otra mi naturaleza se puede manifestar. En el momento presente existe la necesidad urgente de transformar los métodos de educación. Hoy en día, el campo del conocimiento que el hombre aún tiene que adquirir es más vasto de lo que él dice conocer. Lo que conoce es muy poco; es tan sólo un átomo del vasto desconocido, pero el hombre está cegado por el destello del orgullo por este insignificante logro.

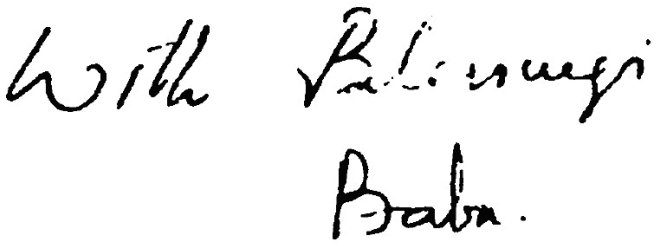
En realidad, si el hombre tan sólo conociera al Eterno, sin principio y sin fin, si reconociera la Energía Inmanente y Todopenetrante, el orgullo no tendría cabida en él.

De hecho, muchos errores son cometidos en nombre de la religión. La religión es en tres cuartas partes carácter. Únicamente aquellos que resguarden el carácter pueden ser llamados verdaderos religiosos. Sin ese carácter, ¿qué utilidad tiene el proclamar argumentos y explicaciones? Como primer paso, el carácter debe ser fomentado en los niños pequeños de hoy; sólo entonces el país podrá progresar. El programa de estudios,

los métodos de enseñanza y aprendizaje, el ambiente de la institución, el comportamiento y actitudes de quienes tienen a su cargo la enseñanza deben también estar en conformidad con el ideal. Sólo eso puede traer una reforma. De otra manera, los hombres se comportan como bestias. Cuando a la educación y a las virtudes no se les concede valor alguno, cuando el empeño espiritual se convierte en ejercicio de palabras, cuando toda la actividad se enfoca a lo secular y a lo temporal, el verdadero esfuerzo espiritual es insultado. El empeño espiritual debe, o estar totalmente libre del apego al mundo sensorial y objetivo, o reconocer y visualizar a Dios, el Señor del Universo, en ese mundo. Esa visión sagrada y ese santo sentimiento tienen que ser confirmados en la acción. Sólo así el Atma individual puede instantáneamente realizarse y fundirse en el Atma Universal, ¿no es así?

Hislop, seguro habré de ir. Puede ser un poco después, pero no te sientas desilusionado. Comunica esta decisión mía al Grupo Raymer, a los Cowan, Indra Devi, Charles Penn y sus allegados y dales saludos a todos los miembros de la Familia Sai. Con seguridad iré. Después de las celebraciones de Dasara y el Cumpleaños, habré de ir y estaré con ustedes, libremente durante un mes o más derramando Bienaventuranza sobre todos ustedes.

Bendiciones especiales para la señora Hislop.



CARTA 3

BHAGAVAN SRI SATHYA SAI BABA
Prashanti Nilayam

15/1/1970

Hislop, acepta mis bendiciones. Las cartas que has enviado han sido todas recibidas y las he leído todas, pero no pude enviarte contestación inmediata. Muchos miles de devotos se habían reunido durante Dasara, el Cumpleaños y la Conferencia Nacional India de los dirigentes de las Organizaciones Sai, y así, no pude ni siquiera disponer de un momento de descanso.

Además, como ya se inició la construcción del Colegio, he estado en Bangalore como por un mes. Kasturi estaba en Prashanti Nilayam, y las cartas para ti tenían que ser traducidas y mecanografiadas, por lo que el retraso se alargó. Esto es lo que sucedió. Pero no por esto pienses que te he olvidado. Nunca habré de olvidarte. Dondequiera que tú estés, eres mío. Dondequiera que Yo esté, soy tuyo. El lazo entre los dos es átmico (Alma y alma), no depende del tiempo, del espacio ni de los caprichos de los cuerpos físicos.

Hislop, llamo tu atención hacia los acontecimientos en algunos hogares, sobre los cuales tú escribiste. La disciplina y el empeño espiritual no deben dirigirse a la ostentación; deben orientarse a la práctica. Uno tiene que ganarse la experiencia del progreso espiritual mediante la práctica. Después, esa experiencia ha de compartirse sólo con las personas más cercanas a uno, aquellas que tienen un sincero y dedicado interés sobre tales experiencias. No me gusta la publicidad de tales asuntos en los periódicos, anunciándolos a quien sea, como si fueran baratijas que se venden en el mercado.

La dulzura del espíritu no es un platillo que puede servirse sobre el mostrador. No puede ser adquirido en una tienda; ninguna empresa puede proveerlo a sus clientes. Su naturaleza es la de la Iluminación Divina; tiene que ser evocada, desde sí mismo, para sí mismo. Hablar públicamente de la experiencia de esta iluminación es caer en un pasatiempo mezquino.

Existen algunas personas que se dedican al sadhana, al estudio y a escuchar discursos por satisfacción mental pasajera o incluso por entretenimiento. Ellos piensan que ese poquito es suficiente esfuerzo. Pero la tarea no ha terminado para éstos… El alimento tiene que ser cocinado, tiene que ser consumido y tiene que ser digerido y asimilado. El cuerpo puede desarrollar fortaleza sólo cuando estos tres pasos son realizados, uno después del otro. Similarmente, lo que es escuchado debe ser reflexionado, lo que es reflexionado debe ser puesto en práctica. Es sólo cuando se llevan a cabo estos tres que el Atmananda (Bienaventuranza

Átmica, la Bienaventuranza de la comprensión de la Realidad) puede ser alcanzada.

Si, en vez de esto, lo que se logra es muy poco y lo que se publica sobre uno mismo es mucho más, uno se convierte en blanco de la burla. Aquel que pone en práctica un solo punto de la disciplina espiritual obtiene mucho más beneficio que el que predica sobre cien artículos. Una semilla sembrada en la tierra germina, crece en árbol y rinde fruto. Sin embargo, si es depositada sobre la superficie, no germina. Así también, la fe implantada en la profundidad del corazón se expresará a sí misma como un árbol, es decir, dará fruto: experiencia espiritual. Pero si la fe sólo está en la superficie, será disipada en la publicidad y en el ridículo que provoca. Sólo a los bienes que no tienen demanda se les hace mucha propaganda. Para el puro y para el santo, ¿qué necesidad hay de publicidad? La publicidad de las experiencias espirituales es un mal hábito, muy contrario a la actitud espiritual.

Yo no necesito nombre y fama. Son cosas muy detestables.

No hagan propaganda sin antes llenar el corazón con amor. Vivan y actúen en el espíritu de completa fraternidad, con amor y consideración para todos, y demuestren que han conocido la Verdad fundamental por medio de la manifestación espontánea de esa genuina experiencia. Cualquier otro método tan sólo fomentará escepticismo y ateísmo.

Aquellos que buscan lograr la firmeza de la fe deben primero adquirir la fortaleza para soportar la angustia y el pesar, el insulto y la calumnia. No deben caer de un punto de autocontrol (Yoga) a un ataque de excesos (Bhoga) para terminar en un período de enfermedad (Roga). El autocontrol debe persistir como autocontrol hasta el final. El yogui debe continuar como yogui hasta el final de la vida. La alternación de júbilo y pesar debe ayudar a fortalecer la fe y tornarla inconmovible. Sólo eso puede evidenciar una verdadera devoción.

Cuando no hay viento, una bola de hierro y una hoja seca, ambas, permanecen inmóviles, de manera similar, sobre la tierra. Sería erróneo el concluir que son, por lo tanto, de la misma naturaleza. Dejen tan sólo que el viento sople un poco fuerte: la hoja se levantará y volará lejos; la bola de hierro no será afectada. Tal es la naturaleza de los falsos y los verdaderos devotos.

Cuando no hay dolor o pesar, ambos, el falso y el verdadero, son parecidos; cuando el dolor o la discordia se presentan, la falsa devoción se retira. La devoción que busca publicidad no es la verdadera y firme devoción. Sólo la devoción que es confirmada en y a través de la práctica puede ser la fuente de la Bienaventuranza perdurable.

Las experiencias pueden ser comunicadas entre nosotros mismos o a

nosotros mismos, o incluso a aquellos que muestren deleite en escucharlas y estén deseosos de compartirlas; pero si se anuncian en público a quienquiera que pueda escuchar, éstas pueden no ser percibidas en su verdad, pueden incluso ser malinterpretadas y ridiculizadas. Aquellos que están hambrientos vendrán por sí mismos buscando lugares donde haya alimento.

Aquellos que no tienen hambre no serán impresionados, aun cuando se coloque delante de ellos una variedad de deliciosos platillos.

Cuando la Divinidad es buscada, uno siempre debe comportarse con un sentimiento de amor, carente de la más mínima traza de odio, envidia e ira. El sadhana debe ser primero dirigido hacia la eliminación de estas cualidades. Cuando las relaciones humanas son aceptadas como la base de la actividad, uno inevitablemente es atraído hacia el cenagal de separatividad y distinciones. Cuando uno cultiva la visión interna, uno alcanza la convicción de la igualdad básica de todo. Observa los troncos de los árboles (no las ramas, tallos, flores y hojas), y te convencerás de la igualdad de todos los árboles. Similarmente, cuando uno observa únicamente la posición y los niveles, el puesto y la autoridad, únicamente diferencias y distinciones impactarán a la mente. Pero, en cada uno, como la base misma de la existencia, existe la una y única Alma, el Atma. Eso es lo que ha de conocerse y realizarse.

El hombre obtiene del interior de sí mismo todo el júbilo y paz que necesita y no de fuentes externas a él. Así, la mejor disciplina espiritual es fortalecer la visión interna.

¡Mi querido Hislop! No se dejen arrastrar por otros empeños; continúen con el sadhana, inalterados por aquéllos. Yo, Swami, estoy contigo, al lado tuyo, frente a ti, detrás de ti, en tu hogar; Mi Amor, Mi compasión, Mi Gracia, siempre están contigo, nunca estarás sin ellos. Experimentarás la Bienaventuranza del Atma, la Realidad, muy pronto.

Dale mis infinitas bendiciones a tu griha-lakshmi (la Diosa del Hogar, que confiere paz y prosperidad sobre el hogar), la señora Hislop. Que sobre ambos se derrame la concordia mutua, la paz y la alegría; que logren la gloriosa consumación de su sadhana: la realización de la Realidad.

Bendiciones para la Familia Sai. Desechen la maldad, odio, envidia y ostentación; desarrollen amor y tolerancia, avancen en el sadhana por estos medios. Primero obtengan Ananda (Bienaventuranza espiritual), y después busquen transmitirla a aquellos que la buscan, entre la gente. Cuando el tanque está vacío, ¿cómo pueden las tuberías dar agua? Llenen los tanques con agua potable pura; sólo entonces podrán dar agua al sediento.

Con Bendiciones Baba

CARTA 4



ॐ

PHONE: KOTHA CHERUVU 30
WHITEFIELD 33

BHAGAWAN SRI SATHYA SAI BABA

PRASHANTI NILAYAM (A.P.)

Date .....

10 Healths

I The best method of spreading vedanta Philosophy is to live it; there is no other royal Road.

II Let God work through you. and there will be no more duty. Let God shine forth, Let God show himself, live God. Eat God. Drink God, breathe God. realise the truth and the other things will take care of themselves

III True Love expands the self. attachment contracts it.

IV Heaven is within you. seek happiness not in the objects of senses, realise that happiness is within yourself.

V Ther is no rose with out a thorn unmixed happiness is not to be found in this material world, all happiness is in self Supreme.

VI in the lowest worm as well as in the highest human being the same divine nature is present The worm is the lower form in which the divinity has been more over shadowed by maya.
That is the highest form in which it has been least over shadowed behind every thing the same divinity is existing and out of this comes the basis of morality.

With Pranams
Baba.

CARTA MANUSCRITA DE BABA

(sin fecha) A Hislop

I. El mejor método para difundir la Filosofía Vedanta es vivirla; no existe otro camino real.

II. Deja que Dios actúe a través de ti, y no habrá más deber.
Deja que Dios brille. Deja que Dios se muestre a Sí Mismo:
vive a Dios, come a Dios, bebe a Dios, respira a Dios. Realiza la Verdad y las demás cosas se cumplirán por sí mismas.

III. El verdadero Amor expande al ser, el apego lo contrae.

IV. El Cielo está dentro de ti. No busques la felicidad en los objetos de los sentidos, toma conciencia de que la felicidad está dentro de ti.

V. No existe una rosa sin espinas. La felicidad pura no ha de encontrarse en este mundo material, toda felicidad está en el Ser Supremo.

VI. En el más bajo gusano, así como en el más elevado ser humano, está presente la misma naturaleza divina; el gusano es la forma menos desarrollada en la cual la divinidad ha sido mayormente ensombrecida por maya. Y es en la forma más elevada en la que ha sido menos ensombrecida. Detrás de todo existe la misma Divinidad, y de esto surge la base de la moralidad.

Con Bendiciones Baba

CARTA 5

BHAGAWAN SRI SATYA SAIBABA
PRASHANTHI NILAYAM

CAMP "Brindavan"
DATE 27. 5. 71

Hislop! Receive my Blessings
I have received the two letters from you. I have noted what you have written. you have taken a lot of trouble regarding the helicopter and gathered a number of details about it. The number of Sathya Sai organisations has grown in this country. I have to travel by car to visit these organisations and such journeys are not very convenient besides taking a lot of time. I therefore propose to dispose of the 3 or 4 cars I have and get a helicopter.
Travel by service planes is also inconvenient. recently the Government have imposed rigid rules and passengers are closely checked. besides so crowds gather at every air-port. I feel a helicopter is better in every respect for my journeys. I can visit a large number of Sathya Sai organisations more quickly and with less inconvenience to every one and thus satisfy thousands of devotees.
Hislop! it was first proposed to get the ~~now~~ new college building at Anantapur opened by the president of india on the 10th june 1971. But certain difficulties have now arisen. There is a strike of Government officials going on in Andhra. so the date has been changed for the present to the 15th of July. but. the finishing stages of the new building are getting completed briskly. but I wonder if the president can take part; for some time to come, in public engagements..

What will the Bangladesh problem in east-bengal and the non-gazetted officers, strike etc. I do not propose to move out anywhere in july and August.

His lap! my special Blessings to your wife. may you both continue to enjoy Ananda. good health and mutual understanding and Compationship.

Convey my blessings to Cowan and mrs Cowan, Jerry and Mrs Jerry. and all sathya sai family

With Love and Grace

Bala.

CARTA MANUSCRITA DE BABA

27/5/1971

¡Hislop! Recibe Mis Bendiciones.

He recibido las dos cartas tuyas. He tomado nota de lo que has escrito. Te has tomado muchas molestias respecto al helicóptero y has reunido mucha información sobre éste. El número de Organizaciones Sathya Sai ha crecido en el país. Tengo que viajar en automóvil para visitar estas organizaciones y tales viajes no son muy convenientes, además de requerir mucho tiempo. Por lo tanto, planeo deshacerme de los tres o cuatro automóviles que tengo y adquirir un helicóptero.

El viajar por avión comercial también resulta inconveniente. Recientemente el Gobierno ha impuesto reglas rígidas y los pasajeros son minuciosamente revisados. Además, se juntan muchedumbres en cada aeropuerto. Creo que el helicóptero resulta mejor en todos los aspectos para mis viajes. Puedo visitar un gran número de Organizaciones Sai, más rápidamente y con menos inconvenientes para todo el mundo y así satisfacer a miles de devotos.

Hislop: En un principio se propuso que el nuevo edificio del colegio en Anantapur fuera inaugurado por el Presidente de la India el 10 de junio de 1971, pero han surgido ciertas dificultades. Hay una huelga de empleados del gobierno en Andhra Pradesh, así que la fecha ha sido cambiada para el próximo 15 de julio. Los trabajos finales del nuevo edificio se están realizando apresuradamente, pero me pregunto si el presidente podrá participar dentro de algún tiempo en actos públicos.

Con el problema de Bangladesh en el este de Bengala, los empleados sin nombramiento oficial, la huelga, etc., no planeo salir a ninguna parte durante julio y agosto.

Hislop: Mis Bendiciones especiales a tu esposa. Que ambos continúen disfrutando de Ananda, buena salud, comprensión y compañerismo mutuo.

Mis Bendiciones a Cowan y a su esposa, al señor y la señora Gerry y a toda la familia Sathya Sai.

Con Amor y Gracia Baba

CARTA 6

BHAGAWAN SRI SATYA SAIBABA
PRASHANTHI NILAYAM

CAMP
DATE 24 · 7 · 71

My dear Hislop! I recived your letter
I am very happy. How is your health? and practice
Hislop! the secret of perfect health lies in keeping the
mind always cheerful. never worried, never
hurried, never borne down by any fear, thought ~~anxiety~~
or anxiety.
have all your attachments severed from every
object and concentrate yourself on one thing. the
one fact, one truth, your divinity, immediately
on the spot you gain realisation
nothing is done in a day. religion can not be
swallowed in the form of a pill. it requires hard
and constant practice. the mind can be conquired
only by slow and steady practice.
Hislop! moderation in temper is virtue
moderation in principle is a vice. impurity is a mere
superimpasition under which the real nature of
man has been hidden.
my dear! you are the embodiment of GOD. fill yourselves
with the thought of your almighiness, your majesty and
your glory. open the gates of wisdom. Enter the abode
of bliss. Rest in peace forever
Hislop How is your Mrs. Give my Blessings to her and all
family. I am always. in you. with you with
Love Baba

CARTA MANUSCRITA DE BABA

24/7/1971

¡Mi querido Hislop! Recibí tu carta, estoy muy contento.

¿Cómo está tu salud? ¡y practica, Hislop! El secreto de la salud perfecta está en mantener siempre alegre la mente, nunca preocupada, nunca apurada, nunca deprimida por ningún temor, pensamiento o ansiedad.

Corta todos tus apegos de los objetos y concéntrate en una cosa: la única Realidad, la única Verdad, tu Divinidad, e inmediatamente, en ese punto alcanzarás la Realización.

Nada se realiza en un día. La religión no puede ser tomada en una píldora. Requiere práctica ardua y constante. La mente puede ser conquistada únicamente mediante una práctica lenta y firme.

Hislop, la moderación en el temperamento es virtud. La moderación en los principios es vicio. La impureza es una mera superposición bajo la cual la verdadera naturaleza del hombre ha sido oculta.

¡Mi querido! Tú eres la encarnación de Dios. Llena tu ser con el pensamiento de tu omnipotencia, tu majestad y tu gloria.

Abre las puertas de la sabiduría. Penetra a la morada de la Bienaventuranza. Descansa lleno de paz por siempre.

Hislop, ¿cómo está tu señora? Dale Mis Bendiciones a ella y a toda la familia Sai. Siempre estoy en ustedes, con ustedes.

Con Amor Baba

CARTA 7

To Hislop with Blessings (1951. 47?)

My Dear! you will find it deep within yourself. Think it many times. ponder it. it tells you about your true na-true. it gives you hope, it gives you new life. it points the way. it proves to you that GOD is within you. and you are not man, man is GOD it shows you that it is possible for you to realize GOD (Swamiji) but you and you alone must ponder this work deeply. you will find that you will begin to know what is meant by the statement: "The Self" cannot be explained, the mind knows of its existence, "the Self-GOD" is within ~~man~~ man, you are that Self, all else is illusion of the mind's creation, the mind that creates, preserves, and destroys

My Love! the great joy, the subtlety of the bliss, that you will feel as you come closer and closer to your Real Self. if you strive to find your self by by using your mind, you will strive and strive in vain, Because the mind, cannot give ~~the~~ you the truth; A lie cannot give you the truth; A lie can only entangle you in a web of deceit. but if you sensitize yourself. awaken your true, fine, basal beautiful qualities

above you - nothing Below you - nothing. to the right of you - or to the left of you - nothing; and dissolve yourself into that nothingness. that would be the best way you could explain The realization of the Self. and yet that nothingness would not be the absence of something like the nothingness. that nothingness is the fullness of everything, the power, of the existence of that appears to be everything. - Baba -

NOTA MANUSCRITA DE BABA

Entregada al autor por un mensajero en el ashram
A Hislop, con Bendiciones

fecha ilegible-1971

¡Mi querido! Lo encontrarás en la profundidad de tu propio ser. Piénsalo muchas veces, pondéralo, te habla sobre tu propia verdadera naturaleza, te da esperanza, te da nueva vida, te señala el camino, te demuestra que Dios está dentro de ti y que tú no eres el hombre, el hombre es Dios, te muestra que es posible que tú realices a Dios (Swamiji), pero tú y sólo tú debes considerar detenidamente esta tarea. Encontrarás que vas a empezar a saber lo que se quiere decir con la declaración: "El Ser" no puede ser explicado, la mente sabe de su existencia, "el Ser–Dios" está dentro del hombre, tú eres ese Ser, todo lo demás es ilusión creada por la mente, la mente que crea, preserva y destruye.

¡Mi amor! El gran gozo, la sutileza de la Bienaventuranza, eso lo sentirás a medida que te acerques más y más a tu Verdadero Ser. Si te esfuerzas por encontrar tu ser utilizando tu mente, te esforzarás y esforzarás en vano. Porque la mente no puede darte la Verdad. La mentira no puede darte la Verdad, sólo te puede atrapar en una red de engaños. Pero si te sensibilizas, despiertas tus verdaderas, puras y bellas cualidades por encima de ti –nada debajo de ti, nada a tu derecha o a tu izquierda, nada–, y disuelves tu ser en esa nada, ese será el mejor camino por el que puedas explicar la Realización del Ser. Y, sin embargo, esa nada no sería la ausencia de algo como la nada. Esa nada es la plenitud de cada cosa, el poder de la existencia de lo que parece ser todo.

Baba

CARTA 8

12. 11. 71.

To Hislop. at 9. A.M.

To try to meditate, to try to become quiet
To try to relax. keep trying. Every positive effort
that you make, is not in vain. Every Single
brick added to a temple made of brick
brings that temple closer to completion.
So keep trying and one day All of a sudden
you will pierce the lower realms of your
mind and enter into Contemplation
and you will be able to say: "yes, I know,
I have Seen, Now I know fully the path that
I am on" Keep trying. you have to start
somewhere. the self you can can not speak of,
you can at only try to think about it,
if you care to, in one way: feel your mind
body and emotions, and know.

With Blessings

Bob

NOTA MANUSCRITA DE BABA

Entregada al autor por un mensajero en el ashram

12/11/1971 a las 9 a.m.

A Hislop:

Tratar de meditar, tratar de alcanzar la quietud, tratar de relajarse. Sigue tratando. Todo verdadero esfuerzo que hagas, no es en vano. Cada uno de los ladrillos que se agregan a un templo hecho de ladrillo acerca a ese templo a su terminación. Así que sigue tratando y un día, en forma repentina, traspasarás los dominios bajos de tu mente y entrarás en la Contemplación y podrás decir: "Sí, conozco, he visto, ahora conozco totalmente el camino sobre el cual estoy". Sigue tratando. Tienes que empezar en algún punto. Del Ser no puedes hablar, sólo puedes tratar de pensar en él, si te interesa, de una manera: siente tu cuerpo, mente y emociones, y conoce.

Con Bendiciones Baba

CARTA 9

8 de agosto de 1972

Amado Swamiji:

El jueves, día de Baba, 27 de julio, segundo día de Luna llena, empacamos nuestros muebles en un camión y nos mudamos a nuestra nueva casa en México. La mudanza fue terminada al día siguiente, tercer día de Luna llena. ¿Será auspiciosa la combinación de días y fechas?

Estamos "acampando" mientras tanto en la casa, dado que no hay armarios, sólo pisos sin terminar, sólo una parte de la plomería, etc. Sin embargo, el lugar es precioso, y lo mismo la casa (la residencia de Swami en Norteamérica). En nuestras mentes, podemos ver a Swami moviéndose suavemente, con su airoso caminar, entre los arcos blancos del centro de la casa.

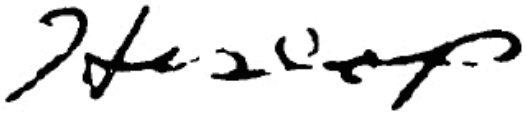
De hecho, Swami "está" aquí. Victoria estaba lavando el piso de la sala y allí, claramente visibles sobre el cemento húmedo, estaban las pisadas de Swami. Ella tenía los zapatos puestos… por lo cual, ¡no puede haber error, eran las pisadas de Swami! Para el momento en que me llamó para que entrara a verlas, las huellas ya casi se habían desvanecido, pero aún pude ver una parte de una huella. Fue una gran emoción darnos cuenta de que por virtud de la Gracia de Swami, Él está aquí con nosotros; tanto es así que pudimos incluso ver la impresión física de sus pies de loto.

Y hace tres días, Swami nuevamente derramó Su Gracia en gran abundancia. Estando en el mercado, Victoria resbaló en el piso encerado y cayó violentamente, golpeándose el pecho izquierdo contra la esquina de un escalón de madera cerca del piso. El golpe fue tan fuerte que le salió sangre por los poros de la piel. Este tipo de golpes fuertes al pecho se considera que producen cáncer rápidamente. Nos apresuramos a llegar a casa y ella se aplicó vibhuti de Swami. Enseguida ocurrió el milagro.

Cesó el dolor y el pecho volvió a tomar su color normal; en tanto que un golpe menor en la pierna, por el mismo accidente, ¡ha producido una zona totalmente negra y morada!

Dios es verdaderamente Omnipresente, ¡y Dios es Swami y Swami es Dios! A cualquier persona que tenga los ojos, mente e inteligencia abiertos, la Divinidad le resulta evidentemente visible a través de la actividad diaria de Swami. Pero para nosotros mismos (el hombre) Dios puede ser nosotros –de hecho debe ser nosotros–… pero verdaderamente es difícil observar el otro lado de la moneda… que nosotros somos Dios. Supongo que es sólo a través de la práctica que podemos estar quietos y permitir a Dios ser visto a través de nuestras acciones. Swami aconseja que declaremos una huelga en contra de la mente. Al igual que permanecemos callados e inactivos con relación a alguna persona que es dañina pero con quien no queremos ninguna controversia, así debemos proceder con relación a la mente, hasta que decida detener su agresiva construcción de un imperio. Tales gallardas palabras son fáciles de decir, ¡pero nuestra práctica no es tan fácil!

Victoria y yo enviamos todo nuestro amor.



CARTA 10

24 de agosto de 1973

Amado Swamiji:

Uno es bamboleado de aquí para allá por las circunstancias, la salud, las emociones, la mente e incluso por la inestabilidad de la inteligencia. La tendencia es caer víctima de la desesperación en un momento y de la exaltación pasajera en otros momentos. Uno se apoya en Swamiji como la única realidad –esto es, el Swamiji interno–, y me aferro a él como el clavo se hunde en la madera, como la criatura marina se adhiere a su roca. Aunque uno vacila y cede, sólo cuando cada acción es dedicada a la adoración de la Divinidad existe un sentido de la vida.

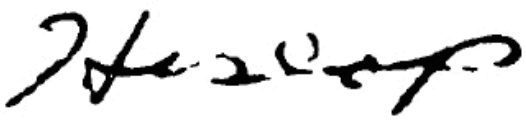
Querido Baba, se anexan unas fotografías. Walter Wolfe, un devoto de Swami del Centro Cowan, tomó las fotografías del crucifijo utilizando un equipo excelente. Él enviará un juego completo de fotografías a Swami. También preguntará si Swami impone alguna restricción especial en el uso de las fotografías.

Las fotografías del crucifijo fueron mostradas en el Centro de Santa Ana el pasado mes y todo el mundo quiere algunas.

La figura de Cristo como la creó Swami es el más extraordinario trabajo de arte que ninguno de nosotros haya jamás visto, sólo al amplificar el pequeño crucifijo puede apreciarse el sorprendente detalle. Uno se da cuenta al instante de que Jesús debe haberse visto así después de estar tres días en la cruz. ¡Qué diferente es la realidad cuando se le compara con las concepciones de los artistas mundanos! La sangre, la agonía, la saliva reseca con polvo, los ojos vueltos hacia arriba, todo ello crea un sentimiento muy penetrante en aquellas personas con antecedentes cristianos. Si así le parece, tal vez Swamiji pudiera enviar una nota a la señora Cowan dando el permiso para la libre impresión de las fotografías, o indicando las restricciones sobre su uso.

En cuanto a mí y a Victoria, nuevamente estoy trabajando, según mis cartas a Swami, y Victoria está viviendo en la casa de México. Esta tarde viajaré a casa; estuve allá también el pasado fin de semana.

Con todo amor



CARTA 11

26 de enero de 1975

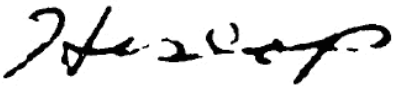
Queridísimo Swamiji: Estamos muy contentos porque dentro de dos semanas veremos a Swami; ¡no existe razón alguna para seguir buscando la causa de la felicidad!

A pesar del hecho de que la anticipación es una grave falta, me siento cada vez más y más emocionado de que pronto veré a Swami. Uno puede identificarse en simpatía con las gopis, quienes sabiendo que Krishna estaba en el corazón de cada una de ellas, sin embargo sus vidas se tornaban muy dulces sólo cuando sus ojos veían la persona de Krishna y sus oídos escuchaban la voz de Krishna.

A menos que haya un cambio de última hora en el itinerario, habremos de arribar a Bangalore el 12 de febrero.

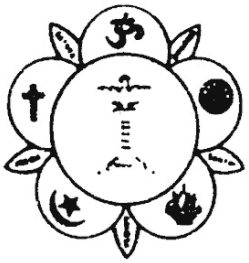
El 2 de febrero, asistiremos a la primera reunión Sri Sathya Sai Baba del Año Nuevo, de la señora Cowan. Cada cierto tiempo viajamos a Santa Ana y nos quedamos con la señora Cowan uno o dos días. Ella se encuentra admirablemente bien y con gran energía y su voluntad de hierro no ha sido doblegada por los años.

Con todo amor



P.D.: Con la aprobación de Swamiji, planeamos quedarnos un par de meses y después regresar nuevamente en noviembre.

CARTA 12



Bhagawan Sri Sathya Sai Baba

TELE NO 30
BRINDAVAN
WHITEFIELD 560 067
TELE NO 36
PRASANTHINILAYAM P O
ANANTAPUR DT 515134

Mi querido Hislop:

Recibe Mis Bendiciones. Me llegaron tu carta y la circular enviada para la dirección de los devotos. Me da mucho gusto que las cosas vayan progresando. Estoy contento de que estés saludable y activo.

Hislop: No es aconsejable dar a conocer defectos mencionándolos específicamente. Estos son asuntos que pueden manejarse indirectamente, en lugar de hacerlo directamente. Debemos impulsar a la gente a corregirse a sí misma haciendo resaltar los puntos buenos, porque la bondad misma avergonzará a los demás llevándolos a dejar sus vicios. Cuando otros desarrollan su fe en el camino correcto, aquellos que están en el camino equivocado también tratarán de corregirse. Cuando escribimos sobre algún defecto en el carácter y llamamos la atención sobre aquél, se les está dando una importancia no merecida a los individuos. Muy probablemente también seremos incomprendidos y difamados como llenos de prejuicios. Pongamos más énfasis sobre las virtudes positivas entre los devotos en nuestra Organización –como el amor, el servicio, la hermandad–. Que estas sean las características distintivas de nuestra Organización, haciéndola diferente del resto. Mantengámonos alejados de lo indeseable e ignorémoslo, firme y silenciosamente. El discutirlo y condenarlo públicamente sólo nos manchará.

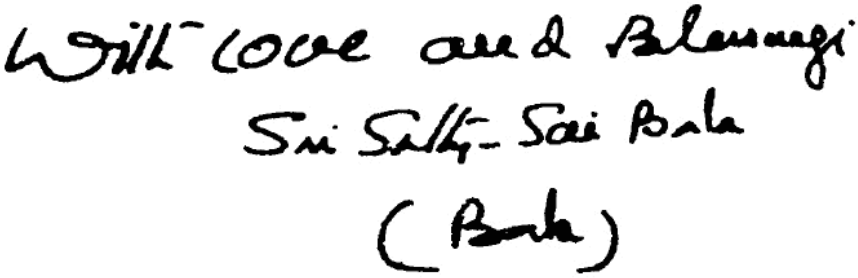
Mantén la atmósfera de pureza y divinidad; allí, el mal no puede germinar o avanzar.

Me da gusto que aun a tu edad avanzada seas tan empeñoso y activo en servir a la Organización. La Organización en Norteamérica es tu responsabilidad. Los devotos Sai deben apoyarse entre sí y compartir el trabajo. Ellos deben infundir en sus grupos amor, ánimo, confianza y un sentido de sacrificio para que el mensaje pueda transformar a más y más personas en buscadores y aspirantes de la Verdad.

¡Querido Hislop! Mis Bendiciones para que continúes con tu programa de dirigir y desarrollar la Organización con éxito.

Estoy altamente satisfecho con lo que has hecho y lo que estás haciendo a este respecto. Desde luego, tal éxito siempre atrae obstáculos, oposición e incluso difamación. Pero no les prestes ninguna atención. El diamante se vuelve más brillante con el corte de más facetas. El deber de uno es continuar sobre el camino elegido y completar la tarea, manteniendo siempre el entusiasmo. La Verdad no puede dejar de ser valorada y apreciada, ya sea hoy o mañana. Permanece siempre contento, no importa lo que acontezca.

Mis Bendiciones para tu esposa. Entrega Mi Amor y Bendiciones a Goldstein, Krystal, Sandweiss y otros. También a los Centros.


Will Love and Blessings
Sai Sakti - Sai Baba
(Baba)

CARTA 13

7 de octubre de 1978 Amado Sai:

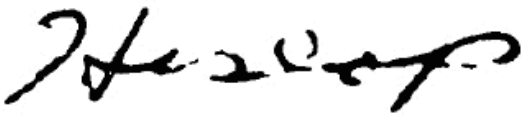
Amado Sai:

Es sólo por la Gracia de Swami que las vidas de Victoria y mía no están atrapadas en el desastre general del mundo. Por lo tanto, no esperamos nada más allá de la rutina ordinaria cuando estamos en la Presencia Sagrada de Bhagavan, y es con mucha vacilación que me atrevo a pedir más.

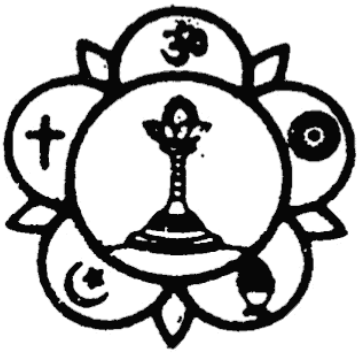
Pero de Su propia voluntad Swami ha dicho que Él satisfaría mis dudas. Y es por esto que tengo el ánimo de solicitar una o dos entrevistas (con la presencia de un traductor capaz).

Yo tengo una gran duda personal. También mi esposa ha llegado a toparse con una especie de barrera en su vida interior y siente una muy fuerte necesidad de preguntar a Swami.

Adicionalmente a lo anterior, cuando visito los Centros Sathya Sai se hacen preguntas, algunas de las cuales no puedo contestar, y necesito preguntarle a Swami sobre estas preguntas de los devotos.



CARTA 14



Bhagawan Sri Satya Sai Baba
Prasanthi Nilayam P.O.
Anantpur Dt.
A.P. 515134

Querido Hislop:

Recibe Mis Bendiciones para ti y para la señora Hislop. Recibí tu carta, en la cual me comunicas tu reacción a los sucesos recientes. Me duele ver que te hayan trastornado tanto. Todo el mundo está ansioso de servir a Swami, y de llevar a cabo los deberes que se le han asignado. Nadie está arriba o abajo, nadie está compitiendo con otro. Con la finalidad de facilitar los proyectos que han sido planeados por los devotos, se han asignado tareas a las personas, pero eso no significa que tengan un cargo único o superior. Todo el mundo debe cooperar en el servicio amoroso.

Cuando las tareas que la Organización emprende crecen en número y tamaño, naturalmente se han de formar nuevos Comités a los cuales se les confíen los nuevos deberes.

La corrección mutua y la constante consulta son necesarias para que un programa de servicio espiritual tenga éxito. El entusiasmo excesivo puede hacer que algunas personas cometan desatinos y hagan cosas incorrectas. Éstos deben ser pasados por alto con un espíritu de generosidad. El amor y la hermandad deben ser expresados como comprensión y benevolencia.

Querido Hislop, no pierdas tu paz mental cuando ocurren tales cosas. Da lo mejor de ti a la causa y deja que el amor fluya de tu corazón hacia todos. Aprecia la devoción que motiva a miles en tu país y ayuda en toda forma a incrementarla. Yo no permitiré que renuncies al papel con que te he bendecido. Sabe que siempre estoy contigo, dentro de ti, al lado tuyo, delante de ti.

With Blessings and Love

Baba

CARTA 15

Bhagawan Sri Sathya Sai Baba

PHONE NO 30
PRASANTHI NILAYAM P O ANANTPUR DISTRCT

20 de mayo de 1982

Querido Hislop:

Recibí tu carta y el recorte de periódico anexo. El mundo tiene todo tipo de personas con todo tipo de ideas. Esta es su naturaleza, Hislop. No debemos hacer caso a esas personas y sus actividades. Los devotos deben concentrarse en su disciplina espiritual para su propio avance, en lugar de preocuparse por los acontecimientos fuera de su alcance.

Vi en el "American Newsletter" una colaboración tuya enviada para compartirla con los lectores. Trata de asuntos triviales. Debemos discernir entre lo que es valioso y lo que no lo es.

Busca siempre el ayudar a los lectores y a los miembros a progresar en el sadhana espiritual y a comprender y practicar las enseñanzas de Swami.

Existen muchas directivas constructivas y positivas que Swami ha dado para el éxito espiritual. Enfatízalas cuando escribas y hables. La meditación trasciende los sentidos. Con la mente tranquilizada mediante tal meditación, uno puede valerosamente entrar en las actividades de la vida.

Da Mis Bendiciones a Goldstein, a Bozzani, a Krystal y a todos los devotos allá.

With love and Blessings
Sai Baba

CARTA 16

23 de setiembre de 1982

Queridísimo Señor:

Nuestro plan (de Victoria y mío) es llegar a Bangalore el jueves 4 de noviembre y regresar a Bangalore el martes 28 de diciembre. Para nosotros será maravilloso estar nuevamente en la Presencia Divina de Swami.

Muy querido Swami, sería muy positivo si Swami diera un gran discurso sobre el mundo. Este momento es particularmente doloroso e imposible de comprender para mentes limitadas sin la ayuda divina.

El horror de la masacre de hombres, mujeres y niños sin distinción o misericordia alguna que sucede en Líbano, Centroamérica y partes de Africa hiere a las personas como una barra de hierro candente hundida en el corazón. Y sin embargo, estamos tan imposibilitados para intervenir. La gente realiza marchas de protesta, hace contribuciones para ayuda, escribe y telefonea a sus representantes en el gobierno, pero nadie puede hacer nada.

Swami, ¿cuál es el significado de todas estas erupciones infernales de sucesos mundiales? ¿Qué es el mundo?

El mundo parece ser yo; porque yo no conozco al mundo como algo por sí mismo, sólo lo conozco como un retrato pintado por las sensaciones que surgen del cuerpo y la mente. Y sin embargo, ¿cómo pueden estas malévolas y demoníacas acciones ser yo? No encuentro estas infernales pasiones y acciones en mí mismo.

¿Qué es el mundo de un individuo?

Si el impacto arrollador del mundo sobre mi mente y sentimientos se debe a la ignorancia, ilusión y a la falta de alguien que sepa cómo señalar la verdad de ello, entonces tal vez el Divino Swami señale la verdad del asunto.

Uno supone que, debido a que Swami ha adoptado cuerpo y mente, entonces también Él recibirá las impresiones sensoriales y mentales comunes, pero Baba carece de ignorancia e ilusión engañosa, y, por lo tanto, verá las cosas en sí mismas, tal como son. ¿Cómo ve Swami los malignos acontecimientos que están teniendo una escalada en el mundo?

¿Cómo percibe Swami estos hechos?

Y, ¿cómo percibe Swami al mundo?

¡Querido Swamiji! Por su misericordia, que Baba nos ilumine respecto a los enigmas mencionados.

Con todo amor Hislop

CARTA 17

22 de setiembre de 1983

Queridísimo Swami:

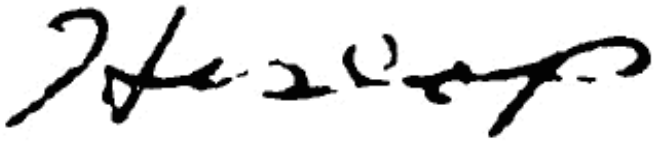
Victoria y yo no podemos siquiera intentar expresar en palabras nuestro aprecio a Swami por la Gracia vertida tan amorosamente sobre nosotros durante nuestra visita. La bella plegaria que Baba nos escribió es nuestra guía durante el día. Recordamos a Baba durante todo el día y sentimos Su Presencia junto a nosotros dondequiera que vamos.

La enseñanza de Swami de vivir a Dios, comer a Dios, beber a Dios, respirar a Dios, es indudablemente la más grande de las aseveraciones inspiradoras, y sentimos una genuina necesidad de "sintonizar" la totalidad de nuestras vidas con la voluntad de Dios. El despertarse con amor, hablar con amor, actuar con amor y terminar el día con amor es el ideal que Baba nos ha dado, y aunque estemos lejos de ello, es nuestro deseo intenso vivir de esa manera.

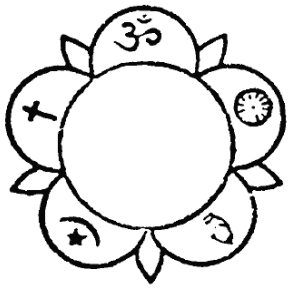
Recordamos con profundo agradecimiento la enseñanza divina de Baba de afrontar cada experiencia con "Sí, sí, sí", convencidos de que cada experiencia lleva el Amor de Dios y es para nuestro bien. Su enseñanza de que tan sólo existe un "Yo" como realidad esencial y que de hecho nosotros somos cada criatura viviente que vemos, a pesar de acciones "buenas y malas", viene a nuestra mente cada día, y con el ojo de la razón tratamos de ver a cada criatura como semejante a nosotros mismos. La extraordinaria y asombrosa explicación de la verdadera "entrega a Dios" está constantemente en nuestra mente, y comprendemos que no hay una auténtica entrega a Dios hasta que el ojo de la sabiduría vea todo, incluso al mundo impermanente, únicamente como a Dios.

Cada vez que voy a la India, el cuerpo regresa a casa con un fuerte resfrío, pero el de esta vez está cediendo y pronto desaparecerá. También, el constante dolor de cabeza que ha sido una molestia durante un año, está disminuyendo y ahora lo siento fuertemente sólo cuando el cerebro es sacudido al toser. Victoria también está recuperando su fuerza, que fue consumida por la gripe, que contrajo estando en la India. Por qué tuvo que permanecer en cama con la gripe, estando allá, en vez de pasar cada día con Baba, tan cerca de Él como fuera posible, ¡es para ella un gran enigma!

Victoria y yo enviamos nuestro amor.



CARTA 18



ॐ

PHONE: KOTHA CHERUVU 30
WHITEFIELD 33

BHAGAWAN SRI SATHYA SAI BABA

PRASHANTI NILAYAM (A.P.)

Date _____

PRAYER

Oh! Lord! Take my love and let it flow in full.

" Take my hands and let them work or devotion to Thee incessantly for Thee

" Take my Soul and let it be merged in one with Thee

" Take my mind and thoughts and let them be in ~~tune~~ tune with Thee

" Take my everything and let me be an instrument to work.

With Love and Grace

Baba.

MANUSCRITO DE BABA

PLEGARIA

¡Oh, Señor! Toma mi amor y déjalo fluir en plenitud y devoción hacia ti ¡Oh, Señor! Toma mis manos y déjalas trabajar incesantemente para ti ¡Oh, Señor! Toma mi alma y déjala volverse una contigo ¡Oh, Señor! Toma mi mente y mis pensamientos y déjalos estar en sintonía contigo ¡Oh, Señor! Toma mi todo y déjame ser un instrumento para trabajar.

Con Amor y Gracia Baba

CARTA 19

Bhagavan Sri Sathya Sai Baba
PRASANTHI NILAYAM P.O
ANANTPUR DT. (A.P.)
PHONE NO : 30.

My Dears! The time will come when the whole of this dream will vanish. To everyone of us there must come a time when the whole universe will be found to have been a mere dream, when we shall find that the soul is infinitely better than its surroundings. In this struggle through what we call environments, there will come a time when we shall find that these environments were almost zero in comparison with the power of the Soul. It is only a question of time, and time is nothing in the Infinite. It is a drop in the ocean. We can afford to wait and be calm.

With Blessings

(Baba) Sri Sathya Sai Baba

CARTA MANUSCRITA DE BABA

(sin fecha)

¡Mis queridos! Llegará el tiempo en que todo este sueño se desvanecerá. Habrá de llegar el momento a cada uno de nosotros cuando encuentre que todo el Universo ha sido un simple sueño, cuando encuentre que el alma es infinitamente mejor que su entorno. En esta lucha a través de lo que llamamos medio ambiente, llegará el momento en el que habremos de encontrar que estos medios ambientes eran casi nada en comparación con el poder del alma. Es sólo cuestión de tiempo, y el tiempo es nada en el infinito. Es una gota en el océano. Podemos permitirnos el esperar y estar tranquilos.

Con Bendiciones (Baba) Sri Sathya Sai Baba

EPÍLOGO

Experimentar directamente la presencia de Dios

(discurso en una reunión de devotos Sai)

Baba, en una conversación este año, dijo algo que es un gran secreto, porque no lo había oído decir antes. Él me dijo que aquello que sucede físicamente, en el exterior, en términos de acciones y cosas así, no es de mayor importancia, que lo que es importante es aquello que proviene del interior. Es lo interior lo que cambia a lo exterior y no lo exterior lo que trae el cambio interior. Por ejemplo, continuó diciendo Baba, tomen un automóvil: es conducido desde el interior. Partiendo de esta declaración, parece ser que lo que debemos hacer es buscar internamente y después traerlo al exterior.

¿Qué es esta actividad interna que habrá de cambiar lo externo? Es el Amor. ¡El Amor es la más poderosa fuerza en la Creación! Baba dice que es por Amor que el Universo fue creado, y el Cosmos entero es sólo una danza de Amor. Por lo tanto, deberíamos estar pensando en Dios todo el tiempo, orando a Baba, hablando con Él, manteniendo nuestra mente en Él. De esta manera, cuando afirmamos, o más bien dejamos de negar, ese Amor que es nuestra verdadera naturaleza, y que puede ser traído al frente y expresado amando a Dios, entonces ese Amor, esa pureza interna, saldrá y cambiará las circunstancias externas.

Ahora, ¿cómo vamos a practicar esto, al descubrir este Amor interno por Dios que está allí y del cual podemos no estar conscientes?

Baba nos aconseja varias maneras en que puede ser logrado. Antes que nada, ¡tiene que haber un gran esfuerzo! Uno no puede tan sólo sentarse y decir: "Dios es todo, ¡así que Él puede arreglar todo! ¡No necesito emprender acción alguna!". Baba nos previene en contra de tal actitud. En la India existen grupos que piensan de esa manera, y esta actitud es la gran falla de estos grupos. Baba dice que mientras no estemos totalmente realizados, totalmente realizados en Dios, debemos trabajar y trabajar duro. El hombre nació en este mundo para trabajar. Pero el trabajo no es totalmente efectivo a menos que se realice con ahínco. De hecho, Baba me dijo que la verdadera razón por la que no realizamos plenamente el Amor que está dentro de nosotros es que no tenemos ese ahínco. ¿Y cómo habremos de obtenerlo? Lo obtendremos al llegar a apreciar plenamente la situación en la cual nos encontramos nosotros mismos.

Por ejemplo, si estuviéramos en un cuarto oscuro con una víbora venenosa, ¡con qué intensidad estaríamos pendientes del más mínimo movimiento que hiciéramos! O, en otro caso:

cuando estamos sentados en la fila para darshan y Baba se acerca a nosotros, con qué intensidad fijamos nuestra mirada y nuestra atención en Él; tal vez se detenga y nos diga algo; tal vez nos diga que entremos al cuarto de entrevistas, ¡en ese momento nuestra intensidad es completa y estamos verdaderamente alertas!

Ahora, ¿qué hay en nuestra situación actual que haga surgir tal intensidad en nuestra vida? ¿Dónde acecha el peligro?

Hemos nacido en este cuerpo, en esta sociedad. Estamos sujetos a todo tipo de influencias,

nuestros padres, nuestros profesores de escuela, nuestro gobierno, nuestro sexo, nuestro tamaño, nuestra salud, las influencias de las estrellas… todo nos está moviendo y torciendo de aquí a allá… no somos libres… ¡y piensen en el huracán de karma que se alza amenazante detrás de la próxima encarnación! ¡Dónde habrá de lanzar a esta frágil embarcación de cuerpo y mente si perdemos esta única oportunidad entre un millón que tenemos ahora, el estar vivos durante el tiempo del Avatar y escuchar la Verdad que proclama! ¡Nuestra suerte ha cambiado, el impulso de la ola está a nuestro favor! Si no aprovechamos esta oportunidad, ¿cuándo volverá a llegar? ¿No es acaso este peligro suficiente como para hacer nacer esa intensidad en la mente y corazón? Y una vez nacida esa intensidad, ¿cómo procedemos a aplicarla para poder comprender el mundo interno que debe ser proyectado hacia lo exterior?

Existe un número de sadhanas, prácticas espirituales, según nos ha dicho Baba; un número de maneras para enfocar esa situación. No hay tiempo en esta corta reunión para abordar el tema completo, la situación completa, aunque sería muy interesante el hacerlo. Permítanme tan sólo hablarles brevemente sobre un solo aspecto: cómo hacer lugar para el Amor a Dios, cómo cultivarlo, cómo mantener el Amor de Dios siempre vivo dentro de nosotros, el estar pensando en Dios, amando a Dios todo el tiempo.

Puede ser logrado, antes que nada, mediante la Visión Divina, esto es, ver a través de la personalidad transitoria, las características transitorias de la persona con quien estamos tratando.

Veo ante mí a esas damas y estos caballeros. Todos parecen ser diferentes, cada uno tiene sus propias características, su propia historia, sus propias fantasías y cosas así. Entonces lo que hay que hacer es darse cuenta de que esto es sólo la apariencia, al igual que sobre la pantalla de cine cuando acontece una batalla, la gente corre, grita, se queman edificios y explotan bombas.

Todo esto nos parece muy real; los niños se asustan, algunas mujeres hasta lloran por lo que le está sucediendo al héroe, y sin embargo, cuando todo termina, ¡la pantalla no sufrió daño, no se quemó, no tiene agujeros de bala! ¡Todo no fue más que un espectáculo, una representación! Debemos darnos cuenta que igual sucede con la gente, que esta representación se está llevando a cabo con todas las diversas personalidades y diferencias. Detrás de todo ello existe una realidad que es permanente e inmutable. Baba nos dice que la realidad inmutable es Dios, que es Dios el morador de cada corazón, que Dios es permanente, inmutable, la Realidad Única.

Así que, cuando vemos a las personas día tras día, durante nuestro día de trabajo, nuestro día en el hogar, cuando vemos a una persona, veamos a través de esa personalidad y con nuestra inteligencia, con nuestro discernimiento, démonos cuenta del hecho de que Dios es la realidad de esa persona, aun cuando él o ella puedan ser tan detestables que no quisiéramos que se nos acercaran ni a tres metros de distancia. Sin embargo, podemos ver a través de esto y darnos cuenta de que Dios está en el corazón mismo de esa persona, y podemos decir, viendo a Dios en su corazón: "Querido Señor, yo te amo, yo te amo, Baba". En silencio, en nuestra mente y corazón, lo decimos.

A la persona no le prestamos atención. Déjenla irse, que siga su camino, que viva su propia vida, no la interfieran. Pero vean a través de la cambiante personalidad, empiecen a apreciar que en esencia todo es uno, que Dios está en todas partes. Saluden a Dios, díganle que lo aman, díganle a Baba que lo aman, díganselo cada vez que vean a alguien.

Si hacen esto, sentirán que un destello de felicidad recorre su ser. Si lo hacen mil veces, mil veces sentirán ese destello de amor y felicidad. De esa manera, siempre que estén viendo a otras personas, aunque ustedes se están comportando con perfecto sentido común y de manera lógica, al mismo tiempo estarán ustedes sintiendo ese amor, el Amor de Dios que está dentro de ustedes.

Ahora, expandan ese Amor en otra dirección. Esta es la práctica de la constante presencia de Dios, que es una disciplina bien conocida en la religión cristiana. Como ustedes saben, un escultor, un artista creativo, puede tomar un bloque de piedra, un bloque de granito, y en cuanto a él concierne, toda posible forma, todo posible rostro yace implícito en el bloque de piedra.

He aquí el bloque de granito: ¿Acaso el artista tiene que cincelar un venado o un rostro sobre la piedra? ¡No! Toda posible forma ya existe dentro del bloque de granito, y todo lo que requiere es un artista creativo para poder sacar esa forma o ese rostro que él quiere llevar de lo latente a lo patente.

Precisamente lo mismo es verdad respecto de Dios. Él es Omnipresente; Omnipresente significa presente en todo momento, en todo lugar. Baba nos ha dicho explícitamente una y otra vez, que Él, Baba, es Omnipresente. Me atrevo a decir que casi todas las personas en este salón han experimentado el hecho de que Baba es Omnipresente. ¿Acaso Baba no ha llegado a sus vidas en algún momento u otro, en forma muy clara, aun cuando su cuerpo está lejos, en la India? Me atrevo a decir que todas las personas que están en este salón han experimentado la Omnipresencia de Baba.

En este bloque de espacio —este bloque de espacio frente a Mí ahora, el bloque de espacio junto a sus camas cuando se despiertan en la mañana— Dios está plenamente allí; completamente allí. Todo lo que necesitamos hacer es traerlo fuera de ese bloque de espacio, con la capacidad artística espiritual de un devoto de Dios, de lo latente a lo patente. Con energía, con resolución, con su fuerza de existencia, traigan la forma de Dios fuera de ese bloque de espacio directamente al lado de ustedes, cada mañana, cuando se despiertan. Visualicen a Dios, concíbanlo en la forma de la Divinidad que les sea la más querida… puede ser la forma de Jesucristo, de Krishna, de la Madre Divina, o puede ser la forma de Baba, a quien muchos de nosotros amamos profundamente como una forma, actualmente viva, plenamente cargada con la gloria de la Divinidad, como la infinita Divinidad que aparece en una forma para brindarnos felicidad. Vean a Dios, visualicen Su Forma, oren a Él, tráiganlo fuera de ese bloque de espacio, tomen luego su mano y aférrense a ella durante todo momento del día, desde el despertar hasta que se vayan a dormir en la noche, entregándose a su cuidado.

Cuando estén despiertos, estén con Él conscientemente, aferrándose a su mano; cuando la conciencia se desvanezca al dormir, oren a Él pidiéndole que los sostenga y los proteja, y Él estará con ustedes durante toda la noche. Día y noche pueden ustedes estar con Él. Puede lograrse; siempre es logrado por los devotos de Dios. Es una antigua práctica. Funciona porque Nombre y Forma no están separados. Nosotros también podemos hacerlo;

podemos tomar la mano de Dios y aferrarnos a Él desde ahora hasta el último momento de nuestra existencia en este cuerpo transitorio.

Ahora, si camináramos con nuestro amado Baba durante todo el día, dondequiera que fuéramos, ¿acaso no sentiríamos Amor en nuestro corazón por Él? ¿Acaso no nos sería casi imposible

el albergar pensamientos de rencor, celos o ira mientras tenemos a Baba de la mano? ¡Casi imposible! Todas las malas cualidades, todas estas oscuras flores de la noche, crecen en la oscuridad, sobreviven en la oscuridad. ¿Cómo pueden permanecer allí, cómo pueden persistir cuando están tomados de la mano de Baba durante todo el día?

Por lo tanto, si tan sólo adoptamos estas dos prácticas, la de la Visión Divina —ver a Dios como la Realidad dondequiera que miremos— y tomarnos de su mano durante el día, entregándonos a su cuidado cuando dormimos, entonces ese Amor que es nuestra realidad crecerá y se expandirá y se realizará plenamente a sí mismo. Y entonces ese Amor saldrá del interior y eso cambiará toda nuestra vida.

Ese es el camino para acercarse al descubrimiento del Amor interno por Dios, esa belleza y pureza y energía que va a cambiar el exterior. Esa es la manera de empezar, una forma totalmente práctica. De ese modo podemos poner en práctica las enseñanzas de Baba. No hay razón por la cual no podamos hacerlo; nadie nos ve hacerlo. Cuando nos acercamos a alguien y pasamos a la persona —saludando a Dios, quien es la realidad de esa persona— ella no lo sabe. No nos puede señalar con el dedo diciendo: "Mira a esa persona loca". O cuando vamos caminando en la calle o estamos sentados en la oficina, tomados de la mano de Dios —nadie nos puede ver haciendo esto—, no pueden decir: "¡Mira, esta persona no puede trabajar con nosotros, no está aquí totalmente!". Todo es interno, todo en nuestro corazón. Por lo tanto, no hay razón alguna para que alguien diga:

"¡No se puede hacer!". ¡Sí se puede hacer!

Toda persona aquí tiene la libertad, o Realización de Dios, a su alcance. Toda persona aquí tiene la inmortalidad en la puerta, al lado, a su lado, dentro de sí, sobre ella… Nunca debemos perder de vista este hecho. De todos los millones, todos los billones de personas en este mundo, ¿cuántas conocen a Sri Sathya Sai Baba?, ¿cuántas van a la India a ver a Sai?, ¿cuántas leen sus libros y toman en cuenta sus enseñanzas?, ¿cuántas lo buscan en sus corazones y sienten amor por Él, devoción por Él, sienten el Amor de Él por ellas? De todos los millones en el mundo, es sólo un puñado.

El permitir que se escape esa gran oportunidad debido a no pensarlo, a no considerarlo, es real y verdaderamente un crimen.

Tantas veces hemos nacido, tanto sufrimiento hemos atravesado, tanta desesperación hemos sentido. La oportunidad está aquí para liberarnos de las arenas movedizas, para llegar a la orilla firme, para realizar la Divinidad que Baba dice que es nuestra verdadera naturaleza, para sentir y ser aquello que nunca cambia, que siempre permanece igual, esa Bienaventuranza que sobrepasa a toda comprensión, esa Paz que sobrepasa a toda comprensión… ¡Eso está al alcance de cada uno de nosotros!

Cualquier día, cualquier momento que nos olvidemos es un día perdido, un momento perdido. ¡Cuán rápido pasa la vida, cuán rápido pasan los años! En un instante todo se terminó, estamos muy viejos para poner atención, y la oportunidad se perdió, ¿cuándo y dónde volverá a repetirse? Cada vida es tomada para expiar una determinada carga de karma; la próxima vida, ¿quién sabe qué karma entrará en juego?, ¿quién sabe cuáles serán nuestras circunstancias, dónde estaremos? Esta oportunidad, tan tangible, tan preciosa, una vez perdida puede desaparecer por

mucho tiempo, ¡miles de años!

Cada día debemos recordar nuestra herencia, nuestra oportunidad, el significado de nuestra vida en este momento, y orar a Baba, orar al Señor para que nos ayude a realizar eso.

En resumen

Baba nos ha dicho que, en tanto nuestro ego-mente sea el conductor de nuestras vidas, nunca podremos llegar a conocer la Verdad inmutable, y hasta que no conozcamos la verdad sobre nosotros mismos, continuaremos con nacimiento, muerte, renacimiento, alegrías pasajeras e inevitable sufrimiento. Mente, ego, conceptos, reacciones y tendencias deben ser percibidos y reconocidos como aquello que es experimentado pero que no forma parte de uno mismo. A fin de conocer la verdad plena y real sobre uno mismo, uno habrá de convertir esta indagación en el interés predominante de su vida.

Habremos de tomar esa decisión en el momento que así lo determinemos. Nuestra es la eternidad de lo que estamos actualmente experimentando y hemos experimentado en el pasado, si tal es nuestra decisión. Baba ha dicho claramente que el nacimiento, muerte y renacimiento es un juego de nuestra elección.

Pero si ya hemos disfrutado lo suficiente de nuestro juego y ahora anhelamos la realización de "esa paz que trasciende toda comprensión", entonces Baba ofrece ayudarnos a "despertar".

Baba ha dicho que una Encarnación Divina es una circunstancia extraordinaria más allá de toda descripción verbal posible. Él dice que el tiempo ha madurado para que realicemos la meta absoluta de toda vida —la reunión con Dios— y que será una tragedia para nosotros si desperdiciamos esta singular vida en la persecución de deseos, ambiciones mundanas y goces sensoriales. Este desafío puede despertarnos de nuestra ordinaria vida cotidiana y podemos tomar la decisión: "yo habré de buscar mi verdad". Aquí necesitamos estar alertas y comprender lo que significa "yo busco mi verdad" en este contexto. El sentido usual sería que "yo" soy una persona individual colocada en el tiempo y el espacio, que la "verdad" puede ser encontrada y reconocida como "mía"; sin embargo, de un modo u otro, "mi verdad" está separada de mí y, por lo tanto, requiero buscarla.

Baba asegura que lo que realmente significa "yo busco mi verdad" es que "mi verdad" es yo mismo y no algo separado de mí. Que "busco" significa ver con claridad las nociones erróneas y desecharlas, y que "yo" es la Indiferenciada Suprema Absoluta Divinidad, que sólo aparenta estar limitada a la individualidad como las burbujas parecen estar separadas de las olas del océano, pero que, de hecho, no están separadas del océano ni son diferentes de éste. En términos de la vida diaria esto significa que la finalidad de todo es la una y misma Divinidad, que parecemos estar separados de la Divinidad pero realmente no lo estamos.

Santos y sabios, de las más remotas épocas, han dicho que el camino a la realización de nuestra Realidad Divina es el desapego de los objetos y asuntos a los que ahora estamos atados debido al deseo, anhelos y conceptos erróneos; y Baba enseña que este desapego vendrá cuando examinemos de cerca los asuntos y objetos y claramente percibamos sus deficiencias.

Tenemos experiencias tales como alegría, aburrimiento o tristeza como resultado del contacto con los objetos del mundo.

Pero las interrelaciones entre nosotros y los objetos son cambiantes, temporales y no confiables. Las experiencias de aburrimiento y tristeza son temporales y esto es bueno, sin duda. Pero por otra parte, nos asimos tenazmente a la experiencia de alegría y, fácilmente, nos apegamos a los objetos que proveen una serie de experiencias placenteras. No obstante, todos los objetos, incluyendo un esposo o hijo amado, vienen a la existencia, permanecen por un tiempo, cambian mucho o poco, y después ya no son más. La promesa de bienaventuranza que percibimos en el objeto es anulada por sus inherentes semillas de decaimiento; y nuestra esperanza de una alegría perdurable en estas interrelaciones se ve traicionada una y otra vez. Esto le sucede a todo el mundo, y es la principal deficiencia de cada objeto; no obstante, olvidamos las repetidas lecciones y continuamos nuestra búsqueda de objetos mundanos esperando vivir así la felicidad.

Baba enseña que toda felicidad buscada fuera de nosotros mismos está destinada al fracaso. Él dice que sólo cuando uno se realiza a sí mismo encuentra la felicidad. La Bienaventuranza ilimitada y sin restricción es nuestro ser natural, nuestra realidad.

Existencia-conciencia-bienaventuranza es nuestro nombre, pero ese nombre es válido únicamente para comunicarnos; nuestra verdadera realidad está más allá de las palabras. Baba enseña que nuestra realidad es Amor Perfecto, Amor Divino y que la Bienaventuranza es Amor. Él dice que nuestra tarea como peregrinos en el camino espiritual es la de purificar mente y corazón;

porque solamente una mente y un corazón puros pueden reflejar la inmaculada Verdad que trasciende a los opuestos. Baba informa que toda Verdad refulgirá instantáneamente dentro de un corazón purificado.

Debido a que la Conciencia Omnipresente, el Principio Divino, es la realidad de la mente y del corazón, no es difícil el realizar la pureza inherente de la mente y del corazón. Baba dice que en este tiempo y era, en que encontramos imperfección dondequiera que miremos, el medio más efectivo de deshacernos de las impurezas que ahora atestan de manera directa mente y corazón, es pedir ayuda al siempre perfecto Principio Divino:

la realidad propia más interna. El camino es simple e inmediatamente disponible para toda persona. El camino es llenar la mente con el nombre particular de la Divinidad que nos es más querida y llenar el corazón con devoción a la Divinidad. La experiencia de la gente es que, en la presencia del Nombre Divino, nuestras múltiples impurezas se debilitan y caen sin lucha y sin aplicar ningún otro tipo de disciplina.

Sri Sathya Sai Baba declara que la conciencia es omnipresente. “Omnipresente” significa en todo lugar, en todo momento. Omnipresencia de la conciencia significa que la conciencia de uno es la conciencia de todo en la Creación. Significa que la conciencia está presente en todos los objetos de la Creación, sin importar cómo puede estar clasificado el objeto en nuestra escala de valores. La misma Conciencia Omnipresente está en Dios, en el más distante universo, en el bloque de granito, en ustedes y en mí. Las diferencias aparentes están en el nombre, forma y función, y en la densidad de la nube de ignorancia que oscurece a la luz brillante de la conciencia. Aquí, la palabra “ignorancia” es usada para indicar una aceptación acrítica de la separación, de la dualidad. Podemos comprender fácilmente cómo la ignorancia oculta la omnipresencia de la conciencia, al darnos cuenta de que nosotros mismos sentimos que estamos separados, y cómo no parecemos demostrar el amor y la gloria de nuestra realidad esencial, la Divinidad. Baba declara que la

conciencia es el Señor y, en la realidad, sólo Dios existe.

Baba equipara a la conciencia con una corriente eléctrica, un fenómeno conocido por casi todo el mundo. Las diversas expresiones de la electricidad se multiplican año tras año conforme avanza la tecnología, pero todo es un solo aspecto de la misma electricidad. La ignorancia a la cual Baba se refiere surge debido a que en la vida nosotros vemos la diversidad, la dualidad, pero dejamos de apreciar la unidad. Con instrucción simple y experimentos sencillos, nuestra ignorancia sobre la electricidad es disipada. Pero no es tan fácil para nosotros ver que una persona de comportamiento repugnante, el gusano que se encuentra en la tierra recién removida, nuestro amado Baba y los incontables miles o millones de universos en el espacio son todos parte de una Conciencia Omnipresente. Y es aún, tal vez, más difícil ver que necesitamos ayuda para lograr liberarnos de la ignorancia, aun cuando nadie sino uno mismo es responsable de ese prolongado desconocimiento.

Para comprender cómo nosotros mismos podemos ayudarnos a liberarnos de la ignorancia, conviene considerar un ejemplo evidente para todos nosotros: el océano y la costa. Por océano se entiende comúnmente el vasto cuerpo de agua que rodea a los continentes. Los nombres, Océano Atlántico y Océano Pacífico, no alteran el hecho de que hay un vasto océano. Esto lo sabemos. Lo aprendemos en la escuela o lo experimentamos directamente conforme viajamos por el mundo. Sin embargo, estando en la costa vemos olas separadas y las nombramos según esa visión. Vemos separadas espuma y burbujas y las nombramos también cuando la ola se eleva en una cresta y rompe sobre la costa. De hecho vemos este fenómeno, y el fenómeno es real y tangible cuando nos acercamos hacia las olas, espuma y burbujas. Sabemos que las olas, espuma o burbujas son tan sólo océano, pero vemos y experimentamos ola, espuma y burbujas y respondemos a la experiencia en ese contexto. Un niño, fascinado con las burbujas, puede capturar algunas en su mano y le puede decir a su padre: “Me las llevo a casa”. El padre sonríe y le explica que las burbujas son formas transitorias del agua del océano que aparentan ser perdurables pero que rápidamente desaparecen. Este hecho totalmente obvio nunca se le ocurrió al niño, pero fue inmediatamente comprendido al señalárselo su padre, que tuvo una correcta comprensión de la aparente dualidad y de la unidad subyacente. En este caso, el padre fue el gurú. A menos que suceda algo que nos recuerde la verdad ignorada, habremos de seguir como estamos; habremos de continuar involucrándonos en acciones que surgen de falsas nociones y sufriendo las dolorosas consecuencias una y otra vez, hasta el infinito. Es ampliamente conocido que esta infeliz situación puede existir. Es un dicho popular, “aquel que no logra comprender la historia está condenado a repetirla”. Bendito aquel que ha encontrado a su verdadero gurú. Para un devoto, las enseñanzas de Baba son la iluminación amorosamente ofrecida por un verdadero gurú.

Percibimos la dualidad al estar a la orilla del mar; sin embargo, esa percepción de diferencia, de dualidad, es inofensiva porque el fenómeno de la dualidad surge y desaparece tan rápidamente que no afecta a nuestra comprensión básica del océano. Pero la mayor parte de nuestra experiencia no es tan simple y directa. En la costa, la aparición de la dualidad —olas, espuma y burbujas— se desvanece rápida y totalmente en la siempre presente unidad subyacente del océano; pero en situaciones más complejas, la aparición de la dualidad persiste, y no vemos ni comprendemos la unidad omnipresente de la conciencia. Es así como omitimos la unidad, vi-

sualizamos la apariencia como algo único y real en sí mismo, cayendo así víctimas de nociones erróneas.

La experiencia de los fenómenos físicos, emocionales y mentales parece muy real para los sentidos. Pero tales fenómenos son irreales; porque aquello que aparece y después desaparece, dependiente de esto o de lo otro, que ni perdura ni puede ser confiable, debe tomarse como irreal. Por esta razón se dice que el mundo no es ni real ni irreal. En la simple experiencia del océano y la costa, claramente comprendemos la unidad subyacente del océano. El océano es sus olas y sus burbujas, y las olas no son el océano; porque el océano permanece siendo océano aun cuando las burbujas y las olas hayan perdido sus formas separadas y no existan más. Pero en las experiencias más complejas de nuestra vida, no entendemos claramente la dualidad de las apariencias del mundo y de nosotros mismos, ni entendemos claramente la unidad de la subyacente Conciencia Omnipresente, el Principio Divino. Ese Principio Divino —la subyacente Conciencia Omnipresente— es uno mismo y también es todo lo demás que uno puede imaginar o percibir, al igual que el océano es sus olas y burbujas visibles tanto como sus variaciones invisibles de temperatura y corrientes. Pero ni esta aparente dualidad del mundo de uno mismo limita al Principio Divino, porque la Conciencia Omnipresente permanece como tal aun cuando yo (como persona) haya perdido mi forma separada y no exista más. De igual manera, se nos dice que si la Creación entera llegara a desaparecer, el Principio Divino permanecería sin modificación.

En el ejemplo del océano y la costa, el niño entendió que no podía llevarse las burbujas del mar a casa. Él obtuvo el correcto entendimiento cuando su padre le señaló la verdad de la situación. Si el niño voluntariamente quisiera ignorar el correcto entendimiento y tratara de llevarse las burbujas del mar a casa, no sucedería daño alguno, pero el actuar obcecadamente en asuntos de mayor importancia implica atraer el desastre. Si, aun teniendo la fortuna de encontrar un verdadero gurú, tercamente hacemos caso omiso, nuestras acciones basadas en un entendimiento erróneo seguirán atrayendo dolor y sufrimiento como resultado de esos graves errores de discernimiento.

Sri Sathya Sai Baba dice una y otra vez en sus discursos, escritos y conversaciones que sólo Dios existe, y que Él y nosotros no somos distintos. Baba enseña en los términos más claros que la dualidad de uno mismo y el mundo es una ilusión; que la dualidad es sólo apariencia transitoria, y que toda la creación infinita de universos y de entes de múltiples tipos y formas se reduce a una realidad, la Conciencia Omnipresente, el Principio Divino. Baba ha señalado esta verdad a aquellos a quienes ha encontrado, es decir, a aquellos que lo oyen. Habiendo escuchado y razonado sobre esta verdad en situaciones simples que fácilmente podemos comprender, estamos destinados por nuestra inteligencia a no seguir sujetos a la ilusión de la dualidad. La comprensión de la dualidad y de la unidad significa que no importa lo que percibamos, no importa cuán tangible o intangible parezca ser, nosotros lo penetramos con nuestro entendimiento y sabemos que todo lo que percibimos tiene a la Divinidad como su esencia y que nosotros mismos no somos realmente diferentes de lo que percibimos de los demás, del mundo o de la Divinidad. La comprensión de la dualidad y de la unidad transformará nuestras vidas siempre y cuando no permitamos que una multitud de concepciones predeterminadas nos mantengan prisioneros. A partir del día en que comprendamos, podremos seguramente conocer y sentir la jubilosa presencia del Señor en todas partes como la única realidad, y ser felices. Baba siempre nos dice: “Sé feliz, sé feliz”, y señala

que la corriente de felicidad en nosotros debe ser tan constante como la corriente de conciencia.

La comprensión de la unidad, el darse cuenta de que nada está separado de la Conciencia Omnipresente nos lleva a enfrentarnos a un problema práctico. Este problema pudiera denominarse "El problema de identidad".

Generalmente, independientemente de cuál sea nuestra comprensión intelectual o filosófica, uno considera que su cuerpo es uno mismo. Pero cuando nuestra inteligencia ha llegado a comprender y apreciar la naturaleza omnipresente de la conciencia, surge la pregunta candente: "¿Quién y/o qué soy yo?".

En conciencia soy unidad, pero como una encarnación involucrada en la acción, soy dualidad. Por lo tanto, uno se pregunta:

"Mientras yo esté en acción, y, por lo tanto, sujeto a los vaivenes de los opuestos, ¿dónde puedo ubicar mi sentido de ser y de existencia?".

Nuestra inteligencia innata, al aplicarla a la pregunta, rápidamente puede ver que mientras "yo" soy todo, no todo es yo mismo, porque "yo" permanece inmodificado a pesar de lo que suceda. Por ejemplo, "yo" soy mi cuerpo, que es la suma de sus partes, pero si un brazo o una pierna son destruidos, "yo" permanece sin disminución aun cuando mi cuerpo haya disminuido por la pérdida de alguna de sus partes. La inteligencia alerta puede al momento seguir esta pista, y darse cuenta inmediatamente de que uno puede tomar la posición de testigo de todo lo que acontece a cualquier nivel de conciencia y no verse afectado por los acontecimientos.

En ese nivel de pureza, seguramente aparecerá un gurú. El gurú puede señalar que si uno desea realizar la esencia de su ser y mantenerse firme en ello, entonces la idea de que el "estado de testigo" es uno mismo no es sustancialmente diferente de la idea de que el "estado de encarnación" es también uno mismo, aun cuando hayamos declarado que en el "estado de testigo" no existe más identificación con las angustias y placeres que afligen al cuerpo. El gurú puede decir que todas las ideas pueden ser abandonadas, incluso la idea del ser, y que realmente la esencia de uno es conciencia pura no limitada por un centro, ni por la periferia, ni por ideas de ningún tipo. Si, cuando escuchamos al gurú, todas las ideas dan su último suspiro, por así decir, y son destruidas, entonces la mente queda totalmente vacía de movimiento, y se dice que la "Liberación" se "ha alcanzado".

Se dice que el peregrino no existe más. Hace mucho, mucho tiempo, el peregrino se convirtió en la idea de "yo soy un aspirante espiritual y seguiré el camino espiritual". Ahora todas las ideas se han extinguido y el peregrino ha cesado de existir. La conciencia se ha fundido en la conciencia y la Existencia-Conciencia-Bienaventuranza-Amor es la intemporal, siempre fresca, siempre fragante Realidad.

En este camino, el entendimiento no puede sino volverse más profundo cuando uno da el primer paso aconsejado por Baba: "Vean las deficiencias de los objetos". Ahora, cuando uno se ha dado cuenta de que la unidad y la dualidad son coincidentes en la experiencia de la encarnación de toda persona, uno es impelido por su inteligencia innata a comprometerse en un constante autoesfuerzo de indagación sobre sí mismo.

Todas las enseñanzas de Baba, brevemente descritas en la segunda sección de este libro, se encuentran en sus discursos, ensayos y conversaciones. El autor sólo ha hecho un reporte de sus

estudios de Baba durante los últimos diecisiete años. Él ve a Baba como una llama de Amor y Bienaventuranza que baila en éxtasis teniendo por fondo al mundo aparente, haciéndose accesible a todos los devotos que ansían la Iluminación. Baba es visto como la Sabiduría encarnada, como una encarnación especial de la Conciencia Omnipresente sin la sombra de la particularidad, plenamente consciente de sí mismo como usted, como yo y como el total de la Creación. El punto de vista del autor refleja sus experiencias con Baba a través de los años, y es consciente de su capacidad humana para malinterpretar la experiencia, lo que se refleja en parcialidad mental, a la cual me referí en el capítulo "Desde los 16 años", experiencia a la cual el lector puede acceder al ir pasando por las páginas de este libro. El autor tiene fe absoluta en Baba y en sus motivos, y en compañía de miles de sus compañeros y devotos, aplica las enseñanzas de Baba en la vida diaria lo mejor que puede.

Casi todas las enseñanzas de Baba se pueden encontrar, expresadas con diferentes palabras o frases, en el curso de un estudio diligente de las grandes tradiciones espirituales y religiosas de la humanidad. Tales estudios han sido publicados y están disponibles en bibliotecas o en algunas editoriales. Lo que es especial sobre el Avatar Sri Sathya Sai Baba es que Él está vivo, vigoroso, se le puede ver y escuchar y tiene la capacidad de expresar en palabras la Verdad sobre el hombre, Dios y el mundo —todo lo cual Él observa directamente mientras habla—.

Nos acercamos al Avatar no por más información, sino por una experiencia real sobre nuestra Verdad esencial. La verdad sin distorsión es la naturaleza de Baba: Él es esa Verdad, esto es, la Divinidad. El significado de esto para nosotros está más allá y es superior a todo cálculo, porque trae a nuestras vidas un potencial infinitamente poderoso. Ese potencial elimina el engaño de nuestra separación de la Divinidad cuando experimentamos nuestra conexión con la Divinidad del Ser consciente, vivo en este mundo, Sri Sathya Sai Baba. Él dice que la salvación reside en la conciencia de nuestra realidad divina, está aquí, tan cerca de nosotros, encarnado, con el propósito de Salvarnos, Liberarnos, Iluminarnos. Cuán diferente es esto de los libros que consultamos y las conferencias que escuchamos; cuán diferente de éstos es el amor a la Divinidad encarnada para sus hijos.

El Avatar, Sri Sathya Sai Baba, cuya existencia real es la Verdad Absoluta, nos dice que el camino directo a la Realización de Dios, la realización de nosotros mismos, es el Amor; que Él es Amor y que el Amor nos une a Él. Nos dice que primero dejemos que surja el Amor y la realización directa de nuestra Verdad será la consecuencia inevitable.

Cómo abrir la mente y el corazón de uno al amor por Dios, a la devoción por Él, a la verdad liberadora de la Divinidad, ahora, en esta misma vida, esto queda establecido en las enseñanzas de Baba que han de ser seguidas y puestas en práctica, y desde luego, visitando Prashanti Nilayam para estar ante la presencia física del Avatar. Para la mayoría de nosotros, Baba, como nuestro Conductor Divino, adquiere significado cuando hemos tenido la jubilosa experiencia de Su Presencia física.

Para mí, un peregrino en el camino espiritual que ansía liberarse de la ilusión y del engaño, Baba es la llave a la libertad.

Tengo absoluta confianza en que lo que dice sucede. Por ejemplo, aún sigo siendo un hombre occidental típico y de "edición común"; sin embargo, mis tendencias agresivas y hostiles domi-

nantes han desaparecido sin que yo hubiera luchado por cambiarlas. Baba nos dice que las malas características no pueden sobrevivir en la presencia del Nombre Sagrado de esa encarnación de la Divinidad que es la más querida de nuestro corazón.

Él menciona que cuando el Nombre Sagrado, el Valor Supremo, es dicho con devoción, aun el poderoso ego de la individualidad voraz se retirará de su trono como gobernador de nuestra vida.

Frecuentemente, conforme pasa el día, siento que la persona Hislop, a quien me refiero como "yo", es como la sombra insustancial que acompaña al cuerpo real cuando camina en un día soleado. En sus enseñanzas, Baba declara que será benéfico para nosotros si sentimos que Dios es la Realidad y que uno no es sino el instrumento empleado por Dios para llevar a cabo su designio. Nuestra razón puede aceptar esto, pues no hay manera de que pueda ser desafiado por la mente limitada con la que tenemos cotidiana familiaridad. Si esta posición nos impacta por razonable, entonces desvanecerá montañas de ansiedad y agregará entusiasmo a la manera en que llevamos a cabo la acción.

Por lo que a mí respecta, mi mente ya recita constantemente el Nombre Sagrado —"Om Sai Ram"— y cuando las cosas acontecen, yo siento y digo: "Tu voluntad, Señor". Actúo con el máximo de mi energía y de acuerdo con mi deber, conforme el deber se va haciendo aparente, y siento y digo: "Tu voluntad, Señor". Y acepto la consecuencia de la acción sin preocupación, sintiendo y diciendo "Tu voluntad, Señor". Si llego a olvidar esta base, este punto de vista, lo recuerdo y nuevamente tomo esta posición.

Glosario

ASTAVAKRA: Un famoso sabio que fue gurú del rey Janaka, su preceptor espiritual.

ATMA: Así como "espacio" se refiere al único espacio, ya sea que se le considere la vastedad del Universo o el espacio dentro de nuestro cuerpo, Atma es la única conciencia infinita, ya sea manifestada como el Universo o como uno mismo.

AVATAR: La Divinidad aparentemente nacida y viviendo como una persona humana, pero en realidad permaneciendo como lo Divino ilimitado.

AVATARA: El período de vida de un Avatar.

DASARA: Un festival hindú durante el cual se celebran ancestrales sacrificios simbólicos para beneficio del mundo entero.

DRAUPADI: La más importante mujer de la casa de los Pandavas, un clan con el que estuvo relacionado el Señor Krishna durante su encarnación.

GOKULAM: Un cobertizo o lugar especial donde se da alimento y cuidado a las manadas de vacas.

JANAKA: Un famoso rey de la India que continuó su vida en el mundo y gobernó su reino aun después de haber alcanzado la plena Realización de Dios.

KARMA: La acción y su reacción. A menos que sea dedicada al Señor, toda acción se revertirá sobre el actor.

LIBERACIÓN, AUTORREALIZACIÓN, REALIZACIÓN DE DIOS: El estado en el cual un individuo aparentemente separado realiza su unidad con la conciencia infinita.

MANDIR: Un templo.

MAYA: Un aspecto sutil y misterioso de la existencia que nos lleva a ver y prestar atención a lo irreal y por ello ignorar lo real.

RAMA: Un Avatar, de quien se dice vivió miles de años antes de Krishna. La historia de la vida de Rama, de su consorte, Sita, y de sus hermanos es conocida en detalle por todos los hindúes, quienes se refieren constantemente a ella, como lo hacen con la historia del Señor Krishna.

SANATHANA DHARMA: Aquella conducta recta que se corresponde con la verdad incambiable.

SANKALPA SHAKTI: Un término que significa nuestro inherente pero pocas veces realizado poder de voluntad.

SEÑOR KRISHNA: Un Avatar de quien se dice vivió hace cerca de 5.000 años y cuyo nombre y vida son tan familiares para los hindúes como los de Jesús para los cristianos.

SITA: La esposa del Avatar Rama. En sí misma, se dice, ella representa un aspecto de la Divinidad. Su historia es parte de la herencia cultural de la India.

VIBHUTI: Nos referimos a la ceniza como vibhuti cuando es usada para representar la impermanencia de todas las cosas.

Cuando son consumidas por el fuego, todas las cosas, a pesar de la diferencia relativa que haya

entre ellas, se reducen a ceniza.

El vibhuti, cuando es tocado por Baba o materializado por Él, con frecuencia parece ser un catalizador o agente que cura enfermedades y protege de graves infortunios.